



**Universidad de Chile.
Facultad de Filosofía y Humanidades.
Departamento de Ciencias Históricas.
Escuela de Postgrado.**

**“OCASO DE LA UNIDAD OBRERA EN CHILE:
CONFRONTACION COMUNISTA-SOCIALISTA Y LA DIVISION DE LA
CTCH (1946-1947)”**

Tesis para optar al grado de Magíster en Historia con mención en Historia de Chile.

Nombre:
Cristian Pozo Mayorga.

Profesor Guía:
Sergio Grez Toso.

**Santiago de Chile.
Noviembre de 2013.**



**Universidad de Chile.
Facultad de Filosofía y Humanidades.
Departamento de Ciencias Históricas.
Escuela de Postgrado.**

**“OCASO DE LA UNIDAD OBRERA EN CHILE:
CONFRONTACION COMUNISTA-SOCIALISTA Y LA DIVISION DE LA
CTCH (1946-1947)”**

Tesis para optar al grado de Magíster en Historia con mención en Historia de Chile.

Nombre:
Cristian Pozo Mayorga.

Profesor Guía:
Sergio Grez Toso.

**Santiago de Chile.
Noviembre de 2013.**

Resumen.

El presente trabajo tiene como objetivo central realizar una reconstrucción histórica de los años 1946 y 1947, en base al problema de la división política y sindical del movimiento obrero chileno, de modo de dilucidar las características internas y externas que dieron lugar a la confrontación comunista-socialista en Chile.

Agradecimientos:

En primer lugar agradezco a esta casa de estudios por haberme acogido en su programa de posgrado de la Facultad de Filosofía y Humanidades, y haberme permitido profundizar mis estudios que concluyen con este trabajo.

Agradezco el apoyo y acompañamiento de mi profesor guía, Sergio Grez Toso, en el objetivo de poder concluir este trabajo, que tuvo una paralización forzada producto del emprendimiento de proyectos en el extranjero. Los certeros comentarios y agudos análisis fueron cruciales para poder concretar la presente tesis que el lector tiene en sus manos.

Agradezco el cariño de mis amigas y amigos tanto en Chile como en México, que a través de su afecto y entusiasmo contribuyeron a hacer más apacible las tareas de investigación y redacción del trabajo. Dentro de los múltiples nombres que deberían aparecer en este sentido, destaco el gran apoyo de la compañera y joven investigadora Paola Orellana, y el de mi gran amigo y compañero Rodrigo Lorca, que mostró un especial entusiasmo e interés en la concreción de este trabajo. A ellos un especial reconocimiento.

Agradezco a mi familia y en especial a mis padres quienes han dado todo su cariño y apoyo en los distintos momentos del trabajo emprendido. Su amor incondicional ha sido siempre un estímulo para cumplir los objetivos propuestos

Por último un especial agradecimiento a mi compañera de ruta, quien a través de todos los años que hemos forjado nuestra vida en conjunto, ha contribuido con su inmenso amor, a darme fortalezas y alegrías. Este trabajo tiene mucho de ella. Para ti amor.

En toda la Empresa impera hoy sin contrapeso la omnímoda prepotencia socialista. Sólo los que pertenecen a su mafia conquistan ascensos y obtienen granjerías y prebendas; solo los que se inclinan servilmente ante estos nuevos potentados del gremio pueden contar seguros con sus puestos en esta dura y cotidiana batalla por el pan. No honradez ni competencia, ni largos años de servicios entregados sin tacha al progreso de una industria, cuentan para los que no están dispuestos a rendirle homenaje y pleitesía a los grandes duques de la Empresa tranviaria. El soplónaje, la persecución, la venganza, son el arma principal de esgrima la camarilla socialista para dominar por el terror a subalternos y jefes, a empleados y obreros que tienen la desgracia de no contarse entre los regalones de la directiva patronal.
(El Tranviario, marzo de 1946)

Lo dijimos en nuestra nota anterior: ¡Nacimos bajo un ciclo de rebeldía...! Justifiquemos nuestra presencia áspera y punzante, con la necesidad de luchar. De barrer fuertemente de la vida nacional a la recta soviética, que ha hecho norma política el crimen y el engaño. Este crimen, esta traición y este engaño, va directamente contra la clase obrera y campesina de nuestra tierra. Ellos son las víctimas directas de la Bestia Roja.....”
(Trinchera, Marzo de 1947)

Hoy es la magnífica oportunidad que esperaban los ardientes partidarios de la UNIDAD GREMIAL, el grave problema interno que nos sangra y perjudica y que no sería tan hondo si los que habiendo podido aportar con su cooperación a la solución de esto, lo hubieran hecho con altura de miras, pasando por encima de mezquinos intereses partidistas y ambiciones personales, y, repetimos, la mas brillante oportunidad, por la experiencia que nos dejaron las últimas huelgas totales y parciales, y los conflictos anuales netamente económicos, ya que quedo ampliamente demostrado que sin unidad será poco menos que imposible triunfar totalmente en nuestras aspiraciones, y es criminal y antiobrero quien se oponga a esta aspiración, a esta máxima ambición de nuestras bases.
(La Voz del Gremio. Santiago. Septiembre de 1947)

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO I. Antecedentes generales	9
1.1. Tensiones PS-PC: la lucha por la hegemonía	9
1.2. Características generales de la CTCH en el Frente Popular	12
CAPITULO II. De la crisis de enero al gobierno del Tercer Frente.	17
2.1. Los congresos de 1945 y las líneas estratégicas del período: Unión Nacional desde la base y Frente del Pueblo.	17
2.2. El agitado panorama de enero de 1946.	20
2.2.1. Situación Política.....	20
2.2.2. Situación económica y social.	21
2.3. Conflictos sindicales y la posición de la CTCH.	22
2.4. Matanza de la Plaza Bulnes	25
2.5. La crisis política y las formulas ministeriales	27
2.6. Hacia el quiebre de la CTCH	28
2.7. Bernardo Ibáñez contra el paro	29
2.8. El “Tercer Frente”	31
2.9. La Huelga general de febrero y la represión.	33
2.10. La división se materializa en los sindicatos.	36
2.11. El conflicto en el local de la CTCH.	38
2.12. Radicalización del antagonismo entre el Gobierno y el PC.	39
2.13. La lucha por dentro de los sindicatos: los casos de Cemento Melón, Fundición Libertad y Endesa-El Sauzal.	41
2.13.1. Sindicato El Melón	42
2.13.2. Sindicato Fundición Libertad.	44
2.13.3. Sindicato Endesa-El Sauzal.	45
2.14. Los Ferroviarios y su posición unitaria.	47
2.15. La huelga del carbón como huelga revolucionaria (primer aviso)	49
2.16. La “violencia callejera” comunista-socialista.	53
2.17. Escalada de la violencia.	55
CAPITULO III. El breve paso de los comunistas en el gobierno y la legitimación de la CTCH-A.	57
3.1. Las elecciones de septiembre.	57
3.2. El XI Congreso Socialista	58
3.3. González Videla y su “lealtad” al PC	59
3.3.1. El triunfo se afirma en el movimiento popular.	60
3.4. El inicio del gobierno y los inmediatos roces dentro del gabinete.	63
3.4.1. La huelga larga en Sewell.....	64
3.4.2. Otros puntos de discordia	65
3.5. Congresos CTCH y la legitimación presidencial	67
3.6. Cesantía, alzas, y malestar popular: 1947	70
3.7. El problema de la sindicalización campesina	73
3.8. Conflicto comunista-socialista en el campo.	78
3.9. Plan de desarrollo productivo y control de las huelgas.	79

3.10. Conflicto en la Administración Pública.....	85
3.11. El PS y CTCH-I radicalizan su oposición al gobierno y al PC.....	86
3.12. El acto del Caupolicán y sus consecuencias.	88
3.13. El ingreso de Carlos Colella al PC	90
3.14. La violencia socialista-comunista previa elecciones de abril.....	91
3.14.1. El Choque en la Plaza de Armas	92
3.14.2. Disputas entre brigadas políticas	93
3.14.3. Desborde en el Cementerio General.....	94
3.14.4. El choque del 5 de abril	96
3.15. Lucha interna en las directivas sindicales. Los casos de Yarur y Ferroviarios.....	97
3.15.1. Ferroviarios.....	97
3.15.2. Textil Yarur.	99
3.16. División internacional del movimiento obrero y las posiciones de las CTCHs.....	102
3.17. La Acción Chilena Anticomunista	105
3.18. El triunfo electoral comunista, su salida del ministerio y el inicio de su marginación.....	107
3.19. Mayo y las dos CTCH independientes del gobierno.....	110
3.20. Comités Anticomunistas.	113
3.21. Las Posiciones del PC y del PS en sus torneos.	114
3.21.1. La XIV Conferencia Nacional del PC	114
3.21.2. El Pleno Nacional del PS.....	116
CAPITULO IV. La guerra contra el PC	119
4.1. El Paro de la locomoción y la violenta respuesta del Gobierno.	119
4.2. Unificar las movilizaciones de los trabajadores a través del Comando Único.	122
4.3. El giro a la derecha y la reorganización del mapa político.....	125
4.4. El Gabinete de Administración y las Primeras Facultades Extraordinarias	126
4.5. El conflicto telegráfico y el alza del pan	127
4.6. La Guerra contra el PC.....	128
4.7. La aprobación del Proyecto de facultades extraordinarias	131
4.8. El fracasado pacto sindical socialista-radical, y los intentos de desafiliación de la CTCH-A.	133
4.9. La CTCH-I y González Videla acercan posiciones.	134
4.10. Bernardo Araya defiende la CTCH como organismo unitario	135
4.11. El Atentado contra Ibáñez y Olavaria y la imputación del terror al PC.	137
4.11.1. El mitin-aniversario del 4 de septiembre.....	138
4.12. Las huelgas y el “peligro revolucionario”	139
4.13. La feroz represión en la huelga del Carbón.....	143
4.14. La rebelión en Schwager	147
4.15. Persecución a la dirigencia del PC y militarización de otras zonas	148
4.16. La contradictoria posición del PS y el compromiso de la CTCH-I con González Videla.	150
4.17. La ruptura con las embajadas	153
4.18. La persecución a la CTCH-A y el silenciamiento comunicacional	155
4.19. La huelga ferroviaria.....	158
4.20. La persecución contra el Poeta.....	161

4.21. Algunas líneas generales de 1948.	162
CONCLUSION	165
Fuentes hemerográficas revisadas	169
Bibliografía	170
ANEXOS	175

INTRODUCCION

En los estudios sobre la historia del movimiento obrero chileno, se ha hecho común la diferenciación de etapas que ponen como base de análisis, la relación entre la acción obrera y el Estado, sea en términos de su dependencia o autonomía, y/o de su cooptación o confrontación. En términos generales y en un esfuerzo sintético de interpretación histórica, se ha planteado una contraposición entre una fase “heroica”, “autónoma” o “independiente” del movimiento, respecto a una fase institucionalizada, las cuales corresponderían a las características del tipo de modelo de acumulación capitalista y a las formas que reviste el pacto de dominación política determinado.

En este sentido, se ha establecido un quiebre histórico a partir de las consolidación de las leyes laborales (1924 - 1931) que dan paso a un proceso de estimulación de un sindicalismo legal y de toda una estructura normativa de relaciones industriales que, a diferencia de los movimientos obreros y populares existentes durante el siglo XIX e inicios del siglo XX (caracterizados por formas de organización y acción autodeterminadas de los trabajadores frente a la ausencia de sólidos canales institucionales), tienen como resultado la paulatina institucionalización del conflicto social de clases, a través de la incorporación de la representación política y sindical de la clase obrera, a diferentes espacios de poder estatal y burocrático.

En torno al proceso de desarrollo y consolidación de la institucionalización del conflicto social, existen una serie de trabajos e investigaciones que han hecho referencia al periodo que va desde los años previos a la dictación del Código del Trabajo en 1931, hasta algunas aproximaciones sobre el movimiento sindical bajo los gobierno frentepopulistas en la década de 1940, aunque con distinta profundidad y detención.¹

¹ Entre los trabajos existentes sobre el movimiento obrero relativos a las décadas de 1930 y 1940, son pocos los que tratan con relativa profundidad el problema en cuestión, siendo en la mayoría de los casos, referencias generales, en el marco de trabajos que dan cuenta de procesos políticos y sindicales de mas largo alcance.

Dentro de los estudios que consideramos tienen mayor densidad investigativa en lo que concierne a la década de 1930 destacan las investigaciones de Mario Garcés, Jorge Rojas y Pedro Milos (este ultimo enfocado a la formación política del Frente Popular): Garcés, Mario. “Movimiento Obrero en la Década del treinta y Frente Popular”. Santiago. Tesis para optar al grado de licenciatura en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Instituto de Historia. 1982; Rojas Flores, Jorge. *El Sindicalismo y el Estado en Chile (1924-1936)* Santiago. Colección Nuevo Siglo. 1986; Rojas Flores,

La década de 1940, con la llegada del Frente Popular al poder en 1938, da cuenta de una etapa de consolidación del sindicalismo institucionalizado, fuertemente dependiente y subordinado a los partidos y alianzas políticas de clases. La CTCH figura como el órgano de representación obrera frente al Estado, dado su alcance a nivel nacional, como a su compromiso con el proyecto del Frente Popular (1936-1941) y la Alianza Democrática (1942-1946). El período de auge de la CTCH se caracterizó por la contribución del sindicalismo (vía acuerdo “frentista”) al mantenimiento de una relativa “paz social”, donde los objetivos primordiales del pacto de clases (fortalecimiento democrático contra el fascismo, y desarrollo de la industrial nacional) subordinaron los intereses del movimiento obrero en una perspectiva de transformación social. El conflicto obrero fue canalizado

Jorge. *La dictadura de Ibáñez y los sindicatos (1927-1931.)* Santiago. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Centro de Investigación Barros Arana. 1993; Milos, Pedro. *Frente Popular en Chile. Su configuración: 1935-1938.* Santiago. Ediciones Lom. 2008.

Para la década de 1940 los estudios específicos en la materia son sumamente escasos, prevaleciendo más bien análisis generales del período desarrollista (1930-1973), que obviamente también dan cuenta de la década anterior. Entre la variedad de trabajos existentes, que hacen referencia con mayor o menor profundidad sobre 1940, se pueden mencionar los siguientes: Angell, Alan. *Partidos Políticos y Movimiento Obrero en Chile.* México. Ediciones Era. 1974; Arrate, Jorge; Rojas, Eduardo. *Memoria de la Izquierda Chilena. Tomo I (1850-1970).* Santiago. Javier Vergara Editor. 2003; Barrera, Manuel. *El sindicato industrial; anhelos, métodos de lucha, relaciones con la empresa.* Santiago. INSORA (Instituto de Administración). 1969; Barrera, Manuel. *Desarrollo económico y sindicalismo en Chile: 1938-1970.* Santiago. VECTOR, Centro de estudios económicos y sociales. 1979; Barría, Jorge. *El movimiento obrero en Chile.* Santiago. Ediciones de la Universidad Técnica del Estado. 1971.; Di Tella, Torcuato. *Sindicato y Comunidad. Dos tipos de estructura sindical latinoamericana.* Buenos Aires, Editorial del Instituto. 1967; Drake, Paul. *Socialismo y Populismo.* Valparaíso. Instituto de Historia. Universidad Católica de Valparaíso. 1992; Faletto, Enzo; Ruiz, Eduardo, y Zemelman, Hugo. *Génesis histórica del proceso político Chileno.* Santiago. Editorial Quimantú. 1922; Faletto, Enzo. “Clases, crisis política y el problema del socialismo en Chile”, en Faletto, Enzo; *Obras completas.* Edición preparada y dirigida por Rodrigo Baño, Carlos Ruiz Encina y María Eugenia Ruiz-Tagle. Santiago Editorial Universitaria. 2008; Faúndez, Julio. *Izquierdas y Democracia en Chile.* Santiago. Ediciones BAT S.A. 1992; Lechner, Norbert. *La democracia en Chile.* Buenos Aires. Ediciones Signos. 1970; Moulian, Tomás. *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende.* Santiago. Ediciones LOM – Arcis. 2006; Petras, James. *Política y Fuerzas Sociales en el desarrollo Chileno.* Buenos Aires. Amorroutou Editores. 1969; Pizarro, Crisóstomo. *Hacia una interpretación global de la evolución de la huelga y del sindicalismo en Chile entre 1890 y 1970.* Santiago. Mimeo, Cieplan .1978; Pizarro, Crisóstomo. *La huelga obrera en Chile.* Santiago. Ediciones SUR. 1986; Pozo, Mayorga. “Movimiento obrero e institucionalización del conflicto de clases en Chile: legalización sindical, compromiso político y Frente Popular”. Santiago. Tesis para optar al grado de sociólogo. Departamento de Sociología. Universidad de Chile. 2010; Silva Miguel. *La CUT, los sindicatos y Clotario Blest.* Santiago. Mosquito Comunicaciones. 2000; Valenzuela, Humberto. *Historia del Movimiento Obrero Chileno.* 1972; Vitale, Luis. *Interpretación marxista de la Historia de Chile.* Santiago. Volumen III (tomos V y VI). Ediciones Lom. 2012; Zapata, Francisco. *El conflicto sindical en América Latina.* México. El colegio de México. 1986; Zapata, Francisco. *Autonomía y subordinación en el sindicalismo latinoamericano.* México. Fideicomiso Historia de las Américas. Serie Ensayos. 1993.

institucionalmente, a través de los mecanismos existentes de resolución laboral y bajo la orientación de los partidos hegemónicos de la confederación (partido comunista y socialista) quienes jugaron un rol importante en la postergación de la huelga y la legitimación del sistema de dominación.

En este sentido, el politólogo Norbert Lechner, en su análisis sobre el fenómeno de “institucionalización del conflicto” en Chile, planteaba la preponderancia del carácter de “patronazgo” de los partidos del Frente Popular en donde el interés primordial estuvo orientado al intercambio de personas en posiciones de autoridad mas que a la transformación del sistema de dominación.²

El pacto de clases característico del período frentepopulista fue posible mientras no se presentaron mayores contradicciones sociales y económicas, durante el transcurso de la segunda guerra mundial, así también, mientras los órganos de representación política y sindical de la clase obrera lograron mantener una relativa unidad en la acción otorgando bases de sustentación a los gobiernos radicales. Esta frágil e inestable unidad socialista-comunista logró mantenerse hasta 1945, desquebrajándose violentamente a inicios de 1946, y dando inicio a uno de los períodos mas oscuros del movimiento obrero chileno.

La lucha fratricida

Dentro de la bibliografía existente sobre el tema se pueden encontrar algunas referencias a la división del movimiento obrero en 1946, y particularmente al quiebre de la CTCH entre un ala socialista y comunista. Este acontecimiento histórico, antecede y se vincula, como veremos, en distintos aspectos con la posterior represión anticomunista instalada por Gabriel González Videla, mediante la tristemente célebre “Ley Maldita” en 1948.

Sobre el quiebre sindical de la CTCH, se ha hecho referencia al hito que de alguna manera da inicio explícitamente a la pugna confrontacional política y sindical entre el Partido Socialista (PS) y el Partido Comunista (PC)³, vale decir; el movimiento de trabajadores a partir de la represión estatal en las salitreras de

² Lechner, Norbert. *La democracia en Chile*. Buenos Aires. Ediciones Signos. 1970

³ El Partido Socialista y Comunista, desde los inicios del primero en 1932, habían mantenido una relación llena de desencuentros y hostilidades, aunque terminaba prevaleciendo una perspectiva unitaria. La lucha contra el fascismo, en todo el período de la Segunda Guerra Mundial devino en un factor fundamental en este sentido.

Humberstone y Mapocho en enero de 1946 (mediada por la matanza de la Plaza Bulnes de Santiago), y la deserción socialista de ésta, producto de la negociación política con el gobierno.

No obstante, salvo la descripción de este conflicto en particular, y las escuetas alusiones sobre la lucha fratricida del movimiento obrero, los acontecimientos y características que dieron carne a la división y sus consecuencias a nivel político y sindical no han sido suficientemente estudiadas en su magnitud e importancia, que si tuvieron no solo para los años mas candentes de este fenómeno (1946-1948), sino para el posterior proceso de reunificación de las fuerzas sindicales que devino en la formación de la CUT en 1953.

El febril anticomunismo existente, factor fundamental del período que dio pie a la constitución de organizaciones como la Acción Chilena Anticomunista (ACHA), a la represión ineludible del Estado contra el movimiento obrero, y a la posterior resolución y ejecución de la “Ley Maldita”, también se hizo presente al interior del movimiento obrero, y de las propias organizaciones sindicales, al mismo tiempo que, paradójicamente, el Partido Comunista presentaba una gran expansión de sus bases sindicales y políticas, que se hizo evidente en abril de 1947, en el marco de las elecciones municipales.

Por su parte, la lucha entre socialistas y comunistas al poco tiempo de formalizada la escisión dentro del movimiento obrero, adquirió caracteres dramáticos a través de abiertos enfrentamientos callejeros, episodios de violencia sindical, y coberturas de prensa política dedicadas a destruir rabiosamente al otrora “partido hermano”. Durante estos años, los dos partidos más importantes de la izquierda chilena, dedicaron tiempo, atención y esfuerzo en situar al lado del enemigo histórico (la oligarquía capitalista y la derecha chilena) al partido que, al menos programáticamente, defendía los mismos intereses de clases, pero que a su vez, constituía una traba para la hegemonía sobre la clase obrera. La prensa socialista y comunista, imbuida de una densidad ideológica característica del período, dedicó entonces gran parte de su cobertura periodística a desprestigiar, muchas veces con clara tergiversación de los acontecimientos, a la colectividad en disputa. Las estrategias para la anulación política y sindical de los partidos, pasaron desde las falsas acusaciones, el boicot y el desprestigio mediático, hasta el enfrentamiento físico y los asesinatos de militantes.

Dentro de los pocos autores que han referido sobre el tema, Alan Angell, da cuenta escueta pero certeramente del denso clima existente dentro del período de esta investigación, que vale la pena mencionar:

“El período que media entre la división de la CTCH en 1946 y la promulgación de la Ley para la Defensa de la Democracia en 1948 fue el más agitado, tanto por las pésimas relaciones entre los dos partidos como por los conflictos internos del partido socialista. Una acusación que dirigieron los comunistas en 1946 contra el Secretario del Trabajo, Lisandro Cruz Ponce (socialista), ofrece abundantes pruebas de que hubo fraude, intriga, corrupción y violencia de ambas partes, en su esfuerzo por obtener el control de los sindicatos. Los trabajadores eran socavados durante sus horas de comida, emborrachados, y enviados después a votar según convenía. Los comunistas estaban especialmente contrariados por la utilización por parte de los socialistas de los funcionarios de la Secretaría del Trabajo para falsear los resultados de las elecciones sindicales. El Secretario del Trabajo, que negó el cargo de que todos los inspectores laborales eran socialistas, respondió que los comunistas estaban enojados porque al perder el control de los sindicatos perdían su máxima fuente de ingreso de esa época, los fondos sindicales. Declaró que los abusos de los comunistas eran tan evidentes que habían tenido que tomar medidas severas para contenerlos.”⁴

La confrontación entre comunistas y socialistas puede entenderse como un fenómeno atravesado por factores internos y externos relacionados entre si. Por un lado, la disputa por la hegemonía sindical y política en tanto genuino representante de la clase obrera. La competencia sobre el control obrero en las directivas sindicales, y la búsqueda de posicionamientos en la estructura política institucional, devinieron en objetivos centrales de los partidos, muchas veces en contra de su propio discurso y orientación programática. Siguiendo a Norbert Lechner, el carácter de “patronazgo” de los partidos, influidos por un pragmatismo instrumental, llevó a las colectividades marxistas a privilegiar los objetivos electorales por posiciones de poder, por sobre las estrategias orientadas a las transformaciones revolucionarias. Por otro lado, el término de la segunda guerra mundial, reconfiguró las correlaciones de fuerzas políticas nacionales e internacionales, distanciando cada vez más al “sovietismo estalinista” de quienes se autodefinían como “democráticos”: sean liberales, socialcristianos o socialistas. El influjo de la llamada “Guerra Fría”, que atrincheró a las democracias liberales en torno a Estados Unidos, en oposición a las democracias populares soviéticas, tuvieron fuerte impacto en las realidades nacionales dividiendo a la izquierda. Chile no fue la excepción, y dentro del socialismo, así como del anarcosindicalismo y el trotskismo (estos últimos enemigos ya conocidos), se incubó un fuerte rechazo político e ideológico (doctrinario) contra el influjo comunista.

⁴ Angell, Alan. *Partidos Políticos y Movimiento Obrero en Chile*. México. Ediciones Era. 1974. pp. 122-123.

El Objetivo de la Investigación

El objetivo central de la presente investigación es la reconstrucción del proceso histórico entre los años 1946 y 1947, orientado a dilucidar las características centrales del enfrentamiento intestino del movimiento obrero, y su vinculación con los procesos políticos nacionales e internacionales. En este sentido, entendemos que la división de los trabajadores organizados, no puede ser entendida como un fenómeno aislado en si mismo o determinado por condiciones propias, sino que está en permanente diálogo con las coyunturas políticas y económicas del período en cuestión. En efecto como veremos, las formas y alianzas constitutivas del poder político en el Estado, así como las características que reviste la crisis económica y las decisiones que los actores toman sobre ellas, repercute en el desarrollo de la lucha fratricida, modificando posiciones y lógicas de acción de los sectores beligerantes. Los procesos de institucionalización sindical de las fracciones en pugna, por ejemplo, fortalecen y debilitan a éstas dependiendo de su posición coyuntural de poder.

La reconstrucción de este proceso, con énfasis en la pugna político-sindical, requiere de un esfuerzo descriptivo de distintos acontecimientos concretos, así como del análisis del devenir político y social a nivel macro. En este sentido resulta relevante dar cuenta de hechos tales como conflictos y huelgas sindicales específicas, que incidieron en el conflicto y en la realidad política nacional, al igual que la reconstrucción de los enfrentamientos políticos en sus diversas manifestaciones. También resulta de importancia, dar cuenta de las resoluciones de los congresos y torneos socialistas y comunistas, puesto que otorgan información sobre las estrategias y tácticas adoptadas para el período por las colectividades, así como la de los torneos de las CTCHs.

Junto al análisis de los acontecimientos particulares es necesario a lo largo del trabajo, seguir la huella al devenir de los actores involucrados, vale decir; las orientaciones y acciones del ejecutivo, el parlamento, y de los partidos y sindicatos, con el objeto de tener una apreciación integral del proceso. La reconstrucción del proceso social y político, con sus cambios y continuidades, resulta fundamental en tanto incide directamente en las formas que reviste la lucha intestina de los trabajadores.

Las Fuentes

Para llevar a cabo la investigación, además de la revisión de bibliografía historiográfica convencional que sirvió para sentar las bases generales del escenario histórico que nos preocupa, se revisaron otros materiales como memorias autobiográficas que fueron bastante útiles a la hora de ponderar y profundizar sobre aspectos generales del período, como en algunos hechos concretos de importancia. Sin embargo, el grueso del levantamiento de la información se llevó a cabo de la revisión y sistematización de fuentes hemerográficas: diarios nacionales, documentación y prensa de organizaciones obreras, y la revisión de sesiones de discusión parlamentaria.

Dentro de las fuentes consultadas, resultó de particular importancia para los propósitos de la investigación, la revisión de los diarios *La Opinión* y *El Siglo*, puesto que ambos representan fielmente la beligerancia entre socialistas y comunistas; el primero en tanto medio perteneciente a uno de los mas fervientes socialistas anticomunistas, Juan Bautista Rossetti, y el segundo por ser el órgano oficial del PC. Así también *Las Noticias de Ultima Hora*, diario de izquierda cercano al socialismo, pero crítico de la corriente anticomunista, aportó en ciertos pasajes agudas interpretaciones de la situación política y económica, sobretodo en coyunturas donde la beligerancia y densidad ideológica de las fracciones en pugnas no lograban aportar información fidedigna para interpretar los acontecimientos. El resto de las fuentes contribuyeron, desde su posición política y/o función determinada, a otorgar mayor peso al cúmulo informativo

Resulta necesario por su implicancia metodológica e historiográfica, transparentar algunas dificultades de los medios utilizados. Asumiendo que los medios periodísticos, al igual que cualquier medio informativo, no son imparciales en tanto llevan a cabo un esfuerzo por interpretar acontecimientos, hechos y/o procesos de mayor alcance (con su consecuente posición subjetiva), los medios revisados para esta investigación, resultan especialmente controvertidos en este sentido, puesto que además de estar en su mayoría imbuidos por orientaciones militantes, son a su vez, participes y promotores del conflictivo escenario donde se desenvuelve el problema en cuestión. En consecuencia, asumimos que muchos de sus planteamientos pueden resultar inexactos y/o distorsionados en función de los intereses que proponen y

defienden. Sin embargo, al tener en consideración estas “distorsiones intencionadas” (algunas veces la propia distorsión del medio en tanto objeto de análisis resulta relevante), se puede recoger información consistente para describir los sucesos y procesos que nos interesa.

Estructura del trabajo

El trabajo consta de cuatro capítulos. Uno de antecedentes generales, y los otros tres de contenido en torno a la investigación propiamente tal.

El capítulo I tiene como objetivo establecer una base general de antecedentes, tanto sobre la relación entre el PC y el PS durante el período frentepopulista, como de las características centrales de la CTCH en el mismo.

El capítulo II se centra en el período constitutivo del Gobierno del “Tercer Frente”, bajo el mandato de Alfredo Duhalde y de los ministros socialistas, que abarcan los meses de febrero a octubre de 1946.

El capítulo III se centra en la experiencia del primer gabinete del Gobierno de Gabriel González Videla con la participación ministerial del PC, que inicia en el mes de noviembre de 1946 hasta la expulsión comunista en abril de 1947.

El capítulo IV se centra en la descripción y análisis del período de auge anticomunista a partir de junio de 1947 (a propósito del desarrollo de una huelga en Santiago) hasta finales de año donde se radicaliza la represión y persecución contra el PC y los movimientos huelguísticos. Así mismo, se incluye una breve referencia a la situación política y sindical en 1948.

Cada capítulo, junto con enfatizar en la lucha política y sindical entre comunistas y socialistas, busca problematizar sobre la situación política nacional, con las consecuentes vicisitudes de las fuerzas sociales y políticas en pugna, junto a la consideración de conflictos y luchas sindicales centrales del período. La pretensión es dar cuenta de distintos elementos constitutivos del panorama nacional que se encuentran vinculados con el problema central que interesa indagar.

CAPITULO I. Antecedentes generales

1.1. Tensiones PS-PC: la lucha por la hegemonía

La relación entre el PC y el PS en la década de 1940, estuvo marcada por constantes tensiones entre las colectividades, producto de la ya mencionada distancia ideológica, como por la lucha en torno a la directriz del movimiento obrero. Con la llegada del Frente Popular al gobierno en 1938, las desavenencias entre ambos partidos se acrecentaron hasta poner fin a la alianza política, con la salida del socialismo del Frente en 1941 (aunque con la conservación de sus ministros en el gobierno), al igual que el Partido Radical (PR) quien rompió momentáneamente con el gobierno de Pedro Aguirre Cerda.⁵

En ese entonces, el PC había propugnado fuertes críticas al PS por la misión emprendida por su dirigente Oscar Schnake, apasionado anticomunista, a EE.UU, a quien acusaron de haberse “vendido al imperialismo”.⁶ Por su parte el PS se oponía al PC, además de la disputa electoral y sindical, por considerarlo antinacional y autoritario, en virtud de su vínculo con la URSS.

La oposición del PS al PC surgió a causa de acontecimientos domésticos e internacionales, pero en parte se debió a que se intensificó la antigua competencia ideológica por el mismo grupo de votantes. Aunque los socialistas permanecieron junto al Gobierno, manifestaron que la alianza con el PC era inaceptable. Los socialistas esperaban aislar a los comunistas y reducir su influencia en la clase trabajadora.⁷ Sin embargo, producto de la invasión del Ejército Alemán a la URSS, socialistas y

⁵ El PR asumió una posición crítica con el gobierno de su correligionario Aguirre Cerda, dada la aplicación de medidas represivas de su ministro del Interior, Arturo Olavarría Bravo (que poco años después fundó la siniestra Acción Chilena Anticomunista) como la clausura del diario *El Siglo* y la expulsión de tres comunistas españoles, lo que lo mantuvo alejado durante algunos meses, hasta la renuncia del ministro, en septiembre de ese año. (Arrate, Jorge; Rojas, Eduardo. *Memoria de la Izquierda Chilena. Tomo I (1850-1970)*. Santiago. Javier Vergara Editor. pp.219-220)

⁶ Arrate y Rojas. Op. Cit. p. 218.

⁷ Drake, Paul. *Socialismo y Populismo*. Instituto de Historia. Valparaíso. Universidad Católica de Valparaíso. 1992

comunistas aunaron posiciones contra el nazi-fascismo, e integraron una nueva combinación liderada por el Partido Radical para apoyar la candidatura de Juan Antonio Ríos a las elecciones presidenciales, tras la muerte de Aguirre Cerda. La “Alianza Democrática”, constituía una prolongación del Frente Popular, aunque tuvo un contenido más parlamentarista orientado a apoyar las iniciativas legislativas del nuevo presidente.

El PC, mantuvo un apoyo constante a los gobiernos radicales, salvo en el año 1940, que en base al IX Pleno del Partido, junto a una fuerte autocrítica que terminó con numerosas expulsiones de la colectividad, se evaluó negativamente la política del Frente Popular, dado el carácter “burgués” de elementos del gobierno, y de la dirección “socialdemócrata” del socialismo influenciada por Oscar Schnake.⁸ No obstante con la invasión nazi a la URSS, el PC resignificó nuevamente la importancia de la coalición como plataforma unitaria antifascista, estimulando su consigna de “Unión Nacional”

El PS presentó su primer quiebre interno en 1940, cuando la fracción “inconformista”, crítica con la orientación burocrática del partido y de su apoyo al gobierno de Aguirre Cerda, se retiró fundando el Partido Socialista de Trabajadores (PST), quien bajo una línea clasista, proponía como alternativa al Frente Popular, la constitución de un “Frente de Trabajadores”. En 1944, la mayoría de los militantes de este partido, tales como César Godoy Urrutia, Orlando Millas, y Natalio Berman, ingresarían en bloque al PC.

En su XI Congreso Nacional Ordinario de enero de 1943, la fracción de Salvador Allende logró desplazar a la línea “colaboracionista” de Marmaduke Grove. Se resolvió permanecer en la Alianza Democrática para vigorizarla, pero como gesto de independencia y crítica política, se ordenó retirar a los militantes de los cargos ministeriales. Allende caracterizó entonces al gobierno de Ríos como “un régimen de izquierda y una política económica de derecha”.⁹ Al retirarse del gobierno, el “Grovismo” rompió con el PS, y fundó en 1944 el Partido Socialista Auténtico (PSA), lo que produjo una fuerte crisis en los socialistas, puesto que ese mismo año la mayoría de los ex socialistas del PST, entraron al PC.

⁸ Arrate y Rojas. Op. Cit. pp.216-217.

⁹ *Ibíd.* p. 226.

Por su parte, en julio de 1941 (al mes siguiente de la invasión Nazi a la URSS), el PC realizó su VI Congreso del Comité Central, donde definió la línea táctica de “Unidad Nacional” y de “Revolución Democrático Burguesa” a nivel estratégico, lo que fue refrendado en su XII Congreso de enero de 1942.¹⁰ El PC planteó entonces que la idea de un Frente Popular quedaba estrecha para las circunstancias históricas, e hizo un llamado a todos los “patriotas” que se opusieran al nazifascismo, a integrarse a un bloque unitario y transversal:

“El Programa Nacional debe pasar a ser el programa de todos los que están dispuestos a luchar contra el nazifascismo ... Deben ingresar en la Unión Nacional todos los patriotas... aun aquellos que en política interna no adoptan una posición democrática consecuente, pero que están de acuerdo en luchar por el aniquilamiento de Hitler y el hitlerismo ... Los terratenientes pueden estar dispuestos a integrar la Unión Nacional para la lucha contra los nazis, pero para eso, no puede plantearse a la vez la entrega de las tierras a los campesinos.”¹¹

Paralelamente, el PC intenta atraer al PS hacia su consigna de Unión Nacional. En los meses de julio y agosto de 1941, el PC bajo la dirección de Carlos Contreras Labarca, envía cuatro cartas públicas a los socialistas proponiéndole la unidad en la acción para defender la democracia. En una de ellas, Contreras Labarca planteaba:

“Invito al Partido Socialista, que ha expresado que desea combatir el fascismo y defender la democracia, a que deponga su actitud, que solo puede favorecer al enemigo común (...) Podemos marchar unidos para salvar a la democracia chilena (...) y prestar amplia ayuda a los pueblos que luchan contra el fascismo”.¹²

Con la disolución de la Internacional Comunista en mayo de 1943, el PC propuso la idea de constituir un solo partido de izquierda: el Partido Unico Obrero-Campesino, con la participación del PC, el PS y el PST, que sumado al radicalismo constituiría la idea de Unión Nacional.¹³ Sin embargo la propuesta no fue aceptada por el PS, dado que consideraba que no estaban las condiciones para la unidad orgánica de los partidos, aún cuando veía con simpatía la disolución del Comintern.

¹⁰ Gómez, María Soledad. “Factores nacionales e internacionales de la política interna del Partido Comunista de Chile (1922-1952)” en Varas, Augusto (Comp.) *El Partido Comunista en Chile. Estudio Multidisciplinario*. CESOC-FLACSO. Santiago de Chile. 1988.p. 76

¹¹ *Ibidem*.

¹² Arrate y Rojas. Op. Cit. P.220.

¹³ *Ibid*. pp. 79-80. No obstante, según plantean Arrate y Rojas, el proyecto de Partido Unico incluía en su seno al Partido Radical. Ver: Arrate y Rojas. Op. Cit. p.228.

El X Congreso del PS de 1944, pasó revista a las sucesivas divisiones al interior del PS con el fin de revertir la situación orgánica. Contó con los saludos de delegaciones del PC y la Falange Nacional. Se eligió al entonces presidente de la CTCH y ex militante comunista (1939) Bernardo Ibáñez, como Secretario General, y a un Comité Central, integrado por Raúl Ampuero, Carmen Lazo y el propio Salvador Allende, entre otros 24 miembros.¹⁴

Como veremos mas adelante, los congresos del PC y del PS en 1945 distanciaron las posiciones entre las colectividades, a través de un diagnóstico y tácticas disímiles sobre el accionar en la situación política nacional.

1.2. Características generales de la CTCH en el Frente Popular

La Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH) fue creada a finales de 1936, a partir, en lo inmediato, de la coyuntura obrera unitaria de apoyo a las huelgas ferroviarias de 1935 y 1936 que fueron duramente reprimidas por el segundo gobierno de Arturo Alessandri. Por otro lado daba cuenta de un proceso de agrupamiento sindical entre sectores de distinta trayectoria histórica y que de alguna manera expresaba la nueva fisonomía y orientación del sindicalismo institucionalizado, a partir del decreto de las leyes laborales de 1924, y del Código Laboral de 1931.

En su seno confluyeron dos grandes organizaciones obreras, la Confederación Nacional de Sindicatos (CNS), de hegemonía socialista y de orientación legalista, y la disminuida Federación Obrera de Chile (FOCH), de trayectoria comunista y revolucionaria. La institucionalización del conflicto social a través de mediaciones de comunicación institucional y política delimitadas por el Estado, otorgaron una base de despliegue de la nueva organización que formalizó las acciones obreras, muy distintas a las orientaciones del llamado “sindicalismo libre” de inicios del Siglo XX. De alguna manera, la CTCH resolvió parcialmente la dicotomía existente entre corrientes sindicales legalistas y organizaciones “desconfiadas”¹⁵ frente a la institucionalidad

¹⁴ Jobet, Julio Cesar. *El Partido Socialista de Chile*. Tomo I. Prensa Latinoamérica S.A. Santiago. 1971. pp. 184-187

¹⁵ Sobre las tensiones derivadas del proceso de legalización sindical, ver: Garcés, Mario. “Movimiento Obrero en la Década del treinta y Frente Popular”. Tesis para optar al grado de licenciatura en Historia. Santiago. Pontificia Universidad Católica de Chile. Instituto de Historia. 1985; y Rojas Flores, Jorge. *El Sindicalismo y el Estado en Chile (1924-1936)* Santiago. Colección Nuevo Siglo. Chile, 1986

normativa laboral, inclinándose por la primera vía, e integrando a gran parte de los sindicatos nacionales, salvo los sectores anarcosindicalistas de la CGT que se mantuvieron al margen por su oposición al sindicalismo legal.

Desde sus inicios la CTCH estuvo conducida bajo la dirección de los partidos comunista y socialista, los cuales proporcionaron los cargos directivos a la organización. La primera directiva estuvo compuesta por el socialista Juan Díaz M. como Secretario General, y el comunista Salvador Ocampo como subsecretario de la organización.¹⁶

La CTCH se incorporó al Frente Popular, apoyando decididamente la candidatura del dirigente radical, Pedro Aguirre Cerda en 1938, y desde entonces hasta 1946, tuvo, con algunos matices, una función política de apoyo y de legitimación del pacto de dominación de clases característico del Frente Popular (1936-1941)¹⁷ y de la Alianza Democrática (1942-1946). Como antecedente relevante, cabe considerar que la CTCH, en la “Convención de Izquierdas” que proclamó a Pedro Aguirre Cerda en 1938, participó con como órgano político mas dentro del Frente Popular, con derecho a opinión y voto, y posteriormente se involucró activamente en su candidatura.¹⁸ En la Convocatoria a su primer congreso en 1939, en el cual fue elegido el socialista Bernardo Ibáñez como secretario General, la CTCH planteaba:

“El Gobierno del Frente Popular, a cuya formación se ha contribuido, ha hecho que las perspectivas de la clase trabajadora sean mucho más amplias.
De un gobierno que perseguía y encarcelaba se ha pasado a uno que garantiza libertad de reunión, expresión y cumplimiento de leyes sindicales.
Se ha contribuido al triunfo de la democracia contra la oligarquía que propiciaba al fascismo para aplastar al pueblo.
La clase trabajadora debe velar por el sostenimiento de la forma democrática de gobierno que se alcanzó y modificar los procedimientos perjudiciales para los trabajadores.”¹⁹

Posteriormente con la muerte de Aguirre Cerda y la reñida proclamación de Juan Antonio Ríos por la naciente “Alianza Democrática”, la CTCH volvió a entregar su apoyo, bajo el influjo de la confrontación entre democracia y fascismo

¹⁶ Pizarro, Crisóstomo. *Hacia una interpretación global de la evolución de la huelga y del sindicalismo en Chile entre 1890 y 1970*. Santiago. Mimeo, Cieplan., 1978. p.158.

¹⁷ Sobre los orígenes del FP ver: Milos, Pedro. *Frente Popular en Chile. Su configuración: 1935-1938*. Santiago. Ediciones Lom. 2008.

¹⁸ Pizarro. Op. Cit. p.171.

¹⁹ *Ibíd.* p.168.

El compromiso político de la CTCH con el Frente Popular, y posteriormente a la Alianza Democrática, le dio una base de sustentación obrera a los gobiernos radicales, que subyugó la lucha propiamente sindical de los trabajadores al compromiso político. Alan Angell sentencia al respecto sobre la organización:

“...si la separación administrativa de sindicato y partido parecía mas clara que en la FOCh, no era el caso de las separación política. La CTCh, aún más obviamente que la FOCh, era una creación política dirigida, en este caso, a asegurar la victoria del Frente Popular. La victoria electoral de un presidente radical era más importante que la lucha sindical de la clase obrera.”²⁰

La orientación política del Frente Popular en lo relativo a su afirmación democrática contra el nazi-fascismo, incidió en que la organización sindical se preocupara más de movilizar conflictos y huelgas contra empresas cuyos patrones fueran asimilados al fascismo o que mantuvieran relaciones con los países del eje, que contra capitalistas especialmente explotadores.²¹

En todo caso, en comparación con el movimiento obrero existente antes de la década de 1930, la CTCH tuvo una orientación moderada en torno a los conflictos sindicales, buscando racionalizar los focos antagónicos con el fin de otorgarle gobernabilidad a los gobiernos radicales y fortalecer el desarrollo productivo e industrial. Así mismo, la participación de dirigentes sindicales en espacios institucionales de toma de decisión, incidió en la pérdida de independencia y combatividad de los sindicatos, quienes se dedicaron a mejorar sus posiciones dentro del sistema de relaciones industriales imperante, por encima de la movilización a través del conflicto.

“La forma de representar a los intereses de los sectores obreros fue fundamentalmente no hacerlo ya en términos de sus alternativas políticas, sino representados como grupos que pedían, dentro del ordenamiento social existente, una mejor distribución de los ingresos. El problema del poder se reducía a lograr solo una mejor posición...”²²

²⁰ Angel, Allan. *Partidos Políticos y Movimiento Obrero en Chile*. México. Ediciones Era. 1974. p.118.

²¹ *Ibíd.* 119

²² Faletto, Enzo. “Clases, crisis política y el problema del socialismo en Chile”, en Faletto, Enzo; *Obras completas*. Edición preparada y dirigida por Rodrigo Baño, Carlos Ruiz Encina y María Eugenia Ruiz-Tagle. Santiago. Editorial Universitaria. 2008.p. 97

La institucionalización del conflicto afectó tanto a los sindicatos como a los partidos de izquierda, quienes se hicieron más participativos pero menos contestatarios en sus orientaciones prácticas.

“La institucionalización durante el Frente Popular hizo al movimiento laboral marxista más participativo pero menos radical. Los sindicatos estaban satisfechos por contar con más representación en las entidades gubernamentales tales como la administración de la previsión de los trabajadores, que estaban a cargo de un socialista. Los partidos y sindicatos marxistas llegaron a aceptar el sistema legal de relaciones industriales de 1924, aunque inicialmente lo habían rechazado porque había sido concebido por los partidos tradicionales (...) Puesto que los escasos beneficios que el Frente había otorgado a la clase trabajadora estaban destinados a los pocos organizados, el PC y PS disminuyeron las protestas de sus partidos por el abandono de la mayoría desvalida”.²³

Como han planteado algunos autores, como Alan Angell y el sociólogo Enzo Faletto, los dirigentes sindicales dado su involucramiento en el entramado institucional, ganaron mayor experiencia en cuestiones de política económica y relaciones industriales²⁴, a la vez que tuvieron mayor participación en espacios de decisión política institucional, tales como consejerías en la Corporación de Fomento, la Caja de Habitación Popular y el Consejo de Subsistencias y de Precios, lo cual paralelamente a su ingerencia, influyó en su asimilación burocrática, y a la consecuente pérdida de sus orientaciones socialistas, por la política de colaboración de clases.²⁵

El desajuste entre las orientaciones programáticas y discursivas respecto a la práctica política concreta tanto de los partidos, como de la confederación, fue expresiva de las contradicciones existentes en las filas políticas y sindicales del período. Paul Drake sintetiza bien este fenómeno al describir la crítica existente desde los partidos obreros a la orientación pequeñoburguesa de la confederación, aún cuando son estos mismos partidos los que tutelan al sindicato:

“Tanto los socialistas como los comunistas criticaban que la CTCH estaba dominada por líderes políticos de clase media. Aparentemente, los trabajadores rara vez participaban en la toma de decisiones en la cúpula de sus sindicatos o de sus partidos. Según los socialistas más izquierdistas, esas coaliciones de sindicatos con partidos estaban mutilando a los trabajadores en lugar de radicalizar a los sectores medios. Los líderes de los sindicatos con frecuencia consolidaban la CTCH como dependencia del PS, del PC, y por tanto del Gobierno. En gran medida, la CTCH siguió siendo un sindicato político creado por los partidos del Frente Popular más que nada como un medio electoral. La clase media no sólo ocupó puestos de mando claves en el movimiento laboral, sino también obtuvo un trato más preferencial para los sindicatos de empleados que para los

²³ Drake, Paul. *Socialismo y Populismo*. Valparaíso. Instituto de Historia. Universidad Católica de Valparaíso. 1992.p. 205.

²⁴ Angel. Op. Cit. p.119.

²⁵ Faletto. Op. Cit. pp. 95-96.

de los obreros. Proliferaron las asociaciones de empleados, de profesionales, y de intelectuales, y muchas de ellas se unieron a la CTCH”.²⁶

El desarrollo económico impulsado por los gobiernos del período de colaboración de clases, no benefició sustantivamente a la clase obrera, sino que dio mayores prerrogativas a los emergentes sectores medios ligados a la burocracia, dado el despliegue institucional y administrativo del Estado. Los sindicatos en su generalidad contribuyeron a mantener la paz social en el período, alimentado por una visión hegemónica y propagandística, que posicionaba en última instancia, al gobierno como “amigo de los trabajadores”.²⁷ Si bien los sectores más inconformes de los partidos obreros se quejaban del carácter reformista del movimiento obrero en el período, terminó prevaleciendo la cooperación social y política del sindicalismo en virtud del compromiso político, frente a lo cual, algunos dirigentes sindicales se quejaban de la escasa autonomía de los trabajadores.

El término de la Segunda Guerra Mundial con sus efectos económicos y políticos-ideológicos a escala internacional, incidió en la orientación del movimiento obrero chileno, desatando contradicciones contenidas a través de los años del pacto frentista-aliancista, años donde primaron la negociación y colaboración, por sobre las orientaciones transformadoras de la sociedad que pregonaban los partidos de la izquierda política.

²⁶ Drake. Op. Cit. p.204.

²⁷ Faletto. Op. Cit. p. 95.

CAPITULO II. De la crisis de enero al gobierno del Tercer Frente.

2.1. Los congresos de 1945 y las líneas estratégicas del período: Unión Nacional desde la base y Frente del Pueblo.

Los congresos de 1945 definieron las dos posiciones estratégicas de ambos partidos, las cuales tuvieron en común, la modificación o revisión de aspectos programáticos. Sin embargo, a diferencia del PC que mantuvo en lo fundamental la línea estratégica definida en diciembre de 1945, el PS producto de las decisiones políticas tomadas a partir de febrero de 1946, degeneró en otro fenómeno político que trajo un amplio rechazo al interior de su propia colectividad.

En el caso socialista, el V Congreso General Extraordinario de julio de 1945, presidido por Bernardo Ibáñez, definió una línea que buscaba distanciarse políticamente del gobierno de la Alianza Democrática como del PC. La línea denominada del “Frente del Pueblo”, según sus planteamientos, reivindicaba una orientación revolucionaria en base al principio de la lucha de clases, que en gran medida surgió, junto a una autocrítica táctica, al rechazo a la consigna comunista de “Unión Nacional” que venía desarrollando el PC. La nueva línea planteaba políticamente la superación de la diferencia entre izquierdas y derechas, reemplazándola, en palabras de Julio César Jobet, por “una abierta pugna combativa entre poseedores y desposeídos, entre explotadores y explotados, liquidando la anodina Alianza Democrática y poniendo en jaque al Partido Comunista.”²⁸

El Frente del Pueblo se planteaba no como una combinación política, sino más bien como un movimiento social-popular:

“El Frente Económico y social del Pueblo es hasta ahora apenas una simple consigna de lucha, un esfuerzo para llevar hasta las masas una definición del campo político al margen de la izquierda fracasada y en beligerancia abierta contra la derecha reaccionaria y antipopular. Es un movimiento de masas en potencia que deberá ser organizado con un programa económico, social y cultural que logre despertar fervor en los trabajadores. Este movimiento deberá ser, por lo tanto, un amplio Frente del Pueblo, orientado por el Partido Socialista y un reagrupamiento de las masas de acuerdo con sus necesidades económicas y sociales, proyectado hacia todos los sectores populares: obreros, campesinos, pequeños propietarios, profesionales y sectores independientes.”²⁹

²⁸ César Jobet. Op. Cit. p. 189.

²⁹ *Ibíd.* p.191.

El Congreso reeligió a Bernardo Ibáñez como Secretario General, y a un pequeño Comité Central integrado por 8 miembros, donde destacaba el ferviente anticomunista, Agustín Álvarez Villablanca, quien tiempo después sería expulsado del partido por su participación en la organización Acción Chilena Anticomunista.

El Partido Comunista realizó su XIII Congreso Nacional en diciembre de 1945, donde modificó tácticamente su estrategia de “Unión Nacional”, en tanto acuerdo pluriclasista establecido entre los partidos a nivel del Estado, para orientarla desde la “lucha de masas” en tanto unidad en la base para las reivindicaciones populares y democráticas.³⁰ La centralidad del informe central presentado por Carlos Contreras Labarca apuntaba a revisar y solidificar “el papel que los comunistas debemos llevar en la campaña por acelerar el proceso de la revolución democrático-burguesa.”³¹

En el co-informe de organización presentado por Humberto Abarca al Congreso, se puso especial énfasis en la agudización del encarecimiento de la vida de los últimos años, y el aumento de la conflictividad sindical e “irritación de las masas” producto del empeoramiento de las condiciones de vida. Como bien plantea Soledad Gómez, una de las novedades de la redefinición táctica del XIII Congreso fue el incorporar nuevos sectores populares, más allá de las fuerzas sindicales y campesinas para el impulso de la “revolución democrático burguesa”, tales como: liga de arrendatarios, organizaciones territoriales por barrios, comunas, centros vecinales, de padres, etc.³² La unidad desde la base tomaba forma a través de la multiplicidad de organizaciones sociales.

A su vez, se definieron los objetivos políticos institucionales, para llevar a cabo la política de “Unión Nacional” sintetizados en: Reforma Agraria y reorganización de la producción agrícola, industrialización del país, reestructura y perfeccionamiento de la legislación social, reforma de la enseñanza y elevación del nivel cultural, ampliación del régimen democrático, convocatoria a una Asamblea Constituyente para reformar la Constitución, mejoramiento de las condiciones de vida y trabajo y formación de gobierno de unidad nacional.³³

³⁰ Arrate. Op. Cit. p. 233.

³¹ “Organizando al partido en las luchas de las masas”. *El Siglo*. Santiago. 13 de enero de 1946. pp.5-6.

³² Gómez. Op. Cit. pp.88-89.

³³ “Organizando al partido en las luchas de las masas”.

Es interesante indicar, que en el documento de organización, se plantea ya una crítica frontal a los “trotskistas” que se oponían al PC y a su línea estratégica, haciendo directa alusión al dirigente socialista Juan Bautista Rossetti, y su diario *La Opinión*:

“Como sirvientes que son esos fascistas y reaccionarios, los trotskistas desarrollan su labor criminal, tratando de desprestigiar el régimen democrático y los partidos políticos, y explotan en sus ataques la debilidad del Gobierno, intentan toda suerte de intrigas y maniobras para destruir la unidad de la clase obrera, para separarla de la Alianza Democrática. Realizan toda clase de actividades y propaganda para desacreditar la política de Unión Nacional, utilizando los medios económicos de manos de los fascistas y reaccionarios para publicar panfletos y pasquines (...) Aprovechan las páginas de *La Opinión*, el pasquín de Rossetti, para destilar todo su veneno contra el régimen democrático y contra la unidad de las fuerzas democráticas y progresistas”.³⁴

Así mismo, el informe dedicaba algunas palabras a la irresponsabilidad de movimientos obreros que surgían espontáneamente sin el conocimiento del partido y de la propia CTCH, contrariando la política de Unión Nacional, que privilegiaba la solución institucional previa, mediante juntas de conciliación. Estos movimientos huelguísticos eran entonces “impulsados demagógicamente por elementos trotskistas, poniendo en peligro las demandas justas de los obreros y queriéndolos utilizar para beneficio de los enemigos del régimen democrático”.³⁵ El desconocimiento (y descontrol) del partido sobre las huelgas, radicaba no solo en la desatención, sino además en la “conciliación” con elementos como el propio secretario general, Bernardo Ibáñez, quien entonces ya figuraba como un personaje hostil al comunismo, y viceversa.

“La dirección y nuestra fracción en la CTCH no nos hemos orientado seriamente, a pesar de haber discutido varias veces el trabajo sindical, a romper la conciliación con los elementos trotskistas y oportunistas, como Bernardo Ibáñez, por creer que con éste vamos a marchar por las vías de las reuniones y de las conversaciones entre cuatro murallas, sin poner en conocimiento de los sindicatos la actitud de unos y otros”.³⁶

Como se puede deducir, la hostilidad general entre comunistas y socialistas, ya se encuentra presente en el transcurso de 1945, sumándose a las diferencias políticas en materia programática. A las pocas semanas de 1946 las diferencias y hostilidades, más o menos manifiestas, devinieron en una abierta confrontación que terminó marcando al movimiento obrero por años.

³⁴ *Ibíd.*

³⁵ *Ibíd.*

³⁶ *Ibíd.*

2.2. El agitado panorama de enero de 1946.

2.2.1. Situación Política.

En el plano político, las tensiones al interior de las combinaciones gubernamentales de la Alianza Democrática, venían arrastrándose fundamentalmente a partir del término de la segunda guerra mundial. Desde la estructura política, se visualizaba un proceso general de “izquierdización” de los partidos constitutivos de la alianza, sobretodo la que refiere al PR y PS.

En el primero de éstos, a partir de la constitución en 1944 del Centro Ejecutivo Nacional (CEN), que reemplazó a la Junta Central, apoyados por una mayoría de carácter progresista, el radicalismo había reorientado sus líneas programáticas hacia objetivos reformadores de mayor contenido popular dentro de los gobiernos de AD, lo que a la postre devino en una marcada separación entre sectores tradicionales y progresistas, los cuales se diferenciaban además, por su ponderación hacia el PC. En 1944 el CEN había presionado a Juan Antonio Ríos para constituir un gabinete sin liberales, el cual se llevó a cabo a través del llamado “Plan de Peñuelas” en 1945, empujando a los liberales a la oposición³⁷. A inicios de 1946, y con un gabinete compuesto por radicales, independientes, un socialista auténtico, un falangista y un democrático, el sector mayoritario del CEN propiciaba fortalecer un gabinete de izquierda, algunos con participación comunista.

El PS a su vez, había planteado después de un proceso de autocrítica y de división interna, la necesidad de adoptar una posición marcadamente popular, que pudiese superar el estado de fuerzas de la AD para convertirse en genuino portador de los intereses de las clases populares. El 13 de enero, en la clausura del Pleno Nacional del PS, el subsecretario Agustín Álvarez Villablanca, planteaba el fracaso de los gobiernos de izquierda mediante las combinaciones del Frente Popular y la Alianza Democrática, tanto por la incapacidad gubernamental del radicalismo, como por las consignas contradictorias de “Unidad Nacional” del PC. Criticó al gobierno de Ríos de personalista, antipopular y conciliador con la derecha, y reafirmó el llamado a crear un movimiento popular revolucionario.

³⁷ “Ambiente de armonía interna y de unidad izquierdista tendrá Convención Radical”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 17 de enero de 1946. p.3.

“Hay que saltar por encima de las doctrinas y de los programas consagrados, encima de izquierdas y derechas políticas para crear un movimiento popular revolucionario de carácter nacional y continental, en un ataque frontal a los privilegios, para arrancar al gobierno a los partidos rapaces e insensibles y el frente económico a los profítadores internos y a los imperialistas absorbentes”.³⁸

El PC por su parte, comenzaba a abogar por una reorganización ministerial de la Alianza Democrática que imprimiera mayor dinamismo a las transformaciones sociales y políticas, conforme a su política de “Unión Nacional”, demandando integrar un gabinete progresista a modo de garantía de cumplimiento de un programa de avanzada.

2.2.2. Situación económica y social.

El año 1946 comenzó con agitados acontecimientos en materia sindical y popular, y particularmente marcados por un hecho de enorme importancia que incidió en la trayectoria de los meses siguientes: la masacre de la Plaza Bulnes, a la que nos referiremos a continuación.

Como si el movimiento obrero hubiese estado en receso durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, el desarrollo del conflicto sindical y de las huelgas, se habían mantenido hasta el año 1945, en un nivel discreto, tanto por su frecuencia, como por los mecanismos de resolución y negociación, donde la CTCH pasó a ser un actor fundamental en la canalización del conflicto social.³⁹ James Petras hace alusión a este hecho planteando que los conflictos iniciados entonces “expresaban el descontento eficazmente contenido durante la guerra”⁴⁰

Junto al escenario político caracterizado por las posiciones cada vez más críticas al interior de los partidos de la AD, las condiciones económicas de la clase obrera venían empeorando con las ya manifiestas alzas del costo de la vida, las cuales posteriormente se radicalizarían.⁴¹

³⁸ Jobet. Op. Cit. p.189

³⁹ Julio Faúndez plantea que entre 1943 y 1944 hubo un promedio anual de 109 huelgas, afectando a 43 mil trabajadores, mientras que entre 1945 y 1946, hubo 189, afectando a 96 mil trabajadores. Uno de los factores determinantes fueron la caída de la demanda de cobre producto del término de la guerra. Ver en: Faúndez, Julio. *Izquierdas y Democracia en Chile*. Santiago Ediciones BAT S.A. 1992. p. 78

⁴⁰ Petras, James. *Política y Fuerzas Sociales en el desarrollo Chileno*. Buenos Aires. Amorroutou Editores, 1969. p.119.

⁴¹ El alza del costo de vida puede dimensionarse con los contundentes datos sobre la variación del IPC en estos años. Mientras que en 1943, 1944 y 1945, las variaciones fueron de 7.83%, 15% y

2.3. Conflictos sindicales y la posición de la CTCH.

A inicios de la segunda semana de enero, la CTCH se había reunido para discutir en torno a los conflictos sindicales existentes, dada la política gubernamental considerada de “guante blanco con las empresas extranjeras y nacionales”, llamando a todos los Consejos Provinciales y Federaciones Nacionales a estar alerta y movilizarse en defensa de las conquistas sociales, y rechazar la política de conciliación del gobierno.⁴²

Dentro de los conflictos existentes a inicios de mes (algunos iniciados el año anterior) figuraba con mayor trascendencia las huelgas en el sur del país, y en la zona de Sewell en Rancagua. En Concepción y Arauco, el gobierno de Juan Antonio Ríos, había decretado Zona de Emergencia producto del movimiento obrero local, tomando control del lugar el día 8 de enero el Contralmirante Immanuel Holger,⁴³ futuro ministro de estado bajo Gabriel González Videla.

Entre las huelgas desatadas en la zona, destacaban las del mineral de Colico-Sur, producto de un conflicto producido por la expulsión de obreros en huelgas, junto al juicio de la Compañía contra el sindicato.⁴⁴ Así mismo, paralizaron todas las actividades industriales de Concepción, tales como el Ferrocarril de Concepción a Curanilahue (que para el día 9 de enero funcionaba con personal de reserva y bajo control del Ejército), la Compañía de Electricidad Industrial de Concepción, la Compañía de Gas, la Compañía de Cervecerías y la Fábrica de Tejidos “El Tigre”. Además, según comunicaciones oficiales, tripulaciones de varios barcos en la Bahía de Corral habían abandonado sus respectivas tripulaciones, plegándose a la huelga, motivo por el cual se pusieron en alerta la Marinería del “Sargento Aldea” y “Chacabuco”.⁴⁵

7.71% respectivamente, en el transcurso de 1946, el alza alcanzó al 30%. Ver en: Brown, Juan et al. *Economía chilena 1810-1995: estadísticas históricas*, Santiago, Universidad Católica de Chile. 2000. pp.98-101.

⁴² “La CTCH dará decidido apoyo a los sindicatos”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 8 de enero de 1946. p.5.

⁴³ “Intervención armada contra obreros de zona del carbón”. *El Siglo*. Santiago. 9 de enero de 1946.

⁴⁴ “No hay solución para las huelgas del carbón y de mineral de Sewell”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 9 de enero de 1946, p.16

⁴⁵ “Paralizadas todas las faenas en Concepción”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 10 de enero de 1946

Con la intervención militar de la zona del carbón, se detuvieron dirigentes en la ciudad de Coronel, frente a lo cual una delegación de la AD se dirigió al sur.⁴⁶ Por su parte, en el mineral “El Teniente” de Rancagua, alrededor de 3800 trabajadores se habían ido a una huelga de 24 horas el día 8 de enero, por despidos y detención de un dirigente sindical⁴⁷

Frente a la situación crítica producto de las huelgas existentes, se realizó una reunión política entre los jefes de los partidos de la AD, cuatro ministros del gobierno y parlamentarios. El Secretario General del PC, Carlos Contreras Labarca, planteó que la salida a la crisis era la conformación de un gabinete de izquierda con inclusión de comunistas, y sin la participación de elementos como los ministros Pedro Enrique Alfonso, y Joaquín Fernández.⁴⁸ El malestar comunista con algunos de los ministros de estado se refrendó en el pleno del Comité Central, realizado el 12 de enero. En dicha reunión, junto al fortalecimiento de la estrategia de “Unión Nacional”, se reivindicó la demanda por la conformación de un gabinete de izquierda con comunistas incluidos, así como el llamado a la realización de una asamblea constituyente para redactar una nueva constitución política, y la conformación de “comités de reivindicaciones populares”.⁴⁹

Mientras tanto, el día 17 de enero asumía como Vicepresidente de la República, el Ministro del Interior, Alfredo Duhalde, producto de la enfermedad que aquejaba a Juan Antonio Ríos y que lo mantendría alejado del ejecutivo hasta su muerte en junio de ese año. Ese día, afuera de La Moneda, se realizó una concentración propiciada por el PC, exigiendo la salida de los ministros alcistas.⁵⁰ Duhalde, al igual que Ríos, pertenecían al ala conservadora y anticomunista del radicalismo, lo cual quedaría de manifiesto las semanas siguientes.

Junto a las huelgas desatadas en el sur del país, a mediados de enero estallaron huelgas en el norte chileno: 4.500 obreros de Iquique pertenecientes a la oficina Humberstone, los campamentos “Santa Laura”, “Peña Chica”, “Querima”, “Cala

⁴⁶ “Intervención armada contra obreros de zona del carbón”. *El Siglo*. Santiago. 9 de enero de 1946. p.9.

⁴⁷ “No hay solución para las huelgas del carbón y de mineral de Sewell”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 9 de enero de 1946. p.16.

⁴⁸ “Carlos Contreras Labarca y Ministro Joaquín Fernández, rivales en match en La Moneda”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 11 de enero de 1946. p.3.

⁴⁹ “Aumentaron a cuatro los ministros que repudian los comunistas. El Pleno clausurado ayer acordó pedir la convocatoria a una asamblea constituyente para dar nueva constitución al Estado”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 13 de enero de 1946.p.3

⁵⁰ “Duhalde asume vicepresidencia”. *El Siglo*. Santiago. 18 de enero de 1946. p.1.

Cala” y “San José”, y el campamento “La Santiago” de la Oficina Mapocho.⁵¹ Aunque según se indica, las movilizaciones obreras se desarrollaron en un marco de tranquilidad, el gobierno decretó la ocupación militar bajo “zona de emergencia” a cargo del General Froilán Arriagada.^{52 53} La aparente tranquilidad, no obstante la ocupación militar en el norte, encontró límites con la posterior derogación de la personalidad jurídica de los sindicatos de Humberstone y Mapocho el día 22 de enero,⁵⁴ y el consecuente reforzamiento de la ocupación militar desatando la indignación de sectores políticos y sindicales. La CTCH Provincial de Antofagasta lanzó un manifiesto convocando a los obreros de la provincia a un paro de 12 horas para el lunes 28 de enero, como señal de apoyo a los obreros del salitre.⁵⁵

A partir de entonces, bajo un clima de mayor tensión, dirigentes de la CTCH denunciaron que fuerzas militares con ametralladoras y tanques, amenazaban a los obreros en huelga para volver al trabajo. Con este escenario a cuestas, y en reunión extraordinaria de las federaciones obreras de la CTCH, se acordó iniciar un paro de 24 horas para el día 30 de enero a partir de las 6 de la mañana.⁵⁶ Los dirigentes mineros plantearon al gobierno cuatro puntos para la solución del conflicto: la derogación inmediata del decreto de cancelación de la personalidad jurídica de los sindicatos, el retiro inmediato de las FF.AA de la zona del conflicto, la garantía de no represalia de la Compañía, y la disminución de los precios de los artículos alimenticios.⁵⁷

⁵¹ “No habrá disolución de sindicatos. Ejemplo de tranquilidad y disciplina dan los obreros; la fuerza está de mas”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 23 de enero de 1946. p.1

⁵² “Absoluta calma en la zona salitrera. Tropas del ejército ocupan oficinas salitreras” *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 23 de enero de 1946. p.16.

⁵³ La ocupación militar en las huelgas del norte, junto a declaraciones del Ministro de Defensa, provocó conflictos entre éste y el diputado comunista y secretario general de la Federación Minera, José Díaz Iturrieta (“No hay tal desorientación de los mineros dice Diputado Díaz contestando a Ministro Carrasco”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 24 de enero de 1946.p.3.)

⁵⁴ “En Peligro las conquistas sociales: se decreto disolución de dos sindicatos”. *El Siglo*. Santiago. 23 de enero de 1946. p.1

⁵⁵ Cabe mencionar que los sindicatos en huelga, algunos llevados a cabo por solidaridad en ese entonces, son: Mapocho, Gloria, Anita, Victoria, Humberstone, Rosario de Huara, Pan de Azúcar, Alianza y 10 de septiembre, totalizando a 8.500 obreros. (“Dirigentes obreros acusan al gobierno de violar acuerdos”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 25 de enero de 1946. p.16)

⁵⁶ “Dicen los Mineros: con ametralladoras y tanques tratan de obligar a los obreros a reanudar sus labores en la zona del salitre”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. . 26 de enero de 1946.p.3. ; “Paro nacional acordó la CTCH en apoyo los huelguistas. El gobierno ha violado la constitución y las leyes”. *El Siglo*, Santiago. 26 de enero de 1946.p.1.

⁵⁷ “Obreros del Salitre fijaron bases para solucionar la huelga”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 28 de enero de 1946. p. 16.

2.4. Matanza de la Plaza Bulnes

El día 28 de enero a las 19 horas, en el marco de la movilización nacional decretada por la CTCH consistente en las realización de marchas y mítines simultáneos en distintas ciudades en apoyo al conflicto del norte salitrero, se realizó un desfile y posterior mitin en la Plaza Bulnes de Santiago, el cual terminó con una brutal represión y masacre que dejó un saldo de 6 muertos (11 muertos y 71 heridos, indicaba el diario *Las Noticias de Última Hora*).⁵⁸

Según relatos de los medios de prensa, al llegar los manifestantes a la Plaza Bulnes, había policía montada y carabineros de a pie, quienes dejaron a los manifestantes metidos en un semicírculo. La tropa se encontraba a cargo del Jefe de Carabineros, Comandante Sánchez. En medio de las protestas de los manifestantes, se acercó el diputado comunista César Godoy Urrutia al comandante, invocando su fuero parlamentario para que retirara a su tropa a cargo en virtud de la provocación generada, frente a lo cual este último le habría respondido altanaramente que no le importaban los fueros de ningún parlamentario. El acto continuó con los oradores, y a las 19.45 horas, “volaron palos” y unos trozos de papel de motes, con lo cual un carabinero le propinó palazos a un obrero, echando su caballo encima de la gente y arrollándola. Posteriormente el carabinero saco una pistola disparando a la joven comunista Ramona Parra, que murió posteriormente. Frente a la respuesta de los obreros que comenzaron a lanzar objetos a la tropa, el comandante Sánchez dio la orden de disparar desatándose la masacre en cuatro minutos.⁵⁹ Un periodista de *Las Noticias de Última Hora* quien estuvo presente, describe así los hechos:

“La fuerza de carabineros – nos dice Rodríguez- que aparentemente fue destacada con el objeto de ordenar la manifestación, tiene toda la responsabilidad de lo ocurrido. Yo vi como los carabineros a caballo estrellaban a la muchedumbre, provocando abiertamente una reacción que permitiera iniciar la sangrienta represión. Carabineros de infantería se sumaron luego a la provocación, apaleando sin compasión a los que ocupaban las primeras filas, tratando de hacerlo replegarse detrás del monumento del General Bulnes. Ante esta agresión intervino el diputado Andrés Escobar, quien fue también golpeado. Este acto inhumano provocó la protesta de los manifestantes cercanos que se armaron con

⁵⁸ “Once muertos y 71 heridos en la masacre de anoche”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 29 de enero de 1946. Cabe mencionar que la cifra de muertos por la represión policial varía según las fuentes. En efecto, posteriormente se ha concordado que los asesinados fueron 6 personas. Los nombres de los asesinados según el diario *El Siglo*, son los siguientes: Adolfo Roberto Lisboa, Antonio Gutiérrez, Ramona Parra, Filomeno Chávez, Cesar Rene Tapia y Manuel López López (“Se cumplen tres meses de la masacre: “socialistas” ni siquiera se acuerdan de sus hombres masacrados”. *El Siglo*. Santiago. 28 de abril de 1946.p.1.)

⁵⁹ “Por unos palos y unas palabras el pueblo ha pagado un tributo de 82 víctimas entre muertos y heridos”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 29 de enero de 1946. pp.6 y 7.

los listones de los motes y estandartes para repeler la agresión. De repente un carabiniero de infantería hizo uso de su revólver contra la muchedumbre y se inició el baleo. Yo vi como caían los muertos y heridos en tantos montones ante el fuego que se hizo granearo, mientras la enorme masa huía buscando protección imposible en un espacio abierto, seguida por los carabineros que disparaban sin tregua”.⁶⁰

Inmediatamente después de la concentración y masacre desatada, se reunió de urgencia el Consejo Directivo Nacional de la CTCH con su Consejo Provincial y dirigentes de Federaciones Nacionales para tratar los recientes hechos, y sacaron la siguiente declaración publicada en la prensa:

1. Expresar su más indignada protesta contra el Gobierno y especialmente contra los Ministros del Interior, del Trabajo y de Defensa Nacional, por el alevoso asesinato de varios obreros y los centenares de heridos que ocasionó la masacre de la Plaza Bulnes, en la tarde de ayer, bajo la responsabilidad del Coronel Galindo y de los Coroneles Contreras y Sánchez.
2. Mantener firme el paro general acordado para el día miércoles 30 del presente que se hará efectivo desde las seis de la mañana de ese día.
3. Exigir al Presidente de la República la inmediata destitución del actual Gabinete y la constitución de uno que sancione a los culpables de este crimen, dé soluciones a los esta situación y de garantías
4. Hacerse cargo de los funerales de los obreros muertos y del cuidado de sus heridos masacrados en el día de ayer.
5. Realizar los funerales de las víctimas a las 10 horas partiendo el cortejo desde el local central de la CTCH, Santo Domingo 1877, con asistencia de todos los sindicatos en huelga de Santiago y el pueblo que pueda y desee concurrir.
6. La CTCH decreta duelo nacional el día 30 del presente y día de protesta nacional por los asesinatos cometidos en el día de ayer.
7. Exigimos un Tribunal de Sanción Popular, para castigar a los culpables de los sangrientos sucesos del día 28 de enero de 1946”.⁶¹

Los hechos de la Plaza Bulnes, removieron el ambiente político y sindical, produciendo una aguda crisis institucional y un amplio movimiento huelguístico de protesta que se desató en todo el territorio nacional de manera exitosa.⁶²

Previo al desarrollo del movimiento, el gobierno aplicando la “Ley de Seguridad Interior del Estado”, clausuró el diario *El Siglo* por sus publicaciones, y tomó detenidos a algunos dirigentes de la CTCH, mientras otros lograron esconderse.

⁶⁰ “Redactor y fotógrafo de “Ultima Hora” cruzaron en la Plaza Bulnes bajo fuego de Carabineros”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 29 de enero de 1946. p. 10

⁶¹ “Constitución de un gabinete que castigue a los criminales acordó anoche la CTCH”. *El Siglo*. Santiago. 20 de enero de 1946. p. 8

⁶² Pararon, entre otros sectores (algunos desde el martes 29) los tranvías, los obreros panificadores, los ferroviarios, energía eléctrica y gas, fábricas como Yarur, Fundación Libertad, Indac, Lamifun, Mecánica Industrial, Fábrica de Sacos, Cristalerías Vestex, El Matadero, el Mercado, la Vega Central y Poniente tampoco funcionaron. El congreso minorista, almacenes, carnicerías y panaderías cerradas. (“Total fue el paro en el país. Retorno a la normalidad constitucional y democrática se pidió en grandes manifestaciones realizadas ayer”. *El Siglo*. Santiago. 31 de enero de 1946. p.3)

Esto motivó la operación momentánea de un comando de la CTCH dirigido por el entonces senador Salvador Allende, quien tomó las directrices en la ratificación del cumplimiento del paro. Cabe agregar que aproximadamente 25 mil personas acudieron al velorio de las 6 víctimas de la Plaza Bulnes en Santiago,⁶³ y 200 mil personas se aprontaron al cementerio.⁶⁴ El 30 de enero, día del paro, se reunió una comitiva de la CTCH junto con Allende, para entregarle un memorándum al vicepresidente Alfredo Duhalde con 12 puntos,⁶⁵ decidiéndose terminar el paro condicionalmente para el día siguiente a las 6 de la mañana, salvo los sindicatos Mapocho y Humberstone que se mantuvieron en huelga por la solución de sus problemas con la Empresa Salitrera de Tarapacá y Antofagasta, y con el Gobierno.⁶⁶

2.5. La crisis política y las formulas ministeriales

Los partidos de la AD junto a la CTCH, llamaron a una nueva combinación ministerial que diera garantías políticas a la crisis existente, la cual había provocado la caída de gran parte del gabinete.⁶⁷ Entre el 31 de enero y el 1 de febrero se celebraron diversas reuniones entre los partidos de oposición y el gobierno, para dar una salida ministerial a la crisis. Entonces se barajaron tres opciones, constituir un gabinete de AD con comunistas, un gabinete de AD sin comunistas, y un gabinete sin personeros de la AD pero con su apoyo. Curiosamente, dado el desarrollo de los acontecimientos y negociaciones políticas, el día 31 de enero el diario *Las Noticias de Última Hora*, aseguraba que el PC ingresaría al gobierno esa misma noche, inaugurando la participación gubernamental comunista en la historia política chilena a través de un gabinete de AD.⁶⁸ Esto no sucedió, pero si al cabo de 9 meses después con González Videla.

⁶³ “Paro General de protesta se inició en todo el país a las 6 de la mañana. 25.000 obreros controlados, desfilaron por la capilla ardiente donde se velan los 6 cadáveres en un salón de la CTCH”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 30 de enero de 1946. p.3

⁶⁴ “200 mil personas en entierro de los caídos el lunes en P. Bulnes” *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 30 de enero de 1946. p.1.

⁶⁶ “La CTCH acordó suspender el paro desde hoy a las 6 horas”. *El Siglo*. Santiago. 31 de enero de 1946. p.5

⁶⁷ Los ministros salientes, algunos inmediatamente ocurrida la masacre, fueron Juan Antonio Iribarren, Jorge Urzúa Urzúa, Pedro Enrique Alfonso (PR), Enrique Arriagada Saldías (PSA), Mariano Bustos Lagos (PD), y Sótero del Río Hundían (independiente)

⁶⁸ “Gabinete político con participación de los Comunistas se anunciará a las 8 PM: Carrasco en Discusión; los socialistas darán respuestas.” *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 31 de enero de 1946. p.16

2.6. Hacia el quiebre de la CTCH

Después de diversas reuniones entre personeros de la AD (fundamentalmente del radicalismo) con Duhalde, no se lograron establecer acuerdos y tanto el PR como el Partido Democrático (PD) decidieron retirar a sus ministros,⁶⁹ sumándose al ya renunciado ministro de Obras Públicas de la Falange Nacional, Eduardo Frei Montalva, con lo cual se consumaba el quiebre entre el Gobierno y la AD. Contra todos los pronósticos de la coyuntura política y de las directrices del último congreso socialista, el 1 de febrero los dirigentes anticomunistas del PS, Juan Bautista Rosetti y Agustín Álvarez Villablanca, planteaban su simpatía respecto a una posible integración del nuevo gabinete, junto a elementos del ala “derechista” del radicalismo y personeros de las FF.AA, hecho que se concretó definitivamente el día 3 de febrero.⁷⁰

Por su parte, la CTCH había decidido en su Consejo de Federaciones del 1 de febrero, reanudar formalmente la huelga a partir del día siguiente, con el objetivo de llegar al día 4 con un paro total a nivel nacional. Los objetivos, basados en el memorándum entregado el día 31 de enero al gobierno, se enfocaron principalmente en la devuelta de la personalidad jurídica a los sindicatos salitreros y la solución de los problemas económicos que determinaron la huelga.⁷¹

La inclinación a favor de resolver el conflicto político y obrero por parte de dirigentes del PS, mediante la aceptación de puestos ministeriales, trajo consigo tensiones al interior el partido y fundamentalmente, en algunos sectores sindicales, quienes manifestaron su molestia por la probable decisión, aún no formalizada, del

⁶⁹ “La CTCH llama a mantenerse alerta ante la actitud asumida por Duhalde. Declaración entregó anoche su consejo directivo nacional”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 1 de febrero de 1946. p.5

⁷⁰ “Radicales y Democráticos se retiran del Gobierno porque Duhalde no cumplió”. *El Siglo*. Santiago. 1 de febrero de 1946. p.1

Cabe mencionar que la aceptación del socialismo del ofrecimiento ministerial de Duhalde, causó mucha sorpresa en distintos sectores políticos, toda vez que horas antes habían declarado que no integrarían un gabinete con militares y sin elementos de la AD. Las impresiones editoriales de *Las Noticias de Última Hora*, dan cuenta del impacto de este giro sorpresivo. (“Ayer fue el día mas espectacular de toda la semana política”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 3 de febrero de 1946. p.4)

⁷¹ Además, se planteaban las demandas sobre sindicalización campesina, reforma de las leyes 4044 y 4055, ley de indemnización por años de servicio, semana corrida de salarios para obreros y campesinos, y el establecimiento del salario vital en las industrias. (“CTCH acordó reanudar el paro. Ayer mismo paralizaron sus faenas todos los obreros de Antofagasta, Los Andes y otros puntos de Chile”. *El Siglo*. Santiago. 2 de febrero de 1946. p.1)

Comité Central. Así por ejemplo, la Brigada Socialista de empleados de CHILECTRA, sacó una declaración el 2 de febrero en repudio a las resoluciones:

“La Brigada Socialista de empleados de la Compañía Chilena de Electricidad, frente a la posición claudicante de los representantes del trotskismo en el Comité Central, que han acordado, al margen de las bases, cooperar en un Gabinete que no representa el sentir de los trabajadores, acuerda:

- 1.- Solidarizar ampliamente con la posición de la CTCH y adherir al paro general indefinido.
- 2.- Protestar por el atropello que se ha hecho a las bases del Partido, al tomar resoluciones que no interpretan el sentir de la militancia.
- 3.- Denunciar al fascista Rossetti, como traidor a la clase trabajadora, al pretender entregar al Partido a la reacción, hundiéndolo en el lodo de sus nefastos propósitos.”⁷²

Frente a la publicación de algunos medios acerca que la huelga llamada por la CTCH sería solo agitada por militantes comunistas, el diario *El Siglo* planteó que solo los dirigentes socialistas coludidos con Duhalde estarían llamando a frenar el paro, lo que se refrendaría en una declaración del Secretario Técnico de la CTCH y militante socialista, Bruno Burgas quien salió a defender el paro de la organización.⁷³

El día 3 de febrero en la realización de un Ampliado Regional del PS, algunos dirigentes y miembros del Dirección Nacional, tales como Salvador Allende, Raúl Ampuero y Juan Briones entre otros, repudiaron el ingreso del PS al gobierno y su consecuente rechazo al paro general. Según se indica, la mitad del Comité Central apoyó la inserción en el gobierno, y la otra mitad la rechazó.⁷⁴

2.7. Bernardo Ibáñez contra el paro

El giro que el entonces Secretario General del PS y presidente de la CTCH, Bernardo Ibáñez, asumió a partir del 3 de febrero, se constituyó en el gatillante central para el quiebre de la organización obrera nacional. Hasta ese mismo día, Ibáñez había apoyado y dirigido el paro junto al vicepresidente de la organización, el diputado comunista Bernardo Araya.⁷⁵ El domingo 3 de febrero después del

⁷² “Empleados socialistas de la Cía. de electricidad adhieren al paro nacional y repudian a Rossetti y a los Trotskistas”. *El Siglo*. Santiago. 3 de febrero de 1946.p.8.

⁷³ “Dirigentes “Socialistas” que están con Duhalde son quienes se oponen al paro. Las bases socialistas están dispuestas a pasar por encima de los traidores” *El Siglo*. Santiago. 3 de febrero de 1946. p. 8

⁷⁴ “Bases socialistas repudiaron la traición de sus dirigentes. Los aventureros Rossetti y Alvarez Villablanca fueron censurados ayer en el Ampliado Regional de la capital”. *El Siglo*. Santiago. 4 de febrero de 1946. pp. 1 y 8.

⁷⁵ Bernardo Ibáñez, un día antes de alinearse con el gobierno y condenar el paro, reafirmó a través de una declaración junto a Bernardo Araya, desmintiendo a los medios de comunicación que planteaban

mediodía, el entonces Secretario General de la CTCH, llamó sorpresivamente a través de un discurso transmitido por radio, a no apoyar el paro por estar los puntos en conflicto solucionados, y adjudicándole un carácter político relativo a intereses particulares del PC.⁷⁶ Ante esta situación, Bernardo Araya realizó una dura declaración condenando a Ibáñez por traición a la clase obrera, y por no respetar los acuerdos generados por unanimidad en el CDN de la CTCH en torno al paro. En los siguientes párrafos constituyentes de la declaración, se condensa lo medular de éste, donde se hace alusión al cambio de posición del dirigente, y el eventual peligro que entonces significaba para la unidad de la clase trabajadora:

“Ibáñez ha estado jugando con la clase obrera. Tengo documentos en mi poder que lo comprueban. En la reunión de la CTCH con sus federaciones, en la cual se acordó en FORMA UNANIME el paro nacional, Ibáñez aseguró que su Partido no iría por ningún motivo a un Gabinete militar, sino a uno civil y en que participara la Alianza Democrática. (...)

Pero ¿Qué sucedió mas tarde? Ibáñez cambió de posición porque su Partido asumió responsabilidades en el Gobierno, y desde ese momento, empezó a hacer declaraciones por radio y prensa, diciendo ahora que el no estaba de acuerdo con el paro, que este tenía carácter político, que era gestado por los comunistas, etc, etc. La verdad es que no ha tenido la honradez de convocar al Consejo para esclarecer estas cosas y cometió un hecho mas grave aún al decir anoche por radio, al país, que los puntos que dieron origen al paro estaban solucionados, lo que es inexacto. El paro, es precisamente para que el Gobierno resuelva los problemas contenidos en el memorándum (...)

“...con su intervención de anoche abre una grieta profunda de división en la clase trabajadora, por lo cual, como dirigente responsable, llamo a los obreros conscientes del país, de las diferentes ideologías políticas y credos religiosos, a rechazar esta provocación que pretende entregar al proletariado a una guerra intestina, que servirá para beneficiar a los patronos retardatarios que niegan las conquistas de la clase obrera y a los elementos reaccionarios y profascistas que sueñan precisamente dividir el movimiento obrero, para llevar adelante el golpe de Estado e instaurando una tiranía nazi en Chile, de acuerdo con Perón y el GOU argentino.”⁷⁷

Días después, en una concentración del PS en el Teatro Caupolicán, Ibáñez realizaría un discurso haciendo referencia a los recientes acontecimientos relativos al paro:

que estaba llamando a bajar el paro, que la movilización estaba respaldada por el CDN de la CTCH, condenando a su vez las maniobras que buscaban confundir a la clase obrera. (“Bernardo Ibáñez desmiente en forma terminante que el haya rechazado acuerdo de CTCH”. *El Siglo*. Santiago. 3 de febrero de 1946.p.3)

⁷⁶ “Hemos resuelto negarnos a participar en el paro, expresa Bernardo Ibáñez.”. *La Opinión*. Santiago. 4 de febrero de 1946. p.1.

⁷⁷ Araya, Bernardo. “La Traición Máxima de Bdo. Ibáñez. Subsecretario de la CTCH Bernardo Araya, lo acusa ante clase obrera”. *El Siglo*. Santiago. 5 de febrero de 1946. p.3

“Si, compañeros, el día 1.º de febrero yo participé en una reunión de la CTCH con sus Federaciones de Industrias en que se discutía una huelga general indefinida para imponer al Gobierno un Gabinete de Alianza Democrática. Yo les dije con cruda franqueza a los miembros del Consejo y de las Federaciones que no era partidario de esta huelga general indefinida porque jamás una huelga general indefinida por motivos políticos había sido ganada en ninguna parte de la tierra (...)

“Les dije compañeros todas estas cosas, y les dije, que como Secretario de, yo era un hombre de organización, y como las circunstancias de orden político no habían cambiado y existía el mismo Gabinete y no habría solución para los problemas de la clase obrera, ni para las peticiones que anteriormente habíamos formulado, les agregué: “Aún cuando no siento la resolución que Uds. quieren adoptar por mayoría, yo como hombre de organización que nunca me he restado en las luchas de la organización, estaré con Uds.” Pero en la mañana del día siguiente las cosas cambiaron...”⁷⁸

A partir de este desencuentro en torno al paro, y a la participación de elementos socialistas en el gobierno del deslegitimado Alfredo Duhalde, comenzó un duro período marcado tanto por las tensiones entre el Gobierno y el PC (hasta la victoria de Gabriel González Videla) junto a las cruentas disputas, acusaciones y agresiones entre militantes y adherentes a la CTCH comandada por los hasta entonces secretario general de la CTCH Bernardo Ibáñez, y el subsecretario Bernardo Araya, respectivamente.

2.8. El “Tercer Frente”

Al Gobierno entraron los socialistas Lisandro Cruz Ponce en el Ministerio del Trabajo, Humberto Mendoza en Agricultura, Juan Garafulic en Salubridad, y Carlos Arriagada en Economía. Se iniciaba entonces el llamado gobierno del “Tercer Frente”, que para los socialistas implicaba una posición independiente y por encima de la derecha y la izquierda, inspirado en una orientación clasista y antagónica. Oscar Waiss, prometía alentadoramente a comienzos de febrero, que la política del Tercer Frente iba directo al enfrentamiento con la reacción, y a la construcción socialista:

“Ahora que la relación de las fuerzas sociales varía rápidamente y desaparece la ficticia división entre izquierdas y derechas, el pueblo comprende que un antagonismo mucho más profundo y de verdadera raigambre clasista sucede a toda una etapa de politiquería intrascendente. A la cabeza del pueblo en este nuevo período decisivo no están las cacatúas rojas del comunismo ni la caterva heterogénea de los jefecillos aliancistas, sino el Partido Socialista, dispuesto a enfrentarse con la reacción; no meramente en tren de declaraciones y discursos, sino en vías de un ataque efectivo y profundo a las prerrogativas económicas de la oligarquía nacional.

Por este camino se va al socialismo. Los enemigos de clase, los que dudan, los timoratos y los débiles, desearían seguir la comedia de izquierdas y derechas al fuego del equilibrio en que un Gobierno baila en la cuerda floja de las mayorías parlamentarias. El Partido

⁷⁸ Ibáñez, Bernardo. “El Socialismo fue al gobierno para impedir una guerra civil.” *La Opinión*. Santiago. 12 de febrero de 1946. p.4.

Socialista que no cree en las mentiras interesadas de una politiquería corrompida, ha abierto el tercer frente: el de la lucha sin cuartel por el socialismo”⁷⁹

La experiencia concreta fue muy distinta a la ofensiva prometida por Waiss: el socialismo bajo el argumento de la independencia política, integró un gobierno dominado por sectores anticomunistas, que no solo reprimieron las huelgas y persiguieron al PC en particular, sino que no produjo mayores alteraciones en la situación económica y social que atravesaba el país, y que era en buena medida tributaria del libre juego de especuladores e industriales, que se prometía enfrentar. Para Paul Drake la línea del “Tercer Frente” (agitada desde finales de 1945), representaba una posición “reformista independiente” de aliancistas y derechas, con ausencia de un contenido de izquierda, y a nivel internacional simpatizante del partido laboral brasileño de Getulio Vargas y al peronismo argentino.⁸⁰ En retrospectiva, Julio César Jobet, analiza este fenómeno como una deformación de la línea del “Frente del Pueblo” producto del “oportunismo” de la directiva, que derivó en una fallida “actitud centrista” entre derecha y AD.⁸¹

Con el ingreso de sus cuadros políticos, el PS emitió una declaración oficial explicando que su incorporación al gobierno venía a evitar el desarrollo de una guerra civil, y sostuvo que la huelga general en curso, provocaría la “guerra” entre los obreros: entre opositores y defensores del gobierno.

“Ahora el Partido Socialista ha aceptado la invitación del Jefe de Estado. Lo hace por un hondo sentido de responsabilidad política, ajeno a todo interés pequeño y subalterno, similar al que impulsó nuestra colaboración al Presidente Aguirre Cerda en 1939, defender al pueblo y afianzar sus conquistas (...) En esta oportunidad al darle respaldo político y sobre todo popular, al Gobierno actual, tenemos conciencia de librar al país de la guerra civil. La ciudadanía ha tenido la sensación de vivir un instante de anarquía, y de verdadero caos (...) Este estado de no satisfacción de los anhelos e intereses de las clases desposeídas ha creado el clima de inquietud que ha sido muy bien aprovechado por aquellos que pretenden obtener ventajas inconfesables. Las condiciones de este clima ha hecho posible que los dirigentes del P. Comunista pretenden arrastrar a las organizaciones sindicales a actitudes que, ha pretexto de defensa de los intereses de la clase trabajadora, coloquen al país a los umbrales de la guerra civil (...)

⁷⁹ Waiss, Oscar. “El Tercer Frente”. *La Opinión*. Santiago. 11 de febrero de 1946. p.1

⁸⁰ Drake. Op. Cit. p.252

⁸¹ Cesar Jobet. Op. Cit. p. 192

La consecuencia de la irresponsable resolución de huelga general no será otra que la lucha violenta de los trabajadores entre si, la de una fracción de estos contra el Gobierno que precisamente hoy ha iniciado una acción soluciona sus mas urgentes problemas.”⁸²

Días después de los nuevos acontecimientos políticos, el Comité Central del PC analizó un informe realizado por Ricardo Fonseca sobre la situación política del país y particularmente sobre los movimientos obreros. Se ratificó en este encuentro la pertinencia de la caracterización del XIII Congreso que había alertado sobre la amenaza de un golpe de Estado. En este sentido la colectividad planteó el peligro de lo que concurrentemente y de manera poco ortodoxa llamó como elementos “nazis-trotskistas” (en clara alusión a sectores anticomunistas del PS) significaban para los sectores democráticos, llamando a la reagrupación de sectores antifascistas para impedir el golpe de Estado, aplastar a la sedición, y formar un gabinete de AD con participación comunista.⁸³

2.9. La Huelga general de febrero y la represión.

El paro llamado por la CTCH fue llevado a cabo en gran parte del territorio nacional. En medio de la ruptura desatada entre sectores políticos y sindicales oficialistas y opositores, es difícil dimensionar con exactitud la magnitud del movimiento, toda vez que los polarizados medios de prensa dan distinta ponderación a éste. El diario *Las Noticias de Última Hora* cifró para el día 4 de febrero la existencia de 120.000 trabajadores en huelga,⁸⁴ mientras que el anticomunista diario *La Opinión*, planteaba su fracaso, apuntando principalmente a la ciudad de Valparaíso donde aproximadamente el 90% de los trabajadores no habrían acatado el llamado al

⁸² “Sabíamos que el pueblo apoyaría nuestra posición; el fracaso del paro lo confirma”. *La Opinión*. Santiago. 5 de febrero de 1947. p.8

⁸³ “Por la Ampliación de la alianza trabaja el Partido Comunista”. *El Siglo*. Santiago. 14 de febrero de 1946. p.1

⁸⁴ Según indica el diario, estarían paralizados 18.000 trabajadores de distintas actividades de Iquique, las oficinas salitreras María Elena, Pedro de Valdivia; las minas de Chuquicamata y Potrerillos; la zona carbonífera de Lota, Schwager, Curanilahue, Cósmito, Lirquén, Colico Sur y Norte; Sewell; Marítimos y Portuarios de Valparaíso, Textiles de Santiago, Cervecedores, Obreros de la Construcción, Gas, Molineros, Fabrica de Sacos, Obreros de la Compañía de Explosivos de Calama, Personal de la Municipalidad de Calama, FF.CC de Antofagasta a Bolivia, Campesinos de San Fernando, actividades de las provincias de Chillán y Ñuble, y un sinnúmero de industrias menores (“Hay varias ciudades en que el paro es total”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 5 de febrero de 1946. p.4)

paro.⁸⁵ La prensa oficialista, por su parte, planteó una información un tanto contradictoria, ya que reconocía inicialmente el carácter general del paro, abarcando amplios sectores productivos y de servicios (lo que preocupó y motivó la movilización a contingentes de las FF.AA),⁸⁶ para posteriormente plantear su fracaso justo en el momento en que el paro se hace total.⁸⁷ Lo cierto es que la movilización nacional fue propiciada por la CTCH hasta el día 8 de febrero, al margen de otros conflictos locales que se mantuvieron o iniciaron en algunos sectores laborales por demandas particulares.

Si bien la actitud de los sindicalistas del PS no fue uniforme en torno a boicotear la paralización de la CTCH, se constatan algunos sectores sindicales del partido,⁸⁸ como las “Brigadas Socialistas Ferroviarias”, que bajo el mando del dirigente obrero y posterior fundador de la CUT, Manuel Collao, llamaron a no ir al paro dada su instrumentalización por los comunistas: “El paro que han querido imponer para hoy lunes los comunistas, es de presión política para sembrar la confusión y el caos en la clase obrera y conducirla a la derrota”.⁸⁹ No obstante, según indica la prensa oficialista, los ferroviarios bajo el mandato de la FIFCH, si acudieron en su generalidad al paro lo que motivó la ocupación de las FF.AA en este sector.⁹⁰

Así mismo se constata que otros sectores, como la Federación Textil de Santiago, llamó a no participar del paro llamado por la “fracción comunista de la CTCH”,⁹¹ al igual que la CTCH Provincial de Santiago bajo la dirección de Roberto

⁸⁵ “Fue total el fracaso del paro comunista”. *La Opinión*. Santiago. 5 de febrero de 1946. pp. 1 y 8. ; “El paro general anunciado para ayer fracasó en casi la totalidad de las actividades nacionales”. *La Nación*. Santiago. 5 de febrero de 1946. p.1.

⁸⁶ “En el caso de hacerse efectivo un nuevo paro general el Ministerio de Defensa protegerá y contribuirá al funcionamiento de todos los servicios de utilidad pública”. *La Nación*. Santiago. 3 de febrero de 1946. p.13

⁸⁷ “El paro general anunciado para ayer fracasó en casi la totalidad de las actividades nacionales”. *La Nación*. Santiago. 5 de febrero de 1946. p.1.

⁸⁸ Aparentemente, las “Brigadas Sindicales” del PS, tenían bastante autonomía en materia de decisión y movimiento, al contrario de la centralización sindical del PC. Alan Angell plantea que el PS recién en 1957 crea su Departamento Sindical con poder para controlar y dirigir la actividad militante dentro de los sindicatos. El autor en su investigación considera que las brigadas eran débiles. Ver: Angell. Op. Cit. pp.140-145.

⁸⁹ “Brigada socialista ordena a sus afiliados no acatar paro comunista”. *La Opinión*. Santiago. 4 de febrero de 1946. p. 3

⁹⁰ “En el caso de hacerse efectivo un nuevo paro general el Ministerio de Defensa protegerá y contribuirá al funcionamiento de todos los servicios de utilidad pública”. *La Nación*. Santiago. 3 de febrero de 1946.p.13.

⁹¹ Es interesante reparar que inmediatamente producida las desavenencias y sin aún formalizar la división de la CTCH, sectores sindicales ya hablen de la “fracción comunista” al interior de la organización. (“22 sindicatos textiles no servirán de comparsa a los comunistas en el anunciado paro de hoy”. *La Opinión*. Santiago. 4 de febrero de 1946.p.3)

Pérez Núñez, por considerar que las demandas medulares ya se encontraban resueltas.⁹² Por su parte una autodenominada FOCH a cargo del dirigente Sergio Recabarren, de la cual no tenemos mayor información, sacó una declaración contra el paro con un duro discurso anticomunista planteando que “instruye a todos sus militantes a través del país respecto de la actitud que deben adoptar ante el paro contra Chile ordenado por los sirvientes de Moscú”.

Desde la posición del Gobierno, recién constituido el nuevo gabinete, el Ministro del Interior y Comandante en Jefe de la Armada, Vicente Merino Bielich, condenó y amenazó públicamente al PC, asegurando que las autoridades estaban en conocimiento de que la colectividad se encontraba dando órdenes para realizar actos de sabotaje en la producción.⁹³ En efecto, el paro fue duramente reprimido en algunos sectores por las fuerzas policiales y por la justicia. En algunos casos, como el que denuncia el Sindicato de la Compañía de Gas, se detuvieron a huelguistas en sus domicilios siendo trasladados “amarrados” a la comisaría. En otros casos acorde con el anterior, sobresale la denuncia contra agentes de investigaciones que habrían allanado la casa de un huelguista panificador en búsqueda de “propaganda subversiva”, llevándose un ejemplar del diario *El Siglo* y de la revista *Sensación*.⁹⁴

La represión fue recrudeciendo al andar de la huelga, y según informa *El Siglo*, al cuarto día de iniciado el movimiento, 400 personas se encontraban ya procesadas en Santiago por infringir la “Ley de Seguridad Interior del Estado”.⁹⁵ Adicionalmente, el PC acusaba de que el sector socialista adherente al gobierno, había constituido “bandas armadas” para reprimir a los sindicatos que se encontraban en huelgas, asegurando que habrían sido censurados en el Ampliado Regional Socialista de Santiago.⁹⁶

Los opositores a la huelga y principalmente sectores contrarios al comunismo, denunciaron a su vez que los sindicalistas comunistas se encontraban presionando a

⁹² “La Ctch Provincial de Santiago estima que este paro ya no se justifica”. *La Nación*. Santiago. 4 de febrero de 1946.

⁹³ “Directiva comunista será responsable del sabotaje ordenado a sus militantes”. *La Opinión*. Santiago. 4 de febrero de 1946. p.1.

⁹⁴ “Los Carabineros y agentes desatan violenta represión contra los obreros. Todo esto bajo el gabinete militar-“socialista” que impone como razones balas, sable y prisión”. *El Siglo*. Santiago. 6 de febrero de 1946. p.3.

⁹⁵ “Se ocultan listas de detenidos. Carabineros desencadenan terror hitlerista para quebrar el paro. 400 personas procesadas en Santiago por “Infringir” Ley de Seguridad Interior”. *El Siglo*. Santiago. 7 de febrero de 1946. p.3.

⁹⁶ “Bases socialistas repudiaron la traición de sus dirigentes. Los aventureros Rossetti y Álvarez Villablanca fueron censurados ayer en el Ampliado Regional de la capital”. *El Siglo*. Santiago. 4 de febrero de 1946. pp. 1 y 8.

través de la violencia contra quienes no adherían a la paralización, llegando a realizar amenazas de muerte, como la perpetrada al presidente del Sindicato Industrial de la Compañía de Cervecerías Unidad de Limache.⁹⁷ En este marco de denuncias, el PS acusó del asesinato del ferroviario socialista Rogelio Tapia Plaza en La Calera a manos comunistas, asegurando a continuación: “El PS no quiere esta lucha fratricida en el seno de la clase obrera, pero si se le arrastra a ello, responderá como siempre, con serena e implacable dureza.”⁹⁸

2.10. La división se materializa en los sindicatos.

En el marco del tenso clima que comienza a establecerse, diferentes sectores laborales y sindicales, comenzaron a pronunciarse en apoyo y/o rechazo a los “sectores beligerantes”, reconociendo a Bernardo Araya o a Bernardo Ibáñez como genuino conductor de la CTCH.⁹⁹ La organización, por petición de la mayoría de las Federaciones Industriales y bajo consecuente reunión del Consejo Directivo Nacional (de ahora en adelante CDN), acordó la expulsión de Bernardo Ibáñez y Albino Barra, por infringir los estatutos de la organización.¹⁰⁰ El Consejo Provincial de Santiago de la CTCH, liderado por dirigentes socialistas, llamó a los obreros a repudiar esta determinación culpando al PC de la “destrucción” del sindicalismo.

“El Consejo Provincial Santiago de la C.T.C.H. deslinda toda responsabilidad frente al atentado criminal del Partido Comunista, quién sembrando la calumnia y el terror, pretende

⁹⁷ “Dirigentes Comunistas de Limache amenazan con dar muerte a presidente de un sindicato”. *La Opinión*. Santiago. 14 de febrero de 1946. p.1.

⁹⁸ “Sabíamos que el pueblo apoyaría nuestra posición; el fracaso del paro lo confirma”. *La Opinión*. Santiago. 5 de febrero de 1946. p.8.

⁹⁹ Según *El Siglo*, a inicios de marzo la mayoría de las federaciones y 18 consejos provinciales ratificaron la expulsión de Ibáñez, reconociendo a Bernardo Araya como Secretario de la CTCH. Dentro de estas federaciones ratificaron su expulsión: Construcción, Metalúrgica, Minera, del Cuero, Cervecera, Pasteleros, Textiles, Choferes de Taxis, Trabajadores Agrícolas, Electricidad, Gas y Teléfonos, Portuarios y Marítimos, Comerciantes Ambulantes, Pescadores y Molineros. Las federaciones más fieles a Ibáñez, fueron la de Beneficencia, Panificadores y Química y Farmacia, mientras que los ferroviarios, por las diferencias al interior de su organización decidió mantenerse al margen. (“La mayoría de las Federaciones y Consejos Provinciales de la CTCH han ratificado la expulsión de Ibáñez”. *El Siglo*. Santiago. 3 de marzo de 1946) Por su parte, el historiador Jorge Barría Serón plantea que es muy difícil poder determinar el grado de influencia de cada fracción, dada la estructura sindical chilena (sindicatos únicos por industria), no obstante, manifiesta que en términos generales, en la CTCH liderada por Araya, quedaron los sindicatos de la industria minera, metalúrgica, textil y construcción, y en la de Ibáñez, panificadores, molineros (que según la información dada por *El Siglo*, ratificó a Araya) y beneficencia. Ver en: Barría Serón, Jorge. Trayectoria y estructura del Movimiento Sindical Chileno. 1946-1962. Santiago. Publicaciones INSORA. p. 6

¹⁰⁰ Araya, Bernardo. “Una CTCH Unida. Combatiendo en defensa de la clase obrera y el pueblo”. II Conferencia Nacional de la Confederación de Trabajadores de Chile. 1946

encender la guerra civil en la organización sindical y ante todo esta barbarie, serán ellos los únicos responsables ante la historia del movimiento obrero chileno, de la destrucción de la Confederación de Trabajadores de Chile, tal como lo hicieron con la gloriosa Federación Obrera que constituyó Luis Emilio Recabarren”.¹⁰¹

Por su parte el gobierno de Alfredo Duhalde, que a través del Ministro del Interior se había reunido el 6 de febrero con Bernardo Araya para discutir el memorándum presentado por la organización días antes, en un gesto agravioso a la CTCH presidida por Araya (de ahora en adelante CTCH-A), respondió públicamente dicho documento, punto por punto al día siguiente, pero dirigido a Bernardo Ibáñez, con lo cual otorgó legitimidad institucional a la confederación encabezada por el dirigente sindical socialista (de ahora en adelante CTCH-I) como genuino representante de los trabajadores.¹⁰²

El 10 de febrero mientras la CTCH-A organizaba una concentración pública en la Plaza Ercilla de Santiago con alrededor de 15 mil personas, el PS llamaba a agruparse en el Teatro Caupolicán.¹⁰³ Desde entonces, el paralelismo en las concentraciones políticas y mitines obreros devino en una característica permanente, hasta la constitución del Comando de Unidad Sindical en 1952, que dio vida a la CUT al año siguiente bajo la porfiada labor de Clotario Blest.

¹⁰¹ “El Consejo provincial de la CTCH, protesta por supuesta expulsión de Ibáñez”. *La Opinión*. Santiago. 8 de febrero de 1946. p. 4.

¹⁰² “Texto de respuesta del gobierno al Memorándum que le Presentó la CTCH”. *El Siglo*. Santiago. 8 de febrero de 1946.p.5.

Respecto a los puntos demandados en el memorándum*, el gobierno plantea:

1. Sobre el restablecimiento de las garantías constitucionales, responde esta está siendo respetada desde el 31 de enero, eliminando el Estado de Sitio; 2. Sobre la constitución de un gobierno civil de izquierda, plantea que no habrá cambios ministeriales; 3. Sobre la rehabilitación de la personalidad jurídica de los sindicatos salitreros, responde que ha sido acogido a partir del 3 de febrero; 4. Sobre indemnización a familiares de las víctimas de la Plaza Bulnes, responde que apoyará un proyecto de ley; 5. Sobre el estudio de modificaciones al código del trabajo acerca de conflictos obreros, responde que se estudiarán; 6. Sobre la derogación de la ley de Zona de Emergencia y retiro de las FF.AA, responde que deben garantizar la libertad de trabajo; 7. Sobre la aplicación de medidas contra empresas patronales que provocan conflictos al no respetar convenios, responde que el poder Judicial es independiente del Ejecutivo, pero que pueden solicitar a las empresas que respeten convenios siempre que los trabajadores vuelvan al trabajo; 8. Sobre que se exija a la Compañía Salitrera de Tarapacá y Antofagasta incorporar a todos los obreros sin represalias, responde que el gobierno no puede exigir esto, pero que atenderá el problema siempre y cuando los obreros vuelvan al trabajo; 9. Sobre no mantener relaciones diplomáticas con Argentina y España, plantea que eso es facultad del gobierno 10. Sobre el retiro de la circular del trabajo que prohíbe la sindicalización campesina, plantean que eso depende del Congreso Nacional. 11. Sobre medidas para terminar con lanzamientos, alzas y la especulación, responde que estos ya están siendo considerados por el gobierno.

* *Falta uno de los puntos por problemas de ilegitimidad del documento.*

¹⁰³ “Dos Concentraciones hubo esta mañana, la de plaza Ercilla y la de T. Caupolicán”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 10 de febrero de 1946.

2.11. El conflicto en el local de la CTCH.

En medio de los vertiginosos acontecimientos que se sucedían en torno a los quiebres y expulsiones sindicales, adheridos a uno u otro partido en pugna, y que nos merece la detención en algunos de los casos mas adelante, la división existente entre Ibáñez y Araya tuvo como campo de disputa, el local central de la CTCH, ubicado en la calle Santo Domingo 1873 de Santiago.

Según Bernardo Ibáñez, el día 3 de febrero los comunistas se habían adueñado por la fuerza del local, manteniéndose por 15 días con hombres armados en su defensa.¹⁰⁴ El día 18 de ese mes el local fue invadido por Ibáñez quien llegó hasta el recinto junto a denominados “Comandos del Pueblo”, policía de investigaciones y un notario, con el objeto de hacer un inventario producto de las acusaciones del dirigente socialista, Bruno Burgas por la pérdida de 4 máquinas y otros objetos a manos del PC. Ibáñez entonces logró desalojar a los dirigentes que se encontraban en el local, reivindicando seguidamente, su rol de presidente de la organización. El senador comunista, y dirigente de la CTCH, Salvador Ocampo, quien figuraba como co-arrendatario del local mencionado, se presentó en la Tercera Comisaría junto con otros personeros de la CTCH, para dejar reclamos por las acciones del dirigente socialista, planteando que ambos habían arrendado la casa para la organización, y no para ellos.¹⁰⁵

El día que los dirigentes de la CTCH-I tomaron el local, sacaron una declaración pública anunciando el “restablecimiento” de las funciones del local sindical:

“Después de 15 días de ausencia, tanto del Secretario General don Bernardo Ibáñez y consejeros de esta directiva nacional como del Secretariado Provincial de Santiago, don Roberto Pérez Núñez y de sus consejeros de la fracción más arriba mencionada, por razones que la clase obrera y el pueblo en general conocen de antemano, desde hoy día han reasumido sus funciones como tales y atenderán diariamente en el local central de los trabajadores, Santo Domingo 1837 y a la hora de costumbre.

El Secretario General de la CTCH, una vez más recalca a la opinión pública y a la clase obrera que en el ánimo de los consejeros y del Secretario suscrito de la fracción socialista, salva responsabilidades en cuanto a una posible división del movimiento obrero de Chile que pretenden otras fuerzas sobre los trabajadores organizados en la Confederación de Trabajadores de Chile”.¹⁰⁶

¹⁰⁴ Comisión de Publicaciones de la CTCH. “Memoria de la Confederación de Trabajadores de Chile. 1943-1946”. Santiago.1946.

¹⁰⁵ ES. 19.2.46.p.2. “Ibáñez Asaltó la CTCH”; ES. 20.2.46.p.1. “Clausurado local de la CTCH. Repudiado por la clase obrera, Bernardo Ibañez se apoya en los masacradores.”

¹⁰⁶ “Declaración del Consejo Directivo de la CTCH”. *La Opinión*. Santiago. 23 de febrero de 1946

Al día siguiente de “retomar” el local, en un discurso radial organizado por el Ministerio del Interior, Ibáñez recalcó el quiebre con el PC: “Desde hoy ningún nexo nos une con la fracción comunista que hubo en la CTCH. En nuestros locales no permitiremos mas a los comunistas”.¹⁰⁷ Por su parte, Bernardo Araya expuso su versión de los hechos, dando cuenta del uso de matonaje:

“Si, esto es un verdadero asalto. Ibáñez está suspendido y nada tiene que hacer aquí en la CTCH. Protesto por el acto de matonaje que se acaba de cometer, ya que actualmente la CTCH está bajo un Consejo que funciona normalmente y que no abandonó a los obreros, cuando fue más cruda la represión. Agreguen que el artículo 46 del Reglamento dejó a Ibáñez fuera de toda intervención en la marcha de la CTCH después”.¹⁰⁸

Indudablemente que este hecho, paralelamente a las divisiones ocurridas en los sindicatos de base, materializó de manera mas explicita, el quiebre y antagonismo entre los sectores sindicales ligados a los partidos. En este contexto, el diario *La Opinión*, dirigido por Juan Bautista Rosetti, planteaba en una editorial del día 22 de febrero, la división de la CTCH como un hecho consumado, y al PC como su responsable:

“Si estamos dispuestos a partir del análisis de los hechos para arribar a conclusiones concretas tenemos que reconocer que la división de la CTCH significa en la realidad social de Chile un retroceso de quince años para la clase obrera y que quienes provocan esta división cometen una traición de tal magnitud que no podrá ocultarse tras la cortina de humo de la calumnia y el insulto. Ahora bien, ya es tiempo de que nos acostumbremos a analizar los hechos por nosotros mismos, y no condimentados a través de la propaganda interesada y sectaria”.¹⁰⁹

2.12. Radicalización del antagonismo entre el Gobierno y el PC.

Con el reconocimiento del Gobierno sobre la CTCH-I como interlocutora, y a raíz de un provocativo discurso pronunciado por Alfredo Duhalde amenazando con poner fuera de la ley a “ciudadanos, agrupación o partidos que no cumplan las normas republicanas”, la Comisión Política del PC, sacó una declaración pública manifestando que la política antisindical propiciada desde el ejecutivo, “lleva al Gobierno a la utilización de procedimientos típicamente nazis, con la intervención en

¹⁰⁷ “Ibáñez dijo que iba a dividir la CTCH”. *El Siglo*. Santiago. 21 de febrero de 1946

¹⁰⁸ “Ibáñez asaltó la CTCH”. *El Siglo*. Santiago. 19 de febrero de 1946. p.2

¹⁰⁹ “Defendamos realmente la Unidad Sindical”. *La Opinión*. Santiago. 20 de febrero de 1946. p.3.

el movimiento obrero para dividirlo y destruirlo, y para crear una organización sindical controlada por el Estado como en los países fascistas.”¹¹⁰

Paralelamente, el dirigente socialista Nazario Salinas, ferviente anticomunista y presidente de la Confederación de Trabajadores de la Beneficencia de Chile, organizó una concentración de su gremio contra el PC el día 22 de febrero, que contó con la participación del Ministro de Salubridad, Juan Galafulic. En la ocasión, Salinas, hizo alusión al peligro de los comunistas para la clase obrera y el país:

“...he llamado a esta concentración de carácter nacional, con participación de delegados de todo el país, con el objeto de dar cuenta del peligro que amenaza a nuestra organización sindical, a nuestra Central Obrera CTCH frente a las maquinaciones de los traficantes stalinistas para lograr la destrucción de las organizaciones obreras que tanto sacrificio ha costado a los trabajadores de Chile y del mundo para mantenerlas fuertes y poderosas (...)

En estas circunstancias, tengo la gran satisfacción de haber podido concentrar hoy a todos nuestros cuadros sindicales en este grandioso acto que en otros instantes realizamos, para que ellos también adopten las medidas del caso para defendernos de la dictadura y el crimen a que los integrantes comunistas de la CTCH, nos quieren llevar...”¹¹¹

Después de explicar los motivos para no participar en el paro general, aludiendo a los mismos planteamientos dados por Bernardo Ibáñez sobre la instrumentalización política del PC, y de asegurar la garantía que significaban los ministros socialistas en el Gobierno, pidió públicamente que el ejecutivo rechazara los contactos con sectores comunistas del gremio.

“Por ultimo solicito al Sr. Ministro de Salubridad, al Sr. Ministro del Trabajo y al Supremo Gobierno, que cierren las puertas a los traidores de la clase trabajadora que están en contra del propio Gobierno de la República, en el caso de que vayan a solicitarles audiencias para plantear los problemas de interés personal y político para su partido; y que si quieren defender sus intereses económicos-sociales, lo hagan por intermedio de la organización sindical que es nuestra Confederación de Trabajadores de la Beneficencia de Chile, la genuina representación del gremio.”¹¹²

A pocas semanas de iniciado el “Tercer Frente”, un enérgico anticomunismo se manifestaba con mayor presencia en la política nacional aprovechando el agitado y reñido escenario obrero y sindical. El diario *Las Noticias de Última Hora*, alertaba con mucha preocupación sobre el escenario que partidos, organizaciones y medios de comunicación, propiciaban para poder eliminar de la escena nacional al PC. Planteaba

¹¹⁰ “El PC llama a todos los patriotas a impedir instauración de la dictadura”. *El Siglo*. Santiago. 22 de febrero de 1946. pp. 1 y 5.

¹¹¹ Salinas, Nazario. “El Ministro del Trabajo y B. Ibáñez fueron aclamados en Concepción ayer.” *La Opinión*. Santiago. 25 de febrero de 1946.p.1

¹¹² Salinas, Nazario. “El Ministro del Trabajo y B. Ibáñez fueron aclamados en Concepción ayer.” *La Opinión*. Santiago. 25 de febrero de 1946.p.1

el medio de prensa, la existencia de perversas prácticas como la disolución de sindicatos y despido de obreros en sectores con presencia comunista, y particularmente se criticaba la publicación de *La Opinión* que se encontraba informando sobre un presunto “cansancio” de las FF.AA con este sector político.¹¹³ En efecto, el diario de Rossetti, en publicaciones alrededor de esta fecha, aseguraba que distintos sectores políticos habían comunicado a ese medio de prensa, que el Congreso debía despachar prontamente una ley anticomunista, asegurando la existencia de información fidedigna acerca de una red de espionaje orientada desde el extranjero para subvertir el orden con actos de sabotaje.¹¹⁴ Paralelamente, en la primera quincena de marzo el Gobierno había arremetido contra algunos medios de prensa, clausurando una radiodifusora (que no se explicita), y removiendo con auxilio de la fuerza pública, al Presidente del Consejo de Administración del diario *La Nación*.

“Se han producido en la ultima quincena dos hechos emanados de la autoridad que, al originarse separados por cierto lapso entre uno y otro, han podido pasar inadvertidos en las funestas consecuencias que ellos traen aparejados, para la continuidad de la vida democrática que goza la República, pero, que juzgados frente a la rara coincidencia de haber sido esos mismos momentos elegidos para desencadenar la mas violenta campaña de persecución a una ideología política, deben hacer meditar a todos los hombres de espíritu leal y sinceramente democrático, sobre la temible peligrosidad del instante que vive el país”.¹¹⁵

2.13. La lucha por dentro de los sindicatos: los casos de Cemento Melón, Fundición Libertad y Endesa-El Sauzal.

A partir de la huelga general de febrero llamada por la CTCH, comenzó a producirse un doble conflicto en algunos sectores sindicales. Por un lado, la prolongación de un paro forzoso por parte de algunos industriales (“Lock Out”) en represalia a los trabajadores que habían participado en la huelga, y por otro lado las tensiones en las directivas sindicales, devenidas en campo de disputa entre las fuerzas políticas en pugna.

¹¹³ “Absolutamente inaceptable”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 19 de marzo de 1946. p.2.

¹¹⁴ “Hay red de espionaje comunista en Chile”. *La Opinión*. Santiago. 19 de marzo de 1946

¹¹⁵ “El imperio de la fuerza y las libertades constitucionales”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 20 de marzo de 1946. p.2.

En una asamblea realizada por el CDN de la CTCH-A el 2 de marzo, se resolvió demandar la reincorporación de obreros mantenidos en “Lock Out” por la intransigencia patronal, alertar por las intervenciones del Ministerio del Trabajo y exigir el cese de la intervención de las FF.AA. en el campo obrero.¹¹⁶ En la lucha enraizada al interior de organizaciones obreras destacaba la parcialidad del gobierno a través del protagonismo del ministro del trabajo, Lisandro Cruz Ponce, y los inspectores laborales provinciales, quienes jugaron un rol central en la lucha contra las directivas comunistas.

Un elemento que comenzó a ser agitado a partir de estos conflictos, contra los comunistas, fueron tanto la acusación de utilización irregular de los fondos sindicales por la colectividad, como la implantación de métodos coercitivos contra los retractores a sus directivas, sumándose a la referida acusación de actos de sabotaje. En una de las editoriales de *La Opinión* se ponía en cuestión la legitimidad del financiamiento del PC a partir del año 1940 hasta la fecha, en clara alusión a las finanzas sindicales,¹¹⁷ y por esos mismos días, el Ministro del Trabajo dio una orden de fiscalización de la contabilidad de sindicatos “sospechosos”, dadas las denuncias según refiere, que les habría llegado desde las propias bases sindicales.¹¹⁸

Los conflictos al interior de las directivas, comenzaron a cobrar fuerza en el mes de marzo, extendiéndose durante un largo período de pugna obrera. Las primeras experiencias de envergadura que pueden constatar, tanto por el carácter del conflicto como por la intromisión del Estado a favor de dirigentes socialistas, son los casos del sindicato Industrial de Cemento Melón en La Calera, la Fundición Libertad en Santiago, y el sindicato El Sauzal en Rancagua, en donde las directivas estaban en manos de dirigentes comunistas.

2.13.1. Sindicato El Melón

En el primer caso, producto de una denuncia de los industriales sobre una presunta acción del sindicato en huelga orientada a “encerrar” a obreros que no

¹¹⁶ “Por la defensa de los obreros en paro forzoso y contra la intervención policial en sindicatos se pronunció la asamblea provincial de la CTCH”. *El Siglo*. Santiago. 4 de marzo de 1946.p.2

¹¹⁷ “¿Por qué no explican los comunistas al país como financian su partido?”. *La Opinión*. Santiago. 16 de febrero de 1946.p.3

¹¹⁸ “El Gobierno intervendrá en defensa de los fondos de sindicatos obreros”. *La Opinión*. Santiago. 25 de febrero de 1946.p.1

paralizaron sus labores (desmentida por el PC), carabineros junto a policía de investigaciones y tropas del ejército, allanaron el local sindical el día 13 de febrero, habilitando cañones y ametralladoras frente a éste y en el teatro del sindicato, y dejando a más de 300 obreros y a la directiva fuera de la industria. Junto a esta acción, la directiva denunció que elementos represivos habrían allanado algunos hogares de los trabajadores, lo que movilizó a la CTCH Provincial a llamar a una huelga indefinida de protesta.¹¹⁹

Posteriormente, el 9 de marzo sectores disidentes del sindicato, apoyados por el diputado socialista Luis González Olivares, el Consejero de la CTCH Carlos Godoy Pizarro, el inspector del Trabajo, Alfonso Zelada y “krumiros”,¹²⁰ organizaron una asamblea con el fin de censurar a la directiva sindical presidida por Esteban Delgadillo, violando los estatutos sindicales. Los obreros, según acusó *El Siglo*, habían votado en tarjetas donde iba inscrito su nombre, y bajo la presión de las FF.AA, que custodiaban la actividad. Frente a esta medida, el presidente del sindicato viajó a Santiago para realizar denuncias frente al gobierno y a la CTCH-A.¹²¹

En la referida asamblea, habrían concurrido 1500 de un total de 2000 obreros, aprobándose el voto de censura y el llamado a la constitución de una nueva directiva, que de todos modos logró integrar un comunista,¹²² pero que dio fin a los 11 años de hegemonía del PC en Cemento Melón¹²³

Finalmente el 3 de abril se desarrolló la posesión de la nueva directiva sindical. Según informaciones de prensa, centenares de obreros comunistas, algunos venidos de otros sectores de la provincia, se concentraron en el local sindical,¹²⁴ el cual inicialmente iba a ser desalojado violentamente por funcionarios de las FF.AA, y que fue finalmente impedido por las gestiones de los parlamentarios comunistas José

¹¹⁹ “Fuerzas de ocupación allanaron el local del sindicato cemento melón. Con cañones y ametralladoras violaron sindicato de Calera. Paro Indefinido acordó la CTCH”. *El Siglo*. Santiago. 15 de febrero de 1946.p.1

¹²⁰ Rompehuelgas

¹²¹ “Métodos Nazis para destruir sindicato del Cemento Melón emplea Cruz Ponce. Bajo la amenaza de carabinas obligó a obreros a votar contra la actual directiva del sindicato”. *El Siglo*. Santiago. 9 de marzo de 1946. p.1

¹²² La nueva directiva fue integrada por Eleazar Rodríguez González, socialista; Hugo Paredes, independiente; Roberto Tapia Figueroa, independiente, Julio Gimenez, independiente, y Manuel Rodríguez, comunista. (“Obreros de La Calera asestan un golpe mortal al comunismo”. *La Opinión*. Santiago. 15 de marzo de 1946.p.1)

¹²³ “¡Empezó a derrumbarse el partido comunista!”. *La Opinión*. Santiago. 10 de marzo de 1946.pp. 1 y 8.

¹²⁴ “Comunistas desalojados del local sindical Cemento Melón”. *La Opinión*. Santiago. 4 de abril de 1946. p.1

Celestino Díaz Iturrieta y Alfredo Escobar Zamora, este último ex dirigente del sindicato. Antes de retirarse del edificio, se organizó un desfile donde hicieron uso de la palabra ex dirigentes del sindicato y el diputado Escobar Zamora, quienes plantearon que se había consumado un crimen contra la clase obrera.¹²⁵ Según se indica, los obreros y sus familias “con llantos en los ojos”, juraron al pie del teatro-local, el reforzamiento de su organización y su retorno a la directiva. Posteriormente los trabajadores marcharon hasta el local de “Casa América”, habilitado por el PC, donde fueron agredidos por carabineros “sin placa”.¹²⁶

En abril, el dirigente comunista Galvarino Melo, planteaba que la Compañía Cemento Melón, con apoyo de elementos socialistas, había despedido a 335 obreros sindicándolos de comunistas, y que ni siquiera había cumplido el acuerdo de bonificar a los obreros despedidos. Además desmentía al Ministro Cruz Ponce sobre la transparencia de las elecciones para la nueva directiva.¹²⁷ Posteriormente, en junio, el ministro socialista fue sometido a una acusación constitucional, entre otros casos, por su intervención en la directiva de este sindicato.¹²⁸

2.13.2. Sindicato Fundición Libertad.

Al igual que en Cemento Melón, en el Sindicato de Fundición Libertad, el gobierno por intermedio del inspector provincial del Trabajo, el socialista Alfredo Montecinos,¹²⁹ ordenó convocar a una reunión para el día 1 de marzo, con el fin de censurar al directorio. En la misiva entregada por el inspector al director sindical para realizar la reunión, Montecinos excluyó a los trabajadores en huelga indicando que “además del directorio en actual ejercicio sólo podrán concurrir los miembros del sindicato, es decir, los obreros de la Fundición Libertad que se encuentran en trabajo

¹²⁵ “Carabineros apalearon a hombres y mujeres en La Calera”. *El Siglo*. Santiago. 4 de abril de 1946.p.1

¹²⁶ *Ibíd.*

¹²⁷ “Cruz Ponce Desmentido. Dirigente obrero Galvarino Melo pone en descubierto demagogia del Ministro”. *El Siglo*. Santiago. 20 de abril de 1946.

¹²⁸ “Acusado Cruz Ponce de infracción a la constitución y atropello a las leyes” *El Siglo*. Santiago. 20 de junio de 1946.p.1.

¹²⁹ Cabe mencionar que la CTCH-A critica fuertemente al funcionario de gobierno por su reiterada orientación antiobrera y represiva contra las huelgas. Al respecto ver (“CTCH Nacional denuncia al país las provocaciones destinadas a quebrar la unidad de la clase obrera”. *El Siglo*. Santiago. 1 de marzo de 1946.p.8)

al día 1.º de marzo”.¹³⁰ Esta determinación fue duramente repudiada dado que, según información de *El Siglo*, los obreros que se encontraban trabajando entonces eran puros “krumiros” externos, lo que restaba toda legitimidad a la actividad. Además se acusó que la empresa había suspendido media hora antes la jornada laboral entregando “tarjetas de control” a los obreros que debían ser entregadas en la reunión, para garantizar su presencia.¹³¹

A la reunión, custodiada por carabineros y policías de investigaciones y llevada a cabo sin acta ni registros, acudieron 220 obreros, no obstante la votación de censura fue rechazada por 24 votos. En la misma tarde se reunieron los obreros en huelga, quienes acordaron mantener la movilización hasta obtener, de parte del ministro del interior, garantías para el reintegro de los obreros sin ningún tipo de represalias.¹³²

Posteriormente, el propio Inspector Montecinos convocó a una asamblea para elegir una nueva directiva, entregando una lista con nombres a los asistentes, quienes en su mayoría eran rompehuelgas externos a la empresa.¹³³

2.13.3. Sindicato Endesa-El Sauzal.

La directiva del sindicato “Endesa-El Sauzal” había sido cuestionada desde mediados de enero, por denuncias enviadas a la Dirección General del Trabajo por presuntas irregularidades en el manejo de los fondos, lo que motivó a la designación de una comisión para investigar los hechos.¹³⁴

En el mes de junio, en el marco de la renovación reglamentaria de la directiva del sindicato, el cual apuntaba a la victoria de la lista oficialista impulsada por el PC, se desató una campaña de hostigamiento denunciada por los dirigentes, que estaba impulsada por “elementos a sueldo de la empresa”, y por “matones profesionales”

¹³⁰ “El Gobierno se lanzó contra 2 sindicatos. Arbitraria e ilegalmente cita a asamblea de Krumiros para aprobar votas contra las directivas de esas organizaciones”. *El Siglo*. Santiago. 1 de marzo de 1946. p.1

¹³¹ “Acusado Cruz Ponce de infracción a la constitución y atropello a las leyes”. *El Siglo*. Santiago. 20 de junio de 1946.p.1.

¹³² “Las votaciones son ilegales: los krumiros no son socios de los sindicatos ni tienen el año de permanencia que exige la ley: ni siquiera utilizaron lo registros de los sindicatos”. *El Siglo*. Santiago. 2 de marzo de 1946.p.1

¹³³ “Acusado Cruz Ponce de infracción a la constitución y atropello a las leyes”. *El Siglo*. Santiago. 20 de junio de 1946.p.1.

¹³⁴ “Ordenan investigar la inversión de fondos sindicales de planta eléctrica “El Sauzal”. *La Opinión*. Santiago. 14 de marzo de 1946.p.3

traídos de Santiago por iniciativa de personeros socialistas,¹³⁵ así como por la actuación del Inspector del Trabajo, Arnaldo Amengual. Este, sin aparente motivo alguno, suspendió tres veces el acto electoral que debió haberse llevado a cabo el 15 de mayo pasado. El mismo día de los luctuosos acontecimientos que se narran a continuación, el diario *El Siglo* denunció la “preparación” existente para atentar contra el sindicato esa misma noche, donde matones profesionales se habrían reunido en casa de Pablo Fuentes, trabajador apatronado.¹³⁶

Ante la inminencia de ganar la “lista unitaria”, los provocadores comenzaron las amenazas. Aproximadamente a las 13 horas, llegaron a Sauzal los Inspectores del Trabajo, pero sin Arnaldo Amengual. Cuando se encontraban votando los obreros, habrían salido de la casa de Pablo Fuentes un grupo de “individuos ebrios” encabezados por el secretario de la seccional socialista y candidato a director, Jorge Cerda Vásquez, produciéndose un choque con los obreros comunistas. El resultado del enfrentamiento fue de dos obreros muertos y tres heridos, producto de disparos perpetrados presuntamente por los elementos socialistas. Los policías presentes, lograron que no fueran “linchados” los responsables por el resto de los obreros.¹³⁷

El Ministro del Interior, Vicealmirante Vicente Merino Bielich, responsabilizó al PC de los acontecimientos, planteando que los actos terroristas y subversivos cometidos, estaban dirigidos desde el exterior,¹³⁸ y el Ministro de Justicia, en un oficio al Ministro de la Corte Suprema, hizo referencia sobre que “agentes sediciosos, dirigidos desde el extranjero, mantienen el terror, y dan margen al asesinato a mansalva de los obreros que se resistan a someterse a sus mandatos.”¹³⁹

Por su parte, el dirigente de la CTCH-I, Carlos Godoy Pizarro, culpó al PC de los hechos ocurridos en Rancagua:

¹³⁵ El ex diputado socialista Carlos Gaete, es acusado de haber realizado las gestiones para contactar a “delincuentes prontuariados” de Valparaíso y Santiago, y de ser partícipe de los acontecimientos. Al respecto ver: “Masacre en el Sauzal. Bandas de Cruz Ponce asesinaron a 2 obreros”. *El Siglo*. Santiago. 13 de junio de 1946.p.1; “Ex diputado socialista Señor Carlos Gaete declara no haber participado en los incidentes de “El Sauzal”. *La Nación*. Santiago 14 de junio de 1946. p.12.

¹³⁶ “Preparan masacre en Sauzal”. *El Siglo*. Santiago. 12 de junio de 1946.p.1

¹³⁷ Masacre en el Sauzal. Bandas de Cruz Ponce asesinaron a 2 obreros”. *El Siglo*. Santiago. 13 de junio de 1946.p.1

¹³⁸ “Desde hace ya tiempo, el Partido Comunista viene provocando huelgas ilegales y paros sediciosos”. *La Nación*. Santiago. 13 de junio de 1946. p.1.

¹³⁹ “La acción de terrorismo desencadenada en los sindicatos esta creando un clima peligroso que la nación no puede admitir”. *La Nación*. Santiago. 14 de junio de 1946.p.9

“Nueva sangre de obreros ha sido derramada por aquellos desalmados que por el terror y el crimen quieren seguir dominando y abusando en los sindicatos donde están siendo enérgicamente repudiados por la gran mayoría de los trabajadores ya cansados de tanta agitación abstracta, de tanta falsedad y calumnia y de la artera utilización política que de ellos ha estado haciendo por tanto tiempo el Partido Comunista.”¹⁴⁰

Con todas las fuerzas políticas oficialistas apuntando contra el PC, por su presunta responsabilidad en los paros existentes y particularmente en los sucesos de “El Sauzal”, y bajo la querrela de Lisandro Cruz Ponce contra el diario *El Siglo* por sus publicaciones en torno al conflicto, la Sexta Sala de la Corte confirmó la relegación a Parral del director Albino Pezoa, a mediados de junio, lo que trajo el repudio del Círculo de Periodistas.¹⁴¹

2.14. Los Ferroviarios y su posición unitaria.

Como se planteó anteriormente, en el contexto de la división de la clase obrera entre las fracciones adheridas a Ibáñez y Araya, el sector ferroviario mantuvo una actitud “no beligerante” restándose en una primera instancia a integrar alguna confederación, y por el contrario se planteó como objetivo propender a buscar la unidad gremial y de la clase obrera en general, en un momento de alta hostilidad sindical.

En la reunión del CDN de la Federación Industrial Ferroviaria de Chile (FIFCH) el día 10 de abril, la organización analizó los problemas económicos y de organización interna del gremio, resolviendo como prioridad la unidad gremial de los ferroviarios con el fin de evitar que sus problemas siguieran siendo postergados, así como para “servir de factor de entendimiento para conseguir fortalecer la unidad de todo el movimiento de los trabajadores chileno”.¹⁴² En este sentido, se insistió en que las dificultades internas de la CTCH debían ser resueltas a la brevedad, o en su defecto se debía convocar a un “Congreso de Unidad de los Trabajadores Chilenos”. Se autorizó al Secretariado de la FIFCH para que hiciera un llamado a las Federaciones Nacionales Industriales y a las directivas a cargo de Bernardo Araya y

¹⁴⁰ “El Partido Comunista jamás podrá ocultar su ingerencia en el crimen de El Sauzal”. *La Nación*. Santiago. 14 de junio de 1946.p.8.

¹⁴¹ “Relegado director de El Siglo”. *El Siglo*. Santiago. 14 de junio de 1946.p.1

¹⁴² “La Federación Ferroviaria propicia solución de divergencia en la CTCH”. *El Siglo*. Santiago. 21 de abril de 1946.p.11

Bernardo Ibáñez, con el fin de intercambiar ideas en torno a la unidad de los trabajadores e impulsar la solución de los problemas nacionales.¹⁴³

En este mismo sentido, la Asociación Ferroviaria Nacional de Concepción (3ª Zona), cuestionaba los resultados nefastos que habían provocado los intereses políticos partidistas en la unidad obrera, problema que reconocían existente desde que la ley autorizó y reconoció la existencia de sindicatos. Hacían un llamado a eliminar de las actividades gremiales a la “baja política que no trepida en los medios para satisfacer apetitos inconfesables”.¹⁴⁴ Así también planteaba el órgano obrero sobre la subordinación de los intereses sindicales a los intereses políticos:

“Ya lo hemos dicho. Al generarse cada directiva, siempre hemos tratado de imponer a uno de nuestro partido, sin tener la suficiente entereza para reconocer que en el bando de al lado había un hombre superior a nuestro candidato, por su inteligencia, capacidad, etc.

Posiblemente algunos compañeros que se tomen la molestia de leer estas líneas, nos considerarán ingenuos y que estamos insinuando utopías. Pero antes que todo somos sinceros. No atacamos a ningún partido determinado, ya que todos han pecado en el aspecto sindical.

En cambio creemos contar con el asentimiento de la gran mayoría de los compañeros, de aquellos que no desean ver a nuestras entidades gremiales subyugadas a la tiranía de ningún partido político.

A unos y otros los invitamos sincera y cordialmente a trabajar unidos en forma férrea por el engrandecimiento de nuestras organizaciones ferroviarias”¹⁴⁵

Como veremos, posteriormente la FIFCH entregó un voto de apoyo a la CTCH-A, aunque por unos meses, hasta que resolvió desafiliarse nuevamente de la organización a principios de octubre de 1947.

Otras voces comenzaron a plantear el imperativo unitario frente a la descomposición sindical, tales como la del presidente de la ANEF, Clotario Blest,¹⁴⁶ quien tuvo un rol central en la posterior reunificación del movimiento obrero.¹⁴⁷

¹⁴³ *Ibíd.*

¹⁴⁴ “La política en las actividades gremiales”. *Acción ferroviaria*. Órgano oficial de la Asociación Ferroviaria Nacional 3a. Zona. Concepción. Marzo y Abril de 1946. Año 1. Núm. 5 y 6.

¹⁴⁵ *Ibíd.*

¹⁴⁶ En el mes de mayo, Clotario Blest se refería a la lucha fratricida haciendo alusión orgullosa a la unidad de su organización a través del gremialismo: “...debemos destacar el hecho significativo de la mantención de nuestra más absoluta UNIDAD Y DISCIPLINA, no ha habido que lamentar una sola actitud disociadora a pesar de vivir en un ambiente de total descomposición moral y social; mientras los más representativos organismos gremiales de larga tradición social se dividían por mezquinos intereses del momento, nuestra colectividad daba ejemplo a los trabajadores manuales, empleados particulares y profesores, de lo que es capaz una institución que sabe guardar incólume su unidad sobreponiéndose a los vaivenes circunstanciales de la política. El secreto de este fenómeno es el haber sabido mantenernos exclusivamente en el campo gremialista, y haber sabido defender a nuestros compañeros sin importarnos la etiqueta de su filiación ideológica. Hemos superado la etapa primitiva de la política en los gremios para ascender al estrado superior de un robusto y macizo gremialismo”. Extraído de: Silva, Miguel. *Los partidos, los sindicatos y Clotario Blest*. Santiago. Mosquito Editores. 2000. p.218.

2.15. La huelga del carbón como huelga revolucionaria (primer aviso)

El paro general decretado por la CTCH a inicios de febrero trajo consigo la movilización, entre otros sectores, de los obreros del carbón en el golfo de Arauco, quienes mantuvieron el paro después del término de la huelga general, demandando la libertad de 70 dirigentes detenidos y la reincorporación de 4.900 obreros despedidos de la fábrica de Tomé, Chiguayante, Penco, Cervecerías Unidas de Concepción y otras.¹⁴⁸ El paro carbonífero se constituyó en un doble problema para el Gobierno, tanto por ser uno de los bastiones del sindicalismo comunista que se presentaba como “amenazante” para el Estado, y por las implicancias productivas dada la importancia de esta materia prima para el funcionamiento económico de otros sectores y servicios (llevando al gobierno a la decisión de importar carbón a EEUU y Perú)¹⁴⁹ El día 13 de febrero, previo acuerdo de no represalia de las compañías con los trabajadores, se reanudaron algunas faenas tales como las minas de Lota, Schwager, Coronel, Colico Sur y Colico Norte.¹⁵⁰

No obstante, sectores oficialistas y anticomunistas repudiaron la movilización obrera, asegurando la existencia de prácticas coercitivas por parte de los huelguistas, así como una amenazante orientación revolucionaria del PC para derribar al gobierno. El domingo 17 de febrero, según informa *La Opinión*, en un desfile y posterior acto en la ciudad de Concepción, dirigentes comunistas, tales como el Secretario de Organización Regional del PC, Marcelino Gajardo, el regidor y Secretario Provincial de la CTCH, Ernesto Laubier, y el dirigente Luis Gajardo Concha, habrían hecho un llamado a los mineros a plegarse a un “movimiento

¹⁴⁷ Sobre la actuación de Clotario en la CUT ver: Barría Serón, Jorge. *Trayectoria y estructura del Movimiento Sindical Chileno. 1946-1962*. Santiago. Publicaciones INSORA. 1962; Barría Serón, Jorge. *Historia de la CUT*. Prensa Latinoamérica S.A., Santiago, Chile. 1971; Silva, Miguel. *Los partidos, los sindicatos y Clotario Blest*. Mosquito Editores. Santiago. 2000; Pozo, Cristian. “Orientaciones del movimiento obrero en Chile: unidad sindical, antagonismo y reflujo (1952-1957)”. Tesis para optar al grado de Maestro en Estudios Políticos y Sociales. México UNAM. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. 2013; Orellana, Paola. “Clotario Blest. Sindicalista revolucionario y político de clase: por la emergencia del poder popular (Siglo XX)”. Tesis para optar al grado de Magíster en Historia con mención en Historia de Chile. Santiago. Facultad de Filosofía y Humanidades. Departamento de Ciencias Históricas. Escuela de Posgrado. 2012.

¹⁴⁸ “Sigue el Paro total en Lota”. *El Siglo*. Santiago. 9 de febrero de 1946.p.1.

¹⁴⁹ “Importarán carbón para solucionar escasez provocada por comunistas”. *La Opinión*. Santiago. 8 de febrero de 1946. p.4

¹⁵⁰ “Termino la Huelga del Carbón. Tres Ministros Socialistas y el Democrático, Fidel Estay se trasladaron ayer por avión a Concepción a solucionar el conflicto”. *La Opinión*. Santiago. 13 de febrero de 1946. p. 1.

revolucionario para derrocar del gobierno”, con el objeto de instaurar un gobierno de Alianza Democrática.¹⁵¹ En el mes de marzo, el mismo medio denunciaba que el PC se encontraba dando órdenes a los portuarios de Lota para que no cargaran carbón en el Crucero “Chacabuco” de la Armada, además de llamar en distintas caletas del país, a botar el pescado al mar como medio de sabotaje para provocar desabastecimiento, sobretodo en el puerto de Valparaíso.¹⁵² Esta situación motivó una investigación del gobierno, y la instrucción al Intendente de Concepción de aplicar la Ley de Seguridad Interior del Estado contra los saboteadores.¹⁵³

Lo cierto es que el intermitente conflicto en la zona del carbón, devino en un nuevo movimiento donde 8000 mineros acordaron ir a paro para el 6 de marzo, días después de que el Consejo Local de la CTCH de Lota, criticara declaraciones del Ministro del Trabajo (de visita en la zona a finales de febrero junto a Bernardo Ibáñez), sobre la situación sindical en la localidad. El Consejo de la CTCH, sacó una dura declaración contra el ministro:

“El Consejo Local de la CTCH de Lota, reunido con sus presidentes y delegados de todos los sindicatos de esta localidad y considerando las declaraciones hechas a la prensa de esta provincia por el Ministro del Trabajo, don Lisandro Cruz Ponce a raíz de su reciente visita a Lota, ha resuelto poner de relieve ante la opinión pública la ligereza mental y el escaso criterio realista con que ha procedido en sus apreciaciones sin control de algunos problemas de nuestra localidad y de la actuación de los dirigentes sindicales de esta misma. Cuando el señor Cruz intenta analizar las proyecciones del paro nacional, en el cual tomaron parte los obreros de esta región, emplea frases que no significan otra cosa que una imitación de los más destacados líderes y caudillos del fascismo y la reacción pronazi internacional en su campaña antidemocrática y antiobrera a través del mundo entero.”¹⁵⁴

En informaciones posteriores, se planteaba además que Cruz Ponce hizo aparecer un documento falso atribuido a la CTCH-A, junto a otras calumnias políticas, las cuales fueron desmentidas por “El Siglo”¹⁵⁵

La huelga del día 6 de marzo, involucró a 30.000 obreros de los minerales de Lota, Schwager, Coronel, Lirquén, Curanilahue, Cosmito y otras localidades como la zona portuaria y marítima, renovándose por nuevas 24 horas de paro el día 7,

¹⁵¹ “Comunistas anuncian otro paro sedicioso”. *La Opinión*. Santiago. 19 de febrero de 1946. p.3

¹⁵² “Ordenan suprimir sabotaje comunista”. *La Opinión*. Santiago. 2 de febrero de 1946. p.8

¹⁵³ “El crucero Chacabuco Zarpó de Lota sin cargar carbón”. *La Opinión*. Santiago. 4 de marzo de 1946. p.1

¹⁵⁴ “La CTCH de Lota contesta declaraciones del ministro “socialista” del trabajo”. *El Siglo*. Santiago. 3 de marzo de 1946. p.8

¹⁵⁵ “CTCH Rechaza calumnias del M. del Trabajo”. *El Siglo*. Santiago. 8 de marzo de 1946.p.3

condicionada a las peticiones entregadas al Gobierno.¹⁵⁶ Frente a la ola de huelgas en el sur y en algunas caletas nacionales, el Ministro del Interior, sacó una declaración pública advirtiendo de las intenciones revolucionarias del movimiento propiciado por el PC, que junto a las amenazas públicas de otros ministros, indujo al término con la huelga.

El Gobierno está en el deber de informar a la ciudadanía que el Partido Comunista está empeñado en producir un paro revolucionario destinado a trastornar las instituciones. En esta situación el Gobierno adoptará todas las determinaciones a que lo autoriza la Constitución y las leyes, a fin de asegurar el mantenimiento del orden, de la tranquilidad pública y de la libertad de trabajo, y para poner término a una acción sediciosa, impuesta por agentes extranjeros, con finalidades contrarias a los intereses del país y de la clase trabajadora.¹⁵⁷

Sin embargo, los movimientos en la zona de concepción, continuaron en los meses siguientes, pero a nivel de conflictos locales, fundamentalmente en las minas de Schwager y Lota, donde además se desarrollaban incidentes entre candidatos a directivas sindicales.

A mediados del mes de abril, a través de la aplicación de la Ley de Seguridad Interior del Estado contra movimientos huelguísticos, se intentó desaforar al diputado comunista y presidente de la CTCH Bernardo Araya y al diputado Carlos Rosales, junto al encarcelamiento de un gran número de dirigentes pertenecientes al PC, incluido el director legal del diario “El Siglo”.¹⁵⁸

Es interesante dimensionar el temor existente sobre las movilizaciones obreras, donde hay presencia comunista. Si bien, la acusación acerca de orientaciones revolucionarias y/o subversivas en torno a las huelgas por parte de las autoridades, devino en una táctica comunicacional no novedosa, para deslegitimar los movimientos obreros (sobretudo en sectores de mayor importancia estratégica), llama la atención las afirmaciones sobre la organización de un “siniestro plan del Partido Comunista para desencadenar la revolución”,¹⁵⁹ toda vez que dicho partido durante el período en cuestión, fundaba sus acciones (a nivel sindical y político), bajo una estrategia alejada de tácticas insurreccionales y más bien propiciando el desarrollo de fuerzas

¹⁵⁶ “Ayer se paralizaron por razón política las minas de Lota y Schwager. Obreros del Carbón empiezan a rechazar opresión comunista”. *La Opinión*. Santiago. 7 de marzo de 1946.

¹⁵⁷ “Fracasó el Paro del PC”. *La Opinión*. Santiago. 8 de marzo de 1946.p.1

¹⁵⁸ “Se ha organizado un plan de persecuciones contra la clase trabajadora que ataca desde sus dirigentes hasta su prensa. 100 Dirigentes y el Director de “El Siglo” en cárceles por defender la democracia”. *El Siglo*. Santiago. 15 de abril de 1946.p.1

¹⁵⁹ *Ibidem*.

democráticas bajo una amplia plataforma de Unión Nacional como definió en su XIII Congreso. Estas aseveraciones contra el PC, alentadas como hemos visto, por sectores mucho más amplios que la derecha política, dan cuenta del influjo del anticomunismo y del temor existente frente a los alcances de los comunistas a nivel internacional. No queda del todo claro si este llamado al temor frente al comunismo internacional es realmente existente (vale decir, si quienes lo preconizan lo consideran una amenaza real) o figura como estrategia comunicacional para desplazar a este partido de los asuntos nacionales. Cual fuera la respuesta, lo cierto es que resulta poco sensato a la luz empírica, adjudicar a la fuerza y orientación comunista objetivos reales de subversión del orden social o capacidad de desencadenar una revolución, aun cuando estuviera en un avance ascendente de acumulación militante.

Esta exageración casi paranoica sobre los alcances del PC, queda bien retratado con las informaciones de la prensa anticomunista, donde incluso se llega a plantear, como vimos, la existencia de una red de espionaje gatillada desde el extranjero.¹⁶⁰

Con este tipo de antecedentes (difíciles de comprobar), sumado a los conflictos relativos a las huelgas y directivas sindicales, los sectores más anticomunistas comenzaron a plantear la idea de legislar contra el PC en el Congreso,¹⁶¹ además de plantear que el comunismo se encontraba en un plan de incrustación al interior de las FF.AA.¹⁶²

Otras huelgas desatadas durante 1946 y que tuvieron relieve nacional, fueron en el norte, la huelga de obreros y empleados del Ferrocarril de Tocopilla al Toco, y la de la oficina salitrera María Elena.

El movimiento en el Ferrocarril estaba dirigido contra la Anglo Chilean Nitrate producto del incumplimiento de la ley 6939, que indicaba el pago de utilidades a empresas que explotaran servicios de utilidad pública. Este movimiento se inició en el mes de abril, después de que el gobierno no resolviera el memorial

¹⁶⁰ En la información de prensa sobre los presuntos sabotajes comunistas derivados de la “red de espionaje”, se hace alusión a descarrilamientos, explosión de una locomotora e incendio en los gasómetros Erasmo Escala y de la Maestranza Ferroviaria de Concepción, entre otros. (“Hay red de espionaje comunista en Chile”. *La Opinión*. Santiago. 19 de marzo de 1946)

¹⁶¹ “En defensa de la democracia. El Congreso Aprobara Ley Anti-Comunista”. *La Opinión*. Santiago. 18 de marzo de 1946.p.3

¹⁶² “Comunistas no podrán ingresar al ejército. No se admitirá en las Fuerzas Armadas a los conscriptos que pertenezcan al Partido Comunista”. *La Opinión*. Santiago. 1 de abril de 1946.p.1.

obrero presentado en el mes de marzo. El día 9 de ese mes se realizó un paro de 24 horas en el Ferrocarril de Tocopilla al Toco dirigida por sectores comunistas.

En María Elena, el movimiento comenzó con la huelga de la sección de “Cristalización”, la cual, según informan algunos medios, paralizó otras secciones de la oficina salitrera. Sin embargo, otras informaciones apuntaban a una estrategia por parte de la empresa obligando forzosamente a suspender funciones a otras secciones para así culpar a “Cristalización”. Según *El Siglo*, la Compañía decidió paralizar a 2000 trabajadores de las secciones Molino, Mina, Ripio y Filtros. Otros medios aseguraban sobre la ingerencia de militantes comunistas del recién derrotado sindicato de Cemento Melón y de la CTCH-A provincial en el desarrollo de las huelgas del norte, sin embargo fueron desmentidos por el diario del PC.

El gobierno ordenó a la tropa de marinería para que efectuara la carga y descarga del salitre en Tocopilla y ordenó a la corte de Apelaciones de Iquique la designación de un ministro para sumariar a huelguistas por infringir a ley de seguridad interior del Estado.¹⁶³

2.16. La “violencia callejera” comunista-socialista.

La lucha fratricida iniciada en 1946, no sólo tuvo como escenario los espacios parlamentarios, y la disputa en torno a las directivas sindicales, sino que alcanzó la violencia callejera entre ambas fracciones incluyendo un historial de asesinatos entre obreros y militantes de base, dando cuenta del nivel irracional en la disputa entre los órganos de representación política de la clase obrera. Si bien es cierto que las relaciones entre ambos partidos, desde la fundación del PS en 1933, estuvieron caracterizadas por tensiones y conflictos tanto en las experiencias del Frente Popular y la AD, la hostilidad iniciada con el quiebre de la CTCH, alcanzó niveles de beligerancia y violencia hasta entonces desconocidas, y que sólo se asemejan a los choques entre militantes fascistas con brigadas socialistas y comunistas, quienes afrontaron juntos al enemigo común, antes y durante la guerra.¹⁶⁴

¹⁶³. “Huelga ilegal se declaró ayer en “María Elena” y Tocopilla”. *El Mercurio*. Santiago. 9 de abril de 1946. p.13; “Paro General en la Zona Norte prepara el Partido Comunista”. *La Opinión*. Santiago. 9 de abril de 1946.p.1; “4.000 obreros y empleados del norte paralizaron en defensa de las leyes”. *La Opinión*. Santiago 9 de abril de 1946.p.1.

¹⁶⁴ Silva, Miguel. *Los partidos, los sindicatos y Clotario Blest*. Mosquito Editores. Santiago. 2000. pp.162-164.

En base a la información recavada, se puede sostener, que a partir del mes de abril comienzan a radicalizarse las formas de violencia política entre ambos partidos. Uno de los primeros hechos de choque agudo, se produjo en la población Buzeta de Santiago en el marco de una reunión que llevaba a cabo la Seccional Maipú del Comité Regional del PS, donde producto de un altercado entre elementos comunistas que se hicieron presente con el regidor socialista de la Municipalidad de Maipu, Alberto Bravo Cruz y el mecánico socialista René González Silva, los primeros atacaron con armas de fuego hiriendo a ambos personeros.¹⁶⁵ Frente a estos sucesos, el Comité Central del PS (que como vimos anteriormente ya había condenado un presunto asesinato comunista en el contexto de la huelga general de febrero) sacó una declaración pública denunciando la agresión y el “bandolerismo” comunista, llamando a las bases a “repeler con energía” a los ataques del PC.¹⁶⁶

Pocos días después de estos hechos, el jefe de la Brigada Sindical Socialista de Madeco, Javier Jara Reyes, fue muerto a puñaladas por Clorindo Angel Marambio. Según se informa, el militante socialista había concurrido a un banquete de la directiva del sindicato controlado por el PC, y a las afueras del local, en calle Chiloe esquina Ureta Cox, se habría producido una riña entre ambas personas resultando muerto el dirigente socialista. Informaciones cercanas al PS plantearon que el asesino era un militante comunista, sin embargo la información fue rápidamente desmentida por la directiva del sindicato, aclarando que Marambio no tenía afiliación partidista. Aún desmentida su militancia, las bases sindicales socialistas atribuyeron al PC la responsabilidad de la muerte en función de la simpatía del asesino con el partido.¹⁶⁷ Nuevas declaraciones aparecieron de agrupaciones regionales, locales y juveniles socialistas condenando la actuación criminal del PC. En este contexto, el denominado Departamento Nacional Sindical del PS, sacó una indignada y amenazante declaración.

“No es la primera vez que nos vemos en la necesidad de hacer llegar hasta la opinión pública nuestra airada protesta por la forma cobarde como el Partido Comunista ordena asesinar a nuestros dirigentes y militantes. Hoy denunciaremos públicamente a las directivas del Partido Comunista como responsables del asesinato del camarada Jefe de la brigada

¹⁶⁵ “Comunistas balearon a un regidor socialista”. *La Opinión*. Santiago. 12 de abril de 1946.p.1

¹⁶⁶ “Socialistas reprimirán agresión sangrienta del Partido Comunista”. *La Opinión*. Santiago. 13 de abril de 1946.p.1

¹⁶⁷ Asesinado por Comunistas Jefe de la Brigada Socialista de “Madeco”. *La Opinión*. Santiago, 15 de abril de 1946.p.1; “Indignación pública provoca el asesinato de obrero socialista” *La Opinión*. Santiago. 16 de abril de 1946.pp.1 y 3.; “Los “Socialistas” llaman a la violencia contra los comunistas”. *El Siglo*. Santiago.17 de abril de 1946.p.1.

Madeco, Javier Jara. Los mismos que aparecen ante la opinión pública hablando de unidad, los mismos que protestan contra los asesinatos de indefensos obreros pero proceden a sangre fría a ordenar cobardes asesinatos de dirigentes socialistas. Sembradores de vientos, cosecharán tempestades. El día llegará en que la clase obrera completará su obra. No serán los socialistas los que se dejen amedrentar, por el contrario, con mas fervor continuaremos defendiendo al pueblo y a nuestros dirigentes tanto de sus explotadores como de esas bandas de asesinos, dirigidos por líderes del Partido Comunista.”¹⁶⁸

Al funeral, asistieron distintas secciones políticas y sindicales del PS, además de los cuatro ministros de la colectividad. Hicieron uso de la palabra Agustín Álvarez Villablanca y Bernardo Ibáñez, quienes condenaron al PC, y llamaron a los socialistas a responder violentamente contra los comunistas.¹⁶⁹

Días después según informa *El Siglo*, en una concentración socialista en la población Buzeta liderada por Bernardo Ibáñez, los manifestantes al terminar el acto realizaron desmanes y lanzaron pedradas a las casas de los vecinos, lo que motivó la elaboración de querellas contra los responsables.¹⁷⁰ Posteriormente, la noche del 25 de abril, un grupo de aproximadamente 80 individuos atacó a 10 obreros y 3 obreras que hacían propaganda para la concentración del primero de mayo en Plaza Ercilla, en apoyo a la CTCH-A. De acuerdo a *El Siglo*, la “banda de forajidos trotskistas” armados con revólveres, garrotes, laques y fierros, agredió a los obreros dejando heridos a Gastón Lossier, Domingo Sierra, Pedro libares y Manuel Luna. Después de la agresión, los obreros habrían subido a un camión dirigiéndose hacia el diario *La Opinión*.¹⁷¹

2.17. Escalada de la violencia.

Si bien según la información recopilada, la fase más radical de la violencia entre comunistas y socialistas ocurrió durante los primeros meses de 1947, ya a finales de 1946 se sucedieron hechos de gran importancia en la disputa.

En el mes de noviembre, un incendio consumió en Rancagua una construcción donde residían los locales de la CTCH-A Provincial de O’Higgins, el Comité

¹⁶⁸ “Indignación pública provoca el asesinato de obrero socialista”. *La Opinión*. Santiago. 16 de abril de 1946. pp. 1 y 3

¹⁶⁹ “Los “Socialistas” llaman a la violencia contra los comunistas”. *El Siglo*. Santiago. 17 de abril de 1946. p.1.

¹⁷⁰ “Bernardo Ibáñez incitó a perseguir a los obreros de la Población Buzeta”. *El Siglo*. Santiago. 23 de abril de 1946.p.7

¹⁷¹ “Bandas trotskistas asaltaron a obreros anoche: 4 heridos.” *El Siglo*. Santiago. 26 de abril de 1946.p.7

Regional del PC, el Sindicato de Obreros de la Construcción, el Sindicato de Comerciantes Ambulantes, la Unión de Obreros Ferroviarios de Rancagua, la Cruz Roja Popular y la Liga de Arrendatarios. *El Siglo* atribuyó los hechos a “los trotskistas” que habían estado amenazando de muerte a dirigentes obreros.¹⁷²

En diciembre, una confrontación entre personeros comunistas y socialistas del gremio panificador, terminó con los obreros socialistas Pedro Arbulu y Evaristo Ortiz muertos a balazos, y los obreros comunistas Luis Amaya y Demetrio Cisternas, gravemente heridos a cuchilladas en Lota.¹⁷³ Según el diputado del PC Natalio Bernam, los socialistas habían estado provocando al gremio, constituyendo un sindicato divisionista que infiltró a un panificador para hacer obra de espionaje en el “sindicato unitario”. Esta situación habría provocado una escalada de violencia que terminó con el ataque de una banda de 30 personas contra obreros comunistas a la salida del trabajo, provocando las consecuencias descritas. Afirmó Bernam que la muerte de los obreros socialistas habría sido producida por las mismas balas de sus compañeros.¹⁷⁴

Por su parte, Salvador Allende en una intervención en el Senado el 10 de diciembre denunció la violenta agresión que militantes comunistas estaban llevando a cabo contra personeros de su partido, en especial en los recientes acontecimientos en Lota, y advirtió sobre el clima de odio que se estaba enraizando en la clase obrera.

“Señor presidente, nadie podrá sostener que los socialistas son los culpables de estos hechos y, mucho menos, nadie se atreverá a sostener que nosotros hemos provocado lo ocurrido en Lota. Todos saben que los socialistas son una ínfima minoría en ese pueblo, y habría que tener espíritu de suicida para pretender provocar a los obreros comunistas de esa región, que desde hace mucho tiempo tienen una hegemonía absoluta y total sobre el resto del elemento obrero.

Como hombre de izquierda, no me quiero dejar llevar por la pasión ni reaccionar en forma impulsiva frente a estos hechos. No me puedo imaginar que ellos sean consecuencia de una directiva emanada de los órganos centrales del Partido Comunista. No creo que haya un hombre de izquierda que pueda mirar impasiblemente esta lucha fratricida en el seno de la clase obrera. Pero sostengo que el Comité Central del Partido Comunista debe poner atajo a la actitud incontrolada de algunos de sus partidarios. Sostengo, también, que el Gobierno de la República no puede permanecer impasible frente a lo que está aconteciendo. Se está creando un clima de odios, de persecuciones y de atropellos que nos puede llevar a minar las bases de nuestra convivencia cívica”.¹⁷⁵

¹⁷² “Incendieron local del PC de Rancagua.” *El Siglo*. Santiago. 25 de noviembre de 1946.

¹⁷³ “La banda de trotskistas rodeó a diez obreros y los agredió con cuchillos, balas y laques” *El Siglo*. Santiago. 10 de diciembre de 1946.p.2.

¹⁷⁴ *Ibíd.*

¹⁷⁵ Allende, Salvador. Sesión 6ª (Leg. Extr.) Martes 10 de diciembre de 1946. En. Archivos Salvador Allende. Disponible en <http://www.salvador-allende.cl/Documentos/1939-49/elpsyelgobierno.pdf>

CAPITULO III. El breve paso de los comunistas en el gobierno y la legitimación de la CTCH-A.

3.1. Las elecciones de septiembre.

El segundo semestre de 1946, junto a la pugna intestina obrera, estuvo atravesado por las tensiones derivadas de la elección presidencial del mes de septiembre a nivel político, y por el alza constante de los artículos de primera necesidad a nivel socioeconómico.

Sobre las particularidades del proceso de agrupación, alianzas y contiendas de las fuerzas político electorales existen estudios minuciosos como el de Tomás Moulian,¹⁷⁶ y sobre la figura y accionar de Gabriel González Videla, se puede mencionar el reciente trabajo de Carlos Huneeus, así como las propias “memorias” de González, que si bien están cargadas de un visceral anticomunismo, permiten seguir una ruta de los avatares políticos del período donde indudablemente el es protagonista.¹⁷⁷ Además se pueden encontrar otras referencias en los diversos trabajos anunciados en la introducción, que hacen alusión al último gobierno radical y particularmente a la “Ley Maldita”. Aunque no es el propósito central, es necesario mencionar para objetos de este trabajo, algunas características centrales del proceso político-institucional alrededor de las elecciones presidenciales.

En primer lugar, cobra importancia el quiebre ya desatado, entre sectores del radicalismo ligados al “Tercer Frente” bajo la figura de Alfredo Duhalde como candidato presidencial, y el sector progresista del CEN, quienes levantaron la candidatura de Gabriel González Videla en base a una “Convención de Izquierdas” con participación protagonista del PC. El día 16 de julio la Convención definió como candidato único a González Videla, desestimándose entonces la candidatura de Elías Lafertte por el PC. Los partidos que suscribieron a la candidatura de la Convención fueron el PC, el PR y una fracción del PSA.¹⁷⁸

¹⁷⁶ Moulian, Tomás. *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende*. Santiago. Ediciones LOM. 2006.

¹⁷⁷ Huneeus, Carlos. *La Guerra Fría Chilena: Gabriel González Videla y la Ley Maldita*. Santiago. Debate. 2009 y; González Videla, Gabriel. *Memorias*. 2 Tomos. Santiago. Editora Nacional Gabriela Mistral. 1975.

¹⁷⁸ Moulian. Op. Cit. p. 128.

Desde la otra tribuna, el estrecho vínculo entre los ministros socialistas y Alfredo Duhalde, motivaron al PS a apoyar en una primera instancia su candidatura, la cual fue levantada por el sector minoritario del radicalismo. Cabe mencionar, que en el trayecto de su breve candidatura, Alfredo Duhalde había puesto especial énfasis en su orientación anticomunista, atrayendo inicialmente a sectores hostiles a ese partido, incluidos al liberalismo, lo que contribuyó a distanciar aún más las dos corrientes existentes al interior del PR. En uno de sus discursos realizado a inicio de agosto, el ex Vicepresidente planteó contra González Videla y su alianza con el PC:

“Es tal la infiltración comunista del país, que hay candidaturas que aparentemente no tocan este problema, pero que son en el fondo manejadas por el comunismo (...) Me dirijo al pueblo: ya no habrá más tiranías en los sindicatos, ni actos de matonaje; ni robo de sus fondos; ni la preeminencia comunista, que durante mi gobierno ha sido poderosamente reducida”¹⁷⁹

Cuando la candidatura de Duhalde se desmoronó en el mes de agosto y surgió la figura de Fernando Alessandri como representante del liberalismo, de la fracción mayoritaria del PSA y del ala minoritaria del PR, los socialistas decidieron levantar su propio candidato, el propio dirigente Bernardo Ibáñez, desestimando la invitación de González Videla para apoyar su proyecto. No obstante, frente a los resultados de la elección presidencial de septiembre, donde González Videla obtuvo la primera mayoría relativa con un 40,23%, y donde Ibáñez logró un bajísimo 2,54%, el PS en resolución de su XI Congreso realizado en el mes de octubre, decidió darle el apoyo al candidato radical, para su ratificación en el Congreso. Por su parte, la derecha después de un largo intento por aunar criterios de candidatura, terminó yendo dividida, entre Eduardo Cruz Coke del Partido Conservador (PCO), quien sacó un 29, 81%, y Fernando Alessandri del Partido Liberal (PL), que sumó un 27, 42%¹⁸⁰

3.2. El XI Congreso Socialista

En el XI Congreso Socialista realizado en la ciudad de Concepción entre el 18 y el 20 de octubre de 1946, se debatieron las dos corrientes predominantes dentro del partido: la corriente minoritaria del “Tercer Frente” representada por Bernardo Ibáñez, Juan Bautista Rossetti y Agustín Álvarez Villablanca como sus exponentes principales, y la corriente representada por Raúl Ampuero, quien expresaba una

¹⁷⁹ Duhalde, Alfredo. “Duhalde dijo al país”. *La Nación*. Santiago. 4 de agosto de 1946.p.19

¹⁸⁰ Moulian. Op.Cit. p.130.

orientación, si bien no simpatizante con el PC, menos beligerante que sus contendores, además de propiciar una línea mas auténtica según los postulados socialistas en torno a una orientación revolucionaria y de clase. Se buscaba de este modo, restaurar una política de independencia por parte del sector de Ampuero, después de la experiencia del Tercer Frente. Esta última corriente resultó victoriosa, eligiéndose como Secretario General a Raúl Ampuero, y a un Comité Central integrado por Mario Garay, Eugenio González, Isidoro Godoy, Humberto Soto, Oscar Waiss, Héctor Gajardo, Miguel Etchebarne. Manuel Mandujano, Beiarmino Elgueta y Ramón Sepúlveda Leal.¹⁸¹

Entre las resoluciones del Congreso, importantes a mencionar, destaca la reivindicación del movimiento de masas contra la especulación, y el llamado a la reconstrucción unitaria del movimiento obrero bajo los principios de la independencia sindical.

El Congreso fue saludado por Gabriel González Videla, quien agradeció los votos en el Congreso y llamó a la unidad de la izquierda para el nuevo Gobierno, y por Marmaduke Grove quien anunció sus deseos de restablecer la unidad socialista.¹⁸²

3.3. González Videla y su “lealtad” al PC

Mucho se ha planteado sobre la estrategia oculta del personaje,¹⁸³ pero probablemente como pocos dirigentes del radicalismo, Gabriel González Videla

¹⁸¹ Los acuerdos relativos a la política nacional fueron:

a) Reafirmar la posición de partido revolucionario y de clase del socialismo chileno. b) Reiterar su posición de lucha permanente contra la oligarquía feudal y su expresión política, los partidos de derecha y el imperialismo. c) Reafirmar su posición de lucha contra el régimen capitalista y su reemplazo por una organización económica sociales dirigida por los trabajadores manuales e intelectuales. d) En esta etapa del régimen democrático-burgués luchará por un programa que conduzca al desarrollo industrial de Chile y su liberación económica, a la reforma agraria y la emancipación de las masas campesinas, a la nacionalización del crédito, los seguros y las industrias vitales para el país, a la conquista de la seguridad social para todos los trabajadores, hombres, mujeres y jóvenes, a la igualdad de los derechos políticos y económicos para la mujer y el hombre, a la reforma constitucional para incorporar en nuestra Carta Fundamental los derechos económicos y sociales de los trabajadores y los nuevos conceptos que orientan la vida colectiva de los pueblos. e) El PS mantiene su independencia política ante las organizaciones permanentes de los llamados partidos de izquierda. Esta determinación no significa inhabilitar al Partido para acuerdos transitorios con dichas fuerzas, de carácter político o electoral, cuando así lo exija el interés de las clases trabajadoras. f) El PS apoyará en el Congreso Pleno la designación del señor González Videla. Este apoyo no implica compromiso ulterior de ninguna especie. g) El PS promoverá un amplio movimiento de masas en ofensa del estándar de vida de la clase obrera y sectores de empleados amenazados por la especulación y la carestía de las subsistencias y la falta de alimentos, vestuario y viviendas. h) El PS declara que no es responsable de la división sindical de la clase obrera. Propiciará el reagrupamiento de los trabajadores sobre bases que garanticen el respeto a la democracia sindical y la independencia del movimiento obrero de cualquier hegemonía partidista. (Cesar Jobet, Op. Cit. pp.198-200)

¹⁸² *Ibíd.* p.200

emergió públicamente, como un gran aliado y defensor del PC en el marco de su candidatura, lo que le hizo acreedor de un gran respeto de los comunistas durante algunos meses, para después transformarse en su peor verdugo producto del “giro” a partir de 1947. De todos modos, en medio de un ambiente de alta beligerancia de sectores anticomunistas, dentro y fuera de su partido, González Videla, a través de encendidos discursos planteó su irreprochable compromiso con el partido que en gran medida permitió su triunfo presidencial. La afinidad del PC con González Videla no era algo nuevo. Solo cabe mencionar que en la coyuntura de la elección de candidato radical para suceder a Aguirre Cerda en 1941, el PC había apoyado abiertamente la alternativa de González Videla por sobre la de Juan Antonio Ríos, dada su cercanía con los sectores comunistas.¹⁸⁴

3.3.1. El triunfo se afirma en el movimiento popular.

Después de conocerse los resultados electorales de septiembre, el Partido Conservador desconoció el triunfo legítimo del candidato radical en la perspectiva del pronunciamiento constitucional del Congreso para ratificar al futuro presidente. Esto motivó en González Videla, un enfurecido discurso afirmándose en los sectores obreros y populares, haciendo referencia a la convocatoria de una “Asamblea del Pueblo” para defender su triunfo:

“En presencia de la amenaza que estos hechos significan, y por la personería y autoridad moral que me ha otorgado la victoria de hoy, convoco a los representantes de todas las fuerzas políticas que me acompañaron en esta jornada cívica, como asimismo a la de todas las instituciones gremiales y sindicales de empleados y obreros del salitre, del cobre, del carbón, de los ferrocarriles, de los transportes, del comercio, de la agricultura y de las demás industrias y actividades del país, a una Asamblea del Pueblo, que se llevara a efecto el domingo 8 de septiembre en curso, en esta capital, con objeto de acordar las determinaciones que correspondan para que se respete y cumpla el veredicto de las urnas. Hago extensivo este llamado a la Falange Nacional, que honradamente creyó en la sinceridad ideológica del señor Cruz Coke, y a todas las demás fuerzas políticas que democráticamente concurrieron a la contienda de hoy, dispuestas a aceptar la clara manifestación de la voluntad popular.”¹⁸⁵

¹⁸³ Por ejemplo, Huneus sostiene en base a documentación diplomática pertinente, que González Videla había utilizado al Partido Comunista como parte de una táctica para hacerse del poder, teniendo presente de antemano, la expulsión que tarde o temprano haría de sus ministros comunistas del Gobierno. Así mismo da cuenta de las negociaciones con los liberales, también dan luces de una salida prevista del PC. (Huneus, Carlos. *La Guerra Fría Chilena ...*) González Videla, por su parte, considera en sus memorias que su confianza en el PC fue un error cargado de ingenuidad. (González Videla, Gabriel. *Memorias*. Tomo I)

¹⁸⁴ Faúndez. Op. Cit. p.76.

¹⁸⁵ González Videla, Op. Cit. p. 481.

El apoyo comunista, le otorgaba a González Videla espacios de legitimidad en el movimiento obrero y las organizaciones populares, lo que cobró vida en apasionados discursos y declaraciones que el futuro presidente llevó a cabo apelando a la clase obrera, y a la importancia del PC como factor de garantía democrática para los cambios necesarios.

Como planteamos anteriormente, el período que va desde su candidatura hasta el inicio de su mandato estuvo atravesado por un denso clima social, donde junto a las tensiones políticas que explotaron en todos los partidos y coaliciones, confluyó además el creciente malestar frente a la situación económica, marcada por el proceso inflacionario y por los abusos de sectores industriales y especuladores respecto al consumo popular. En este sentido, podemos plantear que la candidatura de la Alianza Democrática, encarnaba la fuerza del descontento y la esperanza, ligada a las demandas de rectificación popular inmersa en un programa de transformaciones que el PC agitó entusiastamente, tanto adentro como fuera del Gobierno.

En efecto, acorde con la política definida en su XIII Congreso, de “Unión Nacional desde la base”, el PC comenzó a estimular iniciativas de fortalecimiento popular a través de la participación en organizaciones sociales de base, levantando los llamados “comités contra el hambre” en distintos barrios, frente al alza de sensibles productos para el consumo popular, tales como el azúcar y la harina.¹⁸⁶

A inicios de octubre en medio del acalorado clima político previo a la ratificación del candidato de la AD, el PC organizó una marcha de protesta para el día 4 de octubre hacia la plaza Bulnes, agitando el llamado a organizar los “comités contra el hambre”.¹⁸⁷ A su vez, las Juventudes Comunistas organizaban milicias en la calle en las principales ciudades del país, llamando a la defensa del triunfo popular.

“La forma en que el Partido Comunista organizó la defensa del triunfo electoral es interesante puesto que refleja bastante bien la política del Partido, en esta etapa que hemos denominado lucha de masas. Por una parte, el PCCH organiza requisiciones en los negocios y obliga por medio del Comisariato, a la venta de las mercaderías al precio oficial. Con esta misma finalidad organiza comités de vigilancia que denuncian estas irregularidades. Por otra parte, las Juventudes Comunistas aparecen como *milicias* en la calle “que deben servir para ayudar a las fuerzas democráticas y al ejército en la defensa del orden y la democracia (...) Ante la insolencia reaccionaria, la juventud responde organizando milicias populares. No es conciliando que se obtiene el triunfo...sino aplastando definitivamente a los causantes del hambre, el atraso, la cesantía y el analfabetismo a que ha sido condenada

¹⁸⁶ “Gran indignación en todo el país ante escándalo del azúcar” *El Siglo*. Santiago 17 de julio de 1946.p.1; “Una vez mas Duhalde no oyó al pueblo; se negó a derogar decreto sobre alza de azúcar”. *El Siglo*. Santiago. 23 de julio de 1946. p.7

¹⁸⁷ “Stgo. Marchará hoy contra el hambre” *El Siglo*. Santiago. 4 de octubre de 1946.p.1; “La orden del día: ¡A formar comités contra el hambre!” *El Siglo*. Santiago. 5 de octubre de 1946.p.3

hasta hoy la juventud chilena. Se organizaron milicias en Valparaíso, Concepción y Santiago”.¹⁸⁸

Los partidos de la AD junto con la CTCH-A, llamaron a un “paro nacional de alerta” para el 24 de octubre, con el fin de protestar contra la derecha, y presionar por el reconocimiento del triunfo de su candidato.¹⁸⁹ En esta coyuntura, frente a la relación comunista - radical, que los sectores más reacios al PC buscaban tensar, el dirigente del PR y jefe presidencial de la campaña de González Videla, Luis Alberto Cuevas, contestando información del diario *El Imparcial* planteó: “Digan que comunistas y radicales estamos en plena “luna de miel”. No hay ni el más remoto peligro de una divergencia y nunca el Partido Radical y el Comunista han estado más unidos que ahora”¹⁹⁰

El 12 de octubre, el PC organizó una masiva marcha hacia la Plaza de la Constitución en apoyo a González Videla y en homenaje a los caídos en la Plaza Bulnes, la cual fue cifrada en 60 mil personas.¹⁹¹ En dicha manifestación, tomó la palabra el presidente electo, donde se refirió a la importancia de tener ministros comunistas en el gobierno, al igual que socialcristianos y liberales,¹⁹² y su decisión de cumplir con un programa de transformaciones. El día anterior a la marcha, con motivo de la Conferencia Nacional del PC, el candidato aliancista, había enviado una carta al presidente del PC, Elías Lafertte, en donde le expuso su interés en que los comunistas integraran el gobierno.

“Conoce el señor presidente la gravedad y hondura que tienen todos los problemas económicos y sociales que el Gobierno deberá resolver. El conocimiento que de ellos tengo y el concepto de mi responsabilidad para con el país, me han llevado a pedir leal y sinceramente a todos los elementos democráticos del país su cooperación en las tareas rectoras del interés nacional. No podía ni puedo excluir de esa petición al Partido Comunista, tanto por la capacidad de sus hombres como por el leal y sincero interés que él tiene por el bien nacional.

Aun más, la misma gravedad de los problemas que el Gobierno deberá resolver hace indispensable que un Partido como el Comunista, auténtico representante del más fuerte sector de la clase asalariada de Chile, esté presente e intervenga en la búsqueda de soluciones justas para el bien de la colectividad”.¹⁹³

¹⁸⁸ Gómez. Op. Cit. p.96.

¹⁸⁹ “Empleados y profesionales se unen a la CTCH en el paro nacional del 24”. *El Siglo*. Santiago. 5 de octubre de 1946.p.4; “A hacer efectivo el paro nacional de alerta para el día 24 llama la alianza democrática”. *El Siglo*. Santiago. 7 de octubre de 1946.p.2.

¹⁹⁰ “Declara Luis Alberto Cuevas: Partidos Radical y Comunista están más unidos que nunca”. *El Siglo*. Santiago. 2 de octubre de 1946.p.2

¹⁹¹ “60 mil personas en la marcha del P. Comunista”. *El Siglo*. Santiago. 13 de octubre de 1946.p.1

¹⁹² “Creo necesario un gobierno que vaya desde comunistas a liberales y socialcristianos”. *El Siglo*. Santiago. 13 de octubre de 1946.p.1

¹⁹³ Fonseca, Ricardo. “Defensa del triunfo y cumplimiento del programa! Conferencia Nacional del Partido Comunista”. Octubre 1946. pp. 25 y 26

El futuro Secretario General del PC, Ricardo Fonseca, en el informe presentado a la Conferencia Nacional del PC, se refirió al triunfo de González Videla como la respuesta del pueblo contra la “traición” del tercer frente:

“El pueblo barrió el 4 de septiembre con la demagogia y la traición del grupo de aventureros trotskistas que, encabezados por Rossetti, Alvarez Villablanca e Ibáñez, desde el Gobierno del "Tercer Frente", pretendieron destruir el movimiento sindical, dividir a la CTCH, entregar maniatados a los obreros de las industrias y haciendas a la más inicua explotación de patrones reaccionarios, y que lograron ahondar la miseria de las masas y alentar la especulación y el alza escandalosa de las subsistencias.

En todo el país, el pueblo enfrentó a los terratenientes, a las empresas imperialistas, a los industriales retrógrados, a los grandes burócratas del gobierno y a los traidores trotskistas con ejemplar decisión, conciencia, combatividad y fe en sus fuerzas para impedir la marcha hacia la catástrofe y abrir, en cambio, un nuevo período de democracia y progreso en la historia de Chile”.¹⁹⁴

La ratificación del triunfo de González Videla en el congreso, implicó una serie de negociaciones con el PL, producto de su contraria posición respecto a la participación del PC dentro del gabinete, como a su negativa sobre algunos puntos del programa de la AD, fundamentalmente en lo relativo a la sindicalización campesina. De este modo, durante las jornadas previas a la ratificación, se mantuvo en suspenso el apoyo de esta colectividad, lo que se logró resolver en alguna medida por los vínculos personales de González Videla con personeros liberales, como con el entonces presidente del senado, Arturo Alessandri.¹⁹⁵ La condiciones que planteó el PL entonces, para apoyar la ratificación del candidato de la Alianza en el senado, fue la participación ministerial de personeros liberales con igual o mayor número que la comunista, como garantía para hacerle el contrapeso, y la suspensión de la legislación para la consecución de la sindicalización campesina.¹⁹⁶

3.4. El inicio del gobierno y los inmediatos roces dentro del gabinete

¹⁹⁴ “Defensa del Triunfo y cumplimiento del programa”. *El Siglo*. Santiago. 13 de octubre de 1946. pp. 6 y 7.

¹⁹⁵ Videla, Gabriel González. *Memorias...*

¹⁹⁶ Huneeus. Op. Cit. p. 89.

Después de asumir el gobierno el 4 de noviembre, y con el gabinete conformado por personeros del PL, PC y PR,¹⁹⁷ el gobierno de González Videla, tuvo que hacer frente a una serie de conflictos que produjeron roces rápidamente al interior del gabinete,¹⁹⁸ fundamentalmente entre comunistas y liberales.

El 28 de noviembre, en una iniciativa que buscaba dar una señal del carácter popular y democrático de la colectividad, el PC llamó a una cuenta pública en el Teatro Caupolicán de Santiago, para exponer la labor de sus ministros, así como de dar cuenta de las maniobras reaccionarias contra el programa. Según expone Luis Corvalán, a Gabriel González Videla no le agradó la iniciativa comunista, dado que el presidente buscaba un apoyo público irrestricto del PC, provocándose un primer roce entre el Secretario General del PC y el presidente.¹⁹⁹

3.4.1. La huelga larga en Sewell

A finales del mes de septiembre, comenzó una huelga de 4000 mil obreros en el mineral “El Teniente” de Rancagua, de la sección “Cristalización”, sumándose a otras huelgas del norte salitrero del país. Inmediatamente iniciada, la Compañía Norteamericana Braden Cooper (perteneciente a la Kennecott Copper Corporation), tomo medidas subiendo los precios de las pulperías, negando el acceso de alimentos, y amenazando con pedir tropas del ejército.²⁰⁰ Frente a la situación en Sewell, distintos sectores sindicales bajo el fuerte protagonismo de la CTCH-A, y la Federación Minera, plantearon la solidaridad con los huelguistas.²⁰¹ Según denunció *El Siglo*, tanto la Compañía Norteamericana, a través de “hampones armados”, como de las fuerzas de carabineros, iniciaron acciones represivas contra los huelguistas, llegando estos últimos a invadir el local sindical y detener a un dirigente el día 14 de

¹⁹⁷ El Gabinete Ministerial estuvo compuesto por los radicales: Raúl Juliet (Relaciones Exteriores), Luis Bossay (Trabajo), Alejandro Ríos (Educación), Luis Alberto Cuevas (Interior); los liberales: Manuel Bulnes (Defensa), Fernando Claro (Salubridad), Guillermo Correa (Justicia); los comunistas: Miguel Concha (Agricultura), Víctor Contreras (Tierras y Colonización), Carlos Contreras (Obras Publicas); y el independiente Roberto Wachholtz (Hacienda y Economía)

¹⁹⁹ Corvalán, Luis. *Ricardo Fonseca. Combatiente ejemplar*. Santiago. Austral. 1971.p.187

²⁰⁰ “Sitian por hambre a Sewell. Amenaza la Braden con pedir tropas”. *El Siglo*. Santiago. 1 de octubre de 1946.p.1

²⁰¹ ES.8.10.46. “Toda la zona del carbón ayudará a mineros de Sewell”. *El Siglo*. Santiago. 8 de octubre de 1946.p.1; “Llamamientos de la Federación Minera y la CTCH a favor de los obreros de Sewell encuentra acogida”. *El Siglo*. Santiago. 9 de octubre de 1946.p.6

octubre.²⁰² A finales de mes se incrementó la represión mediante detenciones de hombres y niños, y se iniciaron algunas evacuaciones del campamento.²⁰³ En medio de un acrecentado problema económico y social, en el mes de octubre se realizaron reuniones entre el ministro del trabajo, dirigentes huelguistas y de la CTCH-A, sin llegar a acuerdos. En el campamento de Sewell comenzaron a desatarse enfrentamientos entre los trabajadores y la fuerza policial instalada en la zona.²⁰⁴

A finales de noviembre, ya bajo el mando de González Videla, el gobierno dio plazo hasta el día 29 de ese mes, para lograr la solución al conflicto, caso contrario impondría el arbitraje obligatorio, lo cual produjo un primer problema en el gabinete, dado que los ministros liberales se opusieron al decreto de insistencia sobre arbitraje, motivo por el cual el presidente amenazó con requisar el mineral “El Teniente”.²⁰⁵ Finalmente a inicios de diciembre se dieron los primeros pasos para arreglar el conflicto, pero hubo una nueva traba respecto al tiempo que regiría el Convenio a firmar, así como el punto sobre fijación de salario mínimo. Por su parte, los obreros con apoyo de la CTCH-A, comenzaron a solicitar a González Videla el requisamiento del mineral.²⁰⁶ El 4 de diciembre se realizó una concentración en el Teatro Caupolicán de Santiago en apoyo a los huelguistas de Sewell,²⁰⁷ y el día 8 de diciembre se logró un acuerdo de arbitraje, lo que implicó el retorno a las labores de los obreros,²⁰⁸ concluyendo la huelga mas larga hasta entonces en ese mineral, durando 76 días de lucha, y que trajo las primeras divergencias ministeriales.

3.4.2. Otros puntos de discordia

²⁰² “Con hampones La Braden quiere romper la huelga”. *El Siglo*. Santiago. 14 de octubre de 1946. p.1; “Intentaron masacre en Sewell”. *El Siglo*. Santiago. 15 de octubre de 1946. p.1.

²⁰³ ES.23.10.46.”Sewell se prepara para evacuar a los niños”. *El Siglo*. Santiago. 23 de octubre de 1946. p.4

²⁰⁴ Espinoza, Raúl; Palma, Carlos; Torres, Juana. *Tradición sindical en El Teniente: un recorrido por más de un siglo de historia*. Santiago. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Gobierno de Chile. 2010. p. 43

²⁰⁵ “Defensa de la soberanía nacional hoy afronta el gabinete contra la Braden”. *El Siglo*. Santiago. 2 de diciembre de 1946. p.2

²⁰⁶ “Nuevas y arbitrarias dificultades opone la Braden en huelga de Sewell”. *El Siglo*. Santiago. 4 de diciembre de 1946. p.1.

²⁰⁷ “El pueblo repletó el Caupolicán en el festival de ayuda a Sewell”. *El Siglo*. Santiago. 5 de diciembre de 1946. p.1.

²⁰⁸ “Fue aceptado el arbitraje del mineral de Sewell”. *El Siglo*. Santiago. 8 de diciembre de 1946. p.8.

Otros problemas al interior del gabinete, dicen relación con la molestia liberal con el programa económico asumido por el ministro de economía, Roberto Wachholtz (independiente), dado que consideraban que no estaba en sintonía con las orientaciones liberales de fortalecimiento de la empresa privada, situación que terminó con la salida del ministro el 10 de enero de 1947.

El tema de la sindicalización campesina, como veremos, también resultó de gran importancia para las relaciones internas en el ejecutivo, provocando divergencias entre los tres partidos constituyentes, desde finales de 1946 hasta su dictación en julio de 1947.

Otro elemento adicional de discordia resultó ser el nombramiento de los Intendentes y Gobernadores por parte del ejecutivo, donde no hubo acuerdos, y donde el presidente se mantuvo al margen de las decisiones. Esta designación, sumada a la de los consejeros de instituciones fiscales y semifiscales²⁰⁹ resultó de notable importancia en lo que refiere al vínculo con las organizaciones sociales y gremiales, y a la propia unidad política gubernamental. Por ejemplo, como señala Carlos Huneeus, la designación de los 5 intendentes comunistas en zonas donde el PC tenía amplio apoyo electoral y fuerte presencia sindical,²¹⁰ puede interpretarse como una fórmula estratégica de garantía para el control de la acción sindical, o por el contrario, una “artimaña” de González Videla, para apresurar la salida de los comunistas, producto del eventual conflicto sindical que pudiera propiciar el partido. En esta línea, se pueden vislumbrar otros nombramientos que rápidamente devinieron conflictivos, como el de las intendencias liberales en las principales zonas agrícolas, toda vez que el PC controlaba el ministerio de Agricultura, y de Tierra y Colonización, y el Instituto de Economía Agrícola, bajo la presidencia ejecutiva de Juan Chacón Corona.

Lo cierto es que el PC, participó activamente en distintos puestos gubernamentales, llámese, ministerios, intendencias, gobernaciones e instituciones fiscales y semifiscales,²¹¹ donde pudo incidir en materias de decisiones

²⁰⁹ Finalmente, los Intendentes fueron distribuidos entre los partidos con el mismo criterio ministerial: el PR obtuvo 13 provincias, el PC recibió 5, y el PL, 6 provincias. De los 109 consejeros de instituciones fiscales y semifiscales, el PR obtuvo 47, el PL 25, y el PC 27. (Huneeus, Op. Cit. pp. 93 y 94)

²¹⁰ Las intendencias fueron: Aysén, Malleco, Santiago, Tarapacá y Atacama.

²¹¹ Entre las instituciones públicas más importantes donde el PC contó con consejeros, destaca el Banco Central y la CORFO.

institucionales, aunque siempre con las limitaciones correspondientes, al contrapeso y desconfianza de los otros sectores políticos.

3.5. Congresos CTCH y la legitimación presidencial

En el mes de diciembre, tanto la CTCH-A como la CTCH-I, realizaron sus respectivos torneos. La primera llevó a cabo su “Tercer Congreso Nacional”, y la segunda su “Tercera Conferencia Nacional”, realizadas entre los días 14 y 18, y entre el 13 y 15 de diciembre respectivamente.

En la Tercera Conferencia de la CTCH-I, el dirigente socialista presentó una memoria de la organización dando cuenta de la trayectoria de la CTCH entre 1943, hasta enero de 1946. Posteriormente, respecto al último tiempo de la organización, Ibáñez planteó las causas ya conocidas de la ruptura del movimiento sindical, su crítica al estalinismo, y arremetió con especial énfasis en la política de terror del PC contra el PS, resaltando el reciente asesinato de los obreros Pedro Arbulu y Evaristo Ortiz, motivado por haber sido designados como delegados a la Conferencia de la CTCH.²¹²

“La orden es aplastar a los socialistas en el campo obrero para destruir todo vestigio de democracia sindical y manejar totalitariamente a los trabajadores haciéndoles servir exclusivamente los fines políticos del Partido Comunista (...) Los nazis rojos también serán derrotados porque amenazan con esclavizar y humillar a todos los hombres”.²¹³

El Tercer Congreso de la CTCH-A,²¹⁴ contó con la presencia histórica del presidente de la república y gran parte de su gabinete ministerial, incluido un ministro

²¹² Ibáñez, Bernardo. *Memoria de la Confederación de Trabajadores de Chile*. Santiago. Imprenta y Encuadernación “El Progreso”. 1946. p.29

²¹³ *Ibidem*.

²¹⁴ El temario del Congreso Nacional fue el siguiente:

- 1- Memoria del Consejo Directivo Nacional de la CTCH (Sector Araya)
- 2- Reivindicaciones de la clase trabajadora y desarrollo industrial del país.
 - a) Económicas, Políticas, Sociales y Culturales.
 - b) Jóvenes y Mujeres;
 - c) Legislación Social;
 - d) Alimentación, Vivienda y Vestuario
 - e) Industrialización del País.
- 3- PROBLEMAS DE ORGANIZACIÓN
 - a) Revisión de estatutos y reglamentos;
 - b) Coordinación de los Organismos Directivos de la CTCH a través del país.
 - c) Cotización CTCH
- 4- PROBLEMAS AGRARIOS
 - a) Reforma agraria;
 - b) Organización de los trabajadores agrícolas
 - c) Problemas Indígenas

liberal,²¹⁵ lo que dio públicamente un giro significativo al tipo de vínculo entre sindicato y gobierno. De este modo comenzaría una relación armónica, dada la validación institucional que González Videla le otorgó a la central presidida por Araya, contrastando con el período previo donde bajo el mandato del gabinete del “Tercer Frente”, las prerrogativas las tuvo claramente la CTCH manejada por Ibáñez, mientras que la otra organización obrera fue considerada como un instrumento amenazador.

Otro aspecto importante del torneo de diciembre, y que traerá a posteriori duras críticas de la CTCH dirigida por Bernardo Ibáñez, fue la recomendación de una especie de tregua, en donde “los nuevos conflictos colectivos y la realización de una huelga no podría hacerse sin previos estudios.... la elaboración de los pliegos debía ser concreta”.²¹⁶ Se planteaba además “agotar todos los medios oficiales extraoficiales para solucionar los conflictos laborales y solo hacer uso de la huelga cuando se haya agotado todo este camino”²¹⁷

El insinuado compromiso del PC con el gobierno, implicaba en este sentido, intencionar la CTCH para que sirviera como instrumento obrero responsable, en tanto canalizador del conflicto mediante las instancias institucionales existentes, para no provocar problemas sociales y económicos, sobretodo en un contexto de alza inflacionaria para la economía. El gobierno, por su parte, se comprometía a enfocarse en la solución rápida de los conflictos entre capital y trabajo.

En esta dirección, la CTCH-A en el mes de noviembre anunció la creación de un Consejo Técnico, con el fin de estudiar y elaborar proyectos relativos a las aspiraciones de la clase obrera, con participación de diversos especialistas para sus distintas actividades, y el cual estaría presidido por el doctor Alfredo Biondi, lo que

5- LA CTCH Y EL PERFECCIONAMIENTO DEL REGIMEN DEMOCRATICO

- a) La clase obrera y el nuevo régimen de Gobierno
- b) Respeto y ampliación de las conquistas alcanzadas;
- c) Fortalecimiento de la Organización Sindical;
- d) Unidad de la clase obrera;
- e) Relaciones internacionales
- f) CTAL y Federación Mundial Sindical;

6- ELECCION DEL NUEVO CONSEJO DIRECTIVO NACIONAL DE LA CTCH

(“Temario completo del tercer congreso nacional de la CTCH”. *La Nación*. Santiago. 16 de noviembre de 1946.p.12)

²¹⁵ Gómez, Op.Cit. pp. 99-100.

²¹⁶ *Ibíd.* 100

²¹⁷ *Ibidem.*

implicaba una orientación mas “profesionalizante” de la organización para tratar los problemas sociales.²¹⁸

La canalización de las huelgas sin embargo, no impidió que la CTCH-A organizara mitines y marchas por la defensa del programa y por la demanda de peticiones obreras, lo cual se expresa con claridad en la concentración que el Consejo Provincial de Santiago llamó el día 6 de diciembre demandando la solución de los conflictos huelguísticos (entre ellos aún estaba la larga huelga de “El Teniente”), el abaratamiento del costo de la vida, y una depuración de la administración pública en los servicios del Estado.²¹⁹

La armonía entre el ejecutivo y la CTCH-A, junto a la posición “pacificadora” que asumiría la organización, fue refrendada en el discurso pronunciado en ocasión del año nuevo, por Gabriel González Videla en torno a la racionalización de las huelgas:

“En días pasados, con ocasión de la inauguración del Congreso de la Confederación de Trabajadores de Chile, expresé conceptos concordantes con los anteriores, en lo que se refiere a los obreros de la industrias, de las minas y de la agricultura; solicité su cooperación para romper el círculo infernal del alza de salarios y del costo de la vida, pedí que el derecho legal a la huelga solo fuera ejercitado en casos extremos, e hice presente la necesidad de que contribuyeran con un esfuerzo regular y sostenido al incremento de la producción nacional.

Con la patriótica satisfacción he podido comprobar cómo este sector tan numeroso y necesitado de la población ha respondido al llamado que le formulara en nombre del interés nacional y del gobierno que contribuyo a elegir y del cual forma parte.

En efecto, debo declarar que, no obstante ser muy aflictiva la situación de numerosos gremios, en estos momentos, no hay un solo estado de huelga en todo el país. Este hecho, sin duda extraordinario hasta por si solo para significar sensatez y la contextura moral de las clases trabajadoras de Chile”.²²⁰

La CTCH-A, evitando la promulgación de huelgas durante los últimos meses, orientó su movilización a demandar la solución de los conflictos sindicales pendientes

²¹⁸ “Problemas sociales y económicos atenderá consejo técnico creado por directiva nacional de la CTCH”. *La Nación*. Santiago. 9 de noviembre de 1946.p.12.; “Técnicos, especialistas y obreros integran el consejo asesor constituido por la CTCH”. *La Nación*. Santiago. 16 de noviembre de 1946.p.12.

²¹⁹ “Concentración en plaza constitución realizara mañana la CTCH provincial”. *El Siglo*. Santiago. 5 de diciembre de 1946. p.4

Cabe mencionar que la “depuración administrativa” tenía una finalidad política en tanto muchos cargos fiscales y de la administración central en particular, habían estado en el período del “Tercer Frente” en manos de personeros socialistas, lo que implicaba un mayor roce con distintas autoridades institucionales, dada la lucha entre los partidos.

²²⁰ González Videla, Gabriel. “La reacción ataca a mi gobierno para impedir el cumplimiento del programa”. *El Siglo*. Santiago. 1 de enero de 1947. p.1

(particularmente en torno a la huelga en Sewell), poniendo el énfasis en la intransigencia de los industriales. Adicionalmente, ponía en marcha la constitución de los Consejos Técnicos que debían traducirse en proyectos de ley para el mejoramiento económico y social de la clase trabajadora. Sin embargo, como veremos, la organización y agitación en el campo (que alarmó a los sectores terratenientes) comenzó a extenderse desde finales de año hasta aproximadamente abril de 1947.

3.6. Cesantía, alzas, y malestar popular: 1947

El año 1947, heredó los perniciosos efectos económicos del alza inflacionaria iniciada en 1946, en gran medida producto de la caída de la demanda del cobre finalizada la guerra,²²¹ sumado al juego especulativo de numerosos industriales. Este problema incidió en diversos sectores económicos, algunos de los cuales comenzaron a despedir a sus trabajadores²²² y repercutió en políticas de alza de artículos y servicios de primera necesidad en el transcurso del año. A esto se sumaba los problemas administrativos fiscales que heredó el gobierno de la administración anterior, donde sobresale el estado casi terminal de la Empresa Nacional de Transporte, que había perdido 60 millones de pesos.²²³

A inicios de enero, el PC hizo notar al gobierno la disconformidad popular con las alzas en curso,²²⁴ no obstante, se alzaron en enero las tarifas de electricidad,²²⁵ (lo que se sumaba al descontento de los trabajadores con las compañías por las tramitaciones a sus peticiones),²²⁶ también la harina,²²⁷ y se comenzó a discutir el alza del transporte público.²²⁸

²²¹ Faúndez. Op. Cit. p. 78. Las cifras económicas de 1947 dan cuenta de la deteriorada economía, mientras la inflación llegó a un 23,08%, el PIB tuvo una caída de 10,76%, la más alta entre 1933 y 1974. Ver en: Brown. Op. Cit. pp.21-24

²²² Según información de prensa, destaca entre otras, la Braden Cooper, Cristalerías de Chile y las panaderías.

²²³ “Gobierno salvará de la quiebra a empresa nacional de transporte, sin alzar las tarifas”; *La Nación*. Santiago. 3 de enero de 1947.p.1: “Cia. Eléctrica y “Socialistas” llevan a la quiebra a empresa de transportes.” *El Siglo*. Santiago. 3 de enero de 1947. p.1

²²⁴ “Descontento popular por las Alzas expresó ayer el P. Comunista a S.E”. *El Siglo*. Santiago. 3 de enero de 1947. p.1.

²²⁵ “Fueron alzadas las tarifas eléctricas. Nuevo golpe dan las autoridades a la economía popular”. *La Opinión*. Santiago. 5 de enero de 1947.p.1

²²⁶ “Eléctricos paralizan hoy a las 11”. *El Siglo*. Santiago. 11 de enero de 1947. p.1

²²⁷ “Sigue el hambreamiento popular. ¡Decretan nueva alza del trigo y del pan!” *La Opinión*. Santiago. 11 de enero de 1947.p.1

²²⁸ “¡Siguen las alzas! Subirán en 100% la movilización. En consejo de gabinete se propuso este nuevo encarecimiento”. *La Opinión*. Santiago. 3 de enero de 1947.p.1; “Cuatro ministros trataran hoy alza de tarifas de locomoción”. *La Opinión*. Santiago. 4 de enero de 1947. p.1

Uno de los temas que apareció entonces más sensible y conflictivo, fueron, entre otras alzas alimenticias, las de la harina y el pan por parte de los industriales, lo que trajo un permanente conflicto con el Gobierno, dado que los primeros pedían la derogación del Corte Único de Pan, medida decretada para hacer frente a la especulación del producto. Frente a esto, los industriales amenazaban con desabastecer de pan a la ciudad.²²⁹ El conflicto del pan ya había tenido expresiones claras desde finales de 1946. A mediados de diciembre, los panaderos redujeron el amasijo en un 50 por ciento, y lanzaron a la cesantía a cientos de obreros y empleados.²³⁰ Entonces, la Central Nacional de Defensa de los Consumidores (CENADECO) había llamado a castigar a los rebeldes,²³¹ y el Ministro de agricultura, Miguel Concha, pidió la expulsión de los panaderos.²³² En efecto, el gobierno al poco andar inició una campaña contra los especuladores, ordenando la clausura de 110 panaderías y la expulsión de algunos industriales extranjeros,²³³ lo que, sin embargo, no erradicó el abuso. Según Luis Corvalan, las medidas destinadas a evitar la especulación y alza del pan terminaron siendo abortadas por González Videla, en contra de la voluntad del ministro Miguel Concha, al igual que la iniciativa de los otros ministros comunistas.²³⁴

“Todas las medidas resueltas por el Gobierno a proposición de los ministros comunistas fueron saboteadas en su realización práctica. Por ejemplo, el decreto que establecía el estanco del trigo fue retirado por González Videla de la Contraloría y, por lo tanto, no se llevó a cabo. El decreto que establecía el "corte único del pan", para evitar la especulación con el llamado "pan especial", fue vetado por el Presidente momentos después de conversar con los industriales panaderos”.²³⁵

En enero, estallaron conflictos populares producto del alza alimenticia. El día 9 de enero, en el paradero 9 de Gran Avenida se produjeron enfrentamientos producto de la indignación popular con la Panadería “El Diamante”, de propiedad del ciudadano español Hermógenes Rodríguez. El entonces delegado de los Comités de

²²⁹ “De nuevo industriales acordaron dejar hoy sin pan a la capital”. *El Siglo*. Santiago. 21 de diciembre de 1946.p.1; “Industriales franquistas encabezan rebelión contra corte único de pan”. *El Siglo*. Santiago. 22 de diciembre de 1946.p.1; “Industriales franquistas acordaron dejar la ciudad sin pan”. *El Siglo*. Santiago. 5 de enero de 1947.p.1

²³⁰ “Se rebelaron los panaderos: la mitad de Santiago sin pan”. *El Siglo*. Santiago. 13 de diciembre de 1946.p.1

²³¹ “¡A la cárcel industriales del pan!”. *El Siglo*. Santiago. 14 de diciembre de 1946.p.9

²³² “La expulsión de los panaderos rebeldes pedirá hoy Concha”. *El Siglo*. Santiago 18 de diciembre de 1946.p.1

²³³ Videla, González. Op.Cit. p. 525.

²³⁴ Corvalan. Op. Cit. pp.188-190

²³⁵ *Ibíd.* 188.

Subsistencias de San Miguel, Ramón Reveco, se entrampó en una discusión con el dueño, producto del precio del pan que estaba cobrando, claramente por encima de lo establecido institucionalmente. En la medida en que los vecinos acudieron a la panadería comenzaron a expresar su indignación por la especulación. Se realizó un acto de protesta, con oratorias contra la actitud “antichilena” del español, y pidiendo castigo para los especuladores. Posteriormente, según se indica, el industrial para poder culpar a los protestantes de realizar desmanes, lanzó una bomba incendiaria que estalló en la puerta de la panadería. Los carabineros que habían sido llamados para defender a los vecinos frente al abuso, comenzaron a apalear a las personas presentes.²³⁶

Las alzas fueron resistidas mediante la organización de instancias populares que actuaron paralelas del conflicto intestino descrito. Por un lado la CTCH-A, si bien tenía compromisos de responsabilidad institucional con el gobierno, incentivó iniciativas de defensa del consumidor contra las alzas. En este sentido organizó el Comando Nacional de Defensa del Consumidor (CENADECO), integrado por la central sindical, la Confederación Mutualista, la ANEF, la Federación Independiente de Empleados Particulares, y la Federación de Educadores de Chile (FEDECH).²³⁷ Si bien su composición estaba fuertemente arraigada al mundo gremial y sindical, actuó como organismo organizador de iniciativas de defensa ciudadana contra el alza de precios. A su vez, y en consonancia con esta iniciativa, Espinoza plantea que los comunistas organizaron otras formas de expresión popular para hacer frente a la especulación, tales como:

“...un sistema de distribución a través de almacenes controlados por los consumidores, lo que contemplaba un empadronamiento de la población. Estas iniciativas se enmarcaban en los llamados –un tanto demagógicos- del Presidente de la República a la colaboración de los consumidores para poner fin a la especulación. De esta forma, los comunistas proponían y promovían la organización de los consumidores para controlar los precios oficiales, y denunciar a quienes no los respetaban y a los funcionarios públicos que no sancionaban a los “especuladores”.²³⁸

Esta línea de control popular, según Espinoza, se complementó con las determinaciones de los ministros y funcionarios comunistas,²³⁹ aún cuando los

²³⁶ “Carabineros apalearon al pueblo ayer”. *El Siglo*. Santiago. 10 de enero de 1947. p.1

²³⁷ Espinoza, Vicente. *Para una historia de los pobres de la Ciudad*. Santiago. Ediciones Sur, Colección Estudios Históricos.1988.p.230

²³⁸ *Ibíd.* 193

²³⁹ *Ibidem.*

sectores opositores y fundamentalmente del ala anticomunista del PS, acusaban constantemente a las autoridades de esa colectividad por su actitud condescendiente con las alzas populares,²⁴⁰ lo que no resultaría del todo veraz, si se contrasta con los conflictos internos del gabinete y las orientaciones de los ministros comunistas contra la especulación.²⁴¹

En una primera instancia, las iniciativas organizadas por la CTCH-A y por los comunistas en general, estaban orientadas a la organización y control popular frente a los abusos de los especuladores y las alzas de precios, más no como una fuerza que planteara su oposición directa al Gobierno, dados los compromisos adquiridos con el ejecutivo, y por la participación comunista en el ministerio. Sin embargo, la CENADECO donde la CTCH-A aparecía como una organización importante, organizó concentraciones contra el alza del costo de la vida.²⁴²

Por el contrario, el PS y la CTCH-I, se constituyeron en los principales organizadores del malestar popular en oposición al gobierno, realizando mitines y concentraciones contra las alzas, no exentas de confrontaciones con comunistas, como veremos más adelante.

3.7. El problema de la sindicalización campesina

La demanda por la sindicalización campesina era una preocupación existente que había sido abortada el año 1939. Si bien había sido uno de los ejes centrales del programa del Frente Popular, generando en el primer año de gobierno de Pedro Aguirre Cerda un proceso de expansión del movimiento campesino, fue posteriormente suspendido.

En el contexto de la creación de la CORFO, el gobierno de Aguirre Cerda, amparado por los partidos del Frente Popular y de la CTCH, negoció con sectores empresariales, y de la derecha política parlamentaria, en torno al financiamiento y funcionamiento de la nueva corporación. Tanto la autonomía del organismo frente al congreso (con mayoría derechista en los primeros años), como los impuestos para

²⁴⁰ “Fueron alzadas las tarifas eléctricas. Nuevo golpe dan las autoridades a la economía popular”. *La Opinión*. Santiago. 5 de enero de 1947.p.1; “¡Chacon alzo la harina!”. *La Opinión*. Santiago. 7 de enero de 1947.p.1; “¡Condenación unánime ante la mayor alza en precio del pan; Ministro Concha se comprometió con industriales para autorizar nueva alza en septiembre próximo”. *La Opinión*. Santiago. 12 de enero de 1947.p.1.

²⁴¹ Sin embargo, en sentido contrario, Julio Faúndez plantea que el PC apoyó algunas iniciativas antipopulares, como la política de restricción salarial. (Faúndez. Op. Cit.p.80)

²⁴² “Contra la vida cara hoy al Teatro Caupolicán”. *El Siglo*. Santiago. 9 de febrero de 1947.p.1

financiarla (impuesto general sobre las empresas, o sobre las compañías cupríferas extranjeras) fueron negociados, a cambio del freno de la sindicalización en las zonas rurales y las posibilidades de reformas en la estructura de éstas.²⁴³ De este modo, los intereses de la oligarquía agraria terminaron primando en perjuicio de la organización de los trabajadores del campo, los cuales, bajo el impulso de los partidos socialista y comunista habían creado la Federación Nacional Campesina en 1939.

Una imagen de la situación rural, la señala Jorge Barría:

“La reconstrucción del sindicalismo urbano estimula la organización de los trabajadores agrícolas, surgiendo en los primeros años de esta etapa la Federación Nacional Agraria, de orientación comunista, y la Liga de Campesinos Pobres, de filiación socialista, las que van a confluír en un congreso de unidad campesina, en abril de 1939. Surge la Federación Nacional Campesina, con unos cinco mil socios repartidos en unas cien organizaciones libres de inquilinos y pequeños propietarios de la zona central del país. La Federación se afilia a la CTCH, actúa en numerosos conflictos colectivos en el campo y trata de expandir la organización campesina de acuerdo con la legislación del trabajo vigente. Sin embargo, estas actividades inquietaron de sobremanera al Ejecutivo, de suerte que el propio Presidente de la República dicta una orden a los funcionarios del Ministerio del trabajo para que éstos no colaboren en la constitución de sindicatos campesinos. Esta resolución gubernamental es acatada por la CTCH y por los partidos políticos del Frente Popular, que tienen presentes la precaria situación política del gobierno frentepopulista y su voluntad de no crearle problemas sociales al mismo”.²⁴⁴

La paralización del proceso de sindicalización fue llevado a cabo por una circular del Ministerio del Trabajo a los tres meses de iniciado el gobierno del Frente Popular. Allí se planteaba que el proceso de sindicalización sería suspendido hasta que una Comisión Mixta integrada presuntamente por patrones y campesinos estudiara la viabilidad de la legislación laboral en torno a la organización del campo.²⁴⁵ De este modo, el campesinado quedó afuera de la institucionalidad laboral, a contramano de los sectores obreros y empleados que por el contrario, fueron institucionalizados, vías partidos, sindicatos e instituciones de seguridad social.

Una de las primeras medidas tomadas por el gobierno de Gabriel González Videla, acorde al programa de la Alianza Democrática, fue precisamente dejar sin efecto dicha circular dictada 7 años antes por el Ministerio del Trabajo. Tal medida de

²⁴³ Faúndez. Op. Cit. p.54. Sofía Correa plantea que más que la propia presión de la derecha frente al gobierno para no llevar a cabo la organización de los trabajadores campesinos, primó también los intereses de clase de los propios integrantes del Partido Radical. Al respecto ver: Correa Sutil, Sofía. *Con las riendas del poder. La derecha chilena en el Siglo XX*. Santiago. Edición De Bolsillo. 2011. Cáp. II.

²⁴⁴ Barría, Jorge. *El movimiento obrero en Chile*. Santiago. Ediciones de la Universidad Técnica del Estado. 1971.pp. 91-92.

²⁴⁵ Loveman, Brian. *Struggle in the Countryside: Politics and Rural Labor in Chile, 1919–1973*. Bloomington, Indiana. Indiana University Press, 1976.pp.118-119.

mediados de noviembre de 1946, produjo inmediatamente efectos políticos y sociales: mientras los dueños de la tierra y la derecha política se espantaron por las implicancias de la medida por amenazar sus intereses, el PC y sectores progresistas del radicalismo aplaudieron la iniciativa, sucediéndose tanto en el parlamento como en el campo un clima de confrontación entre los intereses en pugna. Comenzó así un proceso de organización rural que tuvo como principales focos las ciudades de Santiago, Talca, Curicó y Linares.²⁴⁶ En el mes de diciembre de 1946, el Congreso celebrado por la CTCH-A en Santiago, había definido como prioritario los de sindicalización y reforma en el campo, acorde con los lineamientos movilizadas por el PC.

Según documenta el historiador Juan Carlos Gómez, la derecha y las organizaciones patronales protestaron violentamente solicitando mediante una carta al presidente, que carabineros reprimieran la acción comunista en los fundos, y que los Ministros de Tierras y Colonización, y Agricultura cesaran en su “labor desquiciadora” en contra el derecho de propiedad y de producción.²⁴⁷

Entre diciembre de 1946 y febrero de 1947 principalmente, se constata la existencia de numerosos conflictos en el campo, en el marco de inclinación de los trabajadores hacia la sindicalización.²⁴⁸ En estos meses resaltan numerosas pugnas y confrontaciones entre trabajadores y terratenientes, figurando distintos medios de control y represión al movimiento, tales como, despidos de trabajadores, lanzamientos, persecuciones y represión armada (de carabineros y de los propios terratenientes).²⁴⁹

²⁴⁶ Huneus. Op.Cit. p.102

²⁴⁷ Gómez Leyton, Juan Carlos. *La Frontera de la Democracia. El derecho de propiedad en Chile. 1925-1973*. Santiago. Lom Ediciones. 2004. p.188.

²⁴⁸ Cabe mencionar que entre 1932 y 1959, los años 1946 y 1947 presentan el mayor número de pliego de peticiones campesinas. (Loveman. Op. Cit. p.130)

²⁴⁹ “Cunde la represión reaccionaria contra los campesinos para impedirles organizarse”. *El Siglo*. Santiago. 4 de diciembre de 1946.p.4; “Con despidos y persecuciones responden latifundistas a la sindicalización en el campo”. *El Siglo*. Santiago. 6 de diciembre de 1946.p.4; “Terrateniente hizo detener a un dirigente campesino: encarcelado”. *El Siglo*. Santiago. 7 de diciembre de 1946.p.1; “Los latifundistas de Aconcagua despiden en masa a los campesinos”. *El Siglo*. Santiago. 12 de diciembre de 1946.p.3; “Agitación en el Campo es creada por Latifundistas”. *El Siglo*. Santiago. 13 de diciembre de 1946. p.11; “Lanzados 150 campesinos”. *El Siglo*. Santiago. 22 de diciembre de 1946.p.1; “En diversas haciendas de la región de La Calera persiguen a campesinado”. *El Siglo*. Santiago. 22 de diciembre de 1946.p.19; “Carabineros quemaron 44 casas de campesinos”. *El Siglo*. Santiago. 23 de diciembre de 1946.p.1; “Quemaron a 2 niñas en lanzamiento de Los Raulies”. *El Siglo*. Santiago. 24 de diciembre de 1946.p.1; “Terrateniente de rengu amenaza a balazos a sus inquilinos para que desistan de un pliego de peticiones presentado”. *El Siglo*. Santiago. 26 de diciembre de 1946.p.6; “El ministro de tierras envió comisión que investigara crimen en Los Raulies”. *El Siglo*. Santiago. 27 de diciembre de 1946.p.5; “Castigo a los autores del asalto a campesinos del Cerro Los Raulies. CTCH conoció el informe del consejero a. Zambrano”. *El Siglo*. Santiago. 3 de enero de 1947. p.5.; “En un gran comicio el pueblo

Uno de los acontecimientos más violentos ejercidos desde el Estado contra los campesinos, fue la dura represión en el cerro Los Raulíes ubicado en la ciudad de Cañete. A finales de diciembre de 1946, una tropa de carabineros armados con ametralladoras bajo orden del gobernador de Cañete, quemó 44 casas de campesinos, junto a animales, apaleando a mujeres, niños y ancianos. Dos niñas resultaron quemadas.²⁵⁰ El acontecimiento movilizó a los partidos de la AD y a la Federación de Trabajadores Agrícolas, afiliada a la CTCH-A, con el fin de protestar al Ministro del Interior por tales medidas, y pedir la salida del General Director de Carabineros, Eduardo Maldonado Mercado. El Ministro de Tierras y Colonización, Víctor Contreras, formó una comisión para investigar los sucesos,²⁵¹ mientras que en Lota, a inicios de enero, se realizó un comicio popular para protestar por la masacre y pedir la destitución del general Maldonado.²⁵²

Sin embargo, un mes después que el gobierno derogó la suspensión sindical en el campo, la comisión de Trabajo de la Cámara de diputados, aprobó un proyecto de ley para ser presentado al congreso, que cercenaba los derechos de sindicalización.

“Un monstruoso proyecto de ley sobre sindicalización de los trabajadores agrícolas ha sido aprobado por la mayoría reaccionaria de la Comisión de Trabajo y Previsión Social de la Cámara de Diputados.

Este absurdo y ridículo proyecto, cuyo origen se remonta a 1940, ha sido modificado en tal forma por los diputados que representan los intereses de los latifundistas, que quebrante las mas fundamentales disposiciones de la constitución Política y los mas claros y terminantes preceptos legales para desvirtuar y hacer imposible la constitución de sindicatos en el campo”.²⁵³

entero de Lota protesto contra los sucesos de “Los Raulíes”. *El Siglo*. Santiago. 7 de enero de 1947. p.6; “En forma heroica luchan los campesinos de la provincia de O’Higgins para sindicalizarse”. *El Siglo*. Santiago. 17 de enero de 1947. p.7; “Inspector del Trabajo de Bío Bío, se negó a constituir Sindicato Agrícola”. *El Siglo*. Santiago. 19 de enero de 1947.p.12; “Inspector del trabajo de Curico atropella a campesinos y favorece a terratenientes”. *El Siglo*. Santiago. 7 de febrero de 1947.p.6; “Clima de terror implantado por los latifundistas tiende presionar despacho del proyecto reaccionario de sindicalización campesina”. *El Siglo*. Santiago. 10 de febrero de 1947. p.5.

²⁵⁰ “Carabineros quemaron 44 casas de campesinos”. *El Siglo*. Santiago. 23 de diciembre de 1946.p.1; “Quemaron a 2 niñas en lanzamiento de Los Raulies”. *El Siglo*. Santiago. 24 de diciembre de 1946.p.1”

²⁵¹ “El ministro de tierras envió comisión que investigara crimen en Los Raulies”. *El Siglo*. Santiago. 27 de diciembre de 1946.p.5

²⁵² “En un gran comicio el pueblo entero de Lota protesto contra los sucesos de “Los Raulíes”. *El Siglo*. Santiago. 7 de enero de 1947. p.6

²⁵³ “Proyecto sobre Sindicalización de los trabajadores agrícolas”. *El Siglo*. Santiago. 23 de diciembre de 1946.p.3

El proyecto entregado a la discusión parlamentaria, generó encarnizadas discusiones entre los representantes de los partidos. El PR abogaba por una legislación donde se estableciera tanto la sindicalización como el arbitraje obligatorio en los conflictos, a efecto de evitar las movilizaciones huelguísticas. El PL planteaba que la normativa relativa a la obligatoriedad sindical estaba en contra de los regímenes democráticos. El PC por su parte, rechazaba la idea de crear una nueva legislación, y llamaba a sobreponer las realizaciones de huelgas justas e injustas sobre la idea de legales e ilegales.²⁵⁴

El Diputado comunista Juan Vargas Puebla, planteó en la cámara su rechazo al proyecto elaborado por la Comisión de Trabajo y Legislación Social, planteando que esta estaba en contradicción con la Constitución Política.

“Nosotros no vamos a seguir en ese terreno al diputado informante, porque estimamos que esa mayoría reaccionaria de la Comisión del Trabajo y Legislación Social de la H. Cámara esta contra el Código del Trabajo, está en contra las leyes establecidas, está contra la Constitución Política del Estado y por consiguiente, se coloca al margen de las disposiciones legales en vigencia (...) Este proyecto, señor Presidente, es una provocación al movimiento obrero, es una provocación a las fuerzas democracias, es una provocación a los legítimos derechos de las masas trabajadoras del campo....”²⁵⁵

En una primera instancia, y bajo presión del PC, Gabriel González Videla retiró el proyecto del congreso el día 9 de enero. Dada la beligerancia entre comunistas y liberales en torno a la discusión, y por presión del presidente del PR, Alfredo Rossende, el proyecto comenzó a ser discutido y definido principalmente entre las fuerzas liberales y radicales, quedando afuera las demandas y críticas del PC, quienes pedían al presidente vetara el proyecto por su carácter antipopular.²⁵⁶

Así mismo, el PC culpó a los dueños de la tierra a crear un clima de terror para darle solvencia al proyecto de sindicalización:

“Se encuentra seriamente afectada la tranquilidad de las faenas y el desarrollo normal de la producción por el cumplimiento de un plan deliberado y sedicioso de acción perturbadora, realizada por los feudales en el campo. Este plan se expresa en forma clara el sabotaje a la producción, en asesinatos de campesinos, e los despidos y lanzamiento en masa, en la

²⁵⁴ “Debate sobre sindicalización campesina iniciara mañana la directiva radical”. *La Nación*. Santiago. 5 de enero de 1947.p.17

²⁵⁵ Vargas Puebla, Juan. “El proyecto de sindicalización campesina es una provocación al movimiento obrero.” *El Siglo*. Santiago.11 de enero de 1947. p.5.

²⁵⁶ “De todo el país se solicita al presidente de la republica: Veto del proyecto de sindicalización campesina”. *El Siglo*. Santiago. 1 de febrero de 1947.p.1; “Los sectores progresistas de todo el país piden al presidente de la república veto al proyecto de sindicalización campesina”. *El Siglo*. Santiago. 15 de febrero de 1947.p.8.

persecución brutal y de (...) ²⁵⁷ a los trabajadores de la tierra, en provocar conflictos artificiales y en los propósitos reaccionarios y retardatarios de despachar un proyecto que impida la sindicalización de los obreros agrícolas, etc” ²⁵⁸.

El día 9 de marzo, organizaciones campesinas realizaron una marcha de protesta hacia la Plaza Bulnes de Santiago, donde se concentraron millares de manifestantes repudiando el proyecto de sindicalización campesina. ²⁵⁹ No obstante el rechazo popular, el proyecto fue aprobado en abril y promulgado el 29 de julio de 1947, después de ásperos debates parlamentarios y del rechazo del congreso a las observaciones hechas por el propio Gabriel González Videla.

Bernardo Araya denunció la “ley de sindicalización” en la Conferencia de la OIT realizada en Ginebra en el mismo mes de julio, planteando que el parlamento chileno con su aprobación, había violado el convenio internacional de libertad sindical, frente a lo cual la Conferencia habría acordado pedir al Gobierno chileno los antecedentes de la legislación para dictaminar sobre la materia. ²⁶⁰

La legislación campesina cercenó y postergó una vez más los derechos de organización de los trabajadores rurales, que se mantuvieron excluidos de la institucionalidad política y social hasta la promulgación de la ley de sindicalización campesina de 1967. Una demostración de esto, es la constitución de sólo 28 sindicatos agrícolas con 1.647 afiliados hasta la fecha indicada. ²⁶¹

3.8. Conflicto comunista-socialista en el campo

La problemática referida en torno a la organización laboral en el campo, no estuvo ajena a la lucha fratricida entre los llamados “partidos obreros”, aún cuando no fue, al contrario de los sectores industriales, el campo de disputa principal en torno a la organización sindical. Mas que mal, ambos partidos se opusieron al proyecto de ley aprobado en el congreso, puesto que éste a todas luces, devino en una normativa que marginó inexpugnablemente a los campesinos de la organización, y por otro lado, se constituyó en una traba para que las colectividades en disputa pudiesen intencionar

²⁵⁷ *Ilegibilidad del documento.*

²⁵⁸ “Clima de terror implantado por los latifundistas tiende presionar despacho del proyecto reaccionario de sindicalización campesina”. *El Siglo*. Santiago. 10 de febrero de 1947. p.5

²⁵⁹ “La marcha del campesinado demostró ayer su unidad y acción a favor de sus derechos”. *La Nación*. Santiago. 10 de marzo de 1947.p.16

²⁶⁰ “Libertad sindical sin intervención estatal ni patronal acordó la Oficina Internacional de Trabajo en Ginebra”. *El Siglo*. Santiago. 29 de julio de 1947.p.4

²⁶¹ Faúndez. Op. Cit. p. 30

adherencia para su organización laboral en el sector rural. El proyecto fue aprobado con el concurso de radicales, conservadores y liberales.

Las diferencias entre comunistas y socialistas afloraron rápidamente en el conflicto rural. En diciembre de 1946, el diario *El Siglo*, afirmaba que elementos socialistas estaban confabulados con terratenientes para frenar el proceso de sindicalización campesina, en territorios donde militantes comunistas se encontraba organizando.²⁶²

El 2 de enero de 1947, se produjo en el Fundo San José de Paine, una violenta disputa entre socialistas y comunistas en virtud de la organización sindical de 50 trabajadores. Según testimonios de *La Opinión*, dirigentes comunistas habían intentado en varias oportunidades constituir un sindicato sin mayores resultados por la reticencia de los trabajadores frente a “esa secta internacional.”²⁶³ Posteriormente, logró constituirse un sindicato bajo una directiva sindical socialista, lo que habría motivado como respuesta de los comunistas un ataque perpetrado en la madrugada del 1 de enero, donde el dirigente Juan Osorio, asesinó a cuchillazos al obrero Albino Marchant de filiación socialista. Los compañeros de la víctima como represalia habrían asesinado a Osorio mediante una golpiza.²⁶⁴

El mismo medio denunciaba a su vez, que el Intendente de Santiago, René Frías Ojeda, de filiación comunista, habría ordenado la represión de carabineros de una huelga del “Fundo Huingan”, donde se detuvieron a 4 dirigentes sindicales. Según el medio de prensa, a raíz de los acontecimientos se produjo un movimiento de indignación en Puente Alto, Pirque y alrededores, con amenaza de producirse un paro general de protesta.²⁶⁵

3.9. Plan de desarrollo productivo y control de las huelgas.

La CTCH-A, dentro de su política de desarrollo nacional, refrendada en su último congreso, tenía dentro de sus objetivos estratégicos poner sus esfuerzos en pos del desarrollo industrial como medio de modernización del país.

²⁶² “Dirigentes trotskistas se unen a los terratenientes para impedir la formación de sindicatos agrícolas”. *El Siglo*. Santiago. 21 de diciembre de 1946.p.5

²⁶³ “Otro socialista asesinado por comunistas. Sangriento incidente provocaron los comunistas en el fundo San José de Paine”. *La Opinión*. Santiago. 3 de enero de 1947.p.1

²⁶⁴ *Ibíd.*

²⁶⁵ “El Intendente comunista ordena detener a campesinos en huelga”. *La Opinión*. Santiago. 15 de febrero de 1947.p.8

Como vimos, en noviembre de 1946, la CTCH-A había creado un Consejo Técnico integrado por especialistas, para estudiar los problemas de la clase obrera con el fin de generar proyectos que puedan ser orientados hacia el ejecutivo y el parlamento.²⁶⁶ Dos meses después el entonces Ministro de Hacienda, Germán Picó Cañas, invitó a la CTCH-A para estudiar en conjunto estrategias para aumentar la producción.²⁶⁷ Evidentemente, la colaboración comunista dentro de una estrategia de expansión productiva, en un contexto de crisis económica devenía central para el gobierno, toda vez que este partido tenía fuerte presencia histórica sindical en importantes sectores productivos, sobretodo en la minería, industria y construcción.

González Videla, hizo alusión pública a la labor del PC, días después de que la CTCH-A estableció el vínculo en el programa de desarrollo productivo:

“Tengo el derecho de esperar que el Partido Liberal asuma su responsabilidad ampliamente en lo político y en lo legislativo, y tengo también la seguridad de que nuestro otro aliado, el Partido Comunista, sabrá cumplir con sus deberes, ayudando eficazmente al aumento de la producción, y evitando que se produzcan conflictos obreros que retarden o entorpezcan injustificadamente la buena marcha de nuestras grandes fuentes productoras”.²⁶⁸

Bernardo Araya, luego de aceptar públicamente la fórmula propuesta por el gobierno y presentar algunos ejes de desarrollo, justificó la labor por emprender, acorde al diagnóstico que el PC tenía en torno al retraso económico en función del carácter “feudal” que subsistía dentro del sistema capitalista: “La miseria que afecta al país es el producto del sistema feudal. Es necesario ir a la organización de comités de producción”²⁶⁹ Una editorial de *El Siglo* insistía en la justificación diagnóstica.

“La repuesta de la central máxima de los trabajadores ha sido muy claramente afirmativa y en ella se expone que en el XIII Congreso Nacional planteó principalmente la necesidad de impulsar el aumento de la producción, base fundamental para sacar a nuestro país de la grave postración económica que actualmente sufre. Pero el motivo del retraso económico de la nación y la miseria en que vive la mayoría de la población es producto del sistema de una economía semifeudal, que por decenas de años ha usufructuado un grupo de privilegiados, señores feudales y agiotistas, que solo han tenido en cuenta sus intereses de casta”.²⁷⁰

²⁶⁶ “Problemas sociales y económicos atenderá consejo técnico creado por directiva nacional de la CTCH”. *La Nación*. Santiago. 9 de diciembre de 1946; “Técnicos, especialistas y obreros integran el consejo asesor constituido por la CTCH”. *La Nación*. Santiago. 16 de noviembre de 1946.p.12

²⁶⁷ “El ministro de hacienda invitó a la CTCH a estudiar aumento de la producción”. *El Siglo*. Santiago. 17 de enero de 1947.p.1

²⁶⁸ “Los comunistas deben cooperar para aumentar la producción”. *La Nación*. Santiago. 21 de enero de 1947.p.1

²⁶⁹ “CTCH propone medidas para producir mas”. *El Siglo*. Santiago. 24 de enero de 1947.p.1

²⁷⁰ “La Clase Trabajadora y el Aumento de la Producción”. *El Siglo*. Santiago. 25 de enero de 1947.p.3

No obstante los avances en las gestiones de la CTCH-A con Picó Cañas en enero, el pacto formal de apoyo se solidificó a través de una reunión entre la directiva del PC y el presidente González Videla el 4 de febrero,²⁷¹ en donde se discutieron distintos medios para lograr alzar los niveles productivos, incluyendo las limitaciones en la actividad huelguística como estrategia. Días antes de llevar a cabo el acuerdo entre el PC y el ejecutivo, la CTCH-A había tenido protagonismo en la solución de conflictos producidos en las oficinas salitreras María Elena y Pedro de Valdivia, y en Sewell.²⁷²

Este acuerdo político-sindical provocó duras reacciones en la oposición socialista y en sectores libertarios, así como una defensa de su cometido por los comunistas.

Por un lado, el acuerdo le permitió al PC sacarse de encima el estigma de “saboteadores” laborales, que tan arduamente había sido construida por sectores opositores. Por el contrario, los comunistas responsabilizaban el atraso económico y productivo en el país, a los propios sectores tradicionales de la oligarquía, quienes evadían responsabilidades atribuyéndole al sindicato el problema de todos los males:

“Una de las armas mas manoseadas por la reacción en su campaña de desprestigio del actual Gobierno, es la repetición en diversos tonos del gastado estribillo: “Los comunistas sabotean la producción”. Y al decir comunistas, aluden a todos los trabajadores: obreros fabriles, empleados, mineros, campesinos, etc. (...)

¿Puede convenir la baja producción a los trabajadores? Indudablemente no. Una producción insuficiente se traduce en miseria y hambre precisamente para los que producen, para los que laboran en las minas, los campos, en las fábricas, en las oficinas, porque el fruto de su trabajo queda fuera de alcance de sus salarios y sueldos y en su mayor parte solo beneficia a una casta parasitaria, económicamente inactiva, que solo se sostiene mediante un sistema de explotación de tipo colonial”.²⁷³

Inmediatamente producido el acuerdo político-sindical, el diario *La Opinión* fustigó la actitud del PC, asegurando que la colectividad presentaría un plan en el cual se eliminarían completamente las huelgas, privilegiando acuerdos armoniosos entre capital y trabajo.

²⁷¹ “Plan para aumentar la producción propuso el P. Comunista al gobierno.”. *El Siglo*. Santiago. 5 de febrero de 1947.p.1

²⁷² “CTCH coopero en solución de conflictos Sewell, María Elena y Pedro de Valdivia”. *El Siglo*. Santiago. 2 de febrero de 1947.p.1

²⁷³ “Quienes sabotean la Producción”. *El Siglo*. Santiago. 5 de febrero de 1947.p.3

“La Directiva del Partido Comunista en la visita hecha esta tarde al Presidente de la República, le informó sobre la participación que había correspondido al Partido Comunista en la solución de las huelgas de las oficinas salitreras de María Elena y Pedro de Valdivia, del conflicto producido en el Mineral de Sewell y en el personal de la Beneficencia Pública, como igualmente el de la Hacienda Mariposa.

Informaron a SE. que mañana (hoy) miércoles, le harían entrega oficial del plan que el Partido Comunista ha elaborado para obtener un aumento de la producción. Este plan contempla la eliminación completa de las huelgas pues, los conflictos que pudiesen plantearse entre el capital y el trabajo serían resueltos amistosamente mediante acuerdos directos entre los dos factores e la producción, que en los casos en que estos acuerdos no sean posibles, se resolvería mediante el arbitraje dictado entre las partes”.²⁷⁴

En una editorial de *El Siglo* se explicitan algunos conceptos que confirman la nueva estrategia orientada a establecer vínculos armónicos entre capital y trabajo, así como evitar la huelga mediante todos los mecanismos institucionales de resolución posibles amparados por el Gobierno.

“Los obreros están dispuestos a agotar todos los medios de avenimiento para dar solución a sus conflictos sin recurrir a la huelga, sino como medio de excepción fracasadas ya todas las posibilidades de arreglo (...) la constitución de comités tripartitos en cada industria, en cada faena bajo el patrocinio del Gobierno, significará establecer mas estrechos y directas relaciones entre obreros y patronos, ofreciendo medios mas expeditos para la solución de los conflictos de trabajo.”²⁷⁵

Tanto la CTCH-I como el Comité Central del PS, sacaron declaraciones públicas condenando la “traición” de los comunistas contra los trabajadores. En la declaración de la CTCH-I, la organización cuestionó la utilización política del PC sobre los sindicatos, lo que según esgrimieron, quedaba claro en este giro táctico en torno a las huelgas, llamando a su vez a defender el derecho de los trabajadores.

“...con su actitud los comunistas han confesado en forma clara que hasta ahora sólo ha hecho una explotación política desenfrenada con todos los obreros de aquellos sindicatos o gremios controlados por dirigentes comunistas los que han sido llevados siempre a huelgas torpes para favorecer únicamente una posición política determinada del PC (...) En la opinión pública hay una conciencia formada de lo que estos elementos comunistas son y representan, y esta nueva farsa con que pretenden mimetizarse, no los oculta a los ojos del país, que los mira como traidores, porque son agentes de un gobierno extranjero al que obedecen y sirven: como traidores a la democracia, porque representan un régimen totalitario y emplean métodos fascistas: como traidores al pueblo porque han subido todos los precios de artículos esenciales y lo esquilan con el aceite y traidores a los trabajadores, a los que utilizan mañosamente y a quienes pretenden ahora obstruirles el derecho a huelga

²⁷⁴ “Sensacional viraje comunista. Quebraran huelgas para seguir en el poder. En entrevista con el primer mandatario prometieron impedir huelgas obreras”. *La Opinión*. Santiago. 5 de febrero de 1947.p.1

²⁷⁵ “Las Huelgas y el aumento de la producción”. *El Siglo*. Santiago. 6 de febrero de 1947.p.3

que esta CTCH nunca ha negociado y que seguirá defendiendo contra la traición comunista”.²⁷⁶

El PS también hizo alusión a la traición del PC frente al derecho de huelga, poniendo énfasis en la consecución lógica de esta resolución con su línea política de “Unidad Nacional”.

“Mientras los organismos respectivos del Partido Socialista analizan en toda su extensión y profundidad la nueva traición del Partido Comunista que ha renunciado al derecho de huelga de los trabajadores, el Partido Socialista declara públicamente que el derecho a la huelga no puede enajenarse por intereses políticos, pues ello significa sacrificar a los asalariados que quedan merced de los abusos patronales sin su mejor arma de defensa.

Esta traición comunista no es más que la lógica derivación de la política de Unidad Nacional que los ha llevado tras un verbalismo demagógico a servir los intereses de la reacción. Así se explica el ritmo acelerado con que sube el costo de la vida y aumenta la especulación, con la concurrencia y complicidad de los Ministros comunistas (...)

El Partido Socialista denunciará con toda energía este nuevo atentado contra los derechos de los obreros y empleados y reivindicar para ellos el derecho a todos los medios de lucha anticapitalista, especialmente el de huelga”.²⁷⁷

Por su parte, la Confederación General de Trabajadores (CGT), organización de carácter libertaria, también elaboró una rabiosa declaración pública contra el PC, en la cual junto con protestar contra el “acuerdo coercitivo y de abierto colaboracionismo con el capital”, planteó la responsabilidad comunista en las políticas alcistas, posicionando a la huelga como el único medio para hacer frente a la arremetida especulativa:

“La Confederación General de Trabajadores (C.G.T), organismo Libertario anti-político, protesta públicamente por el acuerdo coercitivo y de abierto colaboracionismo con el capital, tomando por el partido comunista, Partido que representa en Chile al totalitarismo bolchevique, el más feroz de los capitalismo de Estado, en el sentido de reprimir el derecho de huelga del proletariado chileno en circunstancias que ese partido está en el poder y que sus Ministros han contribuido tan eficazmente al encarecimiento cada día más excesivo del costo de la vida, especialmente en los artículos mas primordiales, como la leche, el pan, la carne, la habitación y la locomoción (...) El alza progresiva del costo de la vida, unido a pésima distribución de los alimentos, hacen que los ya escasos jornales de los trabajadores no sean suficientes para subsistir. La única forma, y único medio de contrarrestar la especulación capitalista es para los obreros su derecho a la huelga. Arrebatarle este derecho es negarle el derecho a la vida. Eso es lo que pretende el Partido Comunista”.²⁷⁸

²⁷⁶ “La CTCH defenderá derecho de huelga de los trabajadores”. *La Opinión*. Santiago. 6 de febrero de 1947.pp.1 y 6.

²⁷⁷ “Partido Socialista declara que esta traición comunista es lógica derivación de su consigna de Unión Nacional”. *La Opinión*. Santiago. 6 de febrero de 1947.pp.1 y 6.

²⁷⁸ “La CGT dice al Partido Comunista: arrebatarle el derecho a la huelga a los obreros es negarle el derecho a la vida”. *La Opinión*. Santiago. 8 de febrero de 1947.p.4.

Como veremos, en abril los sectores libertarios acrecentarán su posición beligerante contra el PC, en función de la acusación sobre persecuciones que se ven afectados, como a los hechos de violencia que sufrieron al interior de sus filas.

En el mes de marzo, después de la solución de diversos conflictos gracias a la gestión de la CTCH-A,²⁷⁹ comenzó a establecerse una política de “Nuevo Trato” en la zona carbonífera, bastión fundamental del sindicalismo comunista, mediante la propuesta establecida por un Comité Ejecutivo de Ministros (integrados por las carteras de Economía, Hacienda, Agricultura, Trabajo y Defensa) a cargo del Ministro Bossay, en el sentido de que en cada industria actuase un organismo relacionador tripartito.²⁸⁰ Así mismo, se estableció, la misma política para ser ejecutada posteriormente en las salitreras del norte del país. En esta política de conciliación, participó una comisión designada por la CTCH-A, integrada por personeros, técnicos e ingenieros para que estudiaran en terreno las medidas propuestas. El diario oficialista *La Nación* se refirió al encuentro efectuado en Schwager de manera alentadora, en tanto se establecería por las partes en juego:

“una política de comprensión, ajena a luchas estériles y controversias bizantinas, limpia de odiosidades y suspicacias, en la que el Estado, el capitalista y el trabajador emprendan una labor común para producir mas y mejor, será beneficiosa para Chile y para cada uno de los chilenos”.²⁸¹

La política de concertación de “Nuevo Trato” en el carbón duraría muy poco, pues primero con el alejamiento del PC del gobierno, y después con la huelgas declaradas en agosto y septiembre por los sindicatos carboníferos, comenzaría una confrontacional relación entre Gabriel González Videla y el PC, que devino posteriormente en la persecución e ilegalización de los comunistas y de parte del movimiento obrero.

²⁷⁹ “Es Así Como Los Obreros Ayudan A La Producción Nacional. Tres Conflictos Fueron Solucionados En El Día De Ayer”. *El Siglo*. Santiago. 13 de febrero de 1947.p.2; “Dice el ministro del trabajo a “El Siglo”: La participación de la CTCH ha permitido obtener la solución de numerosos conflictos”. *El Siglo*. Santiago. 11 de febrero de 1947.

²⁸⁰ “Ministros impulsan en el sur plan de fomento minero del gobierno”. *La Nación*. Santiago. 23 de marzo de 1947.p.16.

²⁸¹ “Amplia cooperación entre capital y trabajo”. *La Nación*. Santiago. 25 de marzo de 1947. pp. 1 y 12.

3.10. Conflicto en la Administración Pública

Bajo la dirección gubernamental de Alfredo Duhalde, vimos aspectos relativos a la persecución y represión que fue objeto el PC, a nivel político-institucional y judicial, expresado con particular fuerza por la parcialidad del Ministerio del Trabajo a cargo del socialista Cruz Ponce, y particularmente, en lo referente a conflictos sindicales, donde inspectores con una clara misión dentro de algunos conflictos internos sindicales, optaron por opacar y destruir las iniciativas emanadas desde el PC. En este orden de cosas, la composición de mandos burocráticos del Estado devino en un problema para personeros comunistas, quienes incluso, intentaron mediante atribuciones legislativas acusar al Ministro Cruz Ponce como responsable de una serie de sucesos que atentaron contra la organización sindical, mediante medios coercitivos y fraudulentos, y sobretodo contra la ingerencia del PC.

La disputa socialista-comunista se incrustó en las instituciones, donde en función de la posición de poder que adquirió cada partido en un momento determinado, el grupo opositor sufrió la persecución laboral y administrativa, y en algunos casos la exclusión de los órganos de decisión.

Con la llegada al gobierno de la Alianza Democrática en noviembre de 1946, las acusaciones entre comunistas y socialistas relativas a persecuciones políticas siguieron su curso, no obstante dado que el PC formó parte del gobierno asumiendo cargos ministeriales y en instituciones del Estado, las denuncias fueron esgrimidas principalmente por militantes socialistas.

El punto de partida, y una de las protestas mas sentidas por el PS, sucedió al comienzo del gobierno de Gonzáles Videla, con motivo de la expulsión del trabajo del entonces secretario general, Raúl Ampuero, quien desempeñaba una función técnica en calidad de abogado en el Ministerio de Obras Públicas, el cual estaba a cargo del ministro comunista Carlos Contreras Labarca, despertando fuerte indignación en los socialistas.²⁸²

A finales de enero de 1947, el diario *La Opinión* acusaba de que empleados contrarios al gobierno, se encontraban siendo perseguidos en la Caja Ferroviaria, por influencia del Vicepresidente de ésta, de militancia comunista.²⁸³ Posteriormente, esta

²⁸² Jobet, Op. Cit. p. 201.

²⁸³ "El comunismo en la Caja de Previsión de los ferrocarriles. Acusan persecución empleados socialistas". *La Opinión*. Santiago. 23 de enero de 1947.p.1

información fue confirmada a través de la información sobre la expulsión de la Caja, de cientos de empleados con y sin militancia, donde figuraban varios militantes socialistas.²⁸⁴ Por su parte, la Confederación Nacional de Empleados Particulares (CONEP), opositora al gobierno, protestaba duramente por los nombramientos de delegados a cargo de caja de previsión, amenazando en el mes de enero con una huelga del sector,²⁸⁵ lo que posteriormente y después de una serie de conflictos, repercutió con el cambio en la composición de los delegados.²⁸⁶

Posteriormente, en la medida que comenzó a distanciarse el Gobierno del PC, los socialistas, al igual que los partidos de derecha, pidieron públicamente la expulsión del PC de las directivas fiscales y semifiscales, lo que finalmente se llevó a cabo meses después por González Videla.

Por su parte, el PC reclamaba la existencia de resabios de la administración anterior en algunos puestos ejecutivos, como el caso de los directivos de la Empresa Nacional del Transporte (socialistas), quienes mantuvieron un constante conflicto con el gobierno. Los comunistas acusaban de que los socialistas se encontraban intencionando conflictos dentro del servicio, con el fin de provocar una huelga contra el gobierno.²⁸⁷ Asimismo, el diario *El Siglo* denunciaba la labor de inspectores del trabajo ligados al “Tercer Frente”, de tiempos de Cruz Ponce, que estaban actuando con una actitud “antiobrera” en los conflictos correspondientes para provocar problemas al gobierno.²⁸⁸

3.11. El PS y CTCH-I radicalizan su oposición al gobierno y al PC

²⁸⁴ “Implacable persecución comunista en Caja de Previsión de los FF.CC”. *La Opinión*. Santiago. 10 de marzo de 1947.p.4

²⁸⁵ “La CONEP y el comercio enemigo del pueblo preparan un paro contra nuestro gobierno”. *El Siglo*. Santiago. 11 de enero de 1947.p.5 “Es injusta y lesiva para los empleados particulares la forma de designar los consejeros ante la caja, manifiesta la Confederación de Sindicatos de Empleados Particulares al Presidente de la República por intermedio del Ministro de Salubridad”. *La Opinión*. Santiago. 10 de enero de 1947.p.5

²⁸⁶ “SE soluciono el conflicto de los empleados particulares”. *La Nación*. Santiago. 8 de marzo de 1947.p.1

²⁸⁷ “Paro contra el gobierno. Las langostas trotskistas piensan seguir robando los fondos del pueblo. Organiza gerencia de la E.N.T”. *El Siglo*. Santiago. 4 de febrero de 1947.p.1

²⁸⁸ “Funcionarios del trabajo están cooperando con la reacción: declaran ilegales pliegos de peticiones. Así actúan los “alumnos” de Montecinos, Amengual y Escribar”. *El Siglo*. Santiago. 4 de febrero de 1947.p.4; “Inspector del trabajo de Curico atropella a campesinos y favorece a terratenientes”. *El Siglo*. Santiago. 7 de febrero de 1947 p.6.

El PS, aún cuando había resuelto apoyar a González Videla para su confirmación en el congreso, prontamente asumió una posición opositora, movilizándolo a sectores de la población disconforme con la situación social vivida en el país. Aniceto Rodríguez recordaría:

“El alza del costo de la vida y el racionamiento indiscriminado de artículos esenciales determinó que el PS desarrollase la “campaña contra el hambre y la vida cara”, que encontró mucho eco en una población desilusionada, dada la ineficacia de la combinación de gobierno y su política económica errónea, que perjudicaba notoriamente a la masa trabajadora”²⁸⁹

Por su parte la CTCH-I, desde el inicio tuvo una posición beligerante con el gobierno de la AD, toda vez que éste oficializó su interlocución sindical con la CTCH-A. Desde la tribuna sindical la fracción liderada por Ibáñez tuvo protagonismo en la conducción del malestar obrero en los gremios donde tenía mayor fuerza.

A finales de enero, el gremio de la beneficencia a través de la Confederación de Trabajadores de la Beneficencia, a cargo del socialista Nazario Salinas, llamó a un paro por el pago de bonificación, el cual estuvo apoyado por Bernardo Ibáñez y Juan Bautista Rossetti. A raíz del paro, hubo fuertes choques con funcionarios pertenecientes al “Comando Nacional” dirigido por Hugo del Real, quienes acusaban que el movimiento de la Confederación estaba motivado políticamente contra el Gobierno. Según expone *El Siglo*, Nazario Salinas se coordinó con la Junta Nacional de Beneficencia con el fin de entregar una cuota menor de la establecida a cada empleado con el fin de provocar conflictos políticos. En el desarrollo de la huelga se desataron enfrentamientos al interior del gremio, donde resultó “asaltada” y agredida la presidenta del Sindicato Hospital Roberto del Río, María Silva.²⁹⁰

Por las mismas fechas, los panificadores de Santiago, realizaron una gran marcha y manifestación en el centro de Santiago que concluyó en un acto en la Plaza Bulnes. La protesta contra el Gobierno estaba centrada tanto en el alza del trigo y del pan, como por la creciente cesantía que afectaba al gremio en los últimos meses. La actividad, que reunió alrededor de 5 mil obreros de panaderías de Santiago y alrededores, estuvo conducida por el Secretario General de la Federación Nacional de Panificadores, Isidoro Godoy (socialista), por el subsecretario de la Federación, Moisés Valenzuela (comunista), y por el Secretario General Interino de la CTCH-I,

²⁸⁹ Arrate y Rojas. Op. Cit. p. 244.

²⁹⁰ “Fracaso paro trotskista contra S.E”. *El Siglo*. Santiago. 30 de enero de 1947.p.1

Carlos Godoy Pizarro (socialista). Según expone *La Opinión*, después de tomar la palabra los dirigentes socialistas, la concurrencia le impidió hablar a Moisés Valenzuela, como repudio a la responsabilidad del PC en las alzas del trigo, harina y pan.²⁹¹

3.12. El acto del Caupolicán y sus consecuencias.

El día 24 de febrero, el PS organizó un acto de masas en el Teatro Caupolicán de Santiago, con el fin generar un movimiento de opinión contra el PC, y de responsabilizar al Gobierno por las alzas del costo de la vida. En este acto usaron la palabra Raúl Ampuero, Aniceto Rodríguez y Oscar Schnake. Después de las intervenciones de Rodríguez y Ampuero, se dirigió al público el apasionado dirigente anticomunista, Oscar Schnake, quien dio cuenta de la ofensiva administrativa del PC contra su partido, además de alertar a González Videla para que tomara medidas del caso. El propio presidente recuerda los sucesos:

“Oscar Schnake, recién incorporado a la directiva, después de su regreso de Francia, expresó, en una vibrante alocución, que había comprobado cómo, con el pretexto de realizar una depuración administrativa, se estaba echando a la calle a elementos del Partido Socialista, y que en el terreno sindical se estaba efectuando una criminal persecución de parte de los comunistas. “Esto pone en peligro las libertades básicas del régimen democrático, y debemos afrontar a los enemigos con entereza, energía y decisión. La causa de toda esta persecución es sólo una: porque los afectados no son comunistas” (Hubo grandes aplausos en la sala y gritos contra los comunistas) (...)

“Posteriormente declaró que “el hecho de que un partido político haya triunfado, no le da derecho para disponer de la administración pública a su antojo, perseguir a sus enemigos políticos y convertir a las instituciones del Estado en feudos. En esta forma se está encendiendo la antorcha de la guerra civil que puede extenderse a toda la República” (...)

“Terminó expresando que el Presidente de la República no podía eludir su responsabilidad ante los graves hechos a que se estaba refiriendo, y que si el Excmo. Señor Gabriel González Videla no se sacudía de las exigencias de los comunistas y de su actual estado de ánimo, el Partido Socialista y la opinión pública tenían perfecto derecho a decirle que era el Perseguidor Número Uno. Asimismo, sostuvo que el Primer Mandatario debía ser el Gobernante de todos los chilenos y no sólo de los comunistas.”²⁹²

Posteriormente, en respuesta a las acusaciones hechas por los socialistas, Gabriel González Videla improvisó un discurso en el Club Radical de La Serena, en

²⁹¹ “Gritando abajo los ministros de las alzas desfilaron ayer los obreros de panaderías.” *La Opinión*. Santiago. 1 de febrero de 1947.p.2

²⁹² Videla, González. Op. Cit. p. 530.

donde se hizo célebre su famosa y trágica sentencia, de que “no habrá fuerza humana ni divina que me aparte del pueblo”:

“Quiero, en este mi hogar radical, hacer hoy noche una declaración clara, terminante, definitiva: no habrá fuerza humana ni divina que me aparte del pueblo. Sin el concurso del Partido Comunista, yo no sería Presidente de la República. Yo sería un miope si no comprendiera que no se puede gobernar al margen del pueblo. No obstante las diferencias y las dificultades que nos separan de ese partido, declaro que deseo su apoyo para dar cumplimiento al programa ofrecido y por un imperioso sentimiento de lealtad”²⁹³

Estas declaraciones, junto a los acontecimientos políticos días después, posicionaron al Comité Central del PS hacia una determinante oposición contra el Gobierno. El día 3 de marzo, el PC organizó una manifestación de recibimiento y apoyo a González Videla, tras su llegada de una gira realizada por el norte del país. En el acto después de una marcha, tomo la palabra el joven comunista Volodia Teitelboim, exaltando el compromiso del presidente con el pueblo, para posteriormente criticar duramente a los tres dirigentes socialistas que intervinieron en la concentración del Teatro Caupolicán días antes. Acto seguido, hizo uso de la palabra Gabriel González Videla, defendiéndose de las acusaciones en contra de su persona, y reafirmando su apoyo al PC en el marco de amplios rumores sobre la salida comunista del gabinete.

“Hay gente que se dedica a lanzar el veneno más injusto contra el jefe del Estado. Llamo a ellos que me indiquen un solo acto de mi vida política que no haya llevado el sello de la honradez.

Velando por la unidad de la clase obrera, no distingo partidos políticos. Lo respetable para mi es la organización de los asalariados.

Cuando pedí al Partido Liberal su colaboración para ser Jefe Constitucional del Estado, fui a tenderle cordial lealmente la mano, como sólo yo se hacerlo. Lo propio hice con el Partido Socialista, pero aquí no fui oído.

Hoy señores, soy víctima de ataques políticos. Pero yo digo a mis detractores. No importa, obreros socialistas, que me ataqueis. No importa. El Jefe del Estado os tiende la mano, porque respeta a toda la clase obrera.

Hay quienes quieren que se vaya el Partido Liberal, para que se vaya el Partido Comunista. Y gentes con buena fe, con un sentido ideológico que respeto, creen que yo podré gobernar solamente con el Partido Radical y el Partido Comunista. Debe continuar la actual combinación. El Anticomunismo es: bandera del fascismo. (...) La bandera fascista esgrime el anticomunismo...”²⁹⁴

Las intervenciones del joven abogado comunista y del presidente, despertaron la indignación en el Comité Central socialista quienes el día 4 de marzo por la noche,

²⁹³ *Ibíd.* p.532.

²⁹⁴ Videla Gonzáles, Gabriel. “Dijo el Presidente de la Republica desde los balcones de La Moneda: el anticomunismo es disfraz del fascismo”. *El Siglo*. Santiago. 4 de marzo de 1947.p.1

sacaron una declaración pública cuestionando duramente el desfile y comicio realizado por el PC, y criticando al presidente por su posición frente a la colectividad, planteando “ver sino con sorpresa la apología entusiasta que ha hecho el Presidente de la República del comunismo transformándose en vocero de ese Partido”.²⁹⁵ En otras partes de la declaración manifestaba

“El Partido Socialista lamenta sinceramente que el Presidente de la República haya encabezado un desfile por las calles de Santiago en que el Partido Comunista voceaba consignas de provocación a otros sectores de la vida ciudadana y hacía groseramente escarnio de la honra de los hombres dirigentes del socialismo, como así mismo que ha permitido que desde los balcones de la Moneda un dirigente del Partido Comunista calumniara y llenara de infamias a Partidos y hombres que hasta este momento no hacen otra cosa que defender los postulados esenciales de la convivencia democrática”. (...)

“El Partido Socialista cumple con el deber específico de su función política de advertir a todo el país que entrañaría un grave peligro para la estabilidad de nuestras instituciones libres y democráticas permitir que se generalizaran en la opinión pública las ideas del Presidente respecto del Partido Comunista y de sus designios políticos. Los socialistas rechazamos enérgicamente la afirmación del Presidente de la República de que toda oposición a la política sectaria y versátil del comunismo signifique revivir el fantasma del fascismo. Por el contrario creemos que el Partido Comunista, por todas las experiencias que acumula diariamente la humanidad y las que está viviendo nuestro país específicamente es precisamente el heredero legítimo del espíritu y de los métodos deshumanizados del fascismo”.²⁹⁶

Posteriormente a estos hechos, y junto a la cercanía de las elecciones municipales de abril, el PS intensificó una campaña política con fuerte contenido anticomunista. Por su parte, la CTCH-I, generó una efímera alianza en el mes de abril con la CGT anarcosindicalista, para combatir al PC en el terreno sindical en bloque.

3.13. El ingreso de Carlos Colella al PC

Dentro del tenso escenario existente, el día 2 de febrero aconteció un hecho de importancia en el marco de la división política del movimiento obrero. A través de una concentración zonal comunista, en el teatro gimnasio de la Comuna de La Cisterna, se formalizó la entrada de 27 nuevos militantes al PC, entre ellos, algunos ex militantes socialistas, incluido al primer Secretario General que tuvo la Juventud Socialista en su fundación (1935) y ex miembro del Comité Central del PS, Carlos Colella, quien entonces figuraba como regidor de la municipalidad de La Cisterna. El

²⁹⁵ “S.E. se ha convertido en vocero del P. Comunista. Expresa la declaración oficial el Comité Central del partido Socialista.” *La Opinión*. Santiago. 5 de marzo de 1947.p.1

²⁹⁶ *Ibidem*.

nuevo militante comunista explicó a través de un discurso los motivos por los cuales cambiaba su militancia desde un partido beligerante al otro, junto con poner énfasis en las instrucciones recibidas por el PS para atacar a los comunistas.

“Este es el instante de mayor emoción en mi vida, comenzó diciendo, y a pesar de que la traición socialista ha tratado de introducir la división hasta en mi propio hogar, he tomado la firme determinación de incorporarme al P.C. y a las luchas del pueblo. Agregó el señor Colella, que había tomado esa determinación, porque después de haber luchado durante años en la Juventud Socialista y en el Partido, contra el fascismo y el imperialismo, había sentido la peor de las decepciones cuando después del 28 de enero se consumó la traición de los dirigentes “socialistas” que “canjearon cuatro Ministros por los muertos aun no enterrados de la masacre de la Plaza Bulnes. (...) El Partido Socialista ha llegado ahora al triste papel de rompehuelgas y de traidor del movimiento obrero. Frente a esta situación-agrego-guardé silencio, pero me negué a realizar actos de violencias contra el Partido Comunista, según las instrucciones de esos dirigentes.”²⁹⁷

Como veremos, en algunos enfrentamientos callejeros entre elementos del PC y el PS, el diario *La Opinión*, le imputará responsabilidad de violencia política al nuevo militante comunista, lo que daría cuenta del revanchismo del sector rossetista.

3.14. La violencia socialista-comunista previa elecciones de abril.

Después del bullado luctuoso acontecimiento en Lota de diciembre de 1946, los primeros meses de 1947, específicamente entre enero y abril de este año, se acentuaron progresivamente los hechos de violencia en la medida que se acercaban las elecciones municipales. Al igual que la tónica del año anterior, la lucha fratricida rebasó los espacios parlamentarios y sindicales, para desatarse en las calles. A continuación se narran algunos de estos violentos sucesos.

En el mes de enero, posterior al asesinato del dirigente sindical socialista en el Fundo de San José de Paine, se produjo el asesinato del propagandista de *El Siglo* Luis Alberto Valero en manos del socialista Eduardo Ortiz Arancibia quien le propinó 6 balazos, en la localidad de El Melón, de Quillota. Según información de *El Siglo*, Ortiz había sido anteriormente traído desde Puente Alto por socialistas del “Tercer Frente” con el objetivo de quebrar el movimiento dirigido anteriormente por los comunistas, y recientemente había sido contactado por Gustavo Fonk, administrador de la Hacienda El Melón, y por Hernán Delpiano, administrador de Minas Navías, quienes le habrían encomendado el asesinato de Valero, asegurándole apoyo legal y

²⁹⁷ “Jamás dejará de luchar el PC. por las reivindicaciones de la clase obrera.”. *El Siglo*. Santiago.3 de febrero de 1947.p.1

respaldo laboral en la propia compañía Cemento Melón. Según la información, Valero, había sido amenazado anteriormente en la zona, producto de las informaciones que el órgano del PC cubría sobre la compañía de cemento.²⁹⁸

3.14.1. El Choque en la Plaza de Armas

El día 28 de enero de 1947, se realizó una gran concentración pública de homenaje por el cumplimiento de un año de la masacre en la Plaza Bulnes, lugar donde se llevaron a cabo dos actos paralelos liderados por el PC y el PS respectivamente. Aparentemente, más allá del ambiente de tensión y de agresiones verbales de ambas partes, las actividades pudieron desarrollarse sin mayor problema y con una masiva participación.²⁹⁹ Sin embargo, 10 días después se produjeron violentos acontecimientos en la Plaza de Armas de Santiago, donde se produjo un choque entre manifestantes.

El 7 de febrero el PS convocó una concentración para protestar contra las alzas del gobierno, poniendo especial énfasis en la labor de los ministros comunistas. En el acto se hicieron presente con intervenciones los dirigentes socialistas Sergio Salinas, Ramón Sepúlveda Leal (fundador del PC en 1922), Astolfo Tapia y Carmen Lazo. Según informaciones de *La Opinión*, alrededor de 300 “provocadores comunistas” trataron de disolver la concentración, empleando medios violentos contra los manifestantes, quienes fueron “duramente castigados por los socialistas” y “barridos del sector”.³⁰⁰

El diario *El Siglo* por su parte imputó la responsabilidad de la violencia a los socialistas. Según indica, éstos habrían agredido a transeúntes que protestaron por la difamación e insultos que éstos propiciaron contra el Gobierno y el PC. Al retirarse la gente que se encontraba en Plaza de Armas, “los trotskistas amenazaron al público sacando a relucir sus cuchillos y revólveres”. Los manifestantes estaban armados con

²⁹⁸ “Trotskista asesinó a agente de “El Siglo” en El Melón”. *El Siglo*. Santiago. 14 de enero de 1947.p.1

²⁹⁹ “Impresionante homenaje tributo el pueblo a los obreros caídos en Plaza Bulnes”. *La Nación*. Santiago, 29 de enero de 1947.p.1; “Homenaje a Mártires de la Plaza Bulnes”. *La Opinión*. Santiago, 29 de enero de 1947.p.1; “Chile entero lo pidió ayer: cumplimiento del programa. Gigantesco homenaje en santiago”. *El Siglo*. Santiago, 29 de enero de 1947.p.1

³⁰⁰ “Grandes caracteres tuvo el comicio popular contra el hambre. Sangrientos sucesos provocan comunistas”. *La Opinión*. Santiago. 8 de febrero de 1947.p.1

revólveres, laques, estoques y armas de fuego, no obstante “el público” repelió el ataque.

“Un individuo disparó tres tiros de revolver a un grupo de personas que se encontraban frente al Correo. La gente se abalanzó sobre el, castigándolo por el intento de homicidio. Los trotskistas, al verse en descubierto y en su desesperación, comenzaron entonces a disparar sobre el público, a blandir sus laques y garrotes y a clavar sus estoques a cuanta persona se encontraba a su alcance. El público, desarmado, repelió el ataque y para salvar sus vidas utilizó piedras, ladrillos y baldosas. Se pudo comprobar que no hubo un solo trotskista que no hubiera ido armado al mitin. Diez personas atendidas por la Asistencia Pública, y cuatro bandoleros cayeron ante la decidida acción del pueblo”.³⁰¹

Además, *El Siglo* desmintió una información dada por medios radiales en el cual se aseguraba que la primera persona en efectuar disparos era el ciudadano de filiación comunista, Aguirre Ossandón, y por el contrario, plantearon que éste no pertenecía al PC, sino que había sido enviado por los propios dirigentes socialistas para causar conmoción. Si bien el número de heridos que dejó el choque difiere según la información, hay un consenso en que las víctimas habrían sufrido en su mayoría impactos de piedras, y en menor medida impactos de balas.

3.14.2. Disputas entre brigadas políticas

En la medida en que se acercaban las elecciones municipales de abril, los hechos de violencia entre comunistas y socialistas se hicieron mas constantes, y con mayor énfasis en la disputa electoral. El 16 de marzo, en la zona de Malloco, el obrero socialista Ramón Madrid Osorio, cayó muerto en manos del militante comunista Héctor Galleguillos Santibáñez. El luctuoso suceso ocurrió después de una concentración comunista en la ciudad con motivo de la candidatura municipal del PC. En la noche después del comicio, los dirigentes comunistas acompañados de sus candidatos habrían recorrido distintos bares y ya “ebrios” buscaron a candidatos del PS, especialmente a Carlos Venegas, a quien no encontraron. Al dar con el obrero socialista y miembro del Sindicato Agrícola de Malloco, Madrid Osorio, Galleguillos habría sacado del local al obrero, para de inmediato darle un balazo en la cabeza provocándole instantáneamente la muerte. Según el medio de prensa, después ya

³⁰¹ ES.8.2.47.p.1. “Socialistas asaltan pueblo en Plaza de Armas. El público repelió el ataque: catorce heridos”. *El Siglo*. Santiago. 8 de febrero de 1947.p.1

muerto, el victimario le propinó puñaladas gritando que mataría a cualquier socialista que se le acercara. Galleguillos, después de estar prófugo durante la noche se entregó a la comisaría confeso al día siguiente.³⁰² El cuerpo fue trasladado a Santiago y velado en el local de la CTCH de la zona, y tanto el PS Regional como la Federación Nacional Campesina, manifestaron su repudio,³⁰³ al igual que la Unión de Estucadores.³⁰⁴ El diario *La Opinión* sentenciaba entonces: “se considera que con el asesinato de este obrero, se ha iniciado el plan terrorista preparado por el comunismo, para afrontar las elecciones municipales próximas.”³⁰⁵

El Comité Regional de Santiago del PS sacó una declaración pública condenando el atentado:

“Una vez mas nos vemos en la obligación de denunciar ante la opinión pública un nuevo crimen perpetrado en forma alevosa y cobarde por un asesino a sueldo de los dirigentes del Partido Comunista, a quienes responsabilizamos exclusivamente de ese nuevo atentado que ha tenido ahora como victima al miembro del Sindicato Profesional Agrícola de Malloco y militante del Partido Socialista de esa localidad, camarada Ramón Madrid Osorio. Ha caído segada una vida joven y valiosa a manos del fascismo staliniano que pretende so juzgar al movimiento obrero chileno mediante el terror organizado aplastando la democracia, la libertad y la independencia del movimiento sindical.”³⁰⁶

En la madrugada del 19 de marzo un grupo de aproximadamente 70 personas pertenecientes al PC, agredieron a cinco militantes socialistas que hacían propaganda por los candidatos socialistas en Gran Avenida. Los socialistas se replegaron en la quinta “Las Brisas”, y los persegutores provocaron un asalto a ésta con balas y piedras. La banda armada, habría estado comandada por el alcalde de La Cisterna, Mario Hermosilla y por el regidor y ex militante socialista, Carlos Colella.³⁰⁷

3.14.3. Desborde en el Cementerio General

³⁰² “Otro obrero asesinado por Comunistas. Fue muerto a tiros en Malloco y su cadáver salvajemente apuñalado”. *La Opinión*. Santiago. 18 de marzo de 1947.pp.1 y 8.

³⁰³ *Ibíd.*

³⁰⁴ “Indignación causa el asesinato del trabajador campesino de Malloco. La Clase obrera rendirá hoy homenaje a la nueva víctima del fascismo rojo.” *La Opinión*. Santiago. 19 de marzo de 1947.pp. 1 y 8

³⁰⁵ “Otro obrero asesinado por Comunistas...”

³⁰⁶ “Indignación causa el asesinato....”

³⁰⁷ “Gravísimos Incidentes promovieron anoche comunistas en La Cisterna”. *La Opinión*. Santiago. 19 de marzo de 1947.pp.1 y 8

A finales de marzo, se produjeron nuevos incidentes que terminó con la muerte de un obrero y una posterior “batalla campal” en el cementerio. El 24 de marzo, fue asesinado un obrero estucador en mano de un obrero comunista al interior del gremio.³⁰⁸ Posterior a una comida de camaradería entre los estucadores, y de regreso a casa, se pusieron a discutir los obreros Jerónimo Reyes con Manuel Mena, de filiación comunista, lo que posteriormente devino en una riña. Al verse perjudicado, Mena huyó del lugar, no obstante rato después el obrero comunista habría aparecido de improviso en el camino de Reyes asesinándolo a golpes y puñaladas. Ante este hecho la Confederación General de Trabajadores (CGT) quien abarcaba en su seno a la URE, sacó una declaración pública condenando el asesinato al obrero estucador.

“La Confederación de Trabajadores de Chile (CGT) hace suya la protesta y la indignación que ha producido entre la militancia de la Unión en Resistencia de Estucadores, el nuevo asesinato perpetrado por las hordas fascistas rojas en la persona del malogrado obrero estucador, Jerónimo Reyes Gómez.

Tal cual las hordas fascistas italianas en 1921, borrachos de odio malsano hacia sus propios hermanos de clase y más que todo ensoberbecidas por el poder, arrasaban con las organizaciones revolucionaria y asesinaban impunemente a sus mejores hombres, así también, aquí en Chile, el Partido malamente llamado comunista, que se siente impune por estar en el Poder, procede sistemáticamente a asesinar a los que se niegan a plegarse servilmente a sus odiosas consignas...”³⁰⁹

Al día siguiente, compañeros de la víctima, de la URE y la CGT, junto a elementos socialistas, acompañaron su cadáver en una marcha hasta el Cementerio General. Según informaciones, cuando el cortejo pasaba por Avenida Bulnes, un grupo de individuos apostados al interior de edificios comenzaron a lanzar insultos y piedras a la marcha. Posteriormente en la Plazuela del Cementerio General, fueron atacados a balazos y pedradas por presuntos obreros comunistas, lo que provocó la respuesta de los obreros estucadores que terminó con dos obreros heridos y hospitalizados, entre ellos el dirigente del gremio de la construcción Cesar Pontigo Urrutia.³¹⁰

³⁰⁸ Según Antonio Lagos, justamente en el mes de marzo de 1947, la URE había expulsado de sus filas al sector comunista. Al respecto ver: Lagos, Antonio. “El anarcosindicalismo en Chile durante la década de 1950”. Santiago Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Universidad de Chile. 2001. pp. 37-50.

³⁰⁹ “Otro crimen comunista. En forma alevosa asesinaron a honrado obrero estibador”. *La Opinión*. Santiago. 24 de marzo de 1947. p.1

³¹⁰ “Grave Incidente promovieron ayer los comunistas durante los funerales del obrero Gerónimo Reyes”. *La Opinión*. Santiago. 25 de marzo de 1947.p.1

Según otras informaciones, el cortejo integrado por “socialistas de Rossetti” había provocado anteriormente disturbios en la marcha mientras pasaban por la calle San Diego. Posteriormente a los enfrentamientos que terminaron con los comunistas heridos a balas y cuchillazos,³¹¹ el grupo de “rosettistas”, había salido del cementerio para dirigirse a la casa de un obrero comunista, a la que atacaron con piedras y ladrillos, rompiendo puertas y ventanas.³¹²

Es justamente a partir de este acontecimiento que la CGT y la CTCH-I inician conversaciones para afrontar mancomunadamente al sindicalismo comunista,³¹³ que se materializa formalmente dos semanas después,³¹⁴ pero que fracasa rápidamente por el rechazo de los libertarios a la politización de la CTCH-I.

3.14.4. El choque del 5 de abril

Los hechos de la madrugada del 5 de abril, a un día de las elecciones municipales, dejaron el mayor número de víctimas registradas en los enfrentamientos entre comunistas y socialistas: 4 muertos, 3 comunistas y 1 socialista, y decenas de heridos. El primer choque se produjo en la Comuna de La Cisterna, donde se enfrentaron los grupos propagandistas de ambos partidos, resultando muertos por disparos Pedro Garrido y Ana Baeza de militancia comunista y socialista respectivamente.³¹⁵ A propósito de estos hechos el diario *La Opinión*, planteó la conducción en los ataques del alcalde Mario Hermosilla y el regidor Carlos Colella, a la vez que aseguró que el Comité Central del PC había ordenado a sus bases cargar armas y hacer fuego contra los socialistas.³¹⁶

³¹¹ “Banda de trotskistas ebrios baleo y acuchilló a dos dirigentes obreros.” *El Siglo*. Santiago. 25 de marzo de 1947.p.1

³¹² Salazar, Gabriel. *La violencia política popular en las “Grandes Alamedas”*. *La violencia en Chile 1947-1987*. Santiago. Ediciones LOM. 2006. pp.207-208.

³¹³ “La CTCH y la CGT unidas defenderán a la clase trabajadora de los asesinatos comunistas”. *La Opinión*. Santiago. 26 de marzo de 1947.p.4

³¹⁴ “Trascendental acuerdo firmaron la CTCH y CGT. Constituirán potente frente obrero para luchar por nuevas conquistas sociales y en contra del totalitarismo rojo.” *La Opinión*. Santiago. 9 de abril de 1947.p.1

³¹⁵ “Tres Muertos y 6 heridos en incidentes políticos”. *La Nación*. Santiago. 6 de abril de 1947.pp.9 y 17.

³¹⁶ “Muertos y heridos en agresión comunista. Balearon un camión que conducía un grupo de socialistas”. *La Opinión*. Santiago. 5 de abril de 1947.pp.1 y 8.

A las 5.30 de la madrugada se produjo otro choque entre comunistas y socialistas en el Parque Forestal a propósito de la campaña municipal, que trajo como consecuencia la muerte del militante de la Juventud Socialista, Mario Miño, a manos del comunista Carlos Hidalgo Aguilar.³¹⁷

En La Calera, se produjo otro tiroteo entre propagandistas resultando muerto, Manuel Segundo Verdejo de militancia comunista,³¹⁸ y quedando gravemente herido Juan Iturrieta Iturrieta. En la Población La Legua, bandas comunistas asaltaron a socialistas, quedando heridos Alfredo Salas Arenas y Carlos Lucero, y en la Población Buzeta, fue herido Luis Arancibia, y Mario Schneider quienes realizaban labores de propaganda socialista, produciéndose además un choque en el local del PS, donde comunistas fueron repelidos tras el intento de asaltar el local.³¹⁹

Frente a esta situación, el Jefe de la Plaza, Rafael Fernández, en conjunto con el Director General de Carabineros, prohibieron las reuniones y manifestaciones públicas de acuerdo con la Ley General de Elecciones. Tanto el Comité Regional del PC, como el Comité Central del PS, sacaron declaraciones culpando al otro partido de la violencia y las víctimas.³²⁰

3.15. Lucha interna en las directivas sindicales. Los casos de Yarur y Ferroviarios.

Junto a las luchas de los comandos propagandísticos a nivel político, diversas directivas sindicales siguieron figurando como campo de batalla en la lucha comunista-socialista, terminando en algunos casos con la hegemonía de un sector y en otros, con la división interna. A continuación revisaremos algunos casos emblemáticos de lucha interna sindical durante 1947.

3.15.1. Ferroviarios

³¹⁷ “Tres Muertos y 6 heridos en incidentes...”

³¹⁸ “Cuatro obreros fueron asesinados ayer por las bandas Schnakistas”. *El Siglo*. Santiago. 5 de abril de 1947.p.5

³¹⁹ “¡A Votar Contra el Terror Comunista!”. *La Opinión*. Santiago. 6 de abril de 1947.pp. 1 y 4.

³²⁰ “Tres Muertos y 6 heridos en incidentes ...”

Los preparativos para la celebración del IV Congreso Ferroviario, realizado el 15 de enero, no habían estado exentos de tensiones. La figura del hasta entonces presidente de la FIFCH, el socialista Humberto Soto, había traído los constantes ataques de los comunistas, acusándolo de diversos fraudes al interior de la federación, entre ellos, la malversación de fondos.³²¹ Ya en el inicio del Congreso se fustigó su actuación en la Comisión Calificadora de poderes, junto al socialista Romeo Pizarro, bajo la acusación de adulterar la representación de delegados al Congreso con el fin de obtener una mayoría ocasional burlando la representación de los organismos. El candidato comunista a la directiva René Corvalán, denunció las maniobras para aceptar como delegados a organizaciones que ya no pertenecían a la federación, y a otras que por reglamento no tenían derechos, tanto por no ser elegidos por los socios y/o por tener cotizaciones atrasadas en más de un año. Estas últimas, habrían sido activadas gracias a la gestión del tesorero sindical, quien las habría puesto al día en forma sospechosa. Los comunistas, con mayoría en las directivas en la Federación Santiago Watts, y Unión de Obreros Ferroviarios habrían permitido que no se rompiera el congreso aceptando a todos los delegados, no obstante acusaban que los “tercerfrentistas” (donde figuraba un sector radical) impidieron la participación de delegados de Puerto Montt y de la Seccional de Valparaíso de la Federación Santiago Watt.³²²

El sector socialista denunció por su parte, que el Comité Central del PC había acordado el retiro de los delegados si perdían las votaciones para designar las diversas comisiones de trabajo, y llamó junto a delegados independientes a formar un bloque anti-comunista.³²³ Finalmente, el “bloque anti-comunista” ganó las votaciones para designar la mesa del Congreso y las comisiones de trabajo, las cuales los comunistas definieron como fraudulentas. Si bien Humberto Soto no ganó la reelección, si conformó la directiva, y obtuvo el primer lugar el socialista y ex integrante del Comité Central del PS, Avelino Aguilera. El Secretariado Nacional quedó conformado entonces por Avelino Aguilera como presidente, y por el comunista Rene Corvalán como vicepresidente, entre los cargos directivos.

³²¹ “Tratan de falsear resultado del IV congreso ferroviario”. *El Siglo*. Santiago. 18 de enero de 1947.p.1

³²² *Ibíd.*

³²³ “Desesperados esfuerzos hacen los comunistas para ganar o romper el congreso ferroviario. Durante las sesiones de ayer provocaron serios incidentes.” *La Opinión*. Santiago. 16 de enero de 1947. p.1

El Congreso ferroviario, que desde un comienzo había estado muy friccionado por la lucha entre “tercerfrentistas” y comunistas, terminó de la peor manera. Los comunistas acusaron de que el nuevo presidente de la organización, Avelino Aguilera, se negó a realizar el acto de clausura del Congreso, dado que las conclusiones acordadas daban apoyo al Gobierno y ratificaban por mayoría la adhesión a la CTCH-A,³²⁴ terminando de este modo con su posición independiente.

Frente a esta situación, 70 obreros ferroviarios increparon duramente a Aguilera, quien se defendió diciendo que el dueño del Estadio Chile (lugar donde se realizaría el cierre), no había querido arrendar el local. Al comunicarse los incrédulos ferroviarios con este último, y enterarse la falsedad de la negación del local, los obreros volvieron indignados, agrediendo al presidente de la FIFCH.³²⁵ Los “tercerfrentistas,” denunciaron esta agresión como un “asalto” al local de la FICH por los comunistas.³²⁶ Días después, la Asociación Empleados Ferroviarios 2ª Zona, protestaba por presuntos ataques de prensa a sus dirigentes los días del congreso, y condenaba el asalto al local sindical por los comunistas,³²⁷ mientras que ferroviarios radicales de Valparaíso, acordaban “combatir” a socialistas tercerfrentistas.³²⁸

Como veremos mas adelante, las divergencias internas que terminaron con la salida de la FIFCH de la CTCH-A, volvió a cobrar visibilidad en la huelga ferroviaria llevada a cabo en el mes de diciembre.

3.15.2. Textil Yarur.

³²⁴ “Traicionados los Ferroviarios”. *El Siglo*. Santiago. 20 de enero de 1947.p.1

³²⁵ *Ibíd.*

³²⁶ “Unánime condenación por el asalto a Federación Ferroviaria. La cobarde agresión de que fue objeto el nuevo presidente de dicha entidad, señor Avelino Aguilera, se repudia a través de todo el país”. *La Opinión*. Santiago. 20 de enero de 1947.p.1; “Todo Chile condena el asalto perpetrado por los comunistas al local de la Federación Ferroviaria”. *La Opinión*. Santiago. 22 de enero de 1947.p.4

³²⁷ “Ferroviarios de la 2.a zona protestan por ataques comunistas a sus dirigentes”. *La Opinión*. Santiago. 22 de febrero de 1947.p.4

³²⁸ “Ferroviarios Radicales de Valparaíso acuerdan combatir a los socialistas del tercer frente”. *El Siglo*. Santiago. 10 de febrero de 1947.p.6

Como plantea Peter Winn,³²⁹ en la fábrica textil Yarur, durante la administración de su primer dueño, Juan Yarur (1937-1954), hubo tres intentos de constituir un sindicato independiente y de establecer reales negociaciones colectivas: en 1939, entre 1946-47, y la de 1952-53, las cuales fueron frustradas. Winn plantea que la estrategia de Juan Yarur para hacer frente a sus trabajadores combinaba tanto la cercanía y el paternalismo con métodos coercitivos frente a los intentos de autonomía sindical, con el apoyo de los sectores mas apatronados de la fábrica.

“Enfrentado a la directiva de un sindicato independiente, respondió negando su legitimidad, intimidando a sus activistas con despidos y con brigadas de choque, y echando por tierra sus esfuerzos por ganar un contrato con mejores salarios y regalías que consolidarían su posición y demostrarían el valor de un sindicato independiente para sus trabajadores. Al mismo tiempo, don Juan creó una organización paralela, la infame Mutual Juan Yarur, para dividir a los trabajadores y minar el sindicato ofreciendo aumentos salariales y regalías a los trabajadores que se unieran a la Mutual y amenazando con el despido a aquellos que se negaran”.³³⁰

Después de un largo proceso de organización obrera al interior de la fábrica, madurado en el transcurso de 1946, a mediados de enero de 1947 el subterráneo movimiento entonces orientado por el protagonismo del dirigente comunista Reinaldo Jara, paralizó las faenas producto de la expulsión de 67 obreros constitutivos del movimiento, que se encontraban realizando las gestiones para censurar a la directiva sindical oficialista, llamando a su vez a constituir una de carácter independiente. Este movimiento había estado respaldado por la CTCH-A, la Federación Nacional Textil (FENATEX), y otros gremios,³³¹ en contraposición a la directiva apatronada, quienes integraban la CTCH-I.³³²

Después de ser reprimido el sector rebelde y mayoritario de los trabajadores, con apaleamiento y detenciones en manos del General Eduardo Maldonado, los trabajadores amenazaron con llevar a cabo una huelga indefinida si no se reincorporaban a los obreros expulsados por Juan Yarur. Las acciones llevadas a cabo por el movimiento los días 13 y 14 de enero, habían estado apoyados por

³²⁹ Winn, Peter. *Tejedores de la revolución. Los trabajadores Yarur y la vía chilena al socialismo*. Santiago. LOM Ediciones. 2004.

³³⁰ *Ibíd.* p. 71

³³¹ *Ibíd.* pp. 68-69.

³³² “Apalearon a obreros de Yarur”. *El Siglo*. Santiago. 14 de enero de 1947.p.1

algunos gremios que se hicieron presentes, tales como un sector ferroviario, obreros de la Fabrica de Sacos, y la Fábrica de Catres. La directiva del sindicato oficialista acusó que el movimiento estaba siendo llevado a cabo por comunistas externos a la empresa, y que no habían sido, como dirigentes, notificados de las demandas de los trabajadores.³³³ En medio de la tensión al interior de la fábrica que apuntaba al desarrollo de una huelga indefinida, los trabajadores realizaron una votación de censura, donde según *El Siglo*, de un total de 1559 votantes, 1545 aprobaron ésta contra la directiva, desplazando así momentáneamente a los dirigentes apatronados de la empresa.³³⁴

A inicios de marzo, se realizó una amplia asamblea en el Sindicato Industrial Yarur Hermanos, donde las bases sindicales aprobaron la cuenta de la nueva directiva, encabezada por el entonces presidente Reinaldo Jara. Entre otros aspectos se aprobó dar curso a las tramitaciones legales para que la ex directiva apatronada entregara las especies y fondos sindicales, así como la defensa de la validez legal del pliego de peticiones presentado el 31 de enero ante la junta de conciliación. Se denunciaron las maniobras de Juan Yarur para declarar ilegal el pliego a través de la consideración de un convenio económico que había firmado la ex directiva en diciembre de 1946, y que la directiva independiente manifestaba desconocer. Así mismo, se protestó por el compromiso de Yarur con la ex directiva censurada, y el rechazo a las declaraciones que la CTCH-I realizó al diario *El Mercurio*, en cuanto que los obreros de Yarur se encontrarían amenazados por elementos comunistas.³³⁵

No obstante los avances que produjo el movimiento independiente, Juan Yarur comenzó a utilizar distintas estrategias, como las antes expuestas por Winn, para quebrar al sindicato victorioso. En efecto, en el mes de mayo, los trabajadores denunciaron que ha propósito de próximas elecciones de directiva sindicales, Juan Yarur con el apoyo de elementos incondicionales se encontraba intencionando

³³³ “Juan Yarur, insolentemente inició el despido de obreros”. *El Siglo*. Santiago. 12 de enero de 1947.p.7; “Apalearon a obreros de Yarur”. *El Siglo*. Santiago. 14 de enero de 1947.p.1; “Huelga en fabrica Yarur fue provocada por elementos extraños al establecimiento”. *La Opinión*. Santiago. 14 de enero de 1947.p.1

³³⁴ “Censurada la directiva de “YARUR”. *El Siglo*. Santiago. 24 de enero de 1947.p.1

³³⁵ “Queremos nuestro sindicato libre de los gorriones del III frente, dicen en Yarur”. *El Siglo*. Santiago. 3 de marzo de 1947.p.8

“extorsionar la voluntad de los obreros e imponer una directiva patronal que sirva sus intereses como la que fuera censurada recientemente.”³³⁶

Como plantea Peter Winn, el éxito de la nueva directiva fue transitorio. Terminaron primando las estrategias de Yarur, que trajo como consecuencia nuevos despidos, junto a un sistema de control social más represivo. Se estableció una red de “soplones” estructurada por grupos leales al patrón, que intervenían tanto en “reuniones sospechosas” como en las secciones de trabajo, y en la propia Población Yarur, donde residía un sector de obreros de la fábrica.

Ya en 1948, con el resurgimiento de la “Mutual” de Yarur, y el predominio de las políticas de miedo para los trabajadores disidentes, la “paz social” rondó la fábrica hasta un nuevo movimiento reivindicativo que se hizo fuerte entre los años 1952 y 1953, bajo el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo.³³⁷

3.16. División internacional del movimiento obrero y las posiciones de las CTCHs.

La división política y sindical iniciada en 1946, no respondió solamente a problemas políticos encuadrados dentro de las fronteras nacionales. Si bien los acontecimientos de enero de 1946 fueron la coyuntura que permitió desencadenar la lucha abierta por la hegemonía sindical y política entre socialistas y comunistas, el antagonismo existente no se limitaba a una lucha pragmática por el poder, ni menos como a una cuestión coyuntural. La cada vez mayor distancia entre socialistas y comunistas dan cuenta de orientaciones ideológicas densas instaladas a nivel internacional que atravesaban distintas experiencias nacionales, aunque con sus particularidades y contradicciones específicas.

Basta tan solo mencionar que pocos años después, la Internacional Socialista en su I Congreso de 1951 realizado en Francfort, se diferenciará fuertemente del modelo soviético sosteniendo la perspectiva del “socialismo democrático”, afirmando que el comunismo deviene en una fuerza perniciosa para la clase trabajadora. En la

³³⁶ “Por medio del terror quieren implantar directiva patronal en la fábrica Yarur”. *El Siglo*. Santiago. 8 de mayo de 1947.p.4

³³⁷ Winn. Op. Cit. pp. 60 -73.

parte de la declaración alusiva al mal comunista plantea, no ajeno a los planteamientos de los socialistas chilenos:

“El comunismo falsamente reclama una parte en la tradición socialista. En realidad ha desfigurado aquella tradición hasta lo irreconocible. El comunismo se ha convertido en un dogma rígido, incompatible con el espíritu crítico del marxismo.

Mientras los socialistas tienen por objetivo el goce de la libertad y la justicia, suprimiendo la explotación que divide a los hombres en el régimen capitalista, los comunistas buscan agudizar esas divisiones de clase, únicamente con el propósito de establecer la dictadura de un partido único.

El movimiento internacional comunista es el instrumento de un nuevo imperialismo. Donde ha alcanzado el poder ha destruido la libertad o la posibilidad de obtenerla o recuperarla. Se apoya en una burocracia militar y en una policía terrorista”.³³⁸

En 1947, mientras Estados Unidos lanzaba la Doctrina Truman y el Plan Marshall como instrumento de contención contra el comunismo, la URSS constituía la Cominform, con el fin de reagrupar orgánicamente a los partidos comunistas en torno a las directrices soviéticas, después de la desintegración del Comintern en 1943. En el ámbito sindical internacional el inicio de la guerra fría, también configuró un nuevo mapa de fuerzas organizativas.

A un poco más de dos años de fundada la CTCH, la central sindical se afilió en 1939 a la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL), comandada por el sindicalista mexicano, y entonces presidente de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), Vicente Lombardo Toledano (1936 -1941). La CTAL fue la organización sindical más grande de América Latina hasta la división del sindicalismo mundial y regional producto de la guerra fría. Participó en la creación de la Federación Sindical Mundial (FSM) en 1945 entre otras muchas organizaciones, donde confluyeron diversos sectores político-sindicales opuestos al nazismo. En la comisión preparadora de la Conferencia inicial que dio origen a la FSM celebrada en Londres, participaron el Consejo General de Sindicatos Británicos, el Congreso de Organizaciones Industriales (CIO) de Estados Unidos, y la participación de sindicatos soviéticos.³³⁹ Posteriormente en la década de 1950, el CIO se unió con la conservadora Federación Estadounidense del Trabajo (AFL), la cual se había negado

³³⁸ Anónimo. “Objetivos y tareas del socialismo Democrático”. Declaración de la Internacional Socialista adoptada en su I Congreso, Francfort, 1951

³³⁹ Xelhuantzi, María. *Sindicalismo internacional*. México. Sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma de México. 2002. p. 68.

a participar en la Conferencia de 1945 por su posición anticomunista, conformando la AFL-CIO.

El quiebre del sindicalismo internacional estuvo fuertemente influido por el impacto del Plan Marshall de 1947, donde el sindicalismo soviético y algunos sindicatos socialistas se negaron a apoyar. Las diferencias al interior de la FSM, provocó el retiro de sectores sindicales que apoyaron el plan para la reconstrucción de Europa bajo una orientación anticomunista, fundando en 1949 la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL). Por su parte el quiebre internacional dentro de la CTAL (devenida en filial de la FSM), incidió en que sectores socialdemócratas antisoviéticos, crearan en 1948 la Confederación Interamericana de Trabajadores (CIT), que tuvo como primer presidente nada menos que a Bernardo Ibáñez.

Bajo esta división internacional, con su correlato en la realidad chilena, las respectivas CTCH adscribieron a los distintos organismos internacionales. Bernardo Ibáñez, en su informe rendido en la III Conferencia Nacional de diciembre de 1946, planteó que si bien la organización que presidía se encontraba afiliada a la CTAL, la presidencia del organismo latinoamericano había suspendido la correspondencia con la CTCH-I, no así con la CTCH liderada por Bernardo Araya. De igual manera, planteó que la CTCH tenía una afiliación nominal con la FSM, dado que las tensiones internas de la Federación impedía hasta ese momento una definición clara en la política internacional.³⁴⁰ Por el contrario, y consecuentemente con lo expresado por Ibáñez, en el Congreso llevado a cabo por la CTCH-A en el mismo mes de 1946, se reafirmó el compromiso de la organización con la CTAL y la FSM.

A inicios de enero de 1947, la CTCH-A, se incorporó formalmente a la FSM acorde con la inclinación prosoviética que asume la Federación Internacional.³⁴¹ El 8 de marzo de 1947, después de reunirse el CDN de la CTCH-I, acuerda retirarse de la CTAL, por considerar que en los últimos meses, la organización latinoamericana había profundizado su identificación con el “comunismo mundial al servicio de la diplomacia soviética”³⁴²

³⁴⁰ Ibáñez, Bernardo. *Memoria de la Confederación de Trabajadores de Chile (1943-1946)* Comisión de Publicaciones de la Confederación de Trabajadores de Chile. Santiago. 1946

³⁴¹ “La CTCH se incorpora A la Federación Sindical Mundial”. *El Siglo*. Santiago. 6 de enero de 1947.p.4

³⁴² “La CTCH se retira de la CTAL. La central de los trabajadores chilenos repudia a esa organización internacional sometida a las consignas comunistas.” *La Opinión*. Santiago. 9 de marzo de 1947.p.2

3.17. La Acción Chilena Anticomunista

La Acción Chilena Anticomunista (ACHA), organización armada de combate contra el comunismo, hizo su aparición en los últimos meses de 1946 en torno al escenario electoral presidencial. Fue una organización que si bien agrupó en su mayoría a militantes de la derecha política, involucró a militares y a elementos de otros partidos, tales como radicales, radicales-democráticos, agrariolaboristas, y algunos socialistas cercanos a la fracción de Ibáñez, tales como Oscar Schnake y Agustín Álvarez Villablanca.

La ACHA, fue el resultado de la articulación entre grupúsculos fascistas, tales como ULTRA, Los Cóndores, la Acción Chileno-Argentina y la ex Milicia Republicana,³⁴³ pero bajo la orientación del dirigente radical Arturo Olavarría Barrios. Por su carácter secreto y compartimentado, recién en abril de 1947 se pudo identificar con claridad la existencia concreta de la organización, aunque ya se sabía de los intentos de articulación armada contra el comunismo.

En diciembre de 1946, *El Siglo* alertaba de la existencia de un frente anticomunista armado que buscaba derribar al Gobierno. Este se encontraba gastando millones de pesos en propaganda, replicando las formas orgánicas de la otrora milicia republicana, además de contar con la participación del dirigente nazi Gonzalo Von Mareés, entre otros fascistas.³⁴⁴

Según el historiador Carlos Maldonado, como respuesta al auge electoral del PC expresado en las elecciones de abril, la ACHA realizó su primera proclama pública en el mes de mayo, a través de los diarios derechistas y de *La Opinión*, titulada “Acha, en defensa de Chile y sus instituciones democráticas”. Entre su planteamiento manifestaba algunos conceptos cercanos al fascismo:

“Sus fundadores, solidarios de un mismo sentimiento patriótico, sin distinción de clases ni de credos políticos o religiosos, se agruparon en defensa de la nacionalidad, amenazada por la acción desquiciadora del comunismo entronizado en el Gobierno, decididos a proteger la vida de los ciudadanos que se encontraba expuesta al ataque artero e implacable de los fanáticos internacionales (...) Frente a la indiferencia inconsciente de unos y la tolerancia culpable de otros, los voluntarios del Acha están de pie y alertas para devolver a Chile la fe en sus grandes destinos, la confianza en la fuerza moral de su pueblo,

³⁴³ Maldonado, Carlos. *AchA y la proscripción del Partido Comunista en Chile, 1946-1948*. Santiago. Contribuciones Programa FLACSO-CHILE. Número 60. 1989. p.48.

³⁴⁴ “Para derribar al Gobierno Popular. Milicias Armadas organiza la reacción”. *El Siglo*. Santiago. 19 de diciembre de 1946.p.1.

en las virtudes tradicionales de su raza, en las amplias posibilidades que le ofrece el futuro”.³⁴⁵

Entre sus principales miembros que constituían la cúpula de 8 elementos (dentro de un Consejo Nacional de 22 personas), figuraban el protofascista y director de la Revista Estanquero Jorge Prat Echaurren, el diputado liberal y ex líder de la milicia republicana, Martín Balmaceda, el coronel ibañista Ramón Álvarez Goldsack, y el dirigente socialista Agustín Álvarez Villablanca³⁴⁶, este último, creador de la letra del himno de la organización.³⁴⁷ Además, pasaron por la ACHA los socialistas Lisandro Cruz Ponce (ex ministro de Duhalde), Oscar Schnake, Juan Bautista Rossetti, y el ex dirigente trotskista, Humberto Mendoza, entre otros. No obstante, dada la posición tajante del PS con sus militantes sobre la incompatibilidad de participar en la organización fascista, algunos de sus cuadros se salieron de la organización, y otros al permanecer en ésta, fueron expulsados, como el caso de Álvarez Villablanca y Rafael Pacheco Sty en el mes de abril.³⁴⁸

Según Maldonado, la ACHA realizó acciones de choque contra militantes y simpatizantes comunistas, así como universitarios y huelguistas. Dentro de las acciones de la organización, el autor plantea la violencia contra estudiantes de derecho que protestaban por las alzas en agosto, el asesinato del obrero comunista Luis Alberto Ramírez en julio, y la participación armada en la huelga de los microbuseros en el mes de junio, que veremos mas adelante.³⁴⁹ Así mismo, en el mes de octubre, hubo un atentado contra la embajada de la URSS, que presuntamente habría sido atacada por la organización³⁵⁰

La ACHA expresó de la manera más radical el anticomunismo visceral, que amparada en principios cercanos al fascismo,³⁵¹ contribuyó a tensionar la situación con el PC, en la medida que este se constituía en el motivo para la existencia de la organización armada. Con la dictación de la “Ley Maldita” en 1948, la ACHA fue perdiendo paulatinamente su protagonismo hasta desaparecer en 1949.

³⁴⁵ Maldonado. Op. Cit. p.58.

³⁴⁶ *Ibíd.* p.55.

³⁴⁷ Olavarría Bravo, Arturo. *Chile entre dos Alessandri: memorias políticas*. Tomo II. Santiago. Editorial Nascimento. 1962.p. 46

³⁴⁸ “Fue expulsado Álvarez Villablanca del PS”. *El Siglo*. Santiago. 24 de abril de 1947.p.1

³⁴⁹ Maldonado. Op. Cit. p.64

³⁵⁰ EI. 10.10.47.pp. 1 y 20.“Embajada del Soviet en Santiago fue ametrallada en la Madrugada”. *El Imparcial*. Santiago. 10 de octubre de 1947.pp.1 y 20.

³⁵¹ Incluso llegó a profesar el antisemitismo. Maldonado, Carlos. Op. Cit. p.69.

3.18. El triunfo electoral comunista, su salida del ministerio y el inicio de su marginación.

Abril de 1947, devino en un mes clave para los sucesos que terminaron con la persecución política y sindical del PC. Los sectores anticomunistas de derecha e izquierda habían fustigado la conducta comunista en el poder ejecutivo, en el parlamento, en los sindicatos y en la violencia callejera, de la cual como vimos, no estuvo ajena la militancia socialista.

En las elecciones municipales del 6 de abril, el PC obtuvo un gran triunfo, pasando de obtener un 6,46% en las últimas elecciones de 1944, a un 16,51%, además de constituirse en la tercera fuerza nacional después del Partido Conservador (20,08%) y Radical (19,87%), y sacar la mayoría en la ciudad de Santiago. El PS por su parte, mantuvo su votación aumentando apenas de un 8,47% a un 8,78% en 1947, mientras que el PR tuvo una baja de un 24.7% a un 20%.³⁵²

El triunfo electoral del PC exacerbó la oposición política de los elementos anticomunistas, quienes vieron con temor el crecimiento de la legitimidad de los comunistas en la población. En efecto, el 9 de abril, la directiva del PL encabezada por el senador Gustavo Rivera y el diputado Carlos Atienza se reunió con Gabriel González Videla, dándole a conocer el pensamiento del liberalismo en el sentido de que las últimas elecciones indicaban conveniente cambiar la fisonomía del gabinete alejando al PC,³⁵³ bajo amenaza de retirarse del gobierno,³⁵⁴ petición que fue aprobada inmediatamente por el presidente radical, Alfredo Rosende, en base a la crisis electoral del PR.³⁵⁵

La situación política era muy tensa. La oposición al Gobierno, fundada en la crisis económica y movilizada en gran parte por sectores anticomunistas de distintas estirpe, conformó un clima de tensión institucional que estuvo atravesado por el fantasma del golpismo, donde organizaciones como la ACHA contribuían a potenciar. A mediados de mes, a propósito de las declaraciones hechas contra el gobierno por el

³⁵² Huneus. Op. Cit. p. 109.

³⁵³ "S.E. buscará fórmula de armonía para evitar cambio ministerial". *La Nación*. Santiago. 10 de abril de 1947.

³⁵⁴ "Crisis presidencial quiere la reacción". *El Siglo*. Santiago. 11 de abril de 1947.p.1

³⁵⁵ "Es cuestión de horas la crisis ministerial. Rosende aconseja a S.E eliminar al Partido Comunista del Gobierno". *La Opinión*. Santiago. 9 de abril de 1947. p.1

socialista Oscar Schnake en Argentina, Bernardo Araya se refería a la situación del país:

“El momento político que vive el país es grave, muy grave – nos agregó el diputado Bernardo Araya-, porque ha llegado a su punto máximo la ofensiva de los elementos reaccionarios y pro fascistas en contra del Gobierno del pueblo que preside el Excmo. señor Gabriel González Videla. Pata comprender y apreciar la lucha anticomunista, basta con observar quienes son los que la sostienen: los terratenientes que no quieren la sindicalización campesina, los capitalistas especuladores que temen a la acción resuelta del Gobierno popular contra la inflación, y los elementos desplazados del Tercer Frente, que en esto son simples sirvientes del imperialismo internacional”.³⁵⁶

El 15 de abril, el PL le comunicó a González Videla de su retiro del gabinete, con el propósito de posibilitar una reestructuración ministerial sin elementos comunistas, condición que puso en la mesa para mantener su apoyo desde fuera. González Videla pidió lo mismo a los tres ministros del PC.³⁵⁷ Ya con la decisión presidencial a sabiendas, y frente al diagnóstico comunista sobre la presión internacional y de sectores reaccionarios sobre el gobierno,³⁵⁸ la CTCH-A y el PC, realizaron una concentración en la plaza de la constitución el 15 de abril en la tarde, con el fin de mostrar su apoyo al gobierno, a su vez que manifestarse contra las alzas recién decretadas en electricidad, gas y teléfono. En la ocasión, Luis Ortega, dirigente de la CTCH-A, planteó que “la mascarada anticomunista no prosperará”, y recordó las palabras de González Videla sobre “que no existía fuerza humana, ni poder divino que lo desuniera del pueblo”³⁵⁹. Otros dirigentes comunistas hicieron hincapié en las maniobras de la reacción y particularmente de la ACHA para separarlos del gobierno.³⁶⁰ Reafirmando el apoyo comunista al gobierno, el 17 de abril, la directiva

³⁵⁶ “Schnake merece la cárcel por traidor, dice Bernardo Araya”. *La Nación*. Santiago. 15 de abril de 1947. p.15.

En esa ocasión Schnake dirigió durísimas palabras acusando al gobierno “procomunista” de González Videla:

“Son notorios los esfuerzos del régimen procomunista que rige los destinos de la República para mantener a nuestro país divorciado de la política de solidaridad continental y para acentuar cada vez con mayor fuerza la influencia del Partido Comunista en la dirección de la política interna e internacional de Chile. Para lograr este fin, de acuerdo con las conocidas tácticas del comunismo, no se escatiman los medios se recurre hasta aquellos que son repudiados por toda la colectividad democrática.” (“Schnake merece la cárcel por traidor, dice Bernardo Araya”. *La Nación*. Santiago. 15 de abril de 1947. p.15)

³⁵⁷ “Cayó el gabinete. ¡Fuera los Comunistas!”. *La Opinión*. Santiago. 16 de abril de 1947.p.1

³⁵⁸ “Intromisión extranjera para entregar el poder a la reacción, denuncia el PC”. *El Siglo*. Santiago. 13 de abril de 1947. p.1

³⁵⁹ “CTCH hizo una viva demostración de adhesión a S.E y planteo problemas”. *La Nación*. Santiago. 16 de abril de 1947.p.13.

³⁶⁰ “Hoy a las seis a la plaza de la constitución. A defender la soberanía y desbaratar las maniobras reaccionarias”. *El Siglo*. Santiago. 15 de abril de 1947. p.1; “CTCH hizo una viva demostración de adhesión a S.E y planteo problemas”. *La Nación*. Santiago. 16 de abril de 1947.p.13.

de la CTCH-A se reunió con Gabriel González para conversar sobre las alzas (las cuales fueron momentáneamente derogadas) y el aumento de la producción.³⁶¹

“Durante la entrevista que fue muy cordial, S.E. pidió nuevamente la cooperación de la CTCh, para solucionar los grandes problemas nacionales, directamente vinculados con el aumento de la producción y a la tranquilidad social. El diputado Araya y sus acompañantes reiteraron a S.E que los obreros están muy bien dispuestos a continuar prestando su apoyo entusiasta al Presidente de la República y Gobierno, y como una prueba de este predicamento en que se encuentran le citaron el caso de la solución de la huelga de los mineros de Lirquén, facilitada por la dirigente de los Trabajadores”.³⁶²

Por su parte, la Comisión Política del PC, sacó una declaración planteando las tareas que debía cumplir el nuevo gabinete para la realización del programa, llamando a la unidad de la AD junto a la izquierda,³⁶³ además de explicar la salida comunista por la presión de los EE.UU, en colusión con la oligarquía y los sectores reaccionarios.³⁶⁴

La presión internacional de Estados Unidos sobre el Gobierno de González Videla es ciertamente uno de los factores de la marginación comunista. Con la elaboración política de guerra fría, ligada a la Doctrina Truman, EEUU planteo desde su inicio la preocupación de la participación comunista en un gobierno democráticamente elegido. Según Julio Faúndez, la presión del país del norte estuvo fuertemente vinculada con los préstamos internacionales que el Exim Bank proporcionaba a Chile, sobretodo después de la crisis económica de posguerra³⁶⁵. Si bien el creciente anticomunismo de González Videla no puede entenderse como respuesta a la presión yanqui, lo cierto es que si jugó un rol en materia de decisiones políticas inmediatas, que posteriormente se profundizarán a través de convicciones personales en torno a los asuntos nacionales e internacionales.

Lo cierto es que al menos tres conflictos se encontraban presentes a finales de abril que fueron tensionando la relación del PC con otros sectores políticos: el pronunciado ataque que comenzó a recibir el Intendente comunista de Santiago a

³⁶¹ “El partido comunista de Chile llama a impulsar al gobierno a cumplir el programa”. *El Siglo*. Santiago. 18 de abril de 1947.p.1

³⁶² “Directiva de la CTCH visitó ayer al presidente”. *La Nación*. Santiago. 18 de abril de 1947.p.1.

³⁶³ “Hemos prestado una cooperación patriótica y leal al presidente”. *La Nación*. Santiago. 18 de abril de 1947.pp.1 y 11.

³⁶⁴ González Videla, Gabriel. *Memorias*. Santiago. Editora Nacional Gabriela Mistral. 1975. T.1. p.546.

³⁶⁵ Faúndez. Op. Cit. pp.79-82.

partir de la salida de los ministros de esa colectividad,³⁶⁶ la movilización en la zona del carbón en apoyo al PC,³⁶⁷ y la visibilidad de la ACHA.³⁶⁸

La primera desavenencia pública, aunque de menor importancia, entre Gabriel González Videla y el PC, se dio en el marco de una reunión del ejecutivo con campesinos del fundo Paldenhue a fines de abril, para tratar sobre el proyecto de sindicalización campesina. En esa ocasión, González Videla fustigó las críticas de la prensa comunista,³⁶⁹ la cual los últimos días había puesto sus dardos sobre la aprobación de dicho proyecto, y demandado un gobierno auténtico de AD.

3.19. Mayo y las dos CTCH independientes del gobierno.

El día primero de mayo, ambas CTCH realizaron sus respectivas conmemoraciones del día de los trabajadores por separado. La CTCH-A, a diferencia de planteamientos en concentraciones y mitines anteriores desde la asunción de Gabriel González al gobierno, a través de Bernardo Araya declaró su apoyo condicionado y sujeto al programa, reivindicando de todos modos la autonomía del organismo sindical.³⁷⁰ Claramente los últimos acontecimientos políticos, en torno a la salida ministerial de los comunistas, había provocado una preocupación de la colectividad sobre el rumbo a seguir por el ejecutivo. Juan Vargas Puebla, en el acto

³⁶⁶ “Mitin contra los lanzamientos se hará hoy en plaza almagro”. *El Siglo*. Santiago. 23 de abril de 1947.p.1

El 23 de mayo, la CTCH-A Provincial de Santiago, llamó a una concentración para defender al intendente René Frías Ojeda, quien había tomado una política de mediación para evitar los lanzamientos que entre enero y abril, habían perjudicado a 3975 personas mediante 795 órdenes de lanzamiento. El conflicto con el Intendente databa de noviembre de 1946, cuando los propietarios alegando denegación de la fuerza pública por parte del intendente para llevar a cabo los lanzamientos, llevó a estos a iniciar un juicio contra su persona. Ya en abril la tensión y conflicto entre el intendente y los propietarios se había acrecentado. Ver: Espinoza. Op. Cit. 217-238. Además, fuera del conflicto puntual con los propietarios, los sectores más anticomunistas del espectro político, veían en la salida del intendente como un hecho de gran importancia en su afán de eliminar a los comunistas de toda la administración pública y órganos de representación institucional.

³⁶⁷ “Toda la zona del carbón esta de pie para luchar contra la oligarquía y el imperialismo, en defensa del programa. Nos dice el senador Carlos Contreras Labarca, ex ministro de obras públicas, a su regreso de concepción”. *El Siglo*. Santiago. 23 de abril de 1947.p.2

³⁶⁸ “El “ACHA” busca los medios para introducir mas armas para sus nazis”: *El Siglo*. Santiago. 17 de abril de 1947.p.2; “En el ACHA, todos estamos armados. Lo declara diputado Raúl Marín Balmaceda”. *El Siglo*. Santiago. 17 de abril de 1947.p.2; “Achistas realizaron maniobras en colina”. *El Siglo*. Santiago. 23 de abril de 1947.p.1

³⁶⁹ “S.E censura los ataques de la prensa comunista”. *La Nación*. Santiago. 30 de abril de 1947.p.1

³⁷⁰ “Secretario General Bernardo Araya nos hace declaraciones: CTCH apoya al gobierno, pero mantiene su independencia”. *El Siglo*. Santiago. 1 de mayo de 1947.p.1.

central organizado por la CTCH-A, dirigió sus palabras al presidente, alertándolo de las posibles desviaciones en torno a su compromiso con los trabajadores: “Sr. González Videla, sus enemigos no están en el proletariado, los enemigos históricos de su gobierno y de su programa tiene que buscarlos en la clase históricamente enemiga del proletariado y de la clase media: la oligarquía feudal”³⁷¹

Aparentemente, las declaraciones y planteamientos de los dirigentes comunistas fueron menos violentas hacia los socialistas, toda vez que según algunos medios de prensa, los sectores sindicales ligados a Araya habían desde finales de abril, señalado la necesidad de la unificación obrera,³⁷² lo que puede interpretarse políticamente como una estrategia para mantener su fortaleza sindical, dada la ausencia del bastión institucional que otorgaba la participación en el ejecutivo, sumado a la perspectiva hostil que se venía venir hacia los sectores comunistas por el clima político imperante.

Por el contrario, posteriormente a la concentración de la CTCH-I en Plaza Ercilla presidida por Ibáñez, el dirigente socialista en discurso radial, profundizó sus críticas contra los comunistas, dejando clara la imposibilidad de cualquier relación con la CTCH-A.³⁷³ Así mismo, la CTCH-I reafirmaba su distancia en un manifiesto:

“La Confederación de Trabajadores de Chile, libre de todo tutelaje de Gobierno y de Partido, separado de los agentes del totalitarismo staliniano, conmemora este 1° de Mayo de pie, a lo largo de toda la República, rindiendo un cálido homenaje de gratitud a los mártires de Chicago y a los mártires de todo el mundo caídos en la lucha por la civilización, la justicia y la libertad humana...”³⁷⁴

Por su parte, la posición de la CGT, que había tenido un acercamiento con la CTCH-I en su oposición y lucha contra los comunistas durante marzo y abril, se manifestaba a través de un comunicado en el primero de mayo, junto a otras organizaciones anarcosindicalistas, contra ambas centrales dada su inconformidad por

³⁷¹ “Para cumplir el programa nunca faltara apoyo popular al presidente”. *El Siglo*. Santiago. 2 de mayo de 1947.p.2

³⁷² “La CTCH no podrá jamás aceptar en su seno a la fracción comunista de Bernardo Araya”. *La Opinión*. Santiago. 24 de abril de 1947.p.1.

³⁷³ “No habrá jamás unidad con los comunistas. Sostuvo entre otros conceptos el líder de los trabajadores de Chile Durante su discurso radial de anoche”. *La Opinión*. Santiago. 2 de mayo de 1947.p.1

³⁷⁴ “Manifiesto de la CTCH a la clase obrera Chilena”. *La Opinión*. Santiago. 1 de mayo de 1947.p.4

el colaboracionismo y división de ambos partidos, llamando a los obreros a romper filas para unirse a la CGT.

“El abierto colaboracionismo con el capital, puesto en práctica por los partidos de clase, socialistas y comunistas, ha provocado la más grande división, el odio entre miles de trabajadores y el sometimiento y la desorientación de gran parte del proletariado de este país, que los inutiliza por completo para hacerle frente al capital en su nefasta labor de hambreamiento y de aniquilamiento de todo un pueblo.

Por lo tanto se impone la necesidad de que los trabajadores abandonen de una vez por todas las tiendas políticas, y vengán a engrosar las filas de la CGT, anarco-sindicalista y anti-política, para poder avanzar y no retroceder ni marcar el paso como se ha hecho hasta el momento”.³⁷⁵

Las diferencias entre distintos sectores sindicales se hizo notar en el primero de mayo, al igual que la imposibilidad de concertar medidas unitarias. No obstante, la situación social y económica relativa a las alzas y la especulación, se tornó cada vez más difícil, colocando inexorablemente a los gremios y organizaciones sindicales en la oposición a las medidas decretadas por el gobierno. En el transcurso de mayo, se alzaron las tarifas de las micros,³⁷⁶ de la luz, teléfonos y gas, junto con la aplicación de racionamiento eléctrico, a lo que se sumó a la cada vez mayor carencia de artículos alimenticios, tales como la leche, el azúcar, el te y la harina, perjudicando principalmente a la zona norte del país.³⁷⁷

El malestar popular fue creciendo al igual que las alzas, y el PC comenzó a sumarse de manera más decidida a la oposición frente a las resoluciones alcistas gubernamentales, lo que a su vez, trajo consigo mayores resquemores del anticomunismo. La CTCH-A denunció y pidió castigo contra CHILECTRA por el

³⁷⁵ “1886-1º. de Mayo – 1947.” Firmado por: Confederación General de Trabajadores, I.W.W., Federación Nacional del Cuero, Unión en Resistencia de Estucadores, Sindicato Profesional de Pintores, Sindicato de Embajadores de Damajuanas. Imprenta Nueva. Santiago. 1947. Extraído de <http://www.anarkismo.net/article/12897>

³⁷⁶ “Ilegalmente alzaron las tarifas de micros”. *El Siglo*. Santiago. 3 de mayo de 1947.p.1

³⁷⁷ “Desaparecen Azúcar, Te, Leche y Harina”. *El Siglo*. Santiago. 7 de mayo de 1947.p.1; “A toda Marcha el plan de hambre. Los especuladores ocultan los alimentos”. *El Siglo*. Santiago. 8 de mayo de 1947. Última Pág; “El Ministro del Interior dio alza mayor que la solicitada por Cía. Imperialista. La Cía. de teléfonos burla nuestras leyes”. *El Siglo*. Santiago. 9 de mayo de 1947. Última Pág; “No quedan alimentos en Provincia de Antofagasta”. *El Siglo*. Santiago. 16 de mayo de 1947.p.1; “Desde hoy se aplicará el racionamiento eléctrico”. *El Siglo*. Santiago. 19 de mayo de 1947.p.1; “Ilegal es el decreto que alza las tarifas de gas, luz y teléfonos”. *El Siglo*. Santiago. 31 de mayo de 1947.p.1; “Gravísima escasez de leche en la capital”. *La Opinión*. Santiago. 3 de mayo de 1947.p.1; “Sin pan continua la zona norte. La escasez de harina crea grave problema entre los obreros panificadores”. *La Opinión*. Santiago. 3 de mayo de 1947.p.4. ; “Gestionan el alza del precio del Azúcar”. *La Opinión*. Santiago. 5 de mayo de 1947.p.1; “Racionamiento de luz”. *La Opinión*. Santiago. 8 de mayo de 1947.p.1; “Nueva alza de tarifas de los FF.CC”. *La Opinión*. Santiago. 24 de mayo de 1947.p.1; “Hasta en 90% alzarán tarifas ferroviarias”. *La Opinión*. Santiago. 25 de mayo de 1947.p.1. “Alzaran la Leche!”. *La Opinión*. Santiago. 28 de mayo de 1947.p.1; “Indignación por alza de tarifas”. *La Opinión*. Santiago. 31 de mayo de 1947.p.1

raционamiento eléctrico, lo que veía como una estrategia para boicotear la producción industrial.³⁷⁸ Así mismo, a días de finalizada su Conferencia Nacional, el Comité Central del PC llamó públicamente a la lucha contra las alzas,³⁷⁹ lo que se materializó en una movilización a inicios de junio conducida por la CENADECO.³⁸⁰ Paralelamente, el 4 de junio, organizaciones como la CTCH-I, la URE, la CGT y otras organizaciones obreras, llamaban a un comicio en la Plaza Bulnes para repudiar las alzas.³⁸¹

3.20. Comités Anticomunistas.

Mientras tanto, sectores anticomunistas de derecha e izquierda radicalizaban sus ataques al PC, con el fin de deslegitimarlo y eliminarlo de la escena política chilena. Los llamados “comités anticomunistas” de la cámara de diputados buscaban concertar mecanismos para eliminar a militantes del PC de la administración pública, planteando el peligro de la infiltración soviética,³⁸² asegurando que las células comunistas estaban trabajando en un plan subversivo en diferentes ámbitos del ejecutivo, como en la cancillería, policías de investigaciones e incluso en las Fuerzas Armadas.³⁸³ Así mismo, aseguraban que el PC se encontraba preparando un plan subversivo en las zonas salitreras aprovechándose de las huelgas en las oficinas “Mapocho”, “Humberstone”, “Peña Chica”, “Santa Laura”, “Cala Cala” y “Don Guillermo”.³⁸⁴ El diario derechista *El Imparcial* alertaba:

“Esta huelga es considerada como un primer paso para provocar la desorganización de la producción salitrera del país, como así mismo se ha estimado que constituye un “tanteo” de

³⁷⁸ “La CTCH Protesta por el Racionamiento Eléctrico”. *El Siglo*. Santiago. 17 de mayo de 1947.p.1

³⁷⁹ “A luchar contra las alzas llama comité p. comunista”. *El Siglo*. Santiago. 31 de mayo de 1947.p.1

³⁸⁰ “Marcha contra las alzas hará CENADECO. Cuevas lo Confiesa: Alzas son excesivas”. *El Siglo*. Santiago. 3 de junio de 1947.p.1

³⁸¹ “Comicio Popular contra las alzas”. *La Opinión*. Santiago. 3 de junio de 1947.p.1

³⁸² “Se presentará la moción parlamentaria para depurar la Administración Fiscal de elementos comunistas”. *El Imparcial*. Santiago. 1 de mayo de 1947.p.3

³⁸³ “Sigue la complicidad del gobierno a favor del Partido Comunista.” *La Opinión*. Santiago. 3 de mayo de 1947.p.1

³⁸⁴ “Estalló Polvorín en planta salitrera María Elena. ¡Ola de Huelgas Revolucionarias!”. *La Opinión*. Santiago. 4 de mayo de 1947.p.1; “El Partido Comunista prepara movimientos subversivos en toda la zona del salitre”. *El Imparcial*. Santiago. 3 de mayo de 1947.p.1; “Nuevos casos de persecución comunista denuncian obreros de la zona norte. El fascismo rojo es enérgicamente repudiado por obreros independientes”. *La Opinión*. Santiago. 31 de mayo de 1947.p.4

masas orientado a lograr una visión exacta del grado de sumisión de dichos obreros a las consignas moscovitas, en caso de producirse una huelga revolucionaria en el país.³⁸⁵

El 20 de mayo, se anunciaba un clima represivo con la detención e ingreso a la cárcel pública del Director de *El Siglo* Mario Arturo Sáez, acusado por calumnias e injurias.³⁸⁶ El mes siguiente el anticomunismo irrumpiría violentamente en las puertas de La Moneda.

3.21. Las Posiciones del PC y del PS en sus torneos.

En el mes de mayo, el PC y el PS celebraron diferentes torneos, definiendo posiciones frente a la coyuntura política, con el denominador común de tener que afrontar fuertes crisis, el primero por el contexto desfavorable político-institucional y el segundo por su propia división interna.

3.21.1. La XIV Conferencia Nacional del PC

Entre los días 22 al 27 de mayo, el PC realizaba su XIV Conferencia Nacional en Santiago, en medio de los problemas nacionales por la situación socioeconómica y por las tensiones que atravesaba la colectividad con las fuerzas políticas del anticomunismo, que comenzarían a desplazar al partido de las decisiones políticas institucionales. El inicio del informe presentado por el Secretario General del PC, Ricardo Fonseca, es sintomático del angustioso momento político nacional existente y en particular para los comunistas:

“Cada vez que graves peligros se ciernen sobre el pueblo y nuestra nación, cuando el enemigo comercia con la confusión, difunde el miedo entre los elementos vacilantes y lleva la angustia en muchos corazones patriotas cuando no solo la clase obrera sino todo el país ven con alarma crecer la amenaza contra la soberanía de Chile, cuando los problemas de la vida o muerte de las masas populares se agudizan, no se dan soluciones reales y el descontento comienza a hacer presa de ellas, entonces nos reunimos los comunistas, como hoy, en esta Conferencia Nacional para profundizar el estudio de los problemas, y juntos a todas las fuerzas democráticas, buscar organizar la salida a las dificultades políticas y económicas.

Esta Conferencia concentra la atención de los amigos y enemigos de Chile. Los últimos acontecimientos políticos y la actitud firme y serena del Partido Comunista han desconcertado a estos últimos. Ellos han tratado de especular con un supuesto misterio en la

³⁸⁵ “El Partido Comunista prepara movimientos subversivos en toda la zona del salitre”. *El Imparcial*. Santiago. 3 de mayo de 1947.p.1

³⁸⁶ “Detenido por injurias director de “El Siglo”. *El Imparcial*. Santiago. 21 de mayo de 1947.p.1.

posición de los comunistas, deseando ardientemente que nos deslicemos por el camino de una incondicionalidad amorfa y sin principios o de una oposición ciega y negativa”.³⁸⁷

En base al informe de Fonseca, el PC confirmó el diagnóstico que venía sosteniendo a partir de la fuerte campaña nacional en su contra, como también por las “fuerzas reaccionarias” contra el comunismo internacional a través del orbe,³⁸⁸ conducida por el imperialismo norteamericano. En este sentido planteaba que “la campaña anticomunista y antisoviética tiene por objeto encubrir los planes de esclavización de los pueblos”.³⁸⁹ El PC llamó a defender la soberanía política y económica a través del fortalecimiento del proceso de industrialización independiente, de las defensas de las materias primas y de los derechos del factor humano, todas tareas amparadas en el programa de la AD.³⁹⁰

La importancia de la Conferencia radicó en que el PC, después de estar amparado institucionalmente dentro del gobierno, asumió su frágil posición en el escenario político como partido, a la vez que diagnosticaba las posibles salidas a la crisis institucional, dentro de las cuales aparece una vez más, el peligro de una dictadura y/o salida autoritaria de los sectores más conservadores y reaccionarios. María Soledad Gómez, plantea justamente que la conferencia de mayo devino trascendental, puesto que se colocó el dilema entre democracia y dictadura, y en base a esta dicotomía surgieron dos líneas de interpretación de la situación política dentro del PC.

“La Conferencia Nacional del PCCH de mayo de 1947 señaló que el dilema planteado a Chile era régimen democrático versus dictadura oligárquica. Dicha caracterización permite dos lecturas. Una es que la salida del Partido Comunista del gobierno demuestra que se está frente a una dictadura oligárquica que se esconde detrás de la apariencia democrática del sistema político. Esta es más o menos la interpretación del reinosismo del dilema que se presentaba.

La interpretación alternativa está desarrollada en un artículo de Galo González referido a la Conferencia Nacional. La idea que está contenida es que un repliegue de la acción de masas es necesaria para evitar caer en un mal mayor: la dictadura”.³⁹¹

³⁸⁷ “Chile tiene recursos propios para salir adelante, sin tener que inclinarse a la presión imperialista”. *El Siglo*. Santiago. 24 de mayo de 1947.p.2, 3 y 4.

³⁸⁸ En ese entonces, el PC en Brasil ya había sido ilegalizado por el gobierno de Eurico Gaspar Dutra.

³⁸⁹ “Chile tiene recursos propios para salir adelante...”

³⁹⁰ Intervención de Cesar Godoy Urrutia (PC) en la Segunda Sesión Ordinaria de la Cámara de Diputados del 3 de junio de 1947.

³⁹¹ Gómez, María Soledad. Op. Cit. p. 113.

Frente al dilema planteado por la situación política nacional e internacional, el PC manifestó su apoyo condicionado al gobierno, en tanto el ejecutivo no se apartara de los sectores populares y siguiera la línea del programa. Se hizo referencia, a las cada vez mayores concesiones que el Gobierno se encontraba realizando a sus enemigos quienes: “Aconseja al Presidente que abandone el Programa, que se coloque por encima de sus compromisos, que olvida a los que lo eligieron, que se desentienda de su propio partido”³⁹² Esta idea estaba conectada con la salida de los ministros comunistas en abril, en tanto pérdida de garantía. El PC planteó que a partir de su salida del gobierno, había comenzado un debilitamiento en el cumplimiento del programa, expresado entre otros aspectos, en las débiles medidas del nuevo Ministro de Hacienda, Luis Alberto Cuevas contra la inflación, y su propósito de estabilizar sueldos y salarios.

En lo referente a la situación de lucha política y sindical de la izquierda, el PC reafirmó su posición de detener la lucha fratricida obrera, a través de la búsqueda de unidad con los sectores socialistas.³⁹³

3.21.2. El Pleno Nacional del PS.

El Pleno Nacional del PS, realizado en Santiago a partir del 17 de mayo, puede entenderse como el inicio de la posterior división formal ocurrida en el Congreso Nacional de 1948,³⁹⁴ cuando los sectores “tercerfrentistas” y anticomunistas duros, apoyaron la dictación de la “ley maldita” junto con colaborar con el ya represivo gobierno de González Videla. En el pleno de mayo no solo se confrontaron las cada vez mas marcadas dos líneas políticas, particularmente en torno a como enfrentar al PC, sino además se dieron duros enfrentamientos entre delegados zonales y el Comité Central “ampuerista”.

Las orientaciones en pugna estaban lideradas por la línea anticomunista de Bernardo Ibáñez (quien junto a Oscar Schnake y Juan Bautista Rossetti habían sido derrotados en el XI Congreso de 1946) contra el Comité Central, liderada por Raúl Ampuero, que proponía desde el último congreso una política de rectificación socialista. Las corrientes representadas por el Comité Central y los representantes del

³⁹² “Chile tiene recursos propios para salir adelante, sin tener que inclinarse a la presión imperialista”.

³⁹³ *Ibíd.*

³⁹⁴ No obstante, algunas posiciones cambian de año a año, como por ejemplo el apoyo al Gobierno.

“Tercer Frente”, diferían fuertemente tanto en la posibilidad de un eventual apoyo al gobierno (en el marco de una nueva reedición de un gabinete de “Unidad Nacional” sin comunistas, que buscaba González Videla)³⁹⁵ y sobre como dar la lucha política contra el PC. Los “ampueristas”, planteaban una política de oposición al PC a través de la unidad política de la izquierda, junto al fortalecimiento de los sectores populares a través de una orientación clasista, alejando cualquier posibilidad de acuerdos con la derecha política. Los sectores “tercerfrentistas” por su parte, planteaban la posibilidad de cualquier tipo de coalición política para destruir a los comunistas, independiente de los sectores aliados.³⁹⁶

Posteriormente a la cuenta que presentó Raúl Ampuero en su calidad de Secretario General, delegados zonales hicieron fuertes críticas al Comité Central en diversos aspectos, sintetizado en la responsabilidad en la pérdida de las diputaciones en Valparaíso y Santiago, los acuerdos secretos entre Ampuero y el PR, y la expulsión de los socialistas “achistas” del partido.

Ampuero reconoció el contacto con el presidente del CEN radical, Alfredo Rossende, argumentando que el acercamiento entre socialistas y radicales era la medida más conveniente para evitar un eventual regreso del PC al gobierno. El acuerdo socialista-radical, se sometió a votación del pleno, siendo rechazado en primera instancia por 13 votos contra 11, no obstante el Comité Central, que no podía votar por estar en carácter de acusado, sumo sus votos, ganando finalmente la elección. Inmediatamente los disconformes demandaron una convocatoria a un Congreso Extraordinario para pronunciarse sobre la nueva línea política, lo que fue rechazado nuevamente gracias a los 11 votos del Comité Central, provocando, según informó “Las Noticias de Última Hora”, la indignación de las bases políticas del país.³⁹⁷

Frente a las expulsiones de Agustín Álvarez Villablanca y Rafael Pacheco Sty por pertenecer a la “ACHA”, varios regionales plantearon que si era incompatible ser “achista” y socialista, también lo era ser socialista y masón, en alusión a algunos personeros socialistas masones. La defensa de los dirigentes expulsados por parte de

³⁹⁵ “¿Gabinete de unidad nacional para el futuro?”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 16 de mayo de 1947.p.3

³⁹⁶ “Batalla entre corrientes Ampuero e Ibáñez habrá en el pleno socialista”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 16 de mayo de 1947.p.16

³⁹⁷ “Acuerdo Secreto del PS con los radicales para desplazar a los comunistas, pidió el Comité Central que dirige Raúl Ampuero.” *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 22 de mayo de 1947.p.3

las bases del partido, daba cuenta del influjo que había logrado la posición anticomunista de Bernardo Ibáñez y asociados.

Un cuarto punto, fue el debate sobre un posible acercamiento del partido con el Gobierno, producto del nuevo gabinete de “Unidad Nacional”, frente a lo que los “tercerfrentistas” (Oscar Shnake, Juan Bautista Rossetti y Bernardo Ibáñez), más Salvador Allende, plantearon el absoluto rechazo de cualquier apoyo al Gobierno.³⁹⁸ Las resoluciones finales acordadas en el pleno en materia nacional, estuvieron centralmente orientadas al fortalecimiento de una posición independiente, clasista y revolucionaria y la generación de un entendimiento parlamentario sin participación liberal, conservadora y comunista, denominada “Concentración Democrática”³⁹⁹

El pleno socialista, dejó huellas al interior del partido, dividiendo a las bases socialistas entre defensores de la línea del Comité Central, y adeptos a la corriente de Bernardo Ibáñez. Según Ampuero, después del congreso la fracción disconforme lanzó una campaña en las bases, sobretodo en Santiago, planteando que la dirección del partido estaba secretamente confabulada para llevar al socialismo al Gobierno y para excluir del partido a Ibáñez. Además, acusaba el dirigente máximo, propugnaban el desconocimiento de la legitimidad de las representaciones de la Juventud Socialista, de la Acción de Mujeres y del Departamento Sindical ante el Congreso regional próximo.⁴⁰⁰

³⁹⁸ Ibidem.

³⁹⁹ Ampuero, Raúl. *En defensa del Partido y del Socialismo*. Santiago. Departamento Nacional de Prensa y propaganda. PSCH. 1948.

Los otros puntos que se pueden desprender de las resoluciones son:

- Pasar de la agitación política a la formulación de una plataforma constructiva
- Mantener la acción fiscalizadora e independiente en un plano democrático
- Lucha contra el comunismo con criterio revolucionario y de clase
- Reestablecer la organización nuclear del partido
- Organizar la edición de un diario del Partido
- Manifestar la buena voluntad hacia el ministerio radical.

⁴⁰⁰ *Ibíd.*

CAPITULO IV. La guerra contra el PC

4.1. El Paro de la locomoción y la violenta respuesta del Gobierno.

El 4 de junio, con el respaldo de la Federación de Choferes y Cobradores de Micros, se fueron a huelga 4000 trabajadores, paralizando 1700 maquinas.⁴⁰¹ El conflicto devenido en huelga, se desató por el incumplimiento por parte de los empresarios de buses, de un convenio firmado con los trabajadores a finales de 1946, relativo al pago de un sueldo mínimo acordado, imposiciones y participación en un 6% de la entrada bruta de los buses. La huelga, declarada ilegal, movilizó a grandes contingentes policiales y militares para proteger la libertad de trabajo, junto con amenazar a los huelguistas mediante la detención. La situación se normalizó rápidamente a través de la participación de “rompehuelgas”, choferes de la ETCE y militares, produciendo indignación en los huelguistas. A través de decisiones emanadas de las distintas asambleas celebradas, los huelguistas intensificaron la movilización, buscando impedir la circulación de maquinas, mientras que elementos rompehuelgas (muchos de ellos inexpertos en la conducción de micros) mantuvieron la circulación de vehículos.⁴⁰² El día 12 de junio, en distintos focos de conflictos en la capital, se produjeron apedreos, atropellos y choques de buses, así como enfrentamientos entre huelguistas y fuerzas policiales quienes utilizaron armas de fuego, quedando como saldo total más de 20 heridos y 4 muertos. La prensa anticomunista, además de restarle legitimidad obrera al movimiento (arguyendo que la mayoría de las bases estaban en contra de la huelga decretada por la Federación), culpó la acción vandálica de bandas comunistas en el baleo de micros con pasajeros.⁴⁰³ No obstante, y aún sin clarificación plausible de que algunos huelguistas hayan ocupado armas en los enfrentamientos, otras fuentes responsabilizan a la acción armada de carabineros en las víctimas de heridos y muertos, en el entendido de una masacre,⁴⁰⁴ o de un movimiento “brutalmente reprimido”.⁴⁰⁵ Otras fuentes,

⁴⁰¹ “Paro comunista en microbuses”. *La Opinión*. Santiago. 5 de junio de 1947.p.1

⁴⁰² Salazar. Op. Cit. pp. 198-202

⁴⁰³ “¡Rebelión Comunista!”. *La Opinión*. Santiago. 13 de junio de 1947. pp.1 y 3.

⁴⁰⁴ Ljubetic, Ivan. “Masacres Perpetradas en el Siglo XX.” Archivo Chile. Centro de Estudios Miguel Enriquez. http://www.archivochile.com/Historia_de_Chile/sta-ma2/2/stamatexrel000005.pdf

⁴⁰⁵ Arrate. Op. Cit. p. 247.

plantean la provocación de elementos “achistas”, quienes habrían disparado contra los “rompehuelgas” para provocar la consecuente represión militar.⁴⁰⁶

Frente a los luctuosos hechos, el gobierno decretó el Estado de Emergencia para Santiago, con el apoyo de la oposición, el PR y la CTCH-I.⁴⁰⁷ Esta última organización, sacó una declaración pública al día siguiente de los hechos, culpando por partida doble a los comunistas, desde la acción callejera y desde la represión, apelando al todavía intendente Rene Frías.

“Los hechos producidos anoche son la consecuencia de los métodos típicos del Partido Comunista, el cual toma las directivas de los gremios, especula con las aspiraciones de éstos, para lanzarlos después a movimientos huelguísticos sin preparación previa y, finalmente, para utilizarlos en los intereses políticos de dicho partido. Este es el caso de la presente huelga. Ante el fracaso de ella han recurrido, como siempre, a lanzar a los trabajadores a la violencia, al crimen y al asesinato. Estos hechos los condena, enérgicamente, nuestra organización y responsabiliza, en primer lugar, al Partido Comunista y, en segundo lugar, al Intendente de la provincia, René Frías (comunista), quien tiene a su cargo la fuerza pública y, por consiguiente, es el responsable directo de sus actuaciones”.⁴⁰⁸

La Comisión Política del PC fustigó las medidas legales represivas tomadas por el gobierno, lo que provocó la respuesta en cadena nacional del Ministro del Interior, Luis Alberto Cuevas, que en nombre del presidente, responsabilizó a la colectividad comunista de los acontecimientos, asegurando que habían armado a los huelguistas en un plan preconcebido.

“El Presidente de la República, por la lealtad que debe al país, y particularmente, a las clases trabajadoras, está en el deber de no dejar pasar las audaces afirmaciones que contienen la declaración de la Comisión Política del Partido Comunista y publicada en el diario El Siglo, su órgano oficial.

Frente a esas declaraciones, el Presidente de la República debe responsabilizar ante el país a los únicos culpables directos y materiales de los luctuosos sucesos del 12 del presente. Lo hace al comprobar la deslealtad con que la Comisión Política del Partido Comunista pretende soslayar su intervención en estos hechos y descargar sobre las Fuerzas Armadas, sobre el Gobierno y sobre el Presidente de la República la consecuencia de los actos delictuosos ejecutados por un grupo de exaltados y, en algunos casos, ebrios, que dispararon a mansalva y cobardemente sobre pacíficos elementos del pueblo en un barrio popular de Santiago, en horas que regresaban a sus hogares, la tarde del día mencionado. (...) Esos individuos fueron previamente armados, lo que demuestra el propósito preconcebido de producir desordenes y ilegal al uso de armas”.⁴⁰⁹

⁴⁰⁶ Maldonado. Op. Cit. p.64

⁴⁰⁷ Huneeus. Op. Cit. p.122

⁴⁰⁸ Gonzáles Videla. Op. Cit. p.573.

⁴⁰⁹ *Ibíd.* 575-576.

Es interesante mencionar que mientras se atacaba duramente a la Comisión Política del PC, se reconocía la labor particular de Bernardo Araya en la búsqueda de una solución al conflicto, lo que indica que González Videla, al menos implícitamente, sostenía una diferenciación práctica entre el PC y la CTCH-A.

“Declara el Presidente de la República que en los mismos momentos en que grupos perfectamente organizados, que obedecían instrucciones impartidas por los dirigentes de la huelga, asaltaban a los microbuses, en su sala de despacho trataba con uno de los dirigentes de la Confederación de Trabajadores de Chile, militante del Partido Comunista, la forma de solucionar el conflicto pendiente. Mientras ese dirigente aparecía colaborando con el Gobierno en su solución, muchos de sus compañeros de partido procedían a herir a otros elementos del pueblo y a atentar contra la fuerza pública que garantizaba con su presencia la vida de los habitantes”.⁴¹⁰

El PS, a través de una declaración oficial entregada por su Comité Central, llamó a no tolerar la estrategia comunista en orden a arrastrar a los trabajadores a una huelga general de carácter político para presionar al gobierno, junto con pedirle al ejecutivo que respaldara sus declaraciones contra el PC, con la expulsión de los comunistas de la administración pública,⁴¹¹ anhelo compartido por los partidos de oposición al gobierno, fundamentalmente por la derecha política, que presionó con mayor fuerza entre los meses de junio y julio.

En efecto, a inicios de julio el intendente René Frías fue desaforado por el Senado, a partir de un juicio por cargos de la firma Echeverría-Alessandri, por dilatar la fuerza pública en la realización de los lanzamientos,⁴¹² al cual el propio Gabriel González Videla apoyó enviando un oficio al Ministro de la Corte de Apelaciones para el proceso contra Frías.⁴¹³ En la defensa ante la cámara el intendente argumentó su actuar aprovechando resquicios legales:

“Honorable Senado: No he faltado a las leyes que aprendí a respetar y prometí cumplir (...) Confieso que durante los cuatro meses que llevó en la Intendencia de Santiago, me he aprovechado de los pliegues y resquicios de la ley. Mis armas han sido las propias leyes. No me arrepiento de mi conducto (...) Mis procedimientos han merecido la aprobación de S.E. el Presidente de la República”.⁴¹⁴

⁴¹⁰ Ibidem.

⁴¹¹ “El partido Socialista notifica al comunismo que impedirá huelga política general que se planea”. *La Opinión*. Santiago. 17 de junio de 1947.p.1

⁴¹² Espinoza, Vicente. Op. Cit. p.219.

⁴¹³ “Solo Con la Garantía de una acción definida del Gobierno contra el PC, irán liberales al Nuevo Gabinete.” *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 18 de julio de 1947.p.4

⁴¹⁴ Espinoza, Vicente. Op. Cit. p.220

El Intendente Frías fue finalmente cesado de su cargo por González Videla al mes siguiente, por no poder, a juicio del presidente, controlar las protestas relativas al alza del pan.⁴¹⁵ Junto al intendente Frías, el ejecutivo eliminó del Departamento de Abastecimiento del Comisariato, al funcionario comunista Luis Sandoval, lo que trajo airadas protestas sindicales,⁴¹⁶ por considerar que se estaba eliminando a los pocos elementos que afrontaban la especulación y abusos de los sectores reaccionarios que profitaban con la miseria popular. El órgano de prensa de la fracción comunista tranviaria manifestaba:

“Resorte éste que aprovechan los reaccionarios con su prensa defensora de los especuladores y ladrones y atacan desembozadamente aquellos funcionarios que obran con valentía y honradez contra estos elementos, como el caso que sucedió recientemente con la persona del señor Luis Sandoval, funcionario comunista en el departamento de abastecimiento del Comisariato. Ha sido eliminado de su cargo por haber descubierto la especulación con alambre para clavos. Este ejemplo es un caso de los tantos que a diario se sepan sucediendo.

La soberbia reaccionaria no ha sido aplastada porque las vacilaciones y la política de guante blanco que están usando algunos hombres de gobierno han dado margen para que los especuladores estén haciendo de las suyas.

Frente a la pasividad de las autoridades para poner atajo a la especulación no queda otro camino que la unidad alrededor de los comités de subsistencia y en los organismos sindicales formar grandes comités de compañeros que luchen por la baja de artículos de primera necesidad; viviendas baratas para el pueblo y que lo libren de las garradas de los arrendadores de los inmundos conventillos.”⁴¹⁷

4.2. Unificar las movilizaciones de los trabajadores a través del Comando Único.

En el mes de julio, agosto y septiembre, junto a la tensa situación política, se desataron numerosos conflictos laborales, huelgas y movilizaciones contra la carestía de la vida. En este marco de malestar popular la CTCH-A comenzó a tener mayor protagonismo crítico como organismo de defensa sindical y popular.

En julio, se produjeron paralizaciones obreras en la Fundición de Cobre de “Chuquicamata”⁴¹⁸ y en el mineral “El Teniente” de Rancagua, esta última la cual tuvo gran resonancia pública por las nefastas prácticas de la norteamericana Braden Cooper en el conflicto, iniciado a partir de la entrega del pliego de peticiones en el

⁴¹⁵ *Ibíd.*

⁴¹⁶ “CTCH nacional protesta por la destitución de Luis Sandoval.” *El Siglo*. Santiago. 20 de julio de 1947.p.11

⁴¹⁷ “La falta de medidas para detener la inflación es la causante del hambre del pueblo”. *El Tranviario*. Santiago. N° 14. Julio de 1947.

⁴¹⁸ “Paralizan obreros de fundición de cobre en Chuquicamata: peligran vidas”. *El Siglo*. Santiago. 7 de julio de 1947.p.1

mes de mayo. Después de diversas tratativas, el Ministerio del Trabajo había dado un plazo hasta el 28 de julio a la Compañía para resolver el conflicto con los empleados del Sindicato Sewell y Minas, no obstante de manera inesperada, la Compañía suspendió la entrega de carne y alimentos en los almacenes de aprovisionamiento como herramienta de presión, desatando la ira de los empleados, quienes decidieron iniciar la huelga el día 23 en Sewell, Coya y Caletones. En la concentración realizada en la Plaza “Los Heroes” de Rancagua el 22 de julio, donde se acordó ir a la huelga de forma inmediata, participaron dirigentes de la CTCH-A y representantes de partidos políticos, quienes condenaron la actitud de la Compañía.⁴¹⁹ El Conflicto se resolvió finalmente el 7 de agosto con un acta de advenimiento que otorgó aumentos de sueldos y de asignación para casa a los empleados.⁴²⁰

A inicios de julio, distintas organizaciones de empleados, tales como el Magisterio, y los empleados fiscales a través de la ANEF entre otros, agrupados en el Comando Único de Empleados Civiles del Estado, inquietaron el ambiente laboral llamando a un movimiento contra las alzas y por la defensa del salario.⁴²¹

“Agobiados por las incontroladas alzas, por acción nefasta de los especuladores que están actuando en forma impune; por los lanzamientos que han recrudecido después del desafuero aprobado por la mayoría reaccionaria del Senado contra el Intendente señor René Frías y por los sueldos precarios que perciben, que no les permiten hacer frente ni en la mas mínima parte al enorme costo de la vida, el Magisterio, los empleados fiscales, semifiscales, prendarios del Trabajo, oficiales de la marina mercante y otros sectores víctima de esta desesperante situación, han dado, a lo largo de todo el país el grito de alarma y orientan por medio de una intensa movilización y completamente unidos a solicitar a los poderes públicos una inmediata solución que venga a remediar, aunque sea en parte ,su desastrosa situación económica, para salvar sus hogares de la miseria que golpea insistentemente sus puertas”.⁴²²

En el proceso de movilización de los empleados, la CTCH-A, que días antes había mostrado su desacuerdo con el gobierno por su negativa en conceder aumento de sueldos a empleados públicos, llamó a estrechar las luchas sociales y económicas de los empleados con los obreros a través de la conformación de un Comando Único de Obreros y Empleados, definiendo los siguientes puntos reivindicativos: apoyo

⁴¹⁹ “La Braden dejó sin carne a empleados: Se inició el paro”. *El Siglo*. Santiago. 23 de julio de 1947.p.1

⁴²⁰ “Triunfaron los Empleados de la Braden Copper”. *El Siglo*. Santiago. 8 de agosto de 1947.p.4

⁴²¹ “Por el magisterio, empleados de correos y telégrafos y otros sectores: Intenso movimiento reivindicativo se inicia en el país”. *El Siglo*. Santiago. 3 de julio de 1946.p.4

⁴²² “El magisterio, la ANEF, semifiscales, prendarios, y otros empleados impulsan a lo largo del país la solución a su caos económico”. *El Siglo*. Santiago. 10 de julio de 1947.p.4.

mutuo de las demandas de carácter económico-social; lucha contra la estabilización de sueldos y salarios; lucha contra la política alcista y por la baja de las subsistencias; campaña por la construcción de viviendas populares, y; apoyo a la política económica financiera que establece el programa del 4 de septiembre.⁴²³ El 25 de julio, los comandos de la FEDECH y la ANEF (quienes habían celebrado su Segunda Convención dos meses antes llamando a la unidad de obreros y empleados),⁴²⁴ realizaron reuniones para discutir la propuesta unificadora de la CTCH.⁴²⁵

En agosto, se multiplicaron distintas instancias de reunión y protesta contra la carestía de bienes y servicios, donde los empleados tuvieron importante protagonismo. El día 13 de agosto el gremio de maestros y empleados públicos se concentraron en el Teatro Caupolicán,⁴²⁶ mientras los estudiantes protestaban en las calles,⁴²⁷ y 5 días después se reunió el llamado Comando Central Único, que agrupó, en base a la propuesta por la CTCH-A, y al calor de la iniciativa de organizaciones gremiales,⁴²⁸ a distintas organizaciones populares en resistencia contra las alzas.⁴²⁹ Así mismo, es interesante considerar que en concentraciones populares, como la realizada en la comuna de Barrancas el 21 de agosto, convergieron oradores (desde el alcalde conservador Carlos Balbontín) y manifestantes de distintos partidos políticos para protestar contra las alzas y oponerse a la restricción de las libertades públicas.⁴³⁰

A la escalada de movilizaciones contra las alzas (donde particularmente el alza de la harina y el pan devino nuevamente en un factor fundamental) se sumó un movimiento por la defensa del régimen democrático, a partir de la reorganización ministerial de inicios de agosto, y fundamentalmente de la solicitud de Facultades Extraordinarias por González Videla al congreso, concedida a finales de ese mes.

⁴²³ “A Forjar el Comando Único de Todos los Obreros y Empleados”. *El Siglo*. Santiago. 25 de julio de 1947.p.3

⁴²⁴ Candina, Azún. Clase media, Estado y sacrificio: La Agrupación Nacional de Empleados Fiscales en Chile contemporáneo. Santiago. LOM Ediciones. 2013. p.118

⁴²⁵ “Amplia acogida ha tenido el fraternal llamado de la CTCH de marchar unidos obreros y empleados hasta triunfar”. *El Siglo*. Santiago. 25 de julio de 1947.p.5

⁴²⁶ “Para pedir solución al problema económico: profesores y empleados públicos se concentran hoy en el Caupolicán”. *El Siglo*. Santiago. 13 de agosto de 1947.p.5.

⁴²⁷ “Mitin contra el alza realizan los estudiantes”. *El Siglo*. Santiago. 14 de agosto de 1947.p.8

⁴²⁸ “Los ferroviarios Propician Comando Único para Obtener un Rápido Triunfo de los Empleados Públicos y Semifiscales. El secretario General de la FIFCH acordó ponerse en Contacto con otros Gremios”. *El Siglo*. Santiago. 14 de agosto de 1947.p.5

⁴²⁹ “Contra las alzas se Reunirán hoy las organizaciones populares. Obreros, estudiantes, empleados organizan comando central único”. *El Siglo*. Santiago. 18 de agosto de 1947.p.1.

⁴³⁰ “Conservadores, socialistas y comunistas condenaron las alzas en concentración de Barrancas”. *El Siglo*. Santiago. 23 de agosto de 1947.p.2

4.3. El giro a la derecha y la reorganización del mapa político.

La intensión de González Videla por constituir un nuevo gabinete amplio sin participación comunista (desde la salida del PC y el PL, se mantenía un gabinete fundamentalmente radical) reconfiguró el mapa político en torno al ejecutivo. Mientras sectores políticos identificados con la izquierda veían en esta nueva maniobra ministerial un retroceso democrático, los partidos de derecha se mostraban satisfechos con su posible ingreso al gabinete, y una oportunidad de combatir al comunismo de manera más decidida. El PL había hecho pública su intención de colaborar con González Videla bajo condición de eliminar a todos los elementos comunistas de la administración pública, situación que ya había tenido resonancia a modo de posible inicio con el desafuero de René Frías. La intervención del presidente en el proceso contra Frías a través de su oficio a la Corte de Apelaciones, había sin embargo, causado resquemores en sectores del Partido Conservador, especialmente en la figura del presidente de la colectividad Horacio Walker, y el ex candidato a la presidencia Eduardo Cruz Coke, por considerar que lesionaban los principios jurídicos del régimen democrático.⁴³¹ Posteriormente el conservadurismo rechazaría integrar el gabinete, lo que arrastró en la negativa al Partido Liberal.

El CEN del Partido Radical en su última Convención Extraordinaria había dado un giro político, dejando las orientaciones progresistas que habían impreso en la Convención de Concepción de 1946, y adoptando una posición anticomunista de acuerdo a la postura de González Videla. No obstante, el ala izquierda del radicalismo frente a las intenciones ministeriales del presidente de la república, planteaba que su colectividad estaba girando a la derecha. El senador Radical Rudesindo Ortega, opositor de la línea oficialista de la última convención, planteaba: “No se puede gobernar con fuerzas antagónicas. La nueva combinación sería también un nuevo fracaso”⁴³²

El PS, por su parte, había sido invitado también por González Videla al Gobierno, quien dada la cercanía de conversaciones entre su partido y el socialismo, creía que contaba con el apoyo tácito de la colectividad. No obstante el Comité

⁴³¹ “Solo con la garantía de una acción definida del Gobierno contra el PC irán Liberales al nuevo gabinete” *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 18 de julio de 1947.p.1

⁴³² “Gobierno marcha hacia la derecha dice la izquierda del Radicalismo”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 19 de julio de 1947.p.3

Central negó la posibilidad de apoyar al gobierno, dados los acuerdos del último congreso (ratificado por el pleno de mayo), situación que de manera oportunista,⁴³³ criticaron los sectores opositores de Ampuero ligados a Ibáñez.⁴³⁴

4.4. El Gabinete de Administración y las Primeras Facultades Extraordinarias

El primero de agosto González Videla conformó un gabinete cívico-militar, con la participación de elementos tales como el Vicealmirante de la Armada (r) Inmanuel Holger en la cartera del Interior, el Comandante en Jefe del Ejército, General Guillermo Barrios Tirado en Defensa, y el entonces presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio, el liberal Jorge Alessandri, en el ministerio de Economía y Comercio.

La configuración del nuevo gabinete, sumado a la ya anunciada medida económica extraordinaria que pediría González Videla al parlamento, trajo inmediatas repercusiones políticas de rechazo, incluso dentro de las propias filas del radicalismo. Las juventudes comunistas y radicales de la Sexta Comuna, reunidas conjuntamente, sacaron una declaración de repudio al llamado “Gabinete de Administración”, planteando que este “no representa una solución progresista a la crisis política: que esta solución sólo podrá lograrse mediante la aplicación del Programa del 4 de Septiembre y con la participación en el Gobierno de los partidos políticos que la elaboraron”.⁴³⁵

La CTCH-A por su parte, lanzada vertiginosamente a la oposición, llamó a una concentración en el Teatro Balmaceda el 3 de agosto, por la defensa del régimen democrático (amenazado por la nueva combinación ministerial) abogando, una vez más, por el cumplimiento del programa.⁴³⁶

⁴³³ Decimos oportunista, dado que en el pleno realizado en mayo, se oponían terminantemente acercarse al Gobierno. Si embargo la distancia de éste con el PC, provocó mayor simpatía y afinidad del anticomunismo socialista.

⁴³⁴ Ampuero, Raúl. *En defensa del Partido y del Socialismo...*

⁴³⁵ “Juventudes radical y comunista adoptaron acuerdos frente a la formación del actual gabinete”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 7 de agosto de 1947.p.3

⁴³⁶ “En defensa de la estabilidad constitucional, es la concentración de hoy en el Teatro Balmaceda”. *El Siglo*. Santiago. 3 de agosto de 1947.p.6; “El pueblo ratificó su propósito de defender el régimen democrático. El acto constituyó un paso adelante en la unidad de los partidos populares”. *El Siglo*. Santiago. 4 de agosto de 1947.p.1; “Concepción: aumentos de salarios para la zona y gabinete democrático pide la CTCH. Hay angustia en toda la provincia”. *El Siglo*. Santiago. 4 de agosto de 1947.p.6

4.5. El conflicto telegráfico y el alza del pan

Dos hechos previos a la solicitud de Facultades Extraordinarias, exacerbaron los ya deteriorados ánimos de la oposición política y gremial. La represión en la huelga de Correos y Telégrafos, y el alza del precio del pan.

El 13 de agosto se desataron duras confrontaciones en la Cámara de Diputados en torno a las implicancias de la huelga postal-telegráfica de Santiago. El Ministro Jorge Alessandri, concurrió a la cámara para tratar la tensa situación existente en torno al conflicto de los empleados, quienes no habían llegado a acuerdos con el Gobierno, y se aprontaban a votar la huelga. Alessandri entonces planteó que en caso de desatarse la huelga, las FF.AA. intervendrían en los servicios para mantener el orden y hacer imperar el principio de autoridad, lo que trajo airadas y diversas respuestas de los diputados. Se inició una confrontación entre sectores políticos (donde los parlamentarios de derecha celebraron la represión de las huelgas) adjudicándose responsabilidades en orden de un eventual quiebre institucional, incluso haciendo alusión a un posible golpe de Estado.⁴³⁷

El mismo día en la noche, la Asociación Postal Telegráfica de Chile (APTCH) realizó una asamblea para discutir el conflicto. En dicha reunión, estuvieron presentes los diputados comunistas Cipriano Pontigo y Bernardo Araya (CTCH), el diputado de la Falange Nacional, Bernardo Leighton, y el senador socialista Carlos Alberto Martines, acudiendo además como representante del ejecutivo, el ex ministro del interior, Luis Alberto Cuevas.

Inició la asamblea el Secretario Nacional de la APTCH, Bernandino Ayala, para analizar las gestiones con el gobierno y dar a conocer el acuerdo de la Directiva Nacional en orden a detener el paro indefinido, dadas las circunstancias políticas que podían llevar a una salida dictatorial de la crisis, visión que según planteó en su intervención, compartía el propio González Videla. Al ir finalizando su discurso, estallaron gritos de la asamblea pidiendo la huelga, lo que provocó el abandono del Ministro Cuevas. Se votó la huelga en la madrugada del 14 de agosto, acordándose

⁴³⁷ “De golpe militar, de dictadura y de crisis presidencial se habló ayer en la cámara”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 14 de agosto de 1947.p.3

que si el régimen de libertad llegaba a encontrarse amenazado a consecuencia de la ésta, los empleados volverían al trabajo.⁴³⁸

La huelga telegráfica se resolvió a los dos días de iniciado el movimiento, con una contrapropuesta del gobierno, sin embargo el día 15 de agosto, en una torpe medida fue detenido durante el transcurso del día Bernardino Ayala,⁴³⁹ quien rápidamente salió en libertad.

El alza del precio del pan aprobado por el gobierno el 17 de agosto produjo un amplio rechazo de la población, especialmente en Santiago, donde además trajo un conflicto político interno al negarse el entonces intendente René Frías, firmar la resolución con el nuevo precio, contradiciendo el acuerdo del INECONA.⁴⁴⁰ El día siguiente de madrugada, empleados y obreros de los Ferrocarriles del Estado que habían estado discutiendo hace días la realización de una huelga por motivos económicos, decidieron producto del alza, paralizar en las maestranzas de San Bernardo, la estación de Puente Alto, San Eugenia, Barón y Ovalle, amenazando con paralizar todos los servicios, lo que movilizó al Ministro Holger a reunirse con el Director General de Ferrocarriles para lograr alguna solución.⁴⁴¹ En la mañana del 19 de agosto, paralizó toda la zona carbonífera de Lota y Coronel, incluido los servicios ferroviarios, en actitud de protesta al alza del precio de la harina y el pan, declarándose la movilización indefinida.⁴⁴² Además se sumaron otras protestas sindicales, como la de los choferes y cobradores de Antofagasta que acordaron sumarse a la huelga, y los movimientos en el mineral de “El Teniente” por reivindicaciones económicas.⁴⁴³

4.6. La Guerra contra el PC.

Frente a las huelgas, González Videla reaccionó violentamente contra el PC, quien a través de un discurso transmitido por cadena nacional, responsabilizó a la colectividad de llevar a cabo un plan de subversión contra el Gobierno, justificando

⁴³⁸ “A las 2:30 de la madrugada, por la unanimidad de todo el personal de Santiago: acordaron paro indefinido de los Postales Telegráficos”. *El Siglo*. Santiago. 14 de agosto de 1947.p.1

⁴³⁹ Detuvieron al presidente de la Unión Postal hoy”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 15 de agosto de 1947.p.1

⁴⁴⁰ Huneeus. Op. Cit. p.135

⁴⁴¹ “Ferrocarriles paran a las 16”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 18 de agosto de 1947.p.1

⁴⁴² “Lota y Coronel están completamente paralizados; se teme de un momento a otra igual actitud en Concepción”, *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 19 de agosto de 1947.

p.17.

⁴⁴³ Huneeus. Op. Cit. p.135

su eliminación de los cargos públicos de confianza, así como la solicitud de Facultades Extraordinarias al Congreso. El discurso de González Videla, declaró definitivamente la guerra a los comunistas, que llegó posteriormente a su máxima expresión con la promulgación de la Ley Maldita al año siguiente. Algunos extractos del discurso:

“El Presidente de la Republica se ve en la imperiosa necesidad de hacer un serio y definitivo llamado al país, y en especial a las clases trabajadoras, en su propósito de evitar que sean víctimas de una campaña, destinada a hacer fracasar las medidas adoptadas por el Gobierno, y que tienen por objeto poner término a la gigantesca especulación que se estaba haciendo con el trigo, la harina y el pan.

De acuerdo con un plan de perturbación de la opinión pública, a la sombra del cual poderosos intereses económicos procuran hacer su negocio, se ha desatado una desorbitada e inaudita campaña de subversión del orden público, en la que se encuentran empeñados algunos elementos políticos y sindicales.

Hay un inconfesable móvil de agitación política y de afán demagógico en esta campaña en la que está empeñado especialmente el Partido Comunista. Prueba de ello es que la medida que hoy ataca su prensa, y por la cual moviliza en todo el país a los sindicatos obreros en que tiene influencia fue aprobada por el Consejero del Instituto de Economía Agrícola, diputado comunista Cipriano Pontigo, en la sesión del 12 del presente del organismo mencionado” (...)

“No obstante todos los esfuerzos del Presidente de la República para obtener que el Partido Comunista le prestase su leal cooperación ante la situación que atraviesa el país, en la solución de los problemas nacionales, le ha impreso no sólo una orientación opositora, sino de franca rebelión en contra del Gobierno constituido, lanzando en una huelga revolucionaria a los sindicatos del carbón y de la Empresa de Ferrocarriles, por el inaudito móvil de que el Gobierno haya tomado medidas en uso de sus atribuciones privativas para conjurar una gigantesca especulación con el trigo la harina y el pan”.⁴⁴⁴

La misiva de González Videla terminaba tajantemente sentenciado las siguientes resoluciones: mantener el precio y el corte del pan con la fiscalización de los organismos del Estado, notificar a la directiva comunista que los cargos políticos ocupados por sus militantes se declaraban inmediatamente vacantes, y la solicitud al Congreso Nacional la aprobación de un proyecto de ley de facultades extraordinarias a nivel político y económico por el transcurso de seis meses.⁴⁴⁵

La Comisión Política del PC, contestó la notificación presidencial con una declaración haciendo referencia a distintos conceptos relativos a la crisis política y económica, y sobretudo, al peligro del anticomunismo como pretexto de represión contra el movimiento obrero.

“El país ha sido sorprendido por nuevas declaraciones del Presidente de la República, a raíz de las protestas provocadas por la reciente alza del pan. En ellas se ven los verdaderos problemas que angustian a la vida. Se pasa por alto la gravísima situación

⁴⁴⁴ González Videla. Op. Cit. pp.631-634.

⁴⁴⁵ *Ibidem*

económica y [...]”⁴⁴⁶ que amenaza precipitar a Chile en una catástrofe. Son justas las preocupaciones básicas que inquietan a los delegados que, con patriótica visión y sentido de responsabilidad, quieren evitar una peligrosa interrupción de nuestra normalidad republicana.”(...)

“Hoy los problemas se van precipitando, agudizados al máximo. La crisis sobre los cimientos de la economía, quitando estabilidad a nuestras instituciones, y sirve de clima propicio a las actitudes sediciosas y conspirativas, que están a la orden del día. Los elementos aventureros y golpistas como los del ACHA y otros, proyectan una dictadura reaccionaria, [...]”⁴⁴⁷, con vistas a la destrucción de la democracia, a la persecución ideológica, a la represión violenta del movimiento obrero, animados por el afán de volcar el peso de la vida exclusivamente sobre las espaldas del pueblo” (...)

“Al Presidente de la República le consta, mejor que a nadie, que los comunistas no aceptamos ningún golpe de Estado. El pueblo conoce nuestra inequívoca posición al respecto, y sabe, por experiencia propia, que esas aventuras resultan funestas. El Partido Comunista declara que no escatimará sacrificios para defender la estabilidad constitucional. Y, por lo tanto, rechaza como absurda y maliciosa la imputación de que abrigue algún propósito sedicioso. A la vez, advierte, que este es un burdo y viejo expediente que se esgrime para ocultar la verdadera conspiración y llevar al país a la guerra civil, que no deseamos y queremos abiertamente evitar” (...)

“El pueblo está unido. Ha demostrado poseer madurez política, sólida organización y equilibrio moral. Conoce a los hombres y a los partidos y distingue sus amigos. No se mueve a engaños. No caerá en aventuras ni se dejará arrastrar a la provocación. (...) Permanece alerta, movilizado junto a sus aliados, dispuesto a aplastar cualquiera aventura golpista y a no olvidar jamás el deber de cumplir lealmente el Programa que triunfó el 4 de septiembre”.⁴⁴⁸

La CTCH, a través de su Consejo Directivo Nacional, también entregó una declaración pública, llamando a la unidad del movimiento obrero y a la defensa de la ley y la democracia, y alertando sobre la restricción de las libertades públicas y de represión obrera según el uso que pueda darse a las Facultades pedidas por González Videla.

“Por sobre las banderías políticas y las diferencias ideológicas, los trabajadores lanzan a través del país su voz de muy justificada protesta, llamando a enmendar rumbos. El descontento ha prendido aún más allá de las organizaciones de proletarios, alcanzando a los empleados particulares, a los funcionarios fiscales, y semifiscales, a los oficiales de la Marina mercante y hasta grandes sectores profesionales, entre los cuales figuran los médicos. Sería absurdo adjudicar esta resistencia al hambre como el resultado artificial de una consigna partidista. Por el contrario, es la voz de lo mejor de Chile, de las más amplias capas de nuestro pueblo, que se niegan a permitir la desnutrición y la extenuación de nuestras mujeres y de nuestros hijos” (...)

“El Sr. Presidente de la República ha hecho esta noche un discurso al país, anunciando que solicitará facultades extraordinarias para enfrentar un inminente estado de subversión. Agrega que también actuará contra los especuladores. La clase obrera continuará apoyando toda medida, que efectivamente, no en palabras, sino en hechos, afecta a los sectores parasitarios que hambread a las masas. Pero la restricción de las libertades públicas y la represión antiobrera y antipopular, no serían un camino para entrar ahora a cumplir el programa. (...) El movimiento obrero chileno tiene cincuenta

⁴⁴⁶ Ilegibilidad del Documento

⁴⁴⁷ Ilegibilidad del Documento

⁴⁴⁸ “El PC es contrario a todo golpe de Estado”. *El Siglo*. Santiago. 20 de agosto de 1947.p.1

años de lucha honrosa y magnífica. Ha vencido todas las adversidades. (...) El C. D. N. de la CTCH reafirma su confianza invariable en que los trabajadores nos uniéramos más ante las persecuciones por violentas que ellas sean, reforzaremos nuestras filas y haremos más grandes nuestros sindicatos, cada federación nacional Industrial y a la Confederación de Trabajadores de Chile.

Alertamos a los trabajadores contra las maniobras de quienes quieren aplastar a la clase obrera sembrando en ella el divisionismo. Formularemos un llamado a todos los obreros chilenos a redoblar la organización, la unidad y la disciplina. En especial planteamos como deber primordial de esta hora reforzar y extender la unidad de la clase obrera u junto a ella, de los empleados y campesinos a través de la lucha por las reivindicaciones inmediatas y de la defensa del valor adquisitivo de los salarios”.⁴⁴⁹

4.7. La aprobación del Proyecto de facultades extraordinarias

Junto con la declaración, la CTCH llamó a un mitin contra el hambre en la Plaza de la Constitución el 21 de agosto,⁴⁵⁰ mismo día en que el Congreso aprobó en apenas 24 horas en ambas cámaras, el proyecto de Facultades Extraordinarias. En el senado, el proyecto fue aprobado por 22 votos a favor, 5 en contra y dos abstenciones.⁴⁵¹ En la discusión en el senado sobre el proyecto, el senador socialista Salvador Allende argumentó su rechazo arguyendo a la miseria popular como causa de los movimientos huelguísticos del país, planteando la insensata imputación sobre los alcances del PC en los conflictos sindicales.

“... Chile está concurriendo por su peor momento, la miseria en que viven cientos de ciudadanos; miles de sus hijos.

Se habla desamoradamente en la calle, en el propio Parlamento de un golpe de Estado; pero hay un denominador común en los hombres de esta democracia, es detener esta tentativa, venga de donde venga y por cualquiera sea su intento.

El Sr. Ministro del Interior nos habla que en los últimos movimientos estaría un móvil: la mano oculta del Partido Comunista; yo creo que el Sr. Ministro valora en demasía la influencia que el Partido Comunista pueda tener en estos movimientos. Se ha sentido tan agudamente el alza del costo de la vida, que no se puede atribuir a los partidos el hecho de que den posibilidades a movimientos huelguísticos”.⁴⁵²

⁴⁴⁹ “Los pasos espontáneos contra el hambre no han sido dirigidos contra el gobierno ni contra la ley”. *El Siglo*. Santiago. 20 de agosto de 1947. pp. 1 y 3

⁴⁵⁰ “Grandioso mitin contra el hambre: mañana a las 5 en la P. Constitución.” *El Siglo*. Santiago. 20 de agosto de 1947. p. 4

⁴⁵¹ Huneus. Op. Cit. p.140.

⁴⁵² “La causa de los movimientos reivindicativos es el alza inaguantable del costo de la vida. dijo el Senador Allende al fundamentar su oposición a facultades extraordinarias”. *El Siglo*. Santiago. 23 de agosto de 1947.p.2

Es interesante mencionar que incluso el ferviente anticomunista Juan Bautista Rosetti (que sin embargo apoyará la dictación posterior de la Ley Maldita) se posicionó en contra de la Ley de Facultades, planteando que los movimientos huelguísticos, eran producto de la miseria económica: “El país sabe que yo he sido contrario al partido comunista y a su política nacional e internacional, que constantemente y sin desmayos he combatido. Eso nadie lo ignora en Chile. Pero, no nos engañemos con la idea de que el partido comunista puede, por su sola voluntad, agitar a las masas

Las primeras acciones del ejecutivo con la Ley de Facultades Extraordinarias en su poder, estuvieron dirigidas a contrarrestar a diversos especuladores, particularmente panaderos y carniceros, quienes fueron relegados, en un acto que buscó legitimidad política y social, después de la resistencia encontrada frente a dicha ley.⁴⁵³ *El Siglo* se refería a estas primeras medidas del siguiente modo, con la justificada desconfianza, que los hechos posteriores le concedieron.

“En el grupo de especuladores contra los cuales el Gobierno ha aplicado algunas medidas, faltan los peces gordos, Castaño y Ogando, reconocidos hambreadores de las masas populares. Es un hecho que ha llamado la atención y dado el margen para creer que, medidas a que nos referimos, estén más inspiradas en golpes efectistas que en el propósito de poner realmente término a la especulación.

Por otra parte, dada la orientación del Gobierno y la forma en que se gestaron y aprobaron las facultades extraordinarias, cabe poner en guardia al pueblo y a la nación acerca de estas medidas que vendrán a continuación. ¿Continuarán éstas contra los especuladores?. ¿O, la inversa, las futuras medidas serán de represión del movimiento obrero y de relegación de dirigentes sindicales y políticos populares?”⁴⁵⁴

En efecto, al poco andar, y junto con sofocar momentáneamente el conflicto en el carbón de agosto mediante el decreto de “zona de emergencia” bajo las órdenes del Vicealmirante Hoffman,⁴⁵⁵ en septiembre comenzó a dirigir una política de persecución contra sindicalistas que se acrecentó a partir de la nueva huelga general del carbón semanas más tarde. Así iniciaría una brutal represión a los obreros de Arauco, junto con otros movimientos que se activaron entre septiembre y octubre, como veremos.

populares, porque eso no depende de él sino en parte pequeña. Lo principal es producto de la crisis. Las huelgas, los paros, los mitines, los estados de subversión que se están produciendo en el país, son, hoy por hoy, más bien resultado de errores de Gobierno para administrar la Nación y de la pavorosa crisis económica, que la ley en debate no va a evitar de ninguna manera. Se aprobará la ley esta noche, pero mañana estallarán las huelgas igualmente, porque cuando se produce el estado de pobreza en un país, como el que palpamos, cuando hay un estado de inflación en expansión creciente y amenazadora, todos los esfuerzos policiales son impotentes para contener el descontento el estado de inquietud que se ha creado en el país, impulsa al pueblo al desconcierto y a la protesta.” 33ª sesión Ordinaria, del 20 de agosto de 1947, pp.1554-1555. (*historiapolitica.bcn.cl*)

⁴⁵³ “Chile se levantó contra los especuladores”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 26 de agosto de 1947.p.2

⁴⁵⁴ “Las Futuras Medidas de Gobierno ¿Serán contra los especuladores o se Dirigirán Contra el Pueblo?”. *El Siglo*. Santiago. 24 de agosto de 1947.p.5

⁴⁵⁵ Así mismo, cabe agregar que el gobierno amenazó al diario *El Siglo* por sus publicaciones sobre el conflicto en el carbón. (“El Gobierno amenazó a “El Siglo” de clausura y relegación de sus dirigentes”. *El Siglo*. Santiago. 26 de agosto de 1947.p.1)

Después de 10 primeros días de aprobadas las primeras leyes extraordinarias, González Videla se dirigió al país, justificando los resultados prácticos de la medida, tales como, el control del precio del pan mediante las sanciones a los especuladores (como requisamientos y relegaciones), argumentando además que la ley no había sido utilizada vigorosamente contra los movimientos, sino que “ha actuado con su sola presencia” en la mayoría de los casos, negando que tuviese una motivación política, puesto que no se había relegado a ningún dirigente de partido ni gremios obreros.⁴⁵⁶ No obstante advirtió que sería implacable con quienes atenten contra la economía y la producción viniese de especuladores o de huelguistas revolucionarios:

“La opinión pública puede estar segura que el Presidente de la República usará la máxima energía contra cualquier intento de quebrantar la ley o de lanzar al país en estos instantes de crisis, a huelgas políticas que comprometen nuestra producción o alteran los principios fundamentales en que descansa nuestra organización administrativa y constitucional”.⁴⁵⁷

4.8. El fracasado pacto sindical socialista-radical, y los intentos de desafiliación de la CTCH-A.

En el marco de la aprobación de las facultades extraordinarias, el CEN Radical (que había ordenado la votación a favor de su partido), comenzó a ordenar a sus bases que participaban en la CTCH-A, la desafiliación de la organización. En un principio, se intentó una negociación entre el PS y el CEN Radical, a partir de las conversaciones que habían sostenido desde un tiempo atrás los dirigentes Ampuero y Rossende, la cual consistía en la integración de las bases sindicales del radicalismo en la CTCH-I, medida que se sustentaba en la búsqueda de cooperación del socialismo al gobierno.⁴⁵⁸

Frente a la ofensiva del CEN radical sobre la CTCH-A, el dirigente comunista de la organización planteó en entrevista, que los asuntos sindicales se resolvían desde el sindicato y no desde el mandato de los partidos:

“Los consejos departamentales y provinciales de la CTCH, han sido elegidos democráticamente por los sindicatos reunidos en congresos o conferencias de carácter

⁴⁵⁶ “Continuarán las relegaciones”. *La Opinión*. Santiago. 3 de septiembre de 1947. pp. 1 y 3.

⁴⁵⁷ *Ibíd.*

⁴⁵⁸ “Radicales desearían volver al Gob. de partidos y buscan afanosamente la cooperación de socialistas”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 29 de agosto de 1947. p.3

departamento o provincial. Los consejeros nacionales han sido elegidos también democráticamente en un Congreso Nacional que ha representado a las organizaciones sindicales de todo el país. Por consiguiente, los acuerdos que adopten los partidos que puedan afectar a nuestra organización, la CTCH no aceptaría de ningún partido político. Son los mismos trabajadores y las organizaciones sindicales los únicos que deciden adoptar medidas que pudieran alcanzar sus reivindicaciones”.⁴⁵⁹

El acuerdo socialista-radical terminó siendo abortado en virtud de las condiciones planteadas por el CEN para llevar a cabo el “traspaso”: la destitución de Bernardo Ibáñez como Secretario General, y la composición paritaria de cuadros radicales y socialistas en la dirección de la CTCH.⁴⁶⁰ Si bien, en un principio, el radicalismo había desistido de las condiciones para lograr un acuerdo,⁴⁶¹ optó finalmente por liberar la decisión de las bases sindicales, las cuales se encontraban divorciadas de la dirección del CEN. Según expone un dirigente radical, tanto por la tensión con las bases, como por la necesidad de no aislarse políticamente, el PR necesitaba no romper del todo con el PC,⁴⁶² lo que lo mantenía con posiciones ambiguas hacia el socialismo y el comunismo.

“...el Pacto era ya algo muerto y que nadie podría volverlo a la vida (...) Incuestionablemente que se trata de limar ciertas asperezas, el Partido Radical no quiere quedar solo en esta hora. Están temerosos de los resultados electorales de 1949 y es por eso que buscan una situación que no los malquiste con el Partido Comunista a fin de poder aprovechar de ellos sus listas comunes. No hay que olvidar que las bases de esta colectividad están totalmente divorciadas de su directiva.”⁴⁶³

4.9. La CTCH-I y González Videla acercan posiciones.

Sin embargo, la relación entre la CTCH-I y el oficialismo radical, tuvo otros canales de comunicación, al margen de las desavenencias con el Comité Central de

⁴⁵⁹ “El proletariado defiende y defenderá la unidad e independencia del movimiento obrero nacional. Expresa Bernardo Araya, Secretario General de la CTCH a propósito de algunas gestiones políticas relacionadas con la organización sindical”. *El Siglo*. Santiago. 31 de agosto de 1947.p.1

⁴⁶⁰ Ampuero, Raúl. *En defensa del Partido...*”

⁴⁶¹ “Radicales desearían volver al Gob. de partidos y buscan afanosamente la cooperación de socialistas”. *Las Noticias de Última Hora*. Santiago. 29 de agosto de 1947.p.3.

⁴⁶² Además cabe mencionar la molestia que provocó en el PS, la votación efectuada por sectores radicales en la elección a senador efectuada en septiembre de 1947, para reemplazar al fallecido senador liberal Diego Echenique. En esta elección senatorial por las Provincias de O’Higgins y Colchagua, el radicalismo de la zona votó en su mayoría por el candidato comunista Miguel Concha, y no por el socialista Eugenio González, faltando así al compromiso con los socialistas. (“Graves Repercusiones Políticas tendrá la elección de ayer. Radicales faltaron al compromiso con el Partido Socialista”. *La Opinión*. Santiago. 15 de septiembre de 1947.pp.1 y 3).

⁴⁶³ “Conversaciones sobre pacto sindical desean iniciar nuevamente radicales.” *El Siglo*. Santiago. 9 de septiembre de 1947.p.1

Ampuero. Un gesto de apoyo político, inmediatamente después de decretarse las facultades extraordinarias, fue la visita de Bernardo Ibáñez a González Videla a inicios de septiembre, encuentro donde el dirigente socialista a nombre de la CTCH, le entregó su aprobación por las últimas medidas tomadas.⁴⁶⁴ Este hecho provocó mayores tensiones en la ya deteriorada relación interna del socialismo, toda vez que el gesto de Ibáñez desafiaba al Comité Central del Partido, que había llamado a votar en contra el proyecto de facultades. Lo cierto es que Ibáñez comenzó a exacerbar su personalismo alimentado por los sectores anticomunistas afines, para dar cada vez más su decidido apoyo a González Videla y posicionarse como protagonista en la lucha sindical anticomunista.

El propio González Videla, quien necesitaba no solo apoyo sindical del socialismo, sino también su apoyo político, se reunió día después con el Comité Central del PS, manifestándole su interés en una pronta reanudación de conversaciones para un pacto sindical, con el fin de desplazar definitivamente al sindicalismo comunista.⁴⁶⁵ No obstante, la entrevista no tuvo mayor éxito.

Tal como lo expone Ampuero, los sectores socialistas de la CTCH bajo el influjo de Ibáñez, generaron una pugna por establecer una dualidad de dirección socialista, actuando en contraposición a la dirección del Partido, a su vez que en nombre de la supuesta independencia sindical condujeron a la organización a una politización extrema⁴⁶⁶ cada vez mas comprometida con las directrices gubernamentales.

4.10. Bernardo Araya defiende la CTCH como organismo unitario

Mientras tanto, Bernardo Araya seguía con su política de reconstrucción unitaria a partir de la CTCH que presidía y que tenía sin dudas mayor filiación obrera. Aún cuando, como veremos, la prensa opositora al PC comenzó a atacar duramente la labor sindical comunista, acusándolos incluso de la utilización del terror contra los trabajadores (algunas de las cuales parecen inverosímiles por su burda exageración),

⁴⁶⁴ “Dirigentes de la CTCh. Democrática se entrevistaron con el Presidente”. *El Imparcial*. Santiago. 2 de septiembre de 1947.p.3

⁴⁶⁵ “Que se reanuden las conversaciones sobre el pacto sindical desea S.E. Así lo manifestó a dirigentes socialistas en entrevista sostenida ayer”. *La Opinión*. Santiago. 12 de septiembre de 1947.p.1

⁴⁶⁶ Ampuero, Raúl. *En defensa del Partido...* ”

la Confederación necesitaba más que nunca el apoyo de nuevos sectores de trabajadores, para poder afrontar la nueva posición hostil del ejecutivo, y la acción del Estado contra las huelgas, en donde la agitación comunista serviría de pretexto para la exacerbación represiva. En este sentido, la CTCH-A, defendía la legitimidad unitaria de su organización aduciendo que en ella participaban distintos sectores políticos, y que no era dirigida por un solo partido, además de plantear que las bases sindicales socialistas no eran anticomunistas.

Así, en declaraciones dadas a *El Siglo* por el obrero socialista y adherente a la CTCH-A, Luis Vega, este planteó el peligro del movimiento divisionista perpetrado por sectores del CEN radical y de su partido, planteando que la única CTCH legítima era la presidida por Bernardo Araya y Guillermo Sánchez.

“Desmiento enérgica y terminantemente a los menguados que sirviendo intereses del imperialismo y de la reacción, dicen que nuestra CTCH es comunista. Los desmiento porque en ella existen dirigentes de todos los colores políticos e independientes. Hay 2 Consejeros Radicales, 2 falangistas, 1 democrático, independientes y comunistas y yo, que lo digo con todo orgullo soy socialista, pero socialista de base que se [...]”⁴⁶⁷ y se repudia la actitud de nuestros dirigentes del Partido que están torciendo la línea política sindical, llevando a la masa obrera al confusionismo y la división”.⁴⁶⁸

Sin embargo, mientras algunas bases socialistas no se sometieron a la lucha fratricida con el PC, se encuentran bases sindicales profundamente anticomunistas. El diario *El Imparcial* acorde a una amplia campaña de difusión que llevaba a cabo para dar cuenta del repudio comunista en diversos sectores laborales, publicó a finales de agosto, una declaración de la Sección Socialista de la oficina salitrera “Mapocho” dando cuenta del odio visceral puesto en el PC, llamando incluso a combatir a los elementos de esta colectividad en el marco de una posible lucha armada.

“Para no extendernos demasiado, podemos asegurar que, en caso de una lucha armada, como es posible que ocurra, habrá miles de miles de ciudadanos obreros, empleados, pequeños industriales, que estarán en la línea anticomunista y este aserto nuestro, les probará a los comunistas que sus pretensiones de hablar siempre en nombre de todos los sectores, no es más que una táctica que queda solamente buena en la tribuna” (...) “Aquí en esta zona salitrera, donde ellos tienen fanatizados al 80 por ciento de la población, se puede apreciar el efecto de sus actuaciones, si fuesen medianamente limpias, alcanzarían a ser considerados, pero los cuadros de la corrupción, de prostitución de sus mujeres,

⁴⁶⁷ Ilegibilidad del documento.

⁴⁶⁸ “Sólo los infames Hablan de CTCH Comunista. Declara Luis Vega, dirigente obrero socialista. Hace un llamado fervoroso a fortalecer la unidad para aplastar las maniobras divisionistas”. *El Siglo*. Santiago. 6 de septiembre de 1947.p.5

alcoholizados, recurren a todas las ilegalidades, a objeto de acomodar su materialismo, roban materiales en las faenas y en los campamentos y oficinas salitreras son los comerciantes y militantes comunistas quienes le venden vino a los obreros y le explican y envilecen”.⁴⁶⁹

En otros sectores se mantuvo el entendimiento entre bases radicales y comunistas, lo que se planteaba un problema tanto para el Gobierno como para el PS, quien aunque no aceptaba los términos de la negociación impuesta por los radicales, no veía con buenos ojos la amistad unitaria entre ambos partidos. Así por ejemplo, en el Congreso de los Trabajadores Semifiscales realizado en el mes de septiembre, los delegados comunistas y radicales acordaron proceder juntos para la elección de la directiva de la organización, dejando a los socialistas aislados, y contrariando el mandato del CEN radical.⁴⁷⁰

Estas expresiones unitarias habían sido manifestadas días antes de dicho congreso. La CTCH-A, llamó a una concentración en la Plaza de la Constitución, donde además de dar cuenta de los acuerdos de la Conferencia de la OIT realizada en el mes de julio en Ginebra, se planteó la constitución de un “Amplio Comando Nacional” para luchar contra las alzas, y hacer cumplir el programa del 4 de septiembre. En el encuentro, además del dirigente comunista, hicieron uso de la palabra el falangista y representante del gremio molinero, Carlos Bustos, quien planteó en clara alusión al desahuciado acuerdo PS-PR que “a los dirigentes sindicales no lo eligen los partidos” y el dirigente nacional del magisterio y militante del Partido Radical, Faustino Díaz, planteando que los profesores estaban con los obreros.⁴⁷¹

4.11. El Atentado contra Ibáñez y Olavaria y la imputación del terror al PC.

Un hecho provocó a inicios de septiembre un fuerte repudio a nivel político contra el PC. En la madrugada del 4 de septiembre, grupos desconocidos lanzaron

⁴⁶⁹ “Las bases socialistas no desean unidad con comunistas, por razones de lógica y moral”. *El Imparcial*. Santiago. 31 de agosto de 1947.p.3

⁴⁶⁹ “Los radicales, contrariando órdenes del CEN, se unen a comunistas en Congreso de Semifiscales”. *El Imparcial*. Santiago. 14 de septiembre de 1947.p.3

⁴⁷¹ “En la Asamblea Deliberativa se llegó a la siguiente conclusión: La Unidad de los Trabajadores se mantendrá por sobre toda maniobra pro imperialista”. *El Siglo*. Santiago. 8 de septiembre de 1947.p.1; “Formación de Amplio Comando Nacional Auspicio la CTCH. Para Impulsar el Cumplimiento del Programa de 4 de Septiembre”. *El Siglo*. Santiago. 9 de septiembre de 1947.p.5

explosivos afuera del domicilio del dirigente Bernardo Ibáñez y en el patio del domicilio de Arturo Olavaria Bravo, presidente de la ACHA.⁴⁷² Inmediatamente, el gobierno, el Comité Central del PS y la CTCH-I, condenaron los hechos responsabilizando a los comunistas de las acciones contra los dirigentes. Bernardo Ibáñez, declaró entonces:

“En la madrugada de hoy fue arrojada desde un auto en marcha una bomba contra otra puerta de un obrero. La bomba estaba destinada a votar la casa con su familia.

Se de donde viene, porque el Partido Comunista, ha puesto precio a mi vida desde hace 20 meses. Constituyo un serio obstáculo humano contra los planes totalitarios de los comunistas tanto en Chile, como en América. Ellos desean destruirme, incluso las ideas que defienden son todas conocidas, entiendo el derecho en los pueblos de vivir libremente, con justicia, defendiendo el derecho de los trabajadores a dirigir sus organizaciones independientemente. Defiendo la libertad del movimiento obrero ante toda tendencia totalitaria. Por esa actitud los comunistas me tienen condenado a muerte”.⁴⁷³

Al día siguiente de los acontecimientos, los dirigentes Raúl Ampuero y Héctor Gajardo, se reunieron con González Videla, para solicitarle medidas de control sobre las acciones violentas de los comunistas. El Comité Central socialista, llamó “a los trabajadores chilenos y a la opinión pública a intensificar el repudio por estos enfermos divisionistas y criminales”.⁴⁷⁴

4.11.1. El mitin-aniversario del 4 de septiembre.

El PC había llamado para el 4 de septiembre a un mitin en conmemoración del aniversario del triunfo de la AD a realizarse en la Plaza Vicuña Mackenna de Santiago, sin embargo, el gobierno negó el permiso al lugar, asignándole la Plaza Ercilla para la reunión. Dados los reiterados llamados por parte de *El Siglo*, para que la concurrencia asistiera a la Plaza Vicuña Mackenna, el gobierno fustigó la rebeldía comunista ante las órdenes, lo que se intensificó con los atentados de la madrugada del 4.

⁴⁷² “Terrorismo Comunista. Lanzaron bombas contra las casas de Ibáñez y Olavaria”. *La Opinión*. Santiago. 5 de septiembre de 1947.pp.1 y 3; “Comunistas pretenden crear clima de terror. Bombas lanzaron en las casas de los señores Arturo Olavarría y Bdo. Ibáñez”. *El Imparcial*. Santiago. 4 de septiembre de 1947.pp. 1 y 3.

⁴⁷³ Ibáñez, Bernardo. “Terrorismo Comunista. Lanzaron bombas contra las casas de Ibáñez y Olavaria”. *La Opinión*. Santiago. 5 de septiembre de 1947.pp.1 y 3

⁴⁷⁴ *Ibíd.*

El General Holger, entregó una declaración oficial amenazando implacablemente al PC, incluso con la eventualidad de dejar caer todo el peso de las facultades extraordinarias que disponía el ejecutivo sobre los dirigentes comunistas. En la misiva llamó a los obreros a no concurrir a la Plaza Vicuña Mackenna bajo la amenaza de ser disueltos, y culpo de cualquier trastorno que pudiera darse a la directiva del PC y a la CTCH-A.⁴⁷⁵

Frente a la amenaza contra el PC, el acto se realizó en la Plaza Ercilla finalmente, sin confrontación con las fuerzas del orden.

Lo importante de resaltar en los hechos del día 4, es que contribuyeron a crear un ambiente de amenaza que, sino fue decisivo, incidió en la imagen “subversiva” que distintos partidos y medios opositores al PC, atribuyeron a éste durante septiembre y octubre. El apasionado anticomunismo que comenzó a ser difundido por Gabriel González Videla contó entonces con un escenario político favorable. Como plantea certeramente Arrate “se ha configurado una constelación de fuerzas enemigas del PC o temerosas de su crecimiento que van desde la derecha tradicional hasta algunos radicales y socialistas”⁴⁷⁶ Como veremos, la imputación de terrorismo en los sindicatos, junto con la supuesta orientación revolucionaria de las huelgas en los minerales, ferrocarriles y otros sectores económicos, aunque distaban mucho de la línea programática del PC, justificó la represión del Estado hacia el movimiento obrero, así como la colaboración del PS en la sofocación de la huelga carbonífera.

4.12. Las huelgas y el “peligro revolucionario”

La huelga de Chuquicamata en el mes de septiembre, puede considerarse la antesala de la serie de medidas represivas aplicada por Gabriel González Videla contra los movimientos huelguísticos de fines de 1947, exceptuando la neutralización de la huelga del carbón de agosto, donde a través de la aplicación de la “Zona de Emergencia” en Lota y Arauco, se restablecieron las faenas momentáneamente.

Los empleados del mineral de Chuquicamata, en huelga por peticiones económicas, habían realizado gestiones con la Compañía ante el Ministerio del Trabajo, que no prosperaron. Ante esta situación, delegados sindicales en Santiago

⁴⁷⁵ “Graves desmanes pretendían realizar ayer los comunistas. El Gobierno adoptó enérgicas medidas para impedir la acción delictuosa de ese partido”. *La Opinión*. Santiago. 5 de septiembre de 1947. pp.1 y 3

⁴⁷⁶ Arrate. Op. Cit. p.247.

aceptaron que Gabriel González Videla participara como arbitro en la resolución del conflicto, logrando llegar a un acuerdo firmado entre las partes. Posteriormente, este acuerdo fue repudiado y abortado en una asamblea del mineral, en la cual tuvieron participación dirigentes comunistas, comandados por el secretario de la seccional del PC José Tomás Araya. Frente al llamado de proseguir la huelga, González Videla decretó “Zona de Emergencia” para el Departamento del Loa, bajo el mando del General Silvestre Urizar, ordenando la detención del dirigente comunista, quien no obstante pasó a la clandestinidad.⁴⁷⁷ *El Imparcial*, acusó que el PC había estratégicamente expandido la noticia sobre un arbitraje impuesto por decreto, sin la voluntad de los representantes sindicales, lo que habría desatado la molestia de los trabajadores y su decisión de lanzar la huelga. En esas condiciones, los dirigentes tuvieron que aclarar los hechos en una segunda asamblea.⁴⁷⁸

Junto con la orden de detención de José Tomás Araya en el norte, se inició un proceso contra dirigentes sindicales carboníferos por la huelga de agosto, mediante la aplicación de la “Ley de Seguridad Interior del Estado”, afectando a dirigentes de Lota, Schwager y Coronel, incluidos los alcaldes de Lota y Penco.⁴⁷⁹

El conflicto en el carbón se encontraba lejos de ser resuelto.⁴⁸⁰ Las compañías carboníferas se encontraban reticentes a resolver las demandas obreras, y algunas amenazaron incluso con cerrar las minas antes que subir los salarios, aduciendo no tener capitales.⁴⁸¹ En Colico Norte, los mineros llevaban a mediados de septiembre cerca de un mes de huelga sin soluciones con la compañía ni el Gobierno,⁴⁸² dejando

⁴⁷⁷ González Videla. Op. Cit. p.639

⁴⁷⁸ “Dirigentes de empleados de Chuquicamata que están en Santiago, desmienten a “El Siglo”. *El Imparcial*. Santiago. 10 de septiembre de 1947.p.1

⁴⁷⁹ “99 dirigentes sindicales están procesados en Concepción y Arauco por luchar contra el hambre”. *El Siglo*. Santiago. 9 de septiembre de 1947.p.7

⁴⁸⁰ Al margen de cualquier consideración política, las condiciones sociales, económicas y laborales en la zona del carbón eran paupérrimas. En las minas, las jornadas de trabajo giraban alrededor de las 11 horas, con breves interrupciones para comer, en un contexto de altas temperaturas y precarias condiciones de seguridad, donde frecuentemente se producían accidentes, por explosiones, con muertos y heridos. La situación habitacional estaba caracterizada por el hacinamiento, y en algunos casos, las camas eran compartidas por los mineros solteros. El alcoholismo y las enfermedades, completaba el cuadro miserable en que se debatían amplios sectores de trabajadores, sumado a salarios muy mal pagados. Para Carlos Huneeus, las condiciones económicas de la zona del carbón explicarían el apoyo histórico comunista que alcanzó la región, lo que aparece como una interpretación demasiado reduccionista de un fenómeno político. Ver: Huneeus. Op. Cit. 119-121.

⁴⁸¹ “Cías. del carbón dicen que prefieren cerrar minas y vender barcos antes que aumentar los salarios”. *El Siglo*. Santiago. 9 de septiembre de 1947.p.1

⁴⁸² “Ofrecen tres pesos de aumento a carboníferos; si no aceptan los amenazaron con declarar ilegal la huelga”. *El Siglo*. Santiago. 13 de septiembre de 1947.p.1

de producir más de 3000 toneladas de carbón,⁴⁸³ y trayendo a la cesantía a más de 2000 mineros.⁴⁸⁴ El 12 de septiembre la Junta de Conciliación de la zona citó a los representantes de las Compañías⁴⁸⁵ y a los dirigentes mineros en conflictos para proponer una alternativa de conflicto, la cual fue aceptada por los primeros y rechazadas por los segundos por considerarlas miserables.⁴⁸⁶ Posteriormente, el Vicealmirante Hoffman, a cargo de la “Zona de Emergencia”, llamó a los obreros para ofrecer su arbitraje, el que también fue rechazado, con lo cual la junta de conciliación dio el pase legal para votar la huelga.⁴⁸⁷ Mientras tanto, la prensa derechista apuntaba a la intransigencia del PC en la no solución de los conflictos como una estrategia premeditada.⁴⁸⁸

Los sindicatos carboníferos de Lota, Schwager, Coronel, Córico, Curanilahue y Plegarias se aprestaron a votar la huelga, lo que fue respaldado por la CTCH-A regional y la Federación Minera, con la visible participación del diputado comunista y secretario de la segunda, Galvarino Melo.⁴⁸⁹ Entre el 23 y el 24 de septiembre los alrededor de 17.000 mineros en conflicto votaron la huelga, aprobándola por amplia mayoría, fijándola para el día 4 de octubre. Paralelamente, obreros de distintas industrias cerveceras a cargo de la Compañía de Cervecerías Unidas, comenzaron a votar la huelga que habían iniciado los obreros de la fábrica CCU de Antofagasta. El 23 de septiembre se declaró en huelga las fábricas de Talca y Concepción, y entre el 24 y 26 de este mes, las de Valparaíso, Limache, Lirquén y Santiago (Providencia y Ebner), haciéndose la huelga general. En un artículo editorial del citado diario *El Imparcial*, denominado “El Trufo Comunista”, se explicitan tanto la sincronización de las huelgas en el rubro cervecero, a través de presuntas artimañas en la presentación de los pliegos, así como la participación de conocidos dirigentes sindicales comunistas de conflictos anteriores:

⁴⁸³ “Más de tres mil toneladas de carbón se han dejado de producir en Colico Norte”. *El Siglo*. Santiago. 17 de septiembre de 1947.p.7

⁴⁸⁴ Silva. Op. Cit. p. 231

⁴⁸⁵ Las tres grandes compañías carboníferas que aparecen como agentes centrales del conflicto, fueron la Compañía Carbonífera e Industrial de Lota, la Compañía Carbonífera y Fundación Schwager y la Compañía Carbonífera de Lirquén.

⁴⁸⁶ “Inaudito e insuficiente ofrecimiento de la Junta de Conciliación que no alcanza ni siquiera para pagar una de las alzas y que – por supuesto- la Cías aceptaron regocijadamente”. *El Siglo*. Santiago. 13 de septiembre de 1947.p.1

⁴⁸⁷ Silva. Op. Cit. p.132.

⁴⁸⁸ “Comunistas rechazan toda fórmula de arreglo a fin de llevar los conflictos hasta la huelga”. *El Imparcial*. Santiago. 16 de septiembre de 1947.pp. 1 y 20.

⁴⁸⁹ “Mineros del carbón acordaron repudiar movimiento divisionista”. *El Imparcial*. Santiago. 21 de septiembre de 1947.p.14

“...el conflicto colectivo que afecta a la industria cervecera del país en la actualidad, también ha sido monopolizado por este verdadero “trust” que mantiene el Partido Comunista y sus células enquistadas en los sindicatos.

En efecto, la maniobra comunista se inició antes de que los sindicatos de las nueve fábricas de cerveza del territorio presentaran sus respectivos pliegos de peticiones. Prueba de ello y en el propósito de sincronizar todos estos conflicto en un solo movimiento, es que, subterráneamente, los dirigentes comunistas obligaron a varios sindicatos (aun no controlados directamente por ellos) para que postergaran la presentación de sus pliegos, a pesar de estar vencidos los convenios y lo hicieran en la misma fecha, creando así un movimiento general de vastas proporciones” (...)

“Por si alguien dudara de las maniobras comunistas en esa clase de conflictos, basta con informar que el dirigente que aparece como cabecilla o jefe del “comando único” en la huelga cervecera es Eustaquio Carrillo, agitador comunista de Concepción, prontuario como tal y de larga trayectoria extremista en toda la región.

Otro líder de este movimiento es Esteban Delgadillo, ex dirigente comunista del Sindicato Cemento El Melón de Quillota, y hoy destacado por la CTCH de esa secta como “cerebro” en Santiago de este conflicto.”⁴⁹⁰

A finales de mes el conflicto sindical era una caldera. El 25 de septiembre, se fueron a huelga mil obreros marítimos lancheros y estibadores en Valparaíso, lo que agregó dificultades a la deteriorada organización productiva. El Gobierno, la misma tarde decretó la “reanudación de faenas” y dispuso de tropa de marinería para el descargue de los barcos en el puerto.⁴⁹¹ El día 30, se inició un paro en todas las sucursales del Banco Italiano, amenazando con hacerse extensivo a otras instituciones,⁴⁹² y 3 días después el gobierno reafirmó su carácter ilegal, dando un plazo de 24 horas para volver al trabajo.⁴⁹³ La huelga del carbón aún no empezaba, sin embargo existía un fuerte ambiente de efervescencia sindical.

El 21 de septiembre, en la clausura del Congreso Femenino de Valparaíso, González Videla, con la vehemencia acostumbrada (otrora para defender al PC), aseguró que si era necesario, y no recibía apoyo de los partidos políticos en su cruzada por la producción, ocuparía a las FF.AA: “si me obligan a gobernar con la

⁴⁹⁰ “El Trust Comunista”. *El Imparcial*. Santiago. 24 de septiembre de 1947.p.1.

Cabe agregar, según informa este medio, que en la fábrica Ebner de Santiago, en una primera instancia se había logrado aceptar la propuesta de la Junta de Conciliación, no obstante, el PC a través de su “labor de agitación”, donde destacaría la activa participación del recién nombrado Esteban Delgadillo, logró dar vuelta la asamblea, inclinándose por la huelga.

⁴⁹¹ “Obreros marítimos de Valparaíso, declararon desde hoy la huelga”. *El Imparcial*. Santiago. 25 de septiembre de 1947.p.1; “Con tropa de marinería se ha efectuado hoy descargue de barcos e Valparaíso”. *El Imparcial*. Santiago. 27 de septiembre de 1947.p.1; “En huelga los obreros portuarios de Valparaíso. El Gobierno dicto un decreto para reanudar las faenas y designo al capitán de navío Señor Shulz como encargado de dirigir las faenas”. *La Opinión*. Santiago. 27 de septiembre de 1947.p.2

⁴⁹² “Se mantiene el paro del personal de empleados del Banco Italiano”. *El Imparcial*. Santiago. 1 de octubre de 1947.p.1

espada, lo haré sin vacilaciones” (...) “No puedo permitir que se le nieguen al país los recursos económicos y financieros más necesarios para encarar los problemas de la economía nacional”.⁴⁹⁴ Estas declaraciones asustaron a todos los sectores políticos, incluso a la derecha,⁴⁹⁵ lo que llevó al presidente a rectificar sus palabras 2 días después.⁴⁹⁶

4.13. La feroz represión en la huelga del Carbón

Entre el 29 de septiembre y el 3 de octubre, se realizaron distintas reuniones entre personeros de gobierno, sindicatos e industriales, para intentar lograr un arreglo en los conflictos del carbón y de los portuarios. El 30 de septiembre se reunieron en Valparaíso los representantes de la Cámara Marítima y Portuaria de Chile con el Consejo Directivo del organismo para discutir la propuesta dada por el Ministro Pradenas Muñoz.⁴⁹⁷ El 1 de octubre, se realizó en el Ministerio del Trabajo la primera reunión con gerentes y representantes sindicales de las compañías de Lota, Schwager y Lirquén más los obreros de la Bahía de Lota, en encuentros separados. Al día siguiente, reunidos los gerentes con el Ministro de Economía, Alberto Baltra, y el Director del Departamento de Minas y Petróleos, Eduardo Nef, se concluyó que uno de los caminos de resolución del conflicto se encontraba condicionado al alza del precio del carbón, lo que fue rechazado por los obreros en la entrevista que sostuvieron ese mismo día con Pradenas Muñoz.⁴⁹⁸ El día 3 de octubre se dieron por fracasadas las últimas gestiones para solucionar huelga minera.⁴⁹⁹

⁴⁹⁴ González Videla, Gabriel. “Si me obligan a gobernar con la espada, lo haré sin vacilaciones. Declaró el Presidente de la República en un discurso pronunciado ayer en Valparaíso, en el acto de clausura del congreso femenino”. *La Opinión*. Santiago. 22 de septiembre de 1947.p.1

⁴⁹⁵ “Revuelo causan las declaraciones de S.E. Conservadores y Liberales formulan criticas a las expresiones del primer mandatario en el sentido de que “governara con la espada” si no tiene apoyo en el congreso”. *La Opinión*. Santiago. 23 de septiembre de 1947.p.1

⁴⁹⁶ “Estimo satisfactoria aclaración de S.E”, nos dice el Presidente del Partido Liberal”. *El Imparcial*. Santiago. 24 de septiembre de 1947. p.1

⁴⁹⁷ “Se mantiene el paro del personal de empleados del Banco Italiano”. *El Imparcial*. Santiago. 1 de octubre de 1947.p.1

⁴⁹⁸ “El conflicto carbonífero condiseró hoy el Presidente de la República”. *El Imparcial*. Santiago. 2 de octubre de 1947.p.1

⁴⁹⁹ “Si no llega a solución en la reunión de hoy: Mañana Comenzará Huelga en la Zona del Carbón”. *El Siglo*. Santiago. 3 de octubre de 1947.p.1; *El Siglo*. 3.10.47.pp.1 y 20. “Gobierno decretaría reanudación inmediata de faenas en la zona carbonífera de Arauco”. *El Imparcial*. Santiago. 3 de octubre de 1947.pp.1 y 20; “Fracasaron las gestiones. Hoy comienza la huelga”. *El Siglo*. Santiago. 4 de octubre de 1947.p.1

El Secretario General de la CTCH-A, Bernardo Araya declaró entonces que por la intransigencia de las compañías, se buscaba desatar la represión: “Se trata de empujar al Gobierno a que adopte medidas represivas contra esta huelga justa. El Presidente de la República debe cumplir su promesa de respetar el derecho de los trabajadores”.⁵⁰⁰ Así mismo, el diputado comunista, Cesar Godoy Urrutia, daba cuenta del ambiente previo al inicio de la huelga que indicaba una arremetida represiva contra los trabajadores por parte del gobierno:

“El almirante Hoffman, jefe de la zona de emergencia, y algunos magistrados de la Corte de Apelaciones de Concepción, no se han caracterizado propiamente por el buen tratamiento dado a los dirigentes sindicales y a las autoridades comunales de Lota, Coronel, Curanilahue y el resto de la región minera. Despliegues extraordinarios de marinería y de carabineros están demostrando que el ánimo oficial es más propicio a la represión que al arreglo, y así se le ha hecho comprender a los dirigentes, en términos y formas que no admiten doble interpretación”.⁵⁰¹

A las 7 de la mañana del 4 de octubre comenzó la huelga en los minerales de Lota y Schwager, generalizándose en la tarde en el resto de los minerales y abarcando a 20.000 obreros.⁵⁰² La ofensiva de la represión estatal no se hizo esperar. Apenas comenzó el movimiento, se ordenó la “reanudación de faenas” y se dictó un decreto para contratar nuevos obreros, así como la fijación de salarios⁵⁰³ y condiciones laborales. González Videla declaraba entonces su cruzada anticomunista, haciendo alusión no solo al problema nacional, sino también a la “defensa del hemisferio”.

“Decretada con fecha 5 de los corrientes, la reanudación de faenas de los obreros de la zona del carbón, éstos se han negado hasta ahora a hacerlo, aun cuando las condiciones económicas que se les han acordado son en extremo ventajosas. Se afirma, así, el carácter político y revolucionario del conflicto, que obedece a un plan fríamente premeditado y que corresponde a directivas impartidas desde el exterior.

El Presidente de la República reitera el inquebrantable propósito de eliminar definitivamente el control que el Partido Comunista ejerce sobre las masas trabajadoras, pues considera que ello es imprescindible para la propia seguridad nacional, que no puede

⁵⁰⁰ Araya, Bernardo. “Todos los medios legales agotaron los obreros del carbón, dijo Bernardo Araya”. *El Siglo*. Santiago. 4 de octubre de 1947.p.1.

⁵⁰¹ Godoy Urrutia, César. “El Comunismo pierde los estribos”. *El Imparcial*. Santiago. 3 de octubre de 1947.p.20.

⁵⁰² “Hoy se materializó paro en la zona del carbón”. *El Imparcial*. Santiago. 4 de octubre de 1947. pp.1 y 3

⁵⁰³ El decreto de alza de salarios y condiciones laborales planteaba: 40% de alza de salarios para todos los obreros que trabajaban al interior de las minas, y un 30% para los que trabajaban en la superficie de ésta. Aumento de la asignación familiar en un 33,3% por conyugue o hijo menor de 18 años, y asignación de 75 mensuales por obreros casados a quienes las Compañías les proporciona viviendas. Además se reemplazó el régimen vigente de premios por asistencia por el pago de la semana corrida. (Huneus. Op. Cit. p.142) Como veremos mas adelante, estas prerrogativas decretadas por el gobierno constituyeron un argumento fundamental para que el Partido Socialista clasificara la huelga como política y apoyase la reanudación de faenas.

quedar entregada a las órdenes que se dicten desde el extranjero, de acuerdo, por cierto, con conveniencias que no son las nuestras, ni guardan armonía con los supremos intereses de la Nación ni con la defensa del hemisferio”.⁵⁰⁴

De este modo, se reforzaron las guarniciones militares, y se designó al jefe de la zona de emergencia, Alfredo Hoffmam, para que se hiciera cargo de la explotación y contratación de los nuevos obreros.⁵⁰⁵ El diario *El imparcial*, lleno de satisfacción por la respuesta del gobierno⁵⁰⁶ anotaba en su editorial:

“El primer hecho concreto, que viene a dar carácter de realidad a estos temores y comentarios, está representado por la huelga general declarada hoy en la zona del carbón, sobre cuyas consecuencias no es necesario insistir y ante la cual el Gobierno procederá a ordenar la inmediata reanudación de las faenas, de acuerdo a las facultades que le son privativas y que aplicará en todo su rigor. Igualmente el Gobierno habría ya adoptado otras importantes medidas de carácter preventivo, todas ellas encaminadas a sofocar los intentos de subversión pública que diariamente anuncia en forma desembozada el propio diario *El Siglo*”.⁵⁰⁷

A estos decretos se sumaron otras medidas represivas. Se clausuraron los locales sindicales de Lota, Schwager, Plegarias y Lirquén para evitar las asambleas obreras, y se sometió a censura el diario *El Siglo* por sus publicaciones sobre el conflicto y su presunto llamado a la “subversión pública”,⁵⁰⁸ lo que como señala Huneeus, sirvió para cortar la información del PC a sus militantes y simpatizantes y evitar una acción cohesionada.⁵⁰⁹ Además desde el 6 de octubre, el gobierno dispuso de la relegación y/o detención de numerosos dirigentes políticos y sindicalistas, considerados agitadores subversivos, entre los cuales destacaron para ese mismo día,

⁵⁰⁴ González Videla. Op. Cit. p. 642

⁵⁰⁵ “Huelga en el Carbón! Decretan reanudación de faenas”. *La Opinión*. Santiago. 5 de octubre de 1947.p.1; “Entrega la administración transitoria al Almirante Hoffman: Un decreto de nueva contratación de obreros del carbón dictó el Gobierno. Decreto fija salarios y condiciones de trabajo”. *El Siglo*. Santiago. 5 de octubre de 1947.p.1; “El Gobierno ha reforzado guarniciones militares afectadas por la huelga comunista del carbón”. *El Imparcial*. Santiago. 5 de octubre de 1947.p.1; “La Reacción Ocultándose tras la Criminal Campaña Contra los Obreros del Carbón, se Prepara para una Dictadura Terrorista”. *El Siglo*. Santiago. 5 de octubre de 1947.p.6

⁵⁰⁶ Los dirigentes del Partido Conservador y Liberal apoyaron la medida del ejecutivo, por considerar que existía una clara intencionalidad política subversiva que tenía por objeto hacer daño a la economía nacional. Esto, toda vez que se había considerado mejoramientos en los salarios de los obreros. (“Todos los partidos de espíritu democrático apoyan al Gobierno en su lucha contra plan subversivo comunista”. *El Imparcial*. Santiago. 6 de octubre de 1947.p.3). Mientras tanto otros parlamentarios daban su apoyo al movimiento huelguístico a la vez que condenaban los procedimientos represivos del Estado. (“Parlamentarios solidarizaron con obreros del carbón y *El Siglo*. Opinan: Leighton, Escobar, M. Grove, Allende, Pizarro y R. Ortega”. *El Siglo*. Santiago. 7 de octubre de 1947.p.1)

⁵⁰⁷ “El complot comunista en marcha”. *El Imparcial*. Santiago. 4 de octubre de 1947.p.1

⁵⁰⁸ *Ibíd.*

⁵⁰⁹ Huneeus. Op. Cit. p.145.

el ex gobernador de Coronel, Isaías Fuentes, el entonces alcalde de Coronel, Fidel Mellado junto a su secretario Humberto Pineda, y el Corresponsal de *El Siglo* en la zona, quienes fueron enviados al extremo sur del país.⁵¹⁰ Para dimensionar el impacto de las relegaciones, cabe mencionar que solo el día 16 de octubre (cuando ya el movimiento estaba en franco retroceso por la represión), el gobierno se aprestaba a expulsar a alrededor de mil obreros de la zona del carbón, con el fin de reemplazarlos por un contingente de rompehuelgas.⁵¹¹

El Ministro del Interior Inmanuel Holger, anunció que las detenciones y relegaciones se aplicarían a otros puntos del territorio nacional, dado que el Gobierno poseía informes comunistas sobre el traslado de “agitadores” del PC a los puertos de Valparaíso y San Antonio, a Sewell y a la zona norte, donde pretendían hacer un movimiento para asfixiar económicamente al país.⁵¹² A estas palabras se agregaron las del Secretario General de Gobierno, quien manifestó que las autoridades de la zona del carbón habían anunciado que fueron sorprendidos alrededor de 30 dirigentes comunistas armados con laques y cuchillos, con el fin de impedir la entrada a los piques de quienes querían trabajar, siendo desarmados y detenidos.⁵¹³

Otra medida fue el llamado a cientos de obreros carboníferos a reconocer cuartel a las reservas militares.⁵¹⁴ La jefatura de la zona de emergencia, se dispuso a allanar las casas de los mineros en busca de reservistas que no habían acudido al llamado de enrolamiento, siendo pasados por Tribunales Militares. Además se decretó una orden de Guarnición, mediante la cual se prohibía a todos los hombres mayores de 15 años, su salida y entrada de las ciudades carboníferas sin salvoconducto, al igual que a vehículos con cargas quienes debían portar guía libre de tránsito.⁵¹⁵ También se prohibieron la entrada a parlamentarios.

Más allá de las informaciones dadas tanto por el ejecutivo, como por partidos y medios de prensa opositores, que exacerbaron el poder obrero comunista tanto en la

⁵¹⁰ “El Gobierno dispuso hoy la relegación de numerosos agitadores comunistas del carbón”. *El Imparcial*. Santiago. 6 de octubre de 1947.pp. 1 y 3

⁵¹¹ “Hoy expulsan a mil comunistas de Lota. Serán reemplazados por un número igual de mineros que llegaron ayer en tren especial”. *La Opinión*. Santiago. 16 de octubre de 1947.p.1.

⁵¹² “El Gobierno dispuso hoy....”.

⁵¹³ *Ibíd.* Posterior a dar cuenta de las declaraciones de los ministros, *El Imparcial* asegura que comunistas estaban rayado las paredes de distintos establecimientos con “tinta roja” anunciando que los trabajadores que estaban volviendo a sus labores, estaban condenados a la muerte. Esto será una de las tantas acusaciones que el diario liberal achacará al PC por prácticas terroristas.

⁵¹⁴ “Llaman a las armas a reservas militares”. *La Opinión*. Santiago. 7 de octubre de 1947.p.1

⁵¹⁵ Silva. Op. Cit. pp.232-233; “Quinientos sesenta obreros del carbón de Lota reanudaron sus labores”. *El Imparcial*. Santiago. 12 de octubre de 1947.p.1

agitación y movilización como en el control sindical mediante presuntos medios de coerción, lo cierto es que el movimiento obrero del carbón liderado principalmente por el PC no pudo dar gran resistencia a las furiosas medidas adoptadas por el gobierno y el ejército. El día 17 de octubre ya se encontraban reanudadas las labores en la zona del carbón, con un saldo de centenares de mineros, dirigentes sindicales y políticos presos, relegados y exonerados. Luis Corvalan recuerda la persecución

“...el Gobierno ordenó que las Fuerzas Armadas entraran a las casas y requisaran hasta el kilo de harina, porotos o azúcar que allí encontrarán. Ni ese día, ni el siguiente, los obreros volvieron al trabajo. En las playas de la zona, se había producido un fenómeno que de tarde en tarde se conoce en la región: la pescada se había varado. Los huelguistas tuvieron alimentos para unos días más. Entonces, desesperado, el Gobierno dispuso que las Fuerzas Armadas irrumpieran nuevamente en las casas de los mineros, esta vez para sacarlos, picaneados por las bayonetas, hacia los sitios de trabajo. Muchos lograron resistir. Otros, bajo la fuerza bruta, bajaron al fondo de la mina, pero allí en los piques, a miles de metros bajo el mar, prosiguieron la huelga, negándose a trabajar.

El movimiento fue, finalmente, quebrado. Algunos cientos de obreros eran obligados a trabajos forzados, bajo custodia armada. Mil obreros más fueron reclutados en el sur, entre los campesinos, a los cuales se les engañó ofreciéndoles altos salarios y ocultándoles la monstruosidad del crimen que tenía por escenario la región del carbón. Entretanto, más de dos mil mineros fueron expulsados de Lota, Coronel, Curanilahue y Lirquén, cientos de ellos encerrados en la Isla Quiriquina; cientos lanzados a la Estación de Chepe con sus mujeres y sus niños; cientos aventados por todo el país.”⁵¹⁶

4.14. La rebelión en Schwager

La tranquilidad impuesta por las armas en el carbón solo se rompió momentáneamente el 21 de octubre en la mina de Schwager, cuando los mineros del tercer turno, quienes debían salir a las 6 de la mañana, se amotinaron al interior de la mina. El general a cargo de la zona, General Danús, ordenó bajar a la mina una compañía compuesta de 50 soldados a cargo del Teniente Eleodoro Neumann, los cuales fueron repelidos por los mineros a dinamitazos. Los obreros plantearon entonces que se quedarían al interior de la mina a menos que el gobierno procediera al retiro total de las tropas de la zona carbonífera, dejara sin efecto las medidas adoptadas en contra de dirigentes comunistas, y se restablecieran la situación que había en Schwager antes de la huelga. La respuesta del general fue categórica. Los obreros se considerarían en calidad de detenidos y a disposición del Tribunal Militar, por actos de rebelión contra el gobierno y contra las disposiciones de la zona

⁵¹⁶ Corvalan. Op. Cit. p.200

militar.⁵¹⁷ Los mineros replegados de la mina fueron finalmente sacados mediante gas lacrimógeno.⁵¹⁸ Como relata Miguel Silva, las consecuencias posteriores fueron desoladoras:

“En un numero de 2.200 fueron detenidos, de los cuales se seleccionaron 300, quienes fueron trasladados al buque Araucano, para luego ser llevados a la isla Santa María. Las ollas comunes fueron arrasadas; las mujeres ancianas y niños encerrados en vagones de rejas utilizados para el transporte de animales y un numerosos sector de mineros expulsados de la empresa”.⁵¹⁹

El buque “Araucano” tuvo la función de trasladar a cientos de activistas sindicales con sus familias desde la zona del carbón hacia otras localidades, habilitándose a finales de octubre barracas en el puerto de Pisagua a modo de campo de concentración, para aglutinar a dirigentes políticos y sindicales mayoritariamente comunistas, mientras otros permanecían en prisión y/o clandestinos. Este campamento sería utilizado 7 años mas tarde con los mismos propósitos por Carlos Ibáñez del Campo para desafiar a la CUT de Clotario Blest, y posteriormente, reabierto por la dictadura de Pinochet.

4.15. Persecución a la dirigencia del PC y militarización de otras zonas

El 21 en la noche, comenzó un operativo policial que duró hasta la mañana del 22, donde fueron detenidos cientos de militantes del PC, incluido todo su Comité Central y sus dirigentes provinciales, junto a la clausura del diario *El Siglo*.⁵²⁰ *El Imparcial* por su parte, acusaba febrilmente, que el PC tenía cuadros en la Policía de Investigaciones, dado que los Archivos Secretos del partido habían sido retirados del local, así como gran parte de la documentación de su órgano oficial.⁵²¹

⁵¹⁷ “Rebelión Comunista en Schwager”. *El Imparcial*. Santiago. 21 de octubre de 1947.pp.1 y 20; “Rebelión Comunista en Schwager y Lirquen. Mas de dos mil mineros se hicieron fueres en piques en Schwager y repelieron a dinamitzos a un piquete militar”. *La Opinión*. Santiago. 22 de octubre de 1947.p.1

⁵¹⁸ Silva. Op. Cit. p. 233. Según la versión del General Barrios Tirado en sus memorias, los obreros salieron de la mina pacíficamente, y después se lanzaron los gases lacrimógenos por los tubos de ventilación para resguardarse de que no quedara nadie dispuesto a algún acto de sabotaje. Ver en: Barrios, Leonidas. *Lo que supo un auditor de guerra*. Santiago. Editorial del Pacífico. 1955. p. 191

⁵¹⁹ Ibidem.

⁵²⁰ Arrate. Op. Cit. p.249.

⁵²¹ “Los Comunistas han hecho desaparecer el archivo confidencial del Partido”. *El Imparcial*. Santiago. 22 de octubre de 1947.pp.1 y 20.

El 23 de septiembre, Gabriel González Videla, declaró nuevas Zonas de Emergencias en las Provincias de Tarapacá, Antofagasta, Atacama y O'Higgins, ordenando la detención de 60 nuevos dirigentes comunistas. El mismo día 23 había comenzado una huelga en el mineral de Sewell y Chuquicamata, y al día siguiente, en las oficinas salitreras "Alianza", "Mapocho", y "Francisco Vergara". Inmediatamente se militarizaron las zonas con sus respectivos generales a cargo del control.

En Sewell, los huelguistas exigían el reintegro de 9 obreros despedidos, la libertad de dirigentes sindicales detenidos, la suspensión de la censura de la prensa, la derogación del Estado de Sitio y el retiro de las FF.AA. de la zona. A las 5 de la mañana, llegaron tropas del ejército al mineral deteniendo a los huelguistas, y trasladando con sus familias a Rancagua a quienes no se integraban al trabajo, para ser puestos a disposición de tribunales militares. El 25 de octubre, las FF.AA. neutralizaron la huelga de los mineros, siendo trasladados 32 dirigentes comunistas al campo de concentración en Pisagua, y el resto a Rancagua. En el norte, obreros de la fundición y maestranza de Chuquicamata realizaron una huelga de "brazos caídos",⁵²² sin extender el movimiento dado el control militar existente.

La persecución en la zona del carbón trajo como consecuencia el repudio de diversos dirigentes políticos,⁵²³ por los medios utilizados contra los obreros y por la utilización del pretexto anticomunista para sofocar cualquier intento de movimiento de los trabajadores. Si bien la represión estuvo fundamentalmente concentrada en la zona de Arauco, y focalizada en perseguir a militantes comunistas, también afectó otras zonas productivas donde habían conflictos laborales y/o donde se sabía de la presencia de bases comunistas consideradas peligrosas.⁵²⁴ No obstante, la persecución también perjudicó a militantes de otros partidos, como el caso del presidente del

⁵²² "Comunistas preparan huelga revolucionaria en la pampa". *El Imparcial*. Santiago. 24 de octubre de 1947.pp.1 y 20; "Control Militar de Sewell tomó desde hoy el ejército". *El Imparcial*. Santiago. 25 de octubre de 1947.pp.1 y 3.

⁵²³ Dentro de los críticos mas comprometidos, destaca la figura del falangista Bernardo Leighton, quien respaldó la legitimidad del movimiento sindical y acusó al gobierno de encarcelar a dirigentes de otros partidos. (Huneeus. Op. Cit. pp.147-148).

⁵²⁴ Por ejemplo, además de la zona del carbón, acaldes y regidores de Antofagasta, Tocopilla, y Calama, fueron detenidos y llevados a Piragua apelando a la Zona de Emergencia decretada en septiembre. Así mismo, fue detenida en Santiago la regidora comunista Julieta Campusano. El hasta hace muy poco Vicepresidente del INECONA, era entonces perseguido por el puerto de Valparaíso. ("Con la detención de los principales cabecillas comunistas, plan subversivo tiene a declinar". *El Imparcial*. Santiago. 27 de octubre de 1947)

sindicato de empleados de Schwager y regidor de Coronel, y el director del sindicato de la empresa Fanaloza de Penco de militancia falangista.⁵²⁵

El 28 de octubre, 10 diputados comunistas presentaron una acusación constitucional contra el Ministro del Interior, Inmanuel Holger, por violación constitucional en la aplicación de las llamadas zonas de emergencias. Dentro del texto de acusación presentada a la Cámara de Diputados sobresalen algunos juicios de hecho que dan cuenta del estado represivo que vivía el país en general, y la zona del carbón, en particular.

“Se ha producido la destrucción del movimiento obrero, la dislocación de sus principales sindicatos, se ha atentado a la legislación social; se ha apresado a dirigentes sindicales y políticos en número mayor a mil, la detención de muchos de ellos en sitios que no están autorizados por la ley, el sometimiento de otros a Tribunales que no tienen competencia para juzgarlos por los delitos que se les atribuye; las requisiciones de alimentos hechas en allanamientos a domicilios particulares; la evacuación o traslado en masa de personas, incurriendo en flagrante delito de “genicidio”; la censura de prensa, practicada como jamás se había hecho bajo los peores regímenes dictatoriales; el apresamiento de periodistas y personal técnico del diario “El Siglo”, equivalente a su clausura; el entronizamiento del trabajo forzado en la Zona del Carbón, y el sometimiento de los mineros al Reglamento de Disciplina del Ejército y al Código de Justicia Militar; la privación de muchos detenidos del legítimo derecho de defensa; el desmantelamiento de muchísimas Municipalidades del país, al procederse a la detención de sus Alcaldes, regidores y, en algunos casos, hasta de sus secretarios, como ocurre con las comunas de Lota, Coronel, Curanilahue, Penco, Iquique, Antofagasta, Calama, Tocopilla, etc., con la agravante de haberse designado “Juntas de Vecinos”, que ninguna ley autoriza y de haber interrumpido la discusión de los Presupuestos Municipales que tienen plazos taxativamente fijados por la ley; la detención de ciudadanos extranjeros, acogidos al derecho de asilo y sobre los cuales pesa, como se ha anunciado en la prensa oficial, la amenaza de devolverlos a sus países de orígenes”.⁵²⁶

La acusación fue rechazada, y las políticas de represión continuaron con la aprobación de nuevas leyes extraordinarias, y con la promulgación de la “Ley maldita” en 1948. El país entre finales de 1947 a 1950 vivió en un permanente Estado de Sitio.

4.16. La contradictoria posición del PS y el compromiso de la CTCH-I con González Videla.

La distancia y beligerancia entre comunistas y socialistas tuvo su clara expresión en el desarrollo de la huelga del carbón y en general en los conflictos obreros que estallaron a finales de 1947. Si bien el PS y la CTCH-I, tuvieron una

⁵²⁵ Huneeus. Op. Cit. p. 148.

⁵²⁶ Cámara de Diputados. Sesión 13.a Extraordinaria. 4 de noviembre, 1947.

posición semejante respecto a su oposición a la huelga del carbón (fundado en el diagnóstico sobre el actuar del PC en los espacios sindicales), no compartieron los mismos juicios respecto al uso de la Ley de Facultades Extraordinarias, ni a las posteriores medidas que recrudecieron la represión del Estado contra el PC y contra el movimiento obrero. Raúl Ampuero consideraba que Ibáñez había exacerbado su personalismo y paralelismo en torno a las acciones de la CTCH que dirigía, distanciándose de manera cada vez más nítida de la línea del partido.⁵²⁷

En agosto el Comité Central del PS, había ordenado a su Brigada Parlamentaria votar en contra de la Ley de Facultades Extraordinarias, junto a que advirtiera en el Congreso el peligro que significaría para el régimen democrático y el movimiento obrero.⁵²⁸

Sin embargo en torno a la huelga del carbón el socialismo tomó una posición acorde con las medidas gubernativas. El 6 de octubre, el PS sacó una declaración a la prensa expresando que las condiciones establecidas en el decreto ordenado por el ejecutivo satisfacían las demandas obreras, de tal forma que no se justificaba la huelga económicamente, sino por motivos políticos, y que “arrojaba al país a la vorágine de una contienda sangrienta.” Agregaba la declaración que el Partido consideraba de su deber tomar medidas para reestablecer la democracia sindical en la zona (destruida por la “burocracia comunista”) y promover la nacionalización de la minería a manos del Estado. Según Ampuero, la nacionalización del carbón había tomado forma de compromiso por González Videla,⁵²⁹ en el entendido que las Compañías Carboníferas constituían un freno en el desarrollo productivo y humano de la zona. Sin embargo, a posteriori, no fueron cumplidos dichos acuerdos por el ejecutivo

El mismo día de la declaración del Comité Central, Bernardo Ibáñez junto a todos los consejeros nacionales de la CTCH que presidía, se entrevistó con Gabriel González Videla, informándole que la CTCH-I, no compartía la posición “abiertamente revolucionaria” en que se había colocado el PC, lo cual fue agradecido por el presidente manifestándole que estaba dispuesto a integrar a sus labores a dirigentes socialistas que habían sido expulsados en conflictos anteriores del carbón. La CTCH-I, ofreció en la reunión, la entrega de un plan de acción para normalizar las

⁵²⁷ Ampuero, Raúl. *En defensa del Partido...*

⁵²⁸ *Ibíd.*

⁵²⁹ *Ibíd.*

faenas vitales productivas,⁵³⁰ y Gabriel González Videla ofreció que todos los cargos de consejeros de instituciones semifiscales ocupadas hasta hace poco por militantes comunistas, pasaran a ser desempeñados por miembros de la CTCH-I.⁵³¹

Con esta reunión, se sellaba entonces un fuerte compromiso de la CTCH-I con González Videla, y fundamentalmente en su lucha contra el comunismo. Las relaciones de poder desde la legitimación institucional se invertían completamente: la CTCH-A pasaba a ser no-reconocida y luego perseguida por la represión anticomunista, y la CTCH-I, otrora enemiga del gobierno, devenía en la interlocutora oficial del movimiento obrero.

Entre tanto, sobre las medidas de “reestablecimiento de la democracia sindical” manifestadas en la declaración de prensa del Comité Central, el PS movilizó alrededor de 1.500 obreros, socialistas y/o simpatizantes, para apoyar el reestablecimiento de las labores productivas,⁵³² lo que le valió ser vistos como “rompehuelgas”. El dirigente trotskista Humberto Valenzuela, se refiere críticamente a estos acontecimientos protagonizados por el PS en el carbón:

“De esta situación difícil de huelga se aprovechó el PS, haciendo el papel de rompe huelga, tratando de ocupar los puestos de dirección de los sindicatos dejados vacantes por los dirigentes que partían rumbo a los campos de concentración de Pisagua. Por su parte, la fracción de la CTCH dirigida por Bernardo Ibáñez no hizo absolutamente nada en ayuda de los mineros simplemente los dejó entregados a su suerte”.⁵³³

Acorde con la propuesta que hizo Bernardo Ibáñez a González Videla, Raúl Ampuero planteaba que en ese entonces, los dirigentes de la CTCH-I que acudieron a las minas, buscaron sembrar la desconfianza en las bases sindicales respecto a la autoridad y orientación del Comité Central socialista, además de actuar de forma paralela adjudicándose la autoría de la medida.⁵³⁴

Posteriormente, y dado que la actuación obrera socialista fue un fracaso para los propósitos del partido y de los objetivos en juego, (según el autor por falta de unidad interna, como por el actuar de la dirección militar encargada en la zona quien

⁵³⁰ “Bernardo Ibáñez se entrevistó con S.E”. *La Opinión*. Santiago. 7 de octubre de 1947.p.1

⁵³¹ “La CTCH de Ibáñez ocupará consejerías comunistas”. *La Opinión*. Santiago. 10 de octubre de 1947.p.1

⁵³² “Hoy expulsan a mil comunistas de Lota. Serán reemplazados por un número igual de mineros que llegaron ayer en tren especial”. *La Opinión*. Santiago. 16 de octubre de 1947.p.1

⁵³³ Valenzuela, Humberto. *Historia del Movimiento Obrero Chileno*. Sin editorial. 1976. p.38. Citado en: Silva. Op. Cit. pp. 233-234.

⁵³⁴ Ampuero, Raúl. *En defensa del Partido...*”

desplazó a los cuadros socialistas),⁵³⁵ el 18 de octubre Ampuero pronunció un discurso asumiendo responsabilidades por la participación del PS en los acontecimientos del carbón, y criticando el actuar de las FFAA. Sin embargo, Bernardo Ibáñez a los pocos días reafirmó su compromiso con la política del gobierno, a raíz del rompimiento de relaciones de éste con Yugoslavia, Checoslovaquia y la URSS.⁵³⁶

En el transcurso de las huelgas iniciadas en octubre, la CTCH-I cumplió una importante labor de agitación anticomunista, desacreditando los propósitos detrás de los movimientos obreros, y proclamándose como una alternativa democrática y de “tradición revolucionaria” para la resolución de conflictos. A mediados de octubre, la confederación planteaba, a raíz de las imputaciones sobre la utilización de medios coercitivos de la CTCH-A:

“A raíz de los diferentes conflictos a que se encuentran abocados importantes sectores obreros, la secta Internacional Comunista ha tratado de subyugar estos conflictos a las consignas derrotistas de la huelga por la huelga.

La Confederación de Trabajadores de Chile, que preside el camarada Bernardo Ibáñez, tiene una tradición revolucionaria. No se ha restado jamás, no se restará de todo lo que signifique un progreso efectivo en las luchas reivindicacionistas de los trabajadores organizados. Pero, tampoco se prestará a dar su apoyo a consignas demagógicas que tiendan a cerrar la confusión de la clase trabajadora.

Por tal causa, ha acogido en su seno a los grupos de obreros que solicitan el apoyo de esta Central para resolver democráticamente sus conflictos”.⁵³⁷

4.17. La ruptura con las embajadas

Cuando el gobierno en el mes de octubre, puso término a las relaciones diplomáticas con las embajadas socialistas,⁵³⁸ motivado según González Videla por las presuntas “intervenciones foráneas destinada a fomentar la rebelión de las masas, engañadas con el fin específico y criminal de sabotear y destruir las fuentes mismas de nuestra producción de carbón, cobre y salitre”,⁵³⁹ el Comité Central del PS, se

⁵³⁵ *Ibíd.*

⁵³⁶ “Comparo cien por ciento actitud del gobierno de romper con la URSS. Declara el Secretario General de la CTCH, Bernardo Ibáñez”. *El Imparcial*. Santiago. 24 de octubre de 1947.pp.1 y 8.

El gobierno entonces, argumentó su decisión en tanto tenía antecedentes en su poder que acreditaban que las naciones aludidas se encontraban llevando a cabo un plan para provocar efectos desestabilizadores y revolucionarios en Chile.

⁵³⁷ “CTCH Comunista impone en Santiago clima de terror para mantener huelga cervecera”. *El Imparcial*. Santiago. 17 de octubre de 1947.p.20

⁵³⁸ Cabe mencionar que en la madrugada del 10 de octubre fue ametrallada la Embajada de la URSS por un presunto comando Achista. (“Embajada del Soviet en Santiago fue ametrallada en la Madrugada”. *El Imparcial*. Santiago. 10 de octubre de 1947.pp. 1 y 20.)

⁵³⁹ González Videla. Op. Cit. p. 677

pronunció criticando las medidas en materia internacional, además de dar cuenta de los errores en política interna, donde destacaba la represión indiscriminada contra cualquier actividad opositora. Como plantea Ampuero en su informe:

“...protestamos por la torpe represión policial desarrollada contra dirigentes sindicales no comunistas o que ninguna actividad subversiva realizaban; condenamos una vez más a la política divisionista y sectaria del Partido Comunista; expresamos nuestro desacuerdo con las medidas de política exterior referidas, y que aparecían como un inmotivado sometimiento a la política norteamericana y una carrera deshonrosa por ganar la delantera al Brasil en la ruptura de sus relaciones con la URSS; manifestamos la imperativa urgencia de robustecer la Central Democrática de Trabajadores y, finalmente, invitamos a los Radical, Democrático, Falange Nacional, Radical Democrático y Agrario Laborista a estudiar concretamente los medios de contrarrestar la ofensiva reaccionaria”.⁵⁴⁰

El voto del Comité Central en lo referente a la ruptura diplomática, causó malestar en los sectores más anticomunistas del PS, liderados por Bernardo Ibáñez y Juan Bautista Rossetti.⁵⁴¹ Producto de la oposición interna dentro del partido y para no exacerbar la crisis, el Comité Central, previa reunión con Gabriel González Videla, aprobó una resolución conciliatoria, que si bien no se retractaba expresamente del comunicado anterior, restauraba cierta cordialidad en las relaciones con el ejecutivo. La decisión conciliadora la sustenta Ampuero a partir de la crisis política interna orientada por la fracción opositora de Bernardo Ibáñez:

“El Partido enfrentaba la más trascendental de sus crisis desde el Congreso de Concepción. Se rebelaban contra su autoridad, sin discutir la procedencia de sus resoluciones en los organismos regulares, dos personeros de lo que hemos llamado oposición interna. En el clima reinante por esos días era previsible suponer que el ahondamiento de las divergencias habría llevado fatalmente al Partido a una trágica situación: la vehemencia presidencial fomentaría la persecución contra los dirigentes socialistas, con el respaldo de una abrumadora propaganda dirigida, y entregaría a los disidentes las herramientas del poder, traducidos en participación gubernativa”.⁵⁴²

En la mañana del 26 de octubre, Ibáñez pronunció un nuevo discurso anticomunista, transmitido por cadena nacional desde la sede de la CTCH, en el cual inició homenajeando el nuevo aniversario de la muerte de Pedro Aguirre Cerda, a quien consideró la primera víctima del sabotaje comunista. Posteriormente se refirió a la línea “zigzagueante” del PC, y finalmente recalcó la importancia de los últimos acontecimientos políticos: la contienda civil entre el PC y el Gobierno, y la ruptura de relaciones con la URSS.

⁵⁴⁰ Ampuero, Raúl. *En defensa del Partido...*”

⁵⁴¹ “Profundo malestar provoca entre los socialistas declaración de su directiva en contra de la ruptura con la URSS”. *El Imparcial*. Santiago. 23 de octubre de 1947.p.1

⁵⁴² Ampuero, Raúl. *En defensa del Partido...*”

“¿Qué ha pasado en el curso de estas semanas en el amplio plan de nuestra política? Creo que dos hechos de gran significación. La lucha entablada en el carácter de una contienda civil entre el Partido Comunista y el gobierno, y la ruptura de relaciones con la ruptura de relaciones con la URSS. En verdad son dos hechos complementarios.

El partido Comunista ha pretendido una vez más utilizar las organizaciones obreras y la solidaridad obrera para derrocar al Gobierno. Hemos sostenido que este conflicto no cuenta con nuestra solidaridad.

En cuanto a la ruptura de relaciones con la URSS, declaré mi apoyo ciudadano al Presidente de la república por esta actitud frente a la posición provocadora, insolente y grosera de la diplomacia soviética y de su Gobierno con Chile”.⁵⁴³

De este modo, la CTCH-I daba un fundamental respaldo político al gobierno en momentos donde la persecución y represión política alcanzaba altísimos niveles, justo después de destruir al movimiento carbonífero y en plena persecución contra el PC. La otrora confederación aliada al gobierno, la CTCH-A, comenzaba a vivir el reverso de esta historia

4.18. La persecución a la CTCH-A y el silenciamiento comunicacional

La huelga en la zona del carbón tuvo desde sus inicios el apoyo de la CTCH-A. Bernardo Araya había atribuido a la intransigencia de las Compañías el desahucio de las fórmulas de arreglos, y alertaba sobre una posible reacción represiva contra los mineros, por sectores que buscaban empujar al gobierno hacia una posible dictadura.⁵⁴⁴ La CTCH-A llamó, como venía siendo su consigna del último tiempo, a la unidad de los trabajadores, especialmente al apoyo de los empleados particulares, fiscales y semifiscales, al movimiento obrero en la zona del carbón,⁵⁴⁵ así como cooperación económica de sus organismos afiliados para afrontar la huelga.⁵⁴⁶

A los pocos días de iniciado el movimiento, y ya con la represión impuesta militarmente, la CTCH-A intentó buscar una solución al conflicto, mediante la entrega de un “memorándum” al Ministro Pradenas Muñoz, en donde se planteaba como medio para acercar posiciones, que se ampliara y aclarara el decreto económico del gobierno, junto a una exigencia para que las compañías cumplieran con las

⁵⁴³ “Dijo Ibáñez: “El Partido Comunista ha pretendido una vez más utilizar a los obreros para derrocar al gobierno”. *El Imparcial*. Santiago. 26 de octubre de 1947.p.3

⁵⁴⁴ “Todos los medios legales agotaron los obreros del carbón, dijo Bernardo Araya”. *El Siglo*. Santiago. 4 de octubre de 1947.p.1

⁵⁴⁵ “La reacción ocultándose tras la criminal campaña contra los obreros del carbón, se prepara para una dictadura terrorista”. *El Siglo*. Santiago. 5 de octubre de 1947.p.6

⁵⁴⁶ “Hoy se materializó paro en la zona del carbón”. *El Imparcial*. Santiago. 4 de octubre de 1947.pp.1 y 3.

disposiciones,⁵⁴⁷ el cual nunca se respondió. Algunos sectores gremiales como los obreros del salitre, profesores, y empleados particulares manifestaron su apoyo a los mineros, ofreciendo recursos materiales y su participación para solucionar la huelga,⁵⁴⁸ lo que era indicador del estado desfavorable en que se encontraban los obreros.

Mientras en la zona del carbón eran sofocadas las huelgas mineras, en Santiago y otras ciudades del país, se desarrollaba una huelga general cervecera, iniciada como vimos, a finales de septiembre, y que estaba siendo orientada por la CTCH-A. Dentro de la amplia campaña de desprestigio que diarios opositores al PC dedicaban al comportamiento sindical comunista, se acusaba a mediados de octubre la imposición de terror por parte de sus militantes y de la CTCH-A contra los obreros contrarios a la huelga cervecera. Según las informaciones de *El Imparcial*, “hordas comunistas” habían estado asaltando a obreros no comunistas, quienes arrastrados hasta los locales sindicales, habían sido golpeados. Según este medio de prensa: “En el interior de los locales sindicales, se mantienen en calidad de virtuales detenidos a los obreros cerveceros contrarios al comunismo”.⁵⁴⁹ Frente a esta situación el Ministro del Interior ordenó una investigación en relación con los asaltos, con el fin de instruir un sumario criminal. Por su parte, la CTCH-I sacó una declaración condenatoria, donde como vimos mas arriba, reivindicaba su posición como organismo legítimo y democrático frente al sindicalismo comunista:

“Tal actitud (*acoger a los trabajadores democráticos*⁵⁵⁰) ha provocado las iras de la secta internacional, la que ha desencadenado acá en Santiago, una ola de terror contra los obreros que desean defender sus justas aspiraciones. Terror que encuentra desde el laque y la agresión por la espalda, hasta las encerronas de obreros en mazmorras habilidades en los mismos locales de los sindicatos. Este es el caso de los obreros de las Cervecerías de Santiago. Fueron arrastrados a una huelga inconsulta donde, hasta el momento, no hay nada en discusión entre los obreros y la industria, porque nada plantearon los representantes de los obreros en el seno de la R. Junta Permanente de Conciliación, que tendiera a aclarar el

⁵⁴⁷ “CTCH entrego memorandum al M. del Trabajo”. *El Siglo*. Santiago. 8 de octubre de 1947.p.1; “Para la solución al conflicto carbonífero, la CTCH hizo proposiciones patrióticas al Ministro del Trabajo, Sr. Pradenas M”. *El Siglo*. Santiago. 9 de octubre de 1947.p.1

⁵⁴⁸ “Dicen los obreros del salitre al conflicto del carbón: “Estamos alertas e iniciamos nuestra ayuda económica y moral en defensa del derecho a huelga y conquistas sociales”. *El Siglo*. Santiago. 6 de octubre de 1947.p.4; “Profesores acuerdan sumar su cooperación para conseguir la solución al conflicto carbonífero”. *El Siglo*. Santiago. 11 de octubre de 1947.p.2; “Empleados Particulares ofrecen sus oficios: buscan solución a la huelga. Federación Bancaria, Federación de Empleados de Cías. de Seguros, FIEP y CONFIEP solicitan entrevista con el Presidente de la República”. *El Siglo*. Santiago. 14 de octubre de 1947.p.2.

⁵⁴⁹ “CTCH Comunista impone en Santiago clima de terror para mantener huelga cervecera”. *El Imparcial*. Santiago. 17 de octubre de 1947.p.20

⁵⁵⁰ El paréntesis es mío.

panorama nebuloso creado a propósito por los Comunistas para mistificar los hechos y aprovecharse de la solidaridad obrera para realizar el quebramiento de la unidad de los trabajadores que es tradicional en el proletariado chileno.

Esta es la verdad. Y por esta verdad han llegado traidoramente al local de la Confederación de Trabajadores de Chile, grupos armados de elementos sin responsabilidad social a agredir a los obreros que no hacen misterio del repudio que siente por los que en todas las épocas traicionan a los obreros y arrasan despiadadamente con las vidas de los que confían lealmente en los valores de su organización para darse cuenta luego, que ellas están minadas por el descontrol y el desacierto de las consignas internacionalistas.(...) Por su parte, la Confederación de Trabajadores de Chile, hace presente a las autoridades y a los trabajadores en general, que no tolerará que la secta comunista siga negando vidas obreras que no se prestan a sus sucios manejos y que repelerá de cualquier manera, como el caso lo aconseje, toda nueva agresión a sus afiliados y a sus intereses”.⁵⁵¹

Con la intensificación represiva comenzaron a ser detenidos y relegados distintos dirigentes de la CTCH, sobretodo en las zonas de conflictos, figurando miembros de otros partidos, como el consejero falangista, Abraham Zambrano.⁵⁵² Cabe mencionar que el Secretario General de la CTCH, Bernardo Araya, no pudo ser detenido y relegado por su inmunidad como diputado de la republica.

Durante noviembre, embarcaciones como “El Araucano” y “Villarrica” transportaron cientos de relegados desde Lota, Coronel, Valparaíso y la zona norte, hacia Pisagua y a la isla Quiriquina, entre otros lugares.

Aunque La CTCH-A, sufrió la relegación de varios de sus dirigentes provinciales y zonales, esta siguió deliberando en Santiago los meses siguientes, aunque con menor fuerza y convocatoria. El 14 de diciembre, celebró un Ampliado Provincial con participación del secretario general interino, Angel C. Vega, y del dirigente Juan Vargas Puebla, donde se aprobaron una serie de resoluciones relativas al problema económico nacional y al mejoramiento de la propia organización, tales como; el problema de la paralización industrial, la carestía de la vida, la necesidad de impulsar un amplio movimiento popular, la inscripción de obreros en los registros electorales, fortalecimiento de la cotización de la CTCH, y un llamado a incorporarse a Comités Relacionadores por Comuna. Además se informó sobre las preparaciones para el Homenaje al aniversario de la muerte de Luis Emilio Recabarren.⁵⁵³

El 30 de diciembre, se realizó una reunión entre dirigentes de Federaciones Nacionales Industriales y del CDN de la CTCH-A, donde se adoptaron acuerdos referidos a la defensa de las organizaciones sindicales (fuero sindical, derecho de

⁵⁵¹ *Ibíd.*

⁵⁵² “Consejero falangista de la CTCH comunista fue ordenado aprehender”. *El Imparcial*. Santiago. 7 de noviembre de 1947.p.1

⁵⁵³ “Defensa de Industria acordó CTCH ayer”. *El Siglo*. Santiago. 15 de diciembre de 1947.p.1

huelga, etc.) y la defensa de las libertades públicas, haciendo particular énfasis en la defensa del fuero parlamentario de Pablo Neruda.⁵⁵⁴

Cabe mencionar, que la censura puesta sobre *El Siglo* y la prensa comunista en general, se evidencia a partir del mes de noviembre, después de la ofensiva de finales de octubre, y sobretodo después del golpe dado a los comunistas en diciembre a propósito de la huelga ferroviaria. Los ejes temáticos que presenta *El Siglo* a partir de estos meses, junto a su menor vehemencia contra el Gobierno, son expresivos de las limitaciones impuestas al medio de prensa.

4.19. La huelga ferroviaria.

A inicios de octubre, la FIFCH, realizó un pleno de dirigentes en Santiago para discutir sobre el conflicto económico que mantenían con el Gobierno. En la resolución del pleno, después de un acalorado debate, se acordó con los votos en contra de los delegados comunistas, retirarse como organización de la CTCH-A (la cual como vimos había sido ratificada en el Congreso Nacional desarrollado en el mes de enero), dado “el período de suma gravedad por que atraviesa la clase trabajadora y las organizaciones sindicales”.⁵⁵⁵

En la mañana del 23 de octubre, con motivo de la detención del Presidente de la Unión de Obreros Ferroviarios, Augusto Fernández y del Vicepresidente de la caja de los FF.CC, Víctor Puelma Cruchaga, se llamó por interés de la fracción comunista, a una reunión de los dirigentes del gremio en la Maestranza de San Bernardo para acordar medidas contra las detenciones, llamando a realizar paros relámpagos como medio de presión, al igual que en la Maestranza de San Eugenio.⁵⁵⁶

En conocimiento de estas medidas el Ministro de Vías y Obras Públicas, Ernesto Merino, se comunicó con Gabriel González Videla para tomar medidas. En reuniones llevadas a cabo entre el presidente y dirigentes ferroviarios, el primero les advirtió de su conocimiento sobre la existencia propagandística del PC para llevar a cabo huelgas en el gremio, planteándoles que respondería enérgicamente contra ellos.

⁵⁵⁴ “Defensa de las organizaciones sindicales acordaron Federaciones adheridas a la CTCH”. *El Siglo*. Santiago. 1 de enero de 1948.p.5

⁵⁵⁵ “Ferroviarios se retiran de la CTCH Comunista”. *La Opinión*. Santiago. 5 de octubre de 1947.p.1

⁵⁵⁶ “Paros ferroviarios relámpagos por todo el país pretenden provocar los comunistas”. *El Imparcial*. Santiago. 28 de octubre de 1947.

La dirigencia respondió entonces, que sacarían una declaración pública denunciando a los agitadores comunistas.⁵⁵⁷

El intermitente conflicto se mantuvo durante el mes de noviembre, y los medios de prensa anticomunistas, alarmaron el ambiente sobre la política de agitación que se mantenía por todo el país, principalmente en la maestranzas y en la red ferroviaria del sur, donde precisamente habían sido intensamente perseguidos los trabajadores y los comunistas en particular. Sin embargo, frente a declaraciones del diario *La Opinión*, sobre la presunta preparación de un ambiente de subversión a través de sus asambleas zonales, el Secretariado de la FIFCH sacó un comunicado desmintiendo las informaciones del medio de prensa, aludiendo a la intencionalidad de crear impopularidad frente a las peticiones económicas y sociales de los ferroviarios. En el comunicado, el Secretariado Nacional planteaba:

“1. Expresar públicamente su protesta y repudio a tales informaciones ya que ellas reflejan el mezquino interés de crear un clima de impopularidad para las justas peticiones económicas y sociales de los ferroviarios.

2. Cualquier actitud que el gremio adopte, será en defensa de sus intereses económicos y por tanto contará con el mas decidido apoyo de todos los sectores del Secretariado de la FIFCH, en su calidad de autoridad máxima de los ferroviarios chilenos, por lo tanto no obedece a la dirección de ningún partido político; y

3. Que la realización de las Asambleas Zonales obedecen a actos de organización de la Federación Industrial, contemplados en los reglamentos, en las que se informa de las actividades de las directivas superiores”.⁵⁵⁸

La molestia de la FIFCH, al margen de la disputa política en su interior, radicaba en que se encontraban esperando la respuesta a un pliego de peticiones donde se demandaba el pago de una gratificación anual, de aumento de sueldos y salarios, y otros beneficios para los trabajadores, y el argumento anticomunista operaba como recurso para desatenderse de las demandas.

El 4 de diciembre, a partir de las 0 horas, el personal de fogoneros y maquinistas de Ferrocarriles iniciaron un paro de 24 horas. El gobierno a sabiendas del paro, ordenó al General de Brigada, Miguel Quezada Calvo, para que asumiera la Dirección de Ferrocarriles con el fin de tomar medidas para la mantención del servicio. El gobierno sacó una declaración culpando al PC de orquestar el paro, dado

⁵⁵⁷ “Propaganda del P. Comunista para provocar paro ferroviario denunció ayer Gobierno a la FIFCH. Dirigentes de la Confederación Ferroviaria se entrevistaron con SE.” *La Opinión*. Santiago. 28 de octubre de 1947.p.1

⁵⁵⁸ “FIFCH acordó desmentir alarmistas y tendenciosas noticias de La Opinión”. *El Siglo*. Santiago. 28 de noviembre de 1947.p.1

que había ofrecido a los dirigentes de la FIFCH enviar al parlamento un mensaje pidiendo fondos para la empresa en vías de solucionar las demandas:

“El Partido Comunista tenía conocimiento que el proyecto de ley respectivo estaba redactado y que sólo faltaban detalles en su financiamiento para ser enviado al Congreso Nacional donde sería defendido con todo interés por el Ejecutivo. No obstante ha preferido desafiar, una vez más al Gobierno de la República, haciendo pesar su prepotencia sindical con una huelga injusta, arbitraria e ilegal”.⁵⁵⁹

Después de asumir el mando militar la dirección de los Ferrocarriles, y abortado el paro de 24 horas, el gobierno procedió a expulsar a dirigentes obreros ferroviarios. Al enterarse de esta situación los dirigentes de la CTCH-I, Carlos Godoy e Isidoro Godoy acudieron donde González Videla, planteándole que la separación de dirigentes había causado malestar en el gremio, frente a lo cual este último les informó que solo se estaban desahuciendo a militantes comunistas por su actitud “antinacional”. Los dirigentes le manifestaron su satisfacción con la aclaración, ya que los comunistas habían logrado formar un ambiente desfavorable en los Ferrocarriles.⁵⁶⁰ Sin embargo, Raúl Ampuero en su citado informe, planteaba que las consecuencias de la acción gubernamental contra los ferroviarios afectaron no solo a comunistas, sino que a radicales, socialistas e independientes quienes también fueron despedidos.⁵⁶¹

Gabriel González Videla, por esas fechas, realizó un discurso en Concepción, donde pidió la cooperación de todos los sectores de la economía nacional para hacer frente a la situación económica, y le dedicó como ya costumbre, duras palabras al PC. Algunas partes del discurso son elocuentes del odio declarado, y al finalizar plantea algunos conceptos en torno a la represión comunista y la defensa de la democracia, que meses después se verá reflejada en su tristemente célebre “Ley Maldita”.

“Desde estos viejos muros me dirijo una vez más al país, para defenderme ante vosotros y defender al Gobierno de los ataques que en estos momentos ha desencadenado el Partido Comunista con el propósito de divorciar al Jefe del Estado del democrático y bondadoso pueblo de Chile. (...)”

⁵⁵⁹ “General Quezada asumió control de Ferrocarriles. El Personal Ferroviario acordó paro de 24 horas. Inspirado por el PC no tiene asidero legal, dice declaración del gobierno. *La Nación*. Santiago. 4 de diciembre de 1947.pp.1 y 2.

⁵⁶⁰ “Se mantendrá la separación del personal comunista de los Ferrocarriles, dijo S.E”. *La Nación*. Santiago. 12 de diciembre de 1947.p.1.

⁵⁶¹ Ampuero, Raúl. *En Defensa del Partido...*”

Es por eso que, frente al ataque organizado por la Directiva Comunista, creo indispensable y democrático dirigirme personalmente al pueblo y desenmascarar las calumniosas y falaces acusaciones de mis enemigos.

Yo confieso, señores públicamente mi error de haber creído que el Partido Comunista Chileno, estaba definitivamente desligado de toda directiva de Moscú”. (...)

“Y advierto, desde esta alta tribuna, a los obreros que engañadamente, están enrolados en el Partido Comunista, y a aquellos otros que sin serlo, se dejan arrastrar por la demagogia, la amenaza y el engaño de los líderes sindicales comunistas, que el Partido Comunista no es capaz hoy en Chile de desafiar la autoridad del Gobierno ni hacer triunfar ningún movimiento obrero que ellos encabecen en nombre de falsas consignas”. (...)

“Pero cuando el Presidente de Chile, en uso de sus facultades constitucionales, desbarata sus planes revolucionario, y en defensa de la Democracia y de la libertad amenazada por ellos, los traslada a un puerto del norte de la República, entonces el Presidente de la República, es dictador, es imperialista, es traidor al pueblo y a los intereses de Chile”.⁵⁶²

4.20. La persecución contra el Poeta.

Mientras González Videla llamaba a destruir al comunismo, el entonces senador Pablo Neruda, quien había criticado a González Videla desde los sucesos de junio y posteriormente en torno a la represión de octubre, fue víctima de una torpe ofensiva política por parte del ejecutivo,⁵⁶³ quien presentó una querrela en su contra acusándolo del delito de “ultraje a la nación e injurias y calumnias contra del Presidente de la República” que en consecuencia atentaba “contra la seguridad interior del Estado y el orden público”.⁵⁶⁴ La acusación se fundaba en un escrito que había sido publicado en periódicos de Venezuela y México (en Chile no era posible, por la censura a la prensa comunista) titulado “La crisis democrática de Chile es una advertencia dramática para nuestro continente”,⁵⁶⁵ donde denunciaba el estado policial y represivo instaurado en Chile

Con el proceso en su contra en curso, Neruda alcanzó antes de pasar a la clandestinidad a pronunciar un discurso en el Senado, el 6 de enero de 1948, célebremente conocido como “Yo acuso”, donde denunciaba entre otros temas, las acciones represivas tomadas por González Videla contra las organizaciones sindicales, las libertades públicas y su compromiso con las doctrinas imperialistas de EE.UU.⁵⁶⁶

⁵⁶² González Videla, Gabriel. “No permitiré que se retroceda un paso en las conquistas sociales, expresó SE”. *La Nación*. Santiago. 6 de diciembre de 1947. pp.1 y 2.

⁵⁶³ La consideración de una torpeza política, radica en que Neruda, ya era entonces un prestigioso poeta reconocido a nivel mundial.

⁵⁶⁴ Huneeus. Op. Cit. p.163.

⁵⁶⁵ *Ibíd.* p.162

⁵⁶⁶ Sesión del senado, 6 de enero, 1948. Ver en: Aguirre, Leonidas. (Edit.) *Discursos parlamentarios de Pablo Neruda (1945-1948)* Santiago. Editorial Antártica S.A. 1997. pp.235-256.

Ya con el desafuero dictaminado, el 4 de febrero, el Ministro a cargo del proceso, Miguel González Castillo, ordenó la detención de Neruda, quien pasó a la clandestinidad y posteriormente al exilio en Argentina en 1949. La persecución de Neruda presagiaba el proyecto de ley que se debatiría en el congreso para acabar judicialmente con los comunistas del sistema político.

4.21. Algunas líneas generales de 1948.

La CTCH-A continuó figurando como organización sindical, aunque muy golpeada y disminuida por la persecución sindical y política que se extendió durante 1948 a través de la aprobación del congreso de tres nuevas facultades extraordinarias (en enero, junio y octubre) y fundamentalmente con la aprobación de la Ley de Defensa Permanente de la Democracia,⁵⁶⁷ que entró en vigor septiembre de 1948.

El órgano oficial del Partido Comunista por su parte, presionado bajo la manta de la censura, mantuvo una línea editorial muy cauta sobretodo en sus apreciaciones sobre el gobierno, orientando su información y propaganda a cuestiones más bien pragmáticas relativas a la celebración de asambleas y congresos gremiales, y a la cobertura de los acontecimientos políticos y económicos. Una revisión de la prensa durante los primeros meses de 1948, ponen de relieve el carácter “neutral” de las descripciones y reportajes de *El Siglo*, desprovistos del contenido y juicio político característico de la prensa comunista.⁵⁶⁸

Con la persecución política sobre Pablo Neruda, sumado a las relegaciones que siguieron sucediéndose sobre dirigentes sindicales y militantes comunistas, el PC se encontraba enormemente disminuido en su accionar. En una débil y efímera articulación entre la colectividad comunista, el PSA de Marmaduke Grove y el Movimiento Social Laborista, se había conformado en el mes de abril un pacto

⁵⁶⁷ Para una revisión en detalle de la legislación ver: Ministerio del Interior. *Ley de Defensa Permanente de la Democracia*. (Publicado en el “Diario Oficial” del 18 de Octubre de 1948) http://memoriachilena.cl/temas/documento_detalle.asp?id=MC0023011

⁵⁶⁸ Un claro ejemplo de lo planteado, es la información relativa sobre la votación de la 2ª Ley de Facultades Extraordinarias, donde el diario se limita a narrar las acciones y movimientos en el Congreso, sin plantear juicios sobre la materia, aun cuando indudablemente estaba orientada a controlar y seguir persiguiendo a la colectividad. (“Aprobada en general la prorroga de facultades extraordinarias”. *El Siglo*. Santiago. 9 de enero de 1948.p.1)

electoral de carácter local, denominado “Frente Nacional Democrático”⁵⁶⁹ que no tuvo mayor relieve político.

La persecución contra los comunistas, se radicalizó con la entrada en vigor de la “Ley Maldita” en septiembre, que terminó por excluir institucional y políticamente al partido, eliminando a sus militantes de los registros electorales, y de las directivas sindicales donde aún quedaba presencia.⁵⁷⁰ En octubre, apelando a una presunta acción sediciosa comunista en Concepción descubierta por personal de investigaciones, fue detenido Bernardo Araya y recluido en la Cárcel Pública.⁵⁷¹ Por su parte, *El Siglo*, fue clausurado dejando de circular por disposiciones legales hasta su retorno en octubre de 1952.

El socialismo siguió sufriendo la división al interior de sus filas, entre la fracción anticomunista de Bernardo Ibáñez y Juan Bautista Rossetti, y la dirección de su Comité Central. Así, con la aprobación de la segunda Ley de Facultades Extraordinarias en enero (que contó con el concurso de los partidos conservador, liberal, radical, radical-democrático, agrariolaborista y democrático) los socialistas Juan Bautista Rossetti, Ramiro Sepúlveda y Luis González Olivares contrariando las resoluciones del Comité Central (que habían llamado a votar en contra) se abstuvieron en la votación. El Comité Central determinó entonces, la suspensión del Rosetti hasta el Pleno Nacional de febrero (las acciones de Rosetti tuvieron alta envergadura porque a través de su diario *La Opinión* había llamado a apoyar las facultades), y la censura pública de los otros dos militantes.⁵⁷²

Posteriormente, en el XII Congreso General del PS realizado en junio, fueron expulsados los militantes y diputados socialistas Luis González Olivares y Ramiro Sepúlveda, por haber votado a favor del proyecto de ley anticomunista en la cámara de diputados. Al mes siguiente, la fracción disidente aceptaba integrar el gabinete

⁵⁶⁹ “Frente Nacional Democrático se constituyó ayer”. *El Siglo*. Santiago. 21 de abril de 1948.p.1

⁵⁷⁰ Según Arrate y Rojas, el PC tras su proscripción decide implementar una política de “repliegue combativo” que tenga como objetivo “derrocar a la dictadura”, con lo cual se crea el “activo”, el cual funge como organización secreta paralela a la estructura a manos del Secretario de la Organización, Luis Reinoso. (Arrate y Rojas. Op. Cit. p.262) Posteriormente la orientación “reinosista” que propiciaba la confrontación con el régimen de González Videla, es desahuciada por el PC, expulsándolo del partido. Sobre el “reinosismo” ver: Loyola, Manuel. “Los destructores del Partido: notas sobre el reinosismo en el Partido Comunista de Chile”. Santiago. Revista Izquierdas. Año 1, Número 2. 2008

⁵⁷¹ “Bernardo Araya ingresó a la cárcel de Concepción”. *La Nación*. Santiago. 26 de octubre de 1948.p.3

⁵⁷² “Rosetti trata de dividir al Partido Socialista”. *El Siglo*. Santiago, 17 de enero de 1948.pp.1 y 2.

derechista de “Concentración Nacional” de Gabriel González Videla, mediante la participación del dirigente Armando Mallet en la cartera de educación.⁵⁷³

La separación definitiva del socialismo se formalizó a finales de año, entre la fracción “Ibañista-rossetista”, quienes ganaron el reconocimiento legal como “Partido Socialista de Chile”, y los socialistas regulares (quienes conservaron la gran mayoría de la militancia y dirigentes) que adoptaron el nombre de “Partido Socialista Popular.”⁵⁷⁴

La CTCH-I por su parte, que contaba entonces con una minoría de las organizaciones sindicales, siguió durante el período actuando como interlocutora oficial del sindicalismo ante el gobierno mediante su dirigente Bernardo Ibáñez. Prestó su colaboración al ejecutivo para afrontar problemas económicos,⁵⁷⁵ y paradójicamente, a días de caer preso Bernardo Araya, la organización invitaba a González Videla, a la inauguración del IV Congreso de la CTCH Provincial de Santiago.⁵⁷⁶ La inversión de roles entre las fracciones sindicales se había ratificado.

El apoyo de la CTCH-I a González Videla en la inauguración del período mas duro de la lucha contra el PC, trajo suficiente deslegitimidad por parte de la clase obrera que permanecía perseguida en los sectores mas tradicionales del sindicalismo. 5 años después de estos sucesos, luego de un difícil camino por restablecer la unidad sindical a través de la CUT en 1953,⁵⁷⁷ la CTCH-I figuraba como una organización prácticamente virtual que recibía apoyos internacionales de sindicatos estadounidenses, y que se dedicaba mañosamente a sacar declaraciones anticomunistas y contra la recién creada CUT.⁵⁷⁸

⁵⁷³ Jobet. Op. Cit. pp.210-214.

⁵⁷⁴ Drake. Op. Cit. p.265.

⁵⁷⁵ “La CTCH propone soluciones para salvar la crisis: Todos los medios de transporte fiscales deben movilizar carbón”. *La Opinión*. Santiago. 2 de agosto de 1948.p.4

⁵⁷⁶ “S.E. ha sido invitado oficialmente a la inauguración del IV congreso de la CTCH”. *La Opinión*. Santiago. 29 de octubre de 1948.p.1

⁵⁷⁷ Sobre el proceso de reconstrucción unitaria ver: Pozo, Cristian. “Orientaciones del movimiento obrero en Chile. Unidad sindical, antagonismo, y reflujo (1952-1957)”. Tesis para optar al grado de Maestro en Estudios Políticos y Sociales. Distrito Federal. Universidad Nacional Autónoma de México. 2013.

⁵⁷⁸ Arrate y Rojas. Op. Cit. p.294.

CONCLUSION

Los acontecimientos sindicales y políticos entre los años 1946 y 1947, dan cuenta de uno de los momentos históricos más nefastos para el movimiento obrero chileno hasta el año 1973, que no solo debilitaron su capacidad de negociación, resistencia y lucha ante las arremetidas patronales y decretos institucionales, sino que dañaron la solidaridad en sus esfuerzos de mancomunidad orgánica, instalando la desconfianza y rivalidad dentro de la clase obrera. La fragmentación sindical como consecuencia de la lucha intestina que tuvo como principales responsables a las dos grandes confederaciones y a los partidos que la sustentaban, se materializó en el atrincheramiento de gremios y sindicatos dentro de sus propios límites particulares, lo que a su vez disminuyó su poder para resolver sus demandas laborales.

Las leyes extraordinarias inauguradas en 1947, lograron contener por medio de la represión y los procesamientos judiciales, los duros conflictos laborales que emanaban de la situación económica y productiva nacional, además de permitir la puesta en práctica de políticas reactivas para los trabajadores con el objeto de detener la escalada inflacionaria. En efecto mediante la estabilización de los salarios y las limitaciones a la actividad huelguística vía criminalización del movimiento sindical, se logró poner freno momentáneamente al flagelo inflacionista, hasta que este reapareció con mayor descontrol en la mitad de la década de 1950.

La popular pero tristemente llamada “ley maldita”, que no figuró como aspecto central para los propósitos de este trabajo, devino en la mejor arma contra el movimiento obrero, al margen de su objetivo inmediato de destruir la influencia política y sindical del PC. Y es que dicha ley además de neutralizar los importantes sectores de influencia obrera con que contaban los comunistas en el mundo sindical, sirvió como pretexto para inmovilizar a vastas organizaciones obreras, perseguir a la oposición política y mantener una suerte de permanente estado de sitio en el país. El control político e institucional del movimiento obrero por parte del Estado (que apareció entonces con inusitada claridad como órgano de dominación de clases), encontró en la división y dispersión gremial un terreno fértil para su deliberación, lo

que fue reforzado adicionalmente por la complicidad de minoritarios representantes del sindicalismo criollo.

En referencia directa a los acontecimientos políticos y sindicales revisados en el trabajo, se puede visualizar, más allá de los hechos y responsabilidades puntuales en torno a los protagonistas, que la “sobrepolitización instrumental” del sindicalismo por parte de las dirigencias políticas tuvieron nefastas consecuencias en distintos planos.

Ya habíamos anotado al inicio como la subordinación del conflicto laboral a los compromisos institucionales y parlamentarios frentepopulistas, había contribuido a “desarmar” a las organizaciones de trabajadores, limitando ostensiblemente su accionar en la defensa de sus intereses de clases (la racionalización de la huelga como eje fundamental) y a legitimar el sistema de dominación imperante, bajo el imaginario de contribuir al desarrollo de un “gobierno amigo”, muchas veces en contra de las críticas emanadas desde el interior de la CTCH y de los partidos afines.

En lo que refiere a las colectividades de izquierda, los congresos realizados en 1945 parecían dar un salto a la política conciliadora que había predominado durante la guerra, para fortalecer un movimiento con mayor raigambre clasista y popular que llevara a cabo transformaciones de fondo. Aparecía entonces una oportunidad histórica para hacer carne a la crítica gestada por las propias contradicciones existentes. Sin embargo el resultado fue distinto.

La lucha fratricida entre socialistas y comunistas, alimentada por la beligerancia del escenario internacional que se avecinaba, puso en un plano central el desplazamiento del “partido hermano” en los hechos cotidianos. Por un lado, el sindicato así como las estructuras institucionales que lo circunscribían, devinieron en un vehículo de movilización y/o detentación de poder para llevar a cabo los apetitos revanchistas de las fracciones en pugna. La utilización de directivas sindicales, instituciones laborales y puestos de autoridad burocrática, sirvieron para, a través de métodos muchas veces desprovistos de prolijidad, disminuir o derechamente destruir la presencia enemiga en el campo obrero. La intriga, confabulación y falsificación devinieron en herramientas usuales para la descalificación sindical, frente lo cual la prensa tuvo una labor fundamental.

Como vimos, la utilización del poder y la legitimación institucional fueron fundamentales para hacer frente al enemigo. Las correlaciones de fuerzas en medio de la lucha interna, estuvieron directamente relacionadas con la posibilidad de comprometer y movilizar al ejecutivo contra la fracción disidente. Ambas colectividades y fracciones sindicales en momentos distintos, denunciaron persecuciones políticas, reclamaron la parcialidad de los organismos burocráticos intermedios para con sus militantes y bases sindicales, y fustigaron la criminalización de sus movimientos. Junto a la perversa utilización de las estructuras de poder, la lucha fratricida se materializó en el enfrentamiento directo callejero, provocando diversos choques, asaltos y asesinatos a mano armada por parte de los rabiosos adherentes y militantes de los partidos y fracciones en lucha. El odio y la irritación, cobró sus víctimas fundamentalmente en el campo obrero y sindical, siendo dirigentes populares de bases y trabajadores comunes quienes cayeron en manos de los enfrentamientos. Además y como elemento que refuerza el carácter político instrumental (electoral) de la beligerancia obrera intestina, es interesante notificar el recrudecimiento de la violencia en torno a la coyuntura electoral de abril de 1947, donde las brigadas políticas electorales chocaban constantemente bajo la oscuridad de la noche.

Es paradójico en este sentido que el movimiento obrero bajo la polarización de las fracciones aludidas haya tenido que afrontar una doble amenaza, tanto de carácter vertical como horizontal: la representada por los enemigos históricos de los trabajadores, vale decir; la oligarquía, los grandes capitalistas, y en mayor o menor medida el Estado, y la proveniente del propio “mundo” político y sindical.

La exacerbación anticomunista producto del influjo de la guerra fría incidió de manera importante en el quiebre obrero, aún cuando su existencia viene de mucho antes que la polarización del mundo entre comunismo y democracias liberales, característico de los tiempos de posguerra. El apasionado anticomunismo madurado durante 1946 y 1947, retroalimentó a la fracción hostil socialista, reagrupando elementos de la colectividad en organizaciones como la ACHA donde convergieron con derechistas y militares con trayectoria golpista en la cruzada armada contra el PC. El visceral anticomunismo característico del período logró unificar sectores así como dividir colectividades de las cuales no estuvo ajeno el propio PS quien terminó

fraccionado a finales de 1948 hasta su reagrupamiento en 1957. Dicho sea de paso, aun los sectores menos beligerantes hacia el PC conservarían su distancia frente al partido de Recabarren, matizando posiciones con la conformación del FRAP en 1956, y sobretodo con la conformación de la Unidad Popular en 1969.

Los efectos perniciosos de la subordinación sindical a la racionalidad política de partidos y grupos de interés, sumado a la instauración de un período de dura represión política y sindical, provocaron un inmenso daño al movimiento obrero. No obstante las mismas huellas que dejó en el campo de los trabajadores, sentó las bases para un nuevo proceso de rearticulación unitaria amparado en una nueva cultura sindical. En efecto, las consecuencias de la “sobrepolitización” del mundo sindical, y de la subordinación obrera frente a los pactos institucionales característicos de la década de 1940, incidieron en la conformación de nuevas orientaciones sindicales para el proceso unitario que derivó en la creación de la CUT en 1953. La diferenciación e independencia del proceso de reconstrucción unitaria frente al “mundo” político-institucional, caracterizaron los años de reagrupamiento, donde las transacciones partidistas en la arena política fueron vistas con suma desconfianza entre los sectores que estaban a la vanguardia del proceso. Paradójicamente, en los momentos en que amplios sectores obreros militantes eran silenciados por González Videla, los sectores de empleados públicos y privados, daban pasos unitarios a nivel orgánico, bajo el carisma del dirigente Clotario Blest

El nuevo proceso derivó en una suerte de “gremialismo clasista”, ajeno al sistema de partidos y al Estado, donde el papel tanto de sectores de empleados volcados a las calles como de sectores anarcosindicalistas ajenos a la lucha fratricida y reacios a los intentos de cooptación estatal, tomaban la palabra y las acciones decisivas para unir a la clase trabajadora.

La experiencia del pacto frentepopulista y la CTCH, con su posterior guerra intestina, sirvieron como moraleja para el nacimiento de la CUT en 1953, quien llamó en su declaración de principios, a la mancomunidad de toda la clase trabajadora para luchar por sus reivindicaciones y su propia emancipación, en base a la independencia de gobiernos y sectarismos políticos.

Fuentes hemerográficas revisadas

- **Diarios**
 - *El Siglo*, Santiago. (1946-1948)
 - *La Opinión*, Santiago (1946-1948)
 - *Las Noticias de Última Hora*, Santiago (1946-1947)
 - *El Mercurio*, Santiago (1946)
 - *El Diario Ilustrado*, Santiago (1946)
 - *La Nación*, Santiago (1946-1947)
 - *El Imparcial*, Santiago (1947)
 - *Acción Ferroviaria*, Concepción (1947)
 - *El Tranviario*, Santiago (1946-1947)
 - *El Despertar*, Iquique (1946)
 - *Trinchera*, Curico (1946)
 - *La Voz del Gremio* (1947)

- **Sesiones Parlamentarias** (1946-1947)

Bibliografía.

- Almeyda, Clodomiro. *Reencuentro con mi vida*. Las Ediciones del Ornitorrinco. 1987
- Aguirre, Leonidas (Edit.) *Discursos parlamentarios de Pablo Neruda (1945-1948)* Santiago. Editorial Antártica S.A. 1997
- Ampuero, Raúl. *En defensa del Partido y del Socialismo*. Departamento Nacional de Prensa y propaganda. PSCH. 1948
- Angell, Alan. *Partidos Políticos y Movimiento Obrero en Chile*. México. Ediciones Era. 1974.
- Anónimo. “Objetivos y tareas del socialismo Democrático”. Declaración de la Internacional Socialista adoptada en su I Congreso. Francfort. 1951
- Araya, Bernardo. “Una CTCH Unida. Combatiendo en defensa de la clase obrera y el pueblo”. Santiago. II Conferencia Nacional de la Confederación de Trabajadores de Chile. 1946.
- Arrate, Jorge; Rojas, Eduardo. *Memoria de la Izquierda Chilena. Tomo I (1850-1970)* Santiago. Javier Vergara Editor. 2003.
- Barrera, Manuel. *El sindicato industrial; anhelos, métodos de lucha, relaciones con la empresa*. Santiago. INSORA (Instituto de Administración). 1969.
- Barrera, Manuel. *Desarrollo económico y sindicalismo en Chile: 1938-1970*. Santiago. VECTOR, Centro de estudios económicos y sociales. 1979.
- Barría, Jorge. *Trayectoria y estructura del Movimiento Sindical Chileno. 1946-1962*. Santiago. Publicaciones INSORA. 1962
- Barría, Jorge. *El movimiento obrero en Chile*. Santiago. Ediciones de la Universidad Técnica del Estado. 1971.
- Barría, Jorge. *Historia de la CUT*. Santiago. Prensa Latinoamérica S.A. 1971
- Brown, Juan (et al). *Economía chilena 1810-1995: estadísticas históricas*, Santiago. Universidad Católica de Chile. 2001.
- Comisión de Publicaciones de la CTCH. “Memoria de la Confederación de Trabajadores de Chile. 1943-1946”. Santiago. 1946.

- Candina, Azún (2009) *Por una vida digna y decorosa. Clase media y empleados públicos en el siglo XX chileno*. Santiago. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad de Chile. 2009
- Candina, Azún. *Clase media, Estado y sacrificio: La Agrupación Nacional de Empleados Fiscales en Chile contemporáneo*. Santiago. LOM Ediciones. 2013
- Confederación de Trabajadores de Chile “Declaración de principios y estatutos de la Confederación de Trabajadores de Chile” Santiago. 1943.
- Correa Sutil, Sofía. *Con las riendas del poder. La derecha chilena en el Siglo XX*. Santiago. Edición De Bolsillo. 2011.
- Corvalán, Luis. *Ricardo Fonseca. Combatiente ejemplar*. Santiago. Austral. 1971
- Di Tella, Torcuato. *Sindicato y Comunidad. Dos tipos de estructura sindical latinoamericana*. Buenos Aires. Editorial del Instituto. 1967.
- Drake, Paul. *Socialismo y Populismo*. Valparaíso. Instituto de Historia. Universidad Católica de Valparaíso. 1992
- Espinoza, Raúl; Palma, Carlos; Torres, Juana. *Tradición sindical en El Teniente: un recorrido por más de un siglo de historia*. Santiago. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. Gobierno de Chile. 2010
- Espinoza, Vicente. *Para una historia de los pobres de la Ciudad*. Santiago. Ediciones Sur, Colección Estudios Históricos. 1988
- Faletto, Enzo; Ruiz, Eduardo, y Zemelman, Hugo. *Génesis histórica del proceso político Chileno*. Santiago. Editorial Quimantú. 1992
- Faletto, Enzo. “Clases, crisis política y el problema del socialismo en Chile”, en Faletto, Enzo; *Obras completas*. Edición preparada y dirigida por Rodrigo Baño, Carlos Ruiz Encina y María Eugenia Ruiz-Tagle. Santiago. Editorial Universitaria. 2008.
- Fonseca, Ricardo. *Defensa del triunfo y cumplimiento del programa! Conferencia Nacional del Partido Comunista*. Octubre 1946
- Faúndez, Julio. *Izquierdas y Democracia en Chile*. Santiago. Ediciones BAT S.A. 1992.
- Ibáñez, Bernardo. *Memoria de la Confederación de Trabajadores de Chile*. Santiago. Imprenta y Encuadernación “El Progreso”. 1946
- Garcés, Mario. “Movimiento Obrero en la Década del treinta y Frente Popular”. Tesis para optar al grado de licenciatura en Historia. Santiago. Pontificia Universidad Católica de Chile. Instituto de Historia. 1982.

- González Videla, Gabriel. *Memorias*. 2 Tomos. Santiago. Editora Nacional Gabriela Mistral. 1975
- Gómez, Juan Carlos. *La frontera de la democracia. El derecho de propiedad en Chile. 1925-1973*". Santiago. LOM Ediciones. 2004
- Gómez, María Soledad. "Factores nacionales e internacionales de la política interna del Partido Comunista de Chile (1922-1952)" en Varas, Augusto (Comp.) *El Partido Comunista en Chile. Estudio Multidisciplinario*. CESOC-FLACSO. Santiago de Chile. 1988. pp. 65-139.
- Grez, Sergio "¿Autonomía o escudo protector? El movimiento obrero y popular y el mecanismo de conciliación y arbitraje (<biblio>) "Revista de la Facultad de Filosofía y humanidades Universidad de Chile. 2007. Disponible en: http://www.cyberhumanitatis.uchile.cl/CDA/texto_simple2/0,1255,SCID%253D21036%2526ISID%253D730,00.html
- Grez, Sergio. *Historia del Comunismo en Chile. La era de Recabarren (1912-1924)*. Santiago. Ediciones LOM. 2011.
- Huneus, Carlos. *La Guerra Fría Chilena: Gabriel González Videla y la Ley Maldita*. Santiago. Debate. 2009.
- Jobet, Julio Cesar. *El Partido Socialista de Chile*. 2 Tomos. Santiago. Prensa Latinoamérica S.A. 1971
- Katzman, Rubén y Reyna, José Luis. *Fuerza de trabajo y movimientos laborales en América Latina*. México. El Colegio de México. 1979
- Lagos, Antonio. "El anarcosindicalismo en Chile durante la década de 1950". Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Santiago. Facultad de Filosofía y Humanidades. Departamento de Ciencias Históricas. Universidad de Chile. 2001
- Lechner, Norbert. *La democracia en Chile*. Buenos Aires. Ediciones Signos. 1970.
- Ljubetic, Ivan. "Masacres Perpetradas en el Siglo XX." Archivo Chile. Centro de Estudios Miguel Enriquez. http://www.archivochile.com/Historia_de_Chile/sta-ma2/2/stamatexrel000005.pdf
- Loveman, Brian. *Struggle in the Countryside: Politics and Rural Labor in Chile, 1919–1973*. Bloomington, Indiana. Indiana University Press. 1976
- Loyola, Manuel. "Los destructores del Partido: notas sobre el reinosismo en el Partido Comunista de Chile". Revista Izquierdas. Año 1, Número 2. 2008.

- Löwy, Michael. *El Marxismo en América Latina. Antología desde 1909 hasta nuestros días*. Santiago. Ediciones LOM. 2007.
- Maldonado, Carlos. *AchA y la proscripción del Partido Comunista en Chile, 1946-1948*. Santiago. Contribuciones Programa FLACSO-CHILE. Número 60. 1989
- Milos, Pedro. *Frente Popular en Chile. Su configuración: 1935-1938*. Santiago. Ediciones LOM. 2008.
- Ministerio del Interior. *Ley de Defensa Permanente de la Democracia*. (Publicado en el “Diario Oficial” del 18 de Octubre de 1948). Disponible en: http://memoriachilena.cl/temas/documento_detalle.asp?id=MC0023011
- Moulian, Tomás. *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende*. Santiago. Ediciones LOM – Arcis. 2006.
- Olavarria Bravo, Arturo. *Chile entre dos Alessandri: memorias políticas*. Tomo II. Santiago. Editorial Nascimento. 1962
- Orellana, Paola. “Clotario Blest. Sindicalista revolucionario y político de clase: por la emergencia del poder popular (Siglo XX)”. Tesis para optar al grado de Magíster en Historia con mención en Historia de Chile. Santiago. Facultad de Filosofía y Humanidades. Departamento de Ciencias Históricas. Escuela de Posgrado. 2012
- Petras, James. *Política y Fuerzas Sociales en el desarrollo Chileno*. Argentina. Amorroutou Editores. 1969.
- Pizarro, Crisóstomo. *Hacia una interpretación global de la evolución de la huelga y del sindicalismo en Chile entre 1890 y 1970*. Santiago. Mimeo, Cieplan. 1978.
- Pizarro, Crisóstomo. *La huelga obrera en Chile*. Santiago. Ediciones SUR. 1986.
- Pozo, Cristian. “Movimiento obrero e institucionalización del conflicto de clases en Chile: legalización sindical, compromiso político y Frente Popular”. Tesis para optar al grado de sociólogo. Santiago. Departamento de Sociología. Universidad de Chile. 2010
- Pozo, Cristian. “Orientaciones del movimiento obrero en Chile. Unidad sindical, antagonismo, y reflujo (1952-1957)”. Tesis para optar al grado de Maestro en Estudios Políticos y Sociales. Distrito Federal. Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal. 2013.
- Rojas Flores, Jorge. *El Sindicalismo y el Estado en Chile (1924-1936)*. Colección Nuevo Siglo. 1986.

- Rojas Flores, Jorge. *La dictadura de Ibáñez y los sindicatos (1927-1931)*. Santiago. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Centro de Investigación Barros Arana. 1993.
- Salazar, Gabriel. *La violencia política popular en las “Grandes Alamedas”. La violencia en Chile 1947-1987*. Santiago. Ediciones LOM. 2006
- Stillerman, Joel. “From Solidarity to Survival: Transformations in the Culture and Styles of Mobilization of Chilean Metalworkers under Democratic and Authoritarian Regimes, 1945–1995”, PhD thesis. New York. New School for Social Research, 1998.
- Silva Miguel. *La CUT, los sindicatos y Clotario Blest*. Santiago. Mosquito Comunicaciones. 2000.
- Touraine, Alain. *América Latina: Política y Sociedad*. Madrid. Editorial España. 1989.
- Valenzuela, Humberto. *Historia del Movimiento Obrero Chileno*. Disponible en <http://historiadelmovimientoobrerochileno.blogspot.com/>
- Vitale, Luis. *Interpretación marxista de la Historia de Chile*. Volumen III (tomos V y VI). Ediciones LOM. Santiago. 2012.
- Winn, Peter. *Tejedores de la revolución. Los trabajadores Yarur y la vía chilena al socialismo*. Santiago. Ediciones LOM. 2004
- Xelhuanzi, María. *Sindicalismo internacional*. México. Sindicato de Trabajadores de la Universidad Autónoma de México. 2002
- Zapata, Francisco. *El conflicto sindical en América Latina*. México. El Colegio de México. 1986.
- Zapata, Francisco. *Autonomía y subordinación en el sindicalismo latinoamericano*. México. Fideicomiso Historia de las Américas. Serie Ensayos. 1993.

ANEXOS

Abreviaturas

PC: Partido Comunista

PS: Partido Socialista

FN: Falange Nacional

PR: Partido Radical

PL: Partido Liberal

PR: Partido Radical

PD: Partido Democrático.

AD: Alianza Democrática

CTCH-A: CTCH dirigida por Bernardo Araya

CTCH-I: CTCH dirigida por Bernardo Ibañez

2. Frecuencia, volumen, duración total, tamaño, duración por huelga, y por huelguista, sindicatos, sindicalización y tamaño promedio de los sindicatos (1946-1950)

Año	Huelgas	Huelguistas	Días perdidos por huelgas	Huelguistas por huelga	Días perdidos por huelga	Días perdidos por huelguistas	Sindicatos	Sindicalizados	Tamaño promedio de los sindicatos
1946	196	94737	-	483	-	-	1706	251774	147
1947	176	67759	1116109	384	6341	16	1831	263085	143
1948	40	11059	646933	276	16173	58	1857	263676	141
1949	50	20844	738754	416	14775	35	1855	257845	139
1950	218	78750	2277838	361	10448	28	1907	260143	136

Fuente: elaboración a partir de Zapata, 1986

3. Índice de precios al consumidor (variaciones de diciembre a diciembre) (1946-1950)

Año	Variaciones porcentuales del IPC
1946	30.1
1947	23.1
1948	16.8
1949	20.6
1950	16.5

Fuente: Elaboración a partir de: Zapata, 1986

